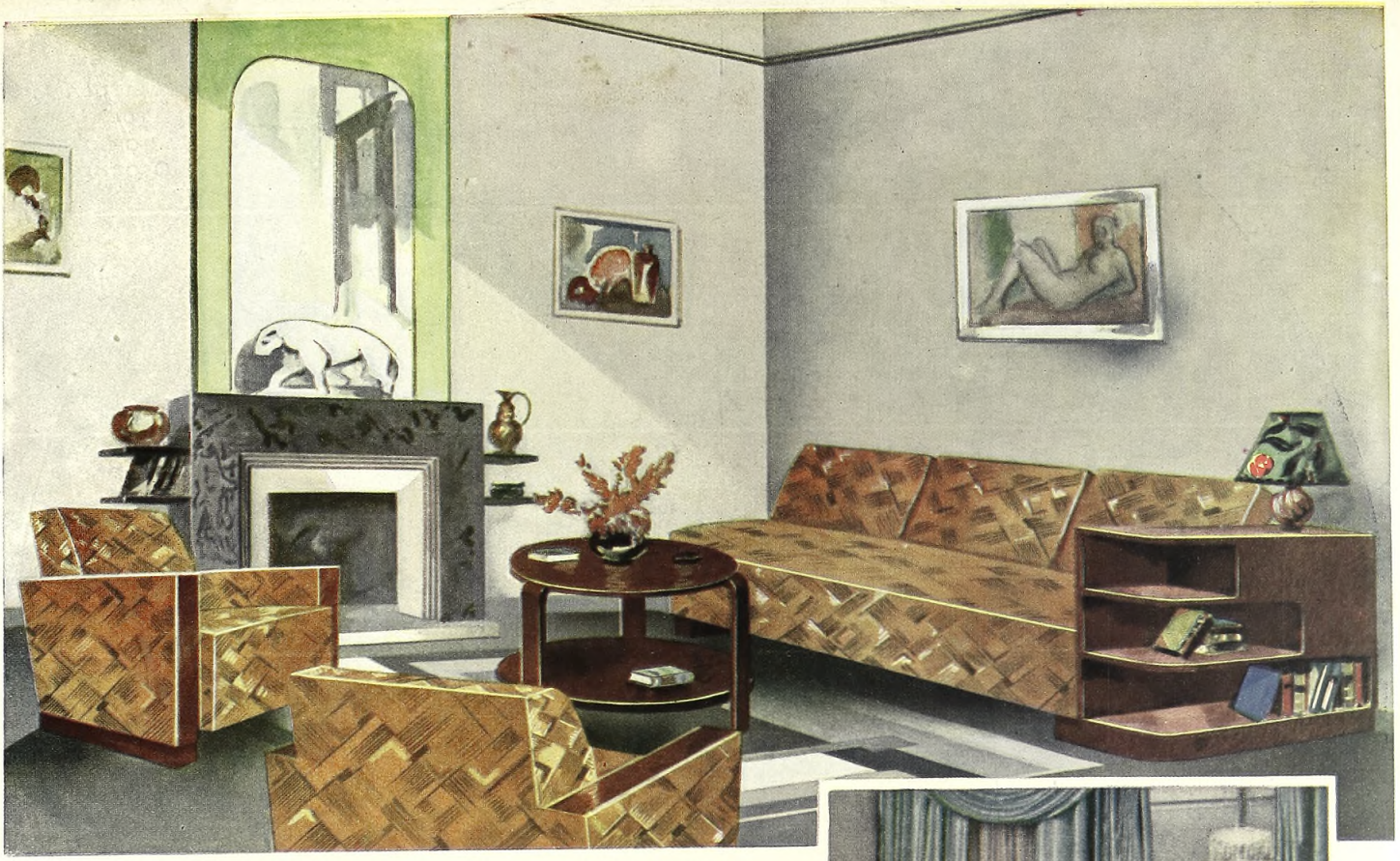
El Hogar

15 DE SEPTIEMBRE DE 1933

CARATULA DE MARIO LOPEZ OSORNO

NÚMERO DEDICADO A LA PRIMAVERA



Conjunto Moderno, para Living-Room, de ambiente agradable, compuesto de: Sofá-Otomana con estante biblioteca y Cocktelero Anexo, dos sillones acompañando, Tapicería soufle forrados en tela de actualidad y una mesa de centro redonda en peteriby color nogal.

Las 4 piezas $ 375.-

¡¡QUE BONITO, QUE ELEGANTE Y QUE BIEN ARMONIZA!!

Esta será la manifestación espontánea de sus amigas al admirar su juego de Living-Room, si Vd. lo ha adquirido en "MUEBLES DIAZ".

Pocas son las casas que pueden garantizar la construcción y duración de los muebles tapizados.

"MUEBLES DIAZ", se encuentra entre ellas, pues en sus talleres instalados en el sub-suelo de su edificio, dirigido por personal técnico, sólo se utilizan materiales seleccionados y de primera calidad.

Especialidad en cortinados, doseles y decoraciones en general. - Pida presupuestos.

Muebles DIAZ

1117, SARMIENTO, 1117 • BUENOS AIRES

EL HERALDO

COPLAS DE PRIMAVERA

Jardinera de tierras
Y de ultramares,
Tengo hogueras de rosas
Y olas de azahares.

Cultivo estrellas,
Soy la dueña de muchas
(Lo saben ellas).

No me limiten predios
Ni urjan medidas,
Yo necesito mucho:
¡Toda la vida!

Soy ambiciosa,
Necesito el lucero,
Pago la rosa.

Siento que los jardines
Todos son míos,
Como las primaveras
Y los estíos.

Ni el de un rey quiero.
Yo debo estar en todos
Como está enero.

El príncipe de un cuento,
Que fué mi amigo,
Prefirió a tronos de oro
Campos de trigo.

Suyos y míos
Son los diamantes vivos
De los rocíos...

Aborrezco tus límites,
Forma concreta;
Yo amo las lejanías
Color violeta.

Desterraría
El metal, esa cosa
Tan muerta y fría.

Hermana de los pájaros,
Nunca estoy sola;
Me acompañan la estrella,
La flor, la ola.

Y un alma grande,
Que al amar cuanto existe,
Sufre y se expande.

Somos las alas vivas
De un alma extraña
Que en el mar de las bellas
Almas se baña.

Tenemos cita
Para hallarnos en otra
Vida infinita.

Porque, como la rosa,
Como el estío,
Como el jardín de espumas,
Como el rocío,

Esta alma grave
Es mía, mía, mía...
(Y ella lo sabe).

Los dones que otros amar
He renunciado
Para ganar el cielo
Que me ha quedado.

No me arrepiento.
¡Como poeta sigo
La ley del viento!

MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ

El mundo en un manojo

PRIMAVERA CIUDADANA

AÑO a año, la naturaleza, como un escritor agotado, repite sus efectos. ¡Qué poco ha aprendido en el curso de los siglos! Desde los comienzos de la época terciaria, al llegar la primavera el cerezo se cubre de las mismas flores blancas y el rosal revienta en los mismos capullos. Hace millones de años que se reproduce este espectáculo y hace varios miles que los poetas lo cantan y los pintores lo copian, sin advertir la pobreza de imaginación que revela en su ordenador. La primavera en los campos, ¡si nos la sabemos de memoria!

Pero los hombres han inventado las ciudades y en éstas, gracias a las mujeres, se tiñe todos los años de un color distinto. Unas veces, al llegar los días luminosos, el "bleu horizon" es el color de moda y abre en la masa sombría de la gente breves claros de color cielo; otras, predominan los tonos de rojo y entonces los sombreritos femeninos, agitándose sobre la mancha negra de la multitud, dan la ilusión de un plantel de amapolas agitado por el viento. Cuando no triunfan el verde o el amarillo de los sembrados otoñales, inocente anacronismo que a nadie inquieta en la ciudad.

Y mientras las mujeres proclaman así con todos los colores del espectro su amor a la variedad, la naturaleza da su sempiterna representación en los parques urbanos y el sol se retrasa en el horizonte para ver encenderse los focos de la luz eléctrica y transformarlos, por un instante, en enormes naranjas...

ARTURO CANCELA

PRIMAVERA INGLESA

EL ESPANTAJO

DURANTE el largo invierno doblego tristemente mi cabeza, empapado por la lluvia; el viento del norte, soplando con furia, me viste de nieve; pero luego resopla y me torna a dejar negro.

Las noches serenas me tejen un vestido de escarcha que lanza bajo la luna destellos plateados, y el sol me descubre en medio del campo en rastrojo, muy tieso con mi cota de malla.

Pero en cuanto aparece la grácil primavera, con sus amorcillos risueños, cubriendo de rocío brillante la tierra y poniendo botones en los setos, se animan de pronto mis viejos andrajos, revuelvo mis ojos vacíos, agito mis brazos en cruz y asusto a las aves ladronas que tanto detesta mi amo. ¡Mi amo! El hombre a quien veo detrás de su arado aguijando a la paciente yunta.

Y comprendo que muy pronto veráse, donde estaba la nieve, un campo cubierto de trigo que el sol madurará.

Y habrá una gran cosecha, todo ello gracias a mi fiel vigilancia y a mi imponente aspecto.

WALTER DE LA MARE

PRIMAVERA RUSA

EN LA ESTEPA

EN los altozanos los abedules sueñan y hay sobre los campos una turbia neblina... A través de su manto el camino de la estepa negrea de húmedo estiércol.

En la amodorrada aldea de la estepa están horneando la olorosa hogaza. Lentamente hacia ella van dos mendigos arrastrando sus bolsas.

La calle de la aldea; charcos, cenizas, mancha azul del fango. En las isbas el humo. Afuera, humeando, se deshielan las planchas. Junto al granero, el mastín, atado con una cadena enmohecida, se adormece.

En las isbas el humo es cada vez más negro; en la estepa, el silencio y la niebla.

Sólo el gallo, despreocupado, canta todo el día anunciando la primavera.

En los campos, la tibieza y el sueño; en el corazón, una dulce pereza.

IVAN BUNIN

de primaveras literarias

PRIMAVERA FRANCESA

MAÑANA DE ABRIL

ABRIL, grácil hija de la primavera, doncellita juncal de los ojos encantadores, veo florecer tus breves senos en la rama del albérchigo, la rama blanca cuyos brotes agudos y rosados acaricia en mi ventana el sol matinal. ¡Qué hermosa mañana! ¡Qué felicidad pensar en que se verá que ya se ve este día!

Me levanto y estiro los brazos, en que siento el agobio del trabajo porfiado. Desde el alba oigo zumbar los cangilones de los molinos, gemir el fuelle de la fragua, marcar el compás sobre el yunque a los martillos del herrador, resoplar a los caballos en el abrevadero, cantar y clavetear al zapatero, chillar las ruedas de los carros en los caminos, y el ruido de los zuecos, el chasquido de los látigos, la charla de los que pasan, las voces, las campanas, el soplo, en fin, de la villa laboriosa que se esfuerza: *"Pater noster,* amasamos el *panem nostrum* de todos los días, a la espera de que tú nos lo des: es más prudente"...

Y sobre mi cabeza, el cielo azul de la primavera, donde corre el viento tras de unas nubes blancas, el sol tibio, el aire fresco... Y se diría: ¡es la juventud que renace! Vuelve con un batir de alas desde el fondo del tiempo, a rehacer su nido de golondrina bajo el alero de mi viejo corazón que la aguarda. ¡Hermosa ausente! ¡Cómo se la quiere a su regreso! Mucho más, mucho mejor, que la primera vez...

ROMAIN ROLLAND

PRIMAVERA ITALIANA

EL ESPEJO

IBA yo de Bolvedro a Tremezzo, en el atardecer de un día de marzo. Había encontrado, obscuras entre la hierba, muchas violetas que me habían dicho con su perfume juvenil: "Sí, sí, es primavera". Yo no había recogido ni una siquiera de ellas porque no soy capaz de arrancar flores; me parece que las asesino. Pero era como si las hubiera apretado a todas entre mis dedos, aplastando sus tiernos tallos y gozando de su aroma hasta en mi misma piel.

Desde Sola hasta las primeras casas de Tremezzo, una fila de olivos se destacaba sobre el fondo del cielo; tal los niños se tienen por la mano cantando una canción ligera de gracias al Señor.

Descendí para seguir la orilla. En una pequeña dársena, blanqueada por dos cipreses gemelos más erguidos y macizos que dos columnas de bronce, se me apareció el lago en toda su extensión, y reflejados nítidamente en él, con sus verdes jardines y las casitas blancas de la costa, vi entre montes menores, los dos Grigne, dentellados y arrugados, de un rosa subido y rodeado de nubes encendidas como de un lampadario. Ni un temblor en la linfa; la inmovilidad y la transparencia eran tales que el espejo resultaba perfecto. Gracias al milagro de la luz, no había diferencia entre el aire y el agua. Idénticos los dos paisajes que se besaban en la base; no se sabía cuál de lo dos era el verdadero y cuál el ilusorio.

Deseé que, por un misterioso perdón de Dios, la hora quedase detenida, que el intacto esplendor no se obscureciese.

Pero los minutos corrían, y en el sensible cristal del lago y del cielo los dos Grigne se volverían muy pronto color violeta, luego de ceniza, después borrosos y acabarían por desaparecer. Pero la ilusión me era más cara que la realidad...

ADA NEGRI

PRIMAVERA ESPAÑOLA

EN LA RIA

TODA la mañana era luz. En el mar azulado, plano y silencioso, se encendían y se apagaban unas lentejuelas brillantes. Toda la ría era un lago enorme; en la playa, unas olitas diminutas hacían un leve ruido de sedas desdobladas; por encima del muelle, caduco y denegrido, asomaba el palo de una dorna, moviéndose apenas en un vaivén. Luego, tras el muelle, las románticas murallas viejas de la ciudad extendían su ancha faja de color de sepia, en la que los jaramagos y la hiedra ponían cándidas pinceladas de verdor. Las boyas luminosas, de vientre enorme, inmóviles en mitad de la ría, sustentaban sus lucecitas rojas y verdes, que no brillaban vencidas por aquella invasión de sol. Y al otro lado, en la orilla opuesta, iba fundiéndose la débil neblina de la mañana y se mostraban los montes lejanos con la mancha obscura de los pinares y las casitas blancas diseminadas, una aquí, otra acullá...

Había en todo una mansa sensación de felicidad, de contento. Paladeábase la emoción de toda aquella frescura y toda aquella paz, alegre paz de primavera, que es como una mujercita de sanas mejillas, de cofia blanca y pulcra, que se asome a mirar unos vuelos de golondrina.

W. FERNANDEZ FLORES

Xilografías de Oscar Soldati

Primavera Rosista

ILUSTRACIÓN DE

ESTAMPAS

SAN Benito de Palermo. Nombre de resonancia mágica; nombre lleno de evocaciones, de significado social, de alcance romancesco, de reminiscencias históricas. Nombre que encierra el simbolismo de un período intenso, dramático; de un período fundamental en el desdoblamiento de la conciencia ciudadana.

Hasta la asunción de Rosas al gobierno de Buenos Aires fué un lugar sin historia. Tenía sus arboledas y sus barrancas junto al río, sus bañados y calveros de tosca que flameaban los sauces, sus pájaros cantores que hacían sonora la soledad con el arpegio de los trinos. Y tenía también el encanto privativo de los panoramas silvestres, la suprema gracia que suele poner la naturaleza en la tierra de nadie, en los lugares vírgenes, donde la vida parece cristalizada bajo la caricia silenciosa del tiempo.

Pero Rosas estaba endiosado ya por la quimera de considerarse caudillo de una patria confusa, de una patria que contenía dentro de sus inmensos límites — como el reino de Dios — la gloria y el infierno; precisaba entonces limitar los horizontes circulares con la evidencia de un paraíso terrenal donde destacase su figura. Y eligió las frondas de Palermo como telón de fondo.

ENTRE los árboles protectores se cobijaba la fuerza omnipotente de la Santa Federación. La fuerza propia del caudillo, que habíase considerado sin reservas padre de la patria, defensor de las leyes, brazo de la justicia.

Palermo fué desde entonces corte celestial y trono de la dictadura, y también el circuito inexpugnable donde mejor lucieron su arrogancia los mazorqueros rojos, guardia pretoriana del prócer. Y asimismo sirvió de palestra para los cortesanos obsecuentes, los nuevos potentados de la ciudad, los conquistadores del éxito, los que sabían ser, a un tiempo mismo, dúctiles en toda suerte de lisonjas con el Restaurador y duros con el adversario. Sus frondosas arboledas sirvieron igualmente para proteger la insolencia de los bufones y el soslayado encono de los descontentos. Paraíso terrenal, gloria de allegados y amigos, infierno para los rivales.

Palermo daba la sensación de algo maravilloso. Lo que había sido campo sin lindes tuvo su línea fronteriza, su portada barroca, sus guardianes y cancerberos uniformados con vistosas libreas. Lo que nació rancho fué transformándose poco a poco en reducto con saeteras y parapetos. Lo que había creado el azar y las condiciones del clima — sauzales y malezas, pastizal y tierra fangosa, — fué transformado en parque con avenidas y parterres y umbrosas glorietas florecidas. Los malvones ponían pompas primaverales en el sendero pavimentado de granzas y de arena. Y en la escalinata de la quinta tapices de madreselva y de jazmín alternaban su perfume silvestre con el aroma, sutil y vivo, de los rosales olorosos.

¿PARA qué había creado el dictador este deleitable retiro? En él guardaba con celosa codicia la flor más pura de su reino; la hija que sabía de mimos y de ternuras infantiles, el ídolo de su corazón, la que habría de seguirlo después a tierras de refugio, la bella muchacha que embellecía entonces de serenidad sus atormentadas horas de gobernante.

Dr. Antonio Lerez Valiente de Moctezuma

ALEJANDRO SIRIO

PORTEÑAS

Manuelita Rosas mostraba toda suerte de preferencias por Palermo. La casa de Buenos Aires, próxima al convento de San Ignacio, era una especie de comité público donde sólo se hablaba de política. Esto parecía disgustarla. Por eso, tal vez, ansiaba el momento de trasladarse a la quinta de la ribera. Allí sentíase más sosegada y libre, más en contacto con su espíritu, más lejos de la ambición y antagonismo de los hombres.

Desde la niñez tuvo que sufrir en silencio toda suerte de adversidades. Su abuelo paterno, don León Ortiz de Rosas, estuvo prisionero de los indios, y más de una vez vióse obligada a defenderse de ellos en su estancia de la frontera. Otros parientes cayeron en esa lucha sin descanso. Y el corazón de la joven sufría por los ausentes.

El padre también vivió largos períodos combatiendo contra los hombres de la pampa, y ella pasaba las noches y los días con el pensamiento angustiado por los peligros a que se hallaba expuesto.

EL destino de Rosas no era morir a manos de las tribus salvajes. Conocía las costumbres del gaucho y el indio, al extremo de identificarse plenamente con el espíritu de ellos. Considerábanlo protector y jefe, juez y verdugo, patrón y compañero de aventuras. Lo respetaban y querían. Señor de grandes latifundios en el límite del desierto, supo, con astucia y valor, captarse la simpatía de poderosos caciques, como Cahuel y como el jefe de las tolderías de Guaminí, quienes juraban dejarse matar con los suyos "antes de ser infieles a su respeto y alianza".

La expedición del año 1833 obligóle a estar mucho tiempo alejado de su familia. Antes había luchado en Buenos Aires con los gauchos del sur y del oeste, manejándolos a capricho. Y mientras Rosas —nuestro valeroso padre, como le decían en sus pagos— escalaba las cumbres del gobierno, Manuelita sólo escuchaba el eco de los tumultos, el clamor de las turbas, la resonancia de los combates entre partidarios y enemigos. Por eso mostraba después su preferencia por las arboledas de Palermo.

PERO la joven no estaba nunca sola. Sus veladas en la vieja quinta eran animadas y de una distinción apreciable. Concurrían algunos allegados y amigos del jefe del Estado. La señora de Mandeville prestaba el interesante concurso de su elegancia y refinamiento social, que compartía con las señoras Ituarte, la casada con Sáenz-Valiente, la de Mac Nab y la de Aguirre. También animaban el ambiente con su distinción las jóvenes Petronila Villegas, Juana Sosa, Dolores Marcet y otras bellezas de aquel tiempo, como las señoritas de Anchorena, de Carranza y de Riglos, que sabían lucir amplias faldas de miriñaque, corpiños rojos y peinetones de carey; todos los imperativos de una móda tan exagerada, que confundía con matices inalterables lo natural y lo ficticio.

En este círculo reuníanse, además, los representantes diplomáticos extranjeros y los jóvenes porteños más adinerados y arrogantes. El conde Walewsky, hijo natural de Napoleón I, fué muchas veces invitado de Manuelita. También lo eran su cuñado el príncipe Bentivoglio, Jean de Mandeville, esposo de doña María Sánchez de Velazco, la porteña más famosa del siglo. Igualmente participaba de las reuniones el conde de Mareuil, lord Howden y todos los demás que componían las misiones de Francia y de Inglaterra.

(Continúa en la pág. 14)

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Cabállito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

15 DE SEPTIEMBRE DE 1933
Año XXIX • Núm. 1248

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

Primavera

NO estáis aislados del resto del universo por vuestra periferia. ¿No sentís acaso el calor del Sol... aunque muy atenuado? ¿No llega a vuestros ojos la luz de las estrellas? Y habrá noches fantasmales en que la Luna os alucine como a Pierrot, y hasta os haga despegar los labios y exclamar: "¡Oh, Luna!..." Estáis en el universo como el pez en el agua — salvo que sea exagerada la comparación — y estáis sometidos, por así decirlo, a la presión del universo, como el pez lo está a la del agua. El 21 del corriente, a la cero en punto, empezaréis a sentir el influjo de la primavera. Si lo sentís antes o después, será que adelantáis o que atrasáis, y si no, será que ella misma adelanta o atrasa. Ya hemos tenido una primera manifestación de la primavera, según opiniones que nos merecen respeto: la escena efervescente de que fué teatro la Cámara de Diputados. ¿Qué habría ocurrido allí? ¡Simplemente, que la sangre de los señores diputados empezaba a despertar al calor de la primavera! Mas no por eso os vaticinamos que vayáis a sentir en esa forma el influjo de la primavera, máxime cuando es posible que en la escena de Diputados también haya sido factor el viento norte que reinaba. La primavera empezará en vosotros en la sonriente forma que es habitual, y lo que sintáis circular por vuestras venas no será el fuego del ardor bélico, sino refrescantes corrientes de optimismo. EL HOGAR se anticipa a ellas y le dedica este número, de cuyas páginas su efluvio se desprende, así como de los brotes ya nacientes, de las miradas de las chicas, y del andar más desenvuelto de los ciudadanos.

Descontento feminista

EN el Brasil el feminismo está descontento del sufragismo, pues — dice la Dra. Carmen Portinho — sin derechos civiles, sin igualdad jurídica, sin emancipación económica, sin conocer sus propios problemas, la mujer continuará siendo la protegida del hombre, el ángel del hogar, como dicen tan ingenuamente algunos poetas... (¿Ingenuamente, Dra. Portinho, o se trata de un cuerpo extraño aparecido en sus declaraciones?).

Tenemos hoy el derecho de voto — exclama la Dra. Portinho — mas ese derecho, así aislado ¿de qué nos sirve? ¿Qué puede significar para una mujer casada, por ejemplo, el hecho de poder depositar su voto en la urna, si no puede siquiera ejercer su profesión, cuando la tiene; si el marido, por un tonto capricho, no se lo quiere permitir? ¿Qué adelanta con poder votar, si ella es una tutelada? Y si no es intelectualmente emancipada, entonces podemos afirmar que en la realidad tampoco lo es políticamente. Servirá apenas de instrumento en las manos de los profesionales de la política.

La Dra. Portinho y otras líderes del movimiento feminista brasileño han tenido últimamente una reunión en la que fueron tratados estos puntos. La Srta. Bertha Lutz fué comisionada para elaborar un anteproyecto sobre reforma y reorganización de la Federación Brasileña para el progreso femenino.

PARTE DEL

SUMARIO

DEL PRÓXIMO NÚMERO

CAMARADAS
Novela corta por Blanca Roland.

ILDEFONSO ESCOLÁSTICO DE LAS MUÑECAS, EL CURA COMBATIVO
Crónica por J. Uriel García.

CUANDO YO ERA CHIQUITITO: Lo que recuerdan de su infancia los nuevos ministros. "Por fuerza de la bondad de sus días, mi infancia no tiene historia", dice el doctor Pinedo, y el ingeniero Duhau manifiesta: "A los siete años yo tenía muy mal carácter: era rabioso."
Nota por Vera Campos.

EL HOMBRE DE LAS FLORES
Cuento por Manuel Antonio Valle.

RECUERDOS DEL CORONEL DE LA ESCOLTA DEL ZAR Y AYUDANTE DE LA EMPERATRIZ
Evocación de la Rusia zarista, por Zulita de Baldrich.

MEMORIAS DE UNA LIBRETA DE AHORROS
Cuento por Luis Peña Montarcé.

EL ARTE DE AMAR, SEGÚN OVIDIO
Artículo por María Luisa Carnelli.

UN ACTO DE MALDAD Y SU CASTIGO
Recuerdo de infancia, por Delfina Bunge de Gálvez.

"LA CIUDAD DEPORTIVA" ES LA MÁS GRANDE ASPIRACIÓN DEL TORTUGAS COUNTRY CLUB
Nota de la serie "Un club por semana", por Lita Igual.

EL BUEN MOZO DEL COLÓN
Cuento por Enrique Richard Lavalle.

AGENCIA DE MATRIMONIOS
Comedia en un acto por Alejandro Magrassi.

Ilustran este número:
B. BERNABÓ — ALEJANDRO SIRIO — NEAL BOSE — ARTURO LANTERI — LINO PALACIO — M. LÓPEZ OSORNO y RODOLFO CLARO.

Calumnias e injurias

UNA seria deficiencia de nuestra administración de justicia señala "La Nación" y pide que sea remediada. Los delitos de calumnia e injurias a menudo quedan impunes a causa de las dilaciones que sufren los trámites de cualquier querella instaurada por tales motivos. Es habitual, en efecto — agrega — que una persona víctima de esa clase de daños morales desista de acudir a la justicia, sabiendo de antemano la morosidad con que se desenvuelven los juicios de esa naturaleza y las inútiles molestias que traen aparejadas para el actor. Las penalidades podrían ser sometidas a revisión, pero lo urgente sería introducir en los procedimientos un nuevo régimen que los simplifique y acelere; y para eso ofrece hoy una oportunidad la reforma que se está elaborando en la legislación penal — dice "La Nación". Confiemos en que estas indicaciones del ilustrado colega sean recogidas por el legislador. Lo peor que tienen la calumnia y la injuria es la impunidad, porque desde ese momento, por las bajas pasiones que alientan y por las heridas que dejan abiertas, se convierten en un irritante del tejido social. Es una falta de sentido de conservación que una sociedad deje crecer y fermentar en su seno la calumnia y la injuria.

Se casaron sin champagne

CENTENARES, millares, miríadas de parejas se casaron sin champagne, pero el caso se sale completamente de lo vulgar cuando se trata de una de las más aristocráticas bodas de Inglaterra, a la que concurrieron la princesa Ingrid de Suecia, miembros del gabinete y embajadores: la de la Hon. Phyllis Astor, única hija de los vizcondes de Astor, y Lord Willoughby de Eresby, hijo de los condes de Ancaster y heredero del título. La aristocrática concurrencia hubo de brindar por los novios con té y limonada, pues la vizcondesa de Astor no quiso declinar los severos principios que profesa en materia de líquidos de beber.

Cuando los novios salían del templo, empezaron a caer algunas gotas de agua. Muchos de los concurrentes miraron sonriendo a la vizcondesa, pero ella sonreía también. Luego miraron al cielo, y vieron que la

amenaza no era muy seria. Aquellas gotas de agua eran puramente simbólicas.

Publicaciones inmorales

LA imprenta española nos ha proveído en abundancia, durante varias generaciones, de una mercadería que no le hace más honor que el que las ediciones clandestinas y fraudulentas le hacen a la nuestra. ¿A qué podemos referirnos, sino a las publicaciones inmorales? Esa mercadería siempre ha rivalizado con la similar del país, y ha habido épocas en que ha tenido el predominio. La prensa de Madrid ha abierto ahora una campaña contra las publicaciones inmorales. Las cosas habían llegado al colmo. No es contra el desnudo que el cuáquero se niega a mirar — dice "El Sol"—contra el que va la campaña que algunos diarios inician noblemente. Es contra el libro y la revista, no ya licenciosos, no ya obscenos, sino sucios, que se exhiben escandalosamente en quioscos de Madrid. No en el suburbio ni en zonas en que ese fango nutre las alcantarillas, sino en plena Puerta del Sol y en otros lugares céntricos los hemos visto. No se trata de reprimir excesos del desnudo ni del desvestido, sino de incinerar diligentemente basura.

Por cierto, al transcribir estos párrafos de "El Sol", no lo hacemos porque nos parezcan demasiado exigentes.

Tentación del sábado

DOS señoras pasaban el sábado por la tarde por la vereda de un colegio nacional, a la hora en que salen los alumnos.

—¡Qué mareo! — exclamó una, refiriéndose al efecto que le producía el bullicio de los muchachos.

Efectivamente, es un mareo. Mas esta no es la historia.

A los pocos pasos, las señoras se encuentran ante una librería. La cortina de la vidriera está descorrida por vía de réclame, pero el establecimiento está cerrado. ¡Sábado inglés!

—¡Qué lástima!

Pues, parece que las señoras se interesaban por alguno de los libros de literatura amena exhibidos entre los textos escolares. Alguna novela mía, pensarán todos nuestros novelistas.

—¿Quién creería — dice una de ellas — que la ley obligue a tener cerradas las librerías a una hora en que los chicos están saliendo del colegio? ¿No podrían necesitar un libro, un cuaderno, o aunque fuera un papel secante?

Y es contradictorio, evidentemente. No obstante, observó la otra señora:

—¡Quizá no esté tan mal pensado! He oído decir que es a los sábados cuando a los muchachos les da más tentación de vender los libros.

Vieja aspiración

HOY cumple su tercer centenario la localidad de Pomán, que durante 53 años fué capital de la provincia de Catamarca. Esta villa, decía el corresponsal de "La Razón", se apresta a festejar dicha fecha con la colocación de la piedra fundamental de una sala de primeros auxilios; y añade: "vieja aspiración de sus habitantes". Ese acto debe haberse efectuado ya anteayer; hoy es el día de la culminación de los festejos, y es alentador que entre ellos figure también la inauguración de las obras de las aguas corrientes. Aunque recién a los trescientos años Pomán tendrá sala de primeros auxilios, en cambio inaugura bajo felices auspicios de progreso su cuarto centenario. ¿Cómo ha permanecido dormida Pomán por trescientos años? Al menos durante el período de la prosperidad argentina creemos que hubiera habido tiempo de ocuparse de Pomán, de Catamarca, de La Rioja, del noroeste; de plantear su problema económico, de tratar de resolverlo. La crisis actual, al enseñarnos que el progreso interior es creación más firme que el comercio exterior, nos invita a subsanar los olvidos del pasado.

Primavera

Por LINO PALACIO

Negras a 12 dólares

DESPUÉS de predicar el evangelio por más de tres años entre los obtusos negros del Níger (África Occidental), ha regresado a los Estados Unidos el misionero norteamericano Rev. Joseph Mec Caba.

—¿Qué noticias trae Vd. de Nigeria, reverendo?—le preguntó un repórter al desembarcar.

—Que las negras han bajado, y ahora están a 12 dólares.

—¡Reverendo!...—balbució el repórter, ruborizándose.

—No se alarme Vd. tanto, hombre. ¿O no sabe Vd. que en Nigeria se practica el matrimonio por compra? Por eso las mujeres tienen un precio, pero es sólo a los efectos matrimoniales.

—Con todo, reverendo, no deja de sorprenderme que siendo Vd. un sacerdote, lo que más parezca preocuparle sea el precio de las negras.

—Es que Vd. no se figura lo que nos ha fastidiado a los misioneros el derrumbamiento del mercado de negras. El objeto de nuestros mayores esfuerzos era la abolición de la poligamia. Porque también le advierto que en Nigeria practican la poligamia. Mientras las negras estuvieron a 100 dólares, parecía que íbamos ganando terreno. Pero, con las negras a 12 dólares... Le aseguro que para nosotros ha sido un desastre.

—¿Y qué piensa Vd. hacer ahora?

—No sé; vengo muy fastidiado.

Un premio en busca de bolsillo

LA Academia de Ciencias de París está encargada de adjudicar un premio instituído hace varios años por M. Pierre Gumann, y cuyo capital primitivo, 100.000 francos, ha venido aumentando con los intereses. Pero, ¿a quién adjudicárselo? El premio es para el primero que consiga enviar un mensaje a otro planeta y recibir respuesta; y por añadidura tiene que ser a un planeta más difícil que Marte.

La Academia de Ciencias de París ya está cansada de esperar por el hombre, y se ha formulado la pregunta: "¿Qué hacemos con este premio?"

Si en 1935 no ha aparecido, se lo adjudicará a quien haya conseguido resultados más notables en la invención de medios para la inspección y estudio de los planetas.

La segunda novela premiada

Despertar

por Haydée

Ilustración de

LOS pájaros, entre los tupidos ramajes, cantaban sus amores con más alegría; parecía que la serenidad de esa divina mañana impregnara sus gorjeos, el acento de una suave y extraña melodía, que llamaría el despertar de la vida.

Llegaba al alma así, tan diáfana, sutil y nueva, aquella divina inspiración del Creador, que parecía agitarse entre los árboles, en cielo y en toda la atmósfera, la hermosa sensación de un nuevo vivir.

En esa mañana, aquel anciano venerable, con el regreso de Efrain, el joven artista, había rejuvenecido diez años y conversaba tan animadamente con su hijo Eduardo que no había para él más que proyectos para el futuro.

Un rayito de luz entró en la moderna salita y penetró con él una graciosa figura femenina, la Maguita, como cariñosamente solían llamarla sus familiares. Su cabecita rubia, sus ojos cargados de rimmel, su boquita de rouge, todo un conjunto gracioso corrió a estampar un sonoro beso en la frente del anciano. Entró con ella el bullicio, y comenzó a contar embarulladamente, con aquel zezeo que la hacía más traviesa aún, el partido de tennis, el paseo en lancha realizado con Alina, la amiguita que desde hacía tres semanas se encontraba entre ellos.

— Si vieras, Eduardo, qué lancha más colosal; es algo formidable. Corríamos a tanta velocidad que hasta a mí misma, en un momento, me dió miedo. ¡Y qué bonita estaba Alina! Con su trajecito blanco parecía no sé qué estrella de cine... La que vimos los otros días, ¿recuerdas?... ¡Ah! Joan Crawford, más bonita...

Decía esto y corrió al espejo; Eduardo y don Hugo no hacían más que contemplarla; ella se miró detenidamente y luego, hablando con su propia imagen reflejada en el cristal...

— Tengo tres años menos que ella... ¡A ver, señorita..., quédese quieta!... Las facciones son perfectas..., los cabellos rubios..., los ojos azules...

— Sí, sí — la interrumpió el anciano; — eres demasiado bonita, pero poco formal. ¿A que ni siquiera has pensado un momento en quién llega hoy?

— Sí, señor papá... Mi novio..., dicen. No sé si me gustará; hace dos años que no lo veo..., y si se ha quedado corto de vista y usa lentes... o de tanto estar quieto, pintando, ha engordado... — y una cristalina carcajada brotó de su garganta; luego, poniéndose seria, agregó: —No importa, igual lo quiero... Voy a pasear mucho; todas las mujeres dicen que es muy interesante ser la señora de un artista, o inspirarle sus obras, de donde él saque mucho dinero — decía esto entornando sus ojos de muñeca, sus ojos azules y divinos como un pedazo de cielo.

Eduardo no festejaba sus graciosos mohines de gatita de Angora. Él presentía algo que lo entristecía, y para alejar aquello de su imaginación, los dejó.

PASARON quince días.

Aquel montón de fantasmas abrumaban el noble corazón de Eduardo y pasaba indiferente ante los pintorescos rincones de aquel pedazo de tierra serpenteado por un angosto arroyo, donde las estrellas y los sauces reflejaban su extraña e indescifrable melancolía. Mientras divagaba así, sin darse cuenta de la velocidad de su máquina, una idea cruzó por su mente. Efrain le había pedido que fuese a ver su última obra, la que pronto sería exhibida en Europa.

"— ALINA, EXTRAÑA USTED, LE PARECE QUE TARDAN MUCHO, ¿VERDAD?
"— NO... PERO, SI NO ME EQUIVOCO..., ¿NO SON ELLOS LOS QUE SE APROXIMAN?
"POR TODA RESPUESTA, DELANTE DE ELLOS ESTABA EL LUJOSO AUTOMÓVIL."

en nuestro concurso

primaveral

Balinotti Guma

Pintos Rosas

Ya está delante de la gran portada de la solitaria casa, solamente una luz tenue se ve dentro del lujoso estudio del artista.

Efrain, con su esbelta figura, pasea por delante de la infinidad de cuadros de todos tamaños, pero siempre sus grandes ojos negros como un suave beso van a posarse sobre su tela maestra. En ensueños felices, no ha advertido a Eduardo que, detrás de él, por temor a sacarlo de su embriaguez, ha guardado silencio y contempla lleno de contento la obra de su querido Efrain, el delicado y enfermizo niño de otrora convertido hoy en un joven de gallarda figura.

No pudo contener por más tiempo su alegría, y sus dos fuertes brazos lo abrazaron por detrás... Era tan conocido por Efrain aquel gesto casi paternal, que exclamó sin volver la cabeza.

— Eduardo, tú aquí... Ya me estaba cansando de esperarte.

— Pero sé que me perdonas. Tú no imaginas la alegría de nuestros viejecitos al ver realidad sus sueños.

— ¿Has venido en tu auto?

— Ya adivino lo que quieres..., que los traigamos.

— Seguramente.

— Encantado, la noche está espléndida... Vamos. Si supieras cuánto me ha pedido Maguita que la traiga. Está orgullosa contigo, no hay periódico que no hable de tu regreso y de tus obras que la gran picara no se lo lea a todas sus amigas.

Diciendo esto, tomados del brazo bajaban las escaleras.

— ¿Quieres guiarlo tú, Efrain?

— Veamos..., no te rías de mí.

— ¿Y decías que tenía que reírme de tí? Creí que no conocías más que tus pinceles... y, otra cosa. ¿Qué piensas de Margarita?

— Que es muy hermosa con sus ojazos azules.

Entraban en la estancia donde las sombras de los álamos formaban caprichosas figuras. Una música que traía recuerdos de tierras lejanas y que a su compás parecía ver moverse entre las sombras a un millar de duendecillos, llegaba a sus oídos, contagiándoles alegría y movimiento. Era del piano de Margarita, quien, apoyada en el balcón, escuchaba extasiada el melodioso fox-trot que ejecutaban los ágiles dedos de Alina.

— ¡Los muchachos! — fué lo que expresó la dulce voz de Margarita. — Alina, ven.

La luna iluminó de lleno las siluetas de las niñas. Margarita, con sus pequeñísimas y delicadas facciones acariciadas por sus dorados bucles, que parecían destellos de luna, formaban contraste con la aristocrática Alina, de nacaradas facciones de virgen, de pálida y tersa frente cercada por renegridos y sedosos cabellos.

Después de los acostumbrados saludos y cortesías, Efrain prendado más aún que los días anteriores de la hermosura de la joven, sólo atinó a decir:

— ¿Supongo, sería usted, señorita, la que tocaba el piano?

— Sí — dijo Margarita, — fué ella la que tocó..., ¿y quieres creer que decía que no sabía tocar?

— Después de su belleza, he descubierto en usted otro don: la modestia.

Ante la suave protesta de la joyen no pudo articular palabra, los oyó conversar y se excusó para ir a saludar a sus padres.

— Te acompañaré — dijo Margarita.

Tomados del brazo subieron las escaleras hasta perderse de vista de los dos jóvenes, que los miraban desde el jardín.

— Creo, señorita Alina, que acompañará a mi hermanita los meses de vacaciones.

— Me será imposible.

— Cuánto lo siento; no sé por qué me parece que su compañía es una necesidad para ella, a más de un inmenso placer para nosotros. ¿Quiere que nos sentemos aquí o pasemos al salón?

— Prefiero estar aquí. La noche está divina, ¿verdad?

Diciendo esto se sentaron en un banco de mármol, tan blanco como rojas las rosas que formaban su glorieta.

— A mí también me apena, créamelo usted, pero mis padres están solitos, mientras que ella está con los suyos, y más, con su prometido.

— Si supiera usted cuánto me preocupa esa palabra...

— ¿Por qué? ¿No se casarán pronto?

— No sé, Alina; pero sólo creo que me preocupa a mí más que a nadie esto. ¡Quiero tanto a ese buen muchacho y lo adora tanto mi madre! Él quedó huérfano a los siete años de edad, y era ya toda una promesa; es el hijo de un amor muy desdichado, de una prima de mi madre; ellas forjaron los destinos para sus hijos: Efrain se casaría con Margarita... Los veían jugar juntos y soñaron en ellos una felicidad que sólo fué dolor en tía Marta, nosotros la llamábamos tía, fué una santa, reía, jugaba y lloraba con nosotros... Aún parece que las veo cuando los hacían besar, antes de separarlos, para llevarlos a dormir, mientras ellas forjaron quimeras que temo hoy destruya no sé qué cosa.

— ¿Y la señora Marta?

— Un día se puso más triste que de costumbre y falleció. Su historia es una de esas historias de dolor que hacen pensar mil cosas sin encontrarle solución, todos y nadie tienen culpa. Fué engañada por un extranjero casado; ella creyó en sus palabras y se casaron aquí, pero una vez descubierto, él se suicidó en la cárcel. Ella siguió amándole y sufrió mucho por él y por aquel niño que quedaba huérfano y sin otra fortuna que sus propias manos. Entonces, fué mi madre quien los protegió..., y también ella solía defenderlo, diciendo que era tan bueno como desdichado, y que aquella otra mujer lo engañó porque no lo había comprendido nunca... Fué músico y ella, rica, no ambicionó otra cosa que encumbrarse con aquella futura fama...

Callaron, como si un abismo absorbiera todas las vibraciones de sus vidas. Eduardo recuperó tranquilidad viéndole llegar. Cuando Alina levantó sus ojos, llenos de lágrimas, vió las dos siluetas que se acercaban y se estremeció; tomados de la mano bajaban saltando como dos chicuelos las escaleras.

— Alina — dijo Efrain, — ¿quiere acompañarme? En el de Eduardo iré yo.

— Con mucho gusto — contestó extrañada, sin poder articular otra palabra.

Antes que los demás partieron.

La voz de una bocina y luego la de un motor que se acercaba, interrumpió el silencio que los rodeaba, y pasó por su lado el auto guiado por Margarita.

— ¿Ahora o después un paseíto?

— Ahora, Maguita — contestó Efrain.

Se sentía tan feliz al lado de esa joven tan hermosa y bajo un cielo sembrado de estrellas... Le agradaba mirarla así, silenciosa, con los preciosos ojos fijos, en algo que parecía soñado, con los cabellos cubiertos por el breve sombrerito, que acentuaba aun más sus facciones perfectas. Le parecía suya, de él, y que él la amaba. Al fin ella interrumpió con el timbre de su melodiosa voz, esa ilusión, llevándolo a la realidad.

— Cuando usted se case con Margarita, ¿seguirá viajando? — y sus negros ojos se posaron en los del joven.

— Margarita — contestó Efrain, pues le había sido casi extraña esa pregunta; — sí, tal vez...,

(Continúa en la pág. 32)

Otra mujer es la autora de la segunda novela corta premiada en nuestro concurso de autores noveles, que continúa abierto por tiempo indeterminado. "Despertar primaveral" es una narración romántica que evidencia el temperamento juvenil de quien la ha escrito y que al propio tiempo nos da oportunidad de conocer un interesante espíritu femenino lleno de simpáticas resonancias.

Quién es Haydee Balinotti Guma, a través de su propia pluma

Volaron los días acunando ansias en mi corazón y ensueños en mi alma. Mi niñez pasó al calor de mi dulce hogar sin dejar en mi recuerdos... Tal vez volaron para dejar más grabados los recientes. Pero mi madrecita me los dictó como en los cuentos de hadas, y entonces los persigo..., lejanos: el jardín de infantes, el colegio, sus veladas, donde toda emocionada recitaba versos, y mis muñecas... Esto lo percibo más cerca porque aún las quiero como cuando era niña. Ellas inspiraron un poema, casi podría llamarlo mi primer poema: tenía entonces ocho años, y la prestigiosa revista El Hogar *premió mi esfuerzo publicando en sus difundidas páginas mi carita de chica, de chica feliz y soñadora... ¡Es extraordinario! Y hoy tengo que pensar en mi sobre esta mesa que fué mi escenario, teniendo por auditorio a mi tío abuelo y tras las puertas los demás familiares... Me lo contaron tantas veces, que a mí también me parece haberme visto por detrás de una puerta mágica y divina: la imaginación. El cenaba y yo, sobre esta vieja mesa, improvisaba versos inspirándome en mamita o en el fulgor de las estrellas, y los vi llorar y reir con mi ingenua poesía, cuyo premio era el canturreo de una antigua canción del tío abuelo, y entonces tomaba en mis manos la breve pollerita para poder danzar mejor y poner mayor gracia en mis movimientos.*

Busco en mi mente más..., y sueño feliz al compás de una pieza divina que la radio trae a mis oídos. Me gusta buscar así. Me veo en mi adolescencia: el Liceo Nacional de Señoritas de La Plata; ante el cuadro que recientemente termino; en el piano que me ofrece gustoso, siempre sonriendo, su blanca dentadura, y en lo que tantas veces soñé y hoy es realidad.

El grandioso día que hace dos semanas pasó: la iglesia, la música, mi vestido blanco, blanquísimo, mi velo de novia que va cubriendo mis ojos para no dejarme escribir, y siento brotar de lo más íntimo de mi ser, con toda la fuerza de mis veintitrés años, la palabra amor.

Ella todo lo encierra, y para los que me leen a través de estas líneas y para aquellos que disputan como yo este honor, esta alegría, esta gran alegría de mi vida de bodas, ¡que se abran muchos capullos en flor que sature de perfume las almas cuando los contemplan, y ello sería un beso que encerrara el ensueño del universo todo, un beso santo del alma fundido en lo más divino, en lo más sublime y eterno de la obra de Dios: poesía.

Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

COMO ustedes se lo podrán imaginar, yo no entiendo un palote de finanzas y de política; lo cual me pone en condiciones desventajosas cuando voy a ciertas visitas, donde muchas señoras y niñas muy letradas no hacen sino hablar de una u otra cosa. Sin embargo, no hay que ser muy inteligente e informada para darse cuenta que una de las razones de la crisis que estamos pasando (¡Dios mío, ya no tengo nada que ponerme y no sé cómo me las voy a componer, para hacerme un par de vestiditos, para la próxima primavera!) consiste en que muchas personas que tienen plata, la guardan como oro en polvo, o la invierten en títulos, seguros de renta, de modo que no les puede importar un comino la suerte de la ganadería y de la agricultura, que, según dice el marido de Stella Morra, son las únicas fuentes verdaderas de la riqueza nacional.

Bueno, el caso es que dicen que es patriótico despojarse de esos títulos, comprando campos y propiedades, para que el dinero circule, salga de abajo de los colchones y de las cajas de seguridad, y cree una confianza general, para que andemos "tutti contenti".

En ese sentido puedo darles un datito interesante, y que, en cierto modo, tiene interés social, por tratarse de personas conocidas. Me consta que uno de los ministros del actual gobierno, a quien he citado varias veces en esta crónica, lo mismo que a su simpática señora, acaba de liquidar títulos de renta por un valor de tres millones de pesos, y se ha comprado el regio palacio de la avenida Alvear, que fué en otro tiempo de don Teodoro de Bary, quien lo ofreció, en 1910, para residencia de la infanta Isabel de Borbón. Además, ha comprado, sonante y contante, una gran estancia poblada, que perteneció hasta ayer a una de las familias más linajudas y opulentas de la ciudad. Es cierto que para hacer esas cosas hay que tener mucha fortuna, como tiene toda la familia del mencionado ministro; pero la verdad es que muchos la tienen y no hacen lo mismo. Eso se llama gobernar con el buen ejemplo. ¡Bravo Luisito!

ACABO de decirles que no entiendo nada de política. Por eso será, entonces, que no le veo la gracia al apodo que le han puesto a una suntuosa casa de departamentos de la calle Esmeralda, a la que el run-run de los "speakeasies" ha bautizado con el nombre de "Palacio de los gansos", en contraposición de aquel famoso "Palacio de los patos", con que desde hace tiempo se señala a un edificio similar de la calle Ugarteche. Patos o gansos, yo creo que, desgraciadamente, en este momento, hasta los gansos están patos.

LAS otras tardes, durante el soberbio concierto sagrado que se dió en La Merced, donde se ejecutó maravillosamente el "Stabat Mater" de Pergolesi, luciéndose de una manera extraordinaria Nenette Bengolea de Sánchez Elía y Antonieta Silveyra de Lenhardson, pude advertir, en un intervalo, la devoción con que le prendía una vela a San Judas una chica muy mona, hija de un médico de gran fama, quien le habría puesto como condición a un festejante decidido, para darle el "sí", que le prometiera no conducir más aeroplanos personalmente. Parece que el candidato, muy amigo y compinche de Guillo Leloir, es muy aficionado a la aviación, y trata de convencerla por las buenas de que no le imponga un sacrificio tan grande. Tengo el pálpito de que San Judas va a darle gusto a la chica.

A propósito de promesas. ¿Recuerdan que les conté el caso de aquella hermosa señora joven que le anunció a su marido que se pintaría el pelo de color platino si él desfilaba con uniforme en cierta ceremonia patriótica, ¿que así lo hizo porque él se dió el gusto de desfilar como se le dió la gana? Pues bien, el domingo pasado el mencionado esposo pasó de riguroso traje civil en la columna de la Legión Cívica, y ella, que estaba en un balcón, cerca de lo de Achával, en la avenida Callao, ya tenía el pelo bastante más obscuro. ¡Después dirán que las mujeres no mandamos!

POR una carta privada de Luisita Israel se ha sabido que, por suerte, la moda en París tiende a librarnos de los peinados grotescos y de los sombreritos ridículos, que hasta nos están martirizando. Por de pronto, en la "Ville Lumière" se acabaron los rulitos y las fantasías del pelo alrededor de la nuca, tan incómodos, y que le obligan a una a vivir en el peinador; volviéndose francamente a la melena corta, lisa y llana, sin complicaciones ni firuletes. En consecuencia, los sombreros se usan grandes, con la necesaria amplitud para que sean prácticos y bonitos. Agrega Luisita en la carta, que, durante el casamiento de doña Zelmira Paz de Anchorena, casi todas las señoras y niñas estaban arregladas a la nueva moda.

PARECE que la sociedad Amigos del Arte, que tan felizmente preside doña Elena Sansinena de Elizalde, haciéndose cargo de los deseos de mucha gente, en el sentido de que la tribuna de esa institución no sea privativa de los escritores y conferencistas extranjeros, ha resuelto organizar una serie de conferencias, que serán confiadas a hombres de letras absolutamente argentinos. Conozco, por Martha Casares, la lista de los futuros disertantes; pero, como se me ha pedido reserva, sólo puedo decirles que será de primer orden. Y hasta puedo adelantarles un chismecito inofensivo. Invitado un gran poeta para hacer uso de la palabra, mediante un "cachet" de quinientos pesos, el hombre, que está muy lejos de ser rico, expresó que jamás aceptará un centavo, para traducir verbalmente en público las últimas fantasías de su lunario sentimental.

EL domingo, en el Tigre, a la desembocadura del Capitán, cuando se cruzó el yatch con los invitados de Mónica Soulas, y el que ocupaban, entre otras, Beatriz Braceras, Celia Terán Etchecopar, Sarita Barreda, Matilde y María Luisa Baurin, Margarita Mayer y María Julia Vallée, alguien comentó cuánto hubiera pagado uno de los jóvenes presentes para que viajaran juntos los de una y otra embarcación. Por más que, en ciertas circunstancias, un saludo expresivo desde lejos, un pañuelo de fantasía, que revolotea más de la cuenta, tiene o puede tener para los enamorados un valor estimable. Ya ves, Carmencita, no soy indiscreta...

Julieta Ramos Pacheco

LAS otras tardes, mientras la esperaba a Marta en el departamento de Justo del Carril, empecé a hojear un nuevo libro sobre "Recuerdos dispersos", de que es autora doña Elvira Aldao de Díaz, quien, de cuando en cuando, desde su retiro en Mar del Plata, nos da una prueba de su ingenio, de su buen gusto, y, sobre todo, de su memoria para reunir anécdotas tan verídicas e interesantes. Sólo alcancé a leer los entretelones y los pormenores de aquella famosa discusión literaria que a propósito de "La gloria de don Ramiro" tuvieron, hace años, Enrique Larreta y Martín Aldao, precisamente hermano de doña Elvira. Se trata de páginas apasionadas, pero chispeantes, que reflejan el verdadero lío a que dió lugar entre ambos escritores la aparición de la gran obra, que ahora cumple jubilosamente sus bodas de plata.

PAPELON para uno. Las otras noches, la iniciación de una gran comida, en cierta embajada muy hospitalaria y espectacular, se demoró enormemente a la espera de uno de los invitados de honor, que ocupa un importante cargo público. A cierta altura, la tardanza era intolerable, todo el mundo ocupó los asientos, y juntó al cubierto del ausente, cuya silla quedó vacía, el dueño de casa hizo poner la carta autógrafa, en que dicho caballero había aceptado por escrito la invitación. Hay olvidos muy desagradables.

ME cuenta mi hermano Perucho, el caso de un "enamoramiento" verdaderamente fantástico. Es el de un joven "sportman", muy vinculado a una importante compañía de navegación, a quien se le puede ver todas las noches en el bar de un gran hotel del Norte, y que no ha encontrado nada mejor que empapelar su cuarto íntegramente, con retratos de "ella". Hace algunas semanas, una revista publicó, a toda página, la fina efigie de la gentil rubiecita; y, según dicen, el apasionado galán compró mil ejemplares de ese número, para darle el destino que ya conocéis. ¿Un poco exageradito, no? Y lo peor de todo, es que ella no parece dispuesta a hacerle caso. Yo, en su lugar, francamente...

La página para la casa

SEAMOS TOLERANTES

Nunca tendrá razón quien pretende estar siempre en la verdad, quien se obstina en sus ideas, quien no admite la discusión, quien reproche a los demás sus creencias y quiere imponerles su manera de pensar.

Debemos tener la convicción de que no existe persona alguna que pueda jactarse de no haber aprendido algo de los demás.

Todos tenemos nuestros defectos y estamos expuestos al error, debemos aprender, pues, a ser tolerantes.

Todos tenemos también algunas buenas cualidades y nuestra parte de justa razón; debemos acostumbrarnos a sacar provecho de ellas, en nuestro propio beneficio.

Quien no soporta a nadie, no merece tampoco ser soportado por nadie.

LA ALEGRIA ES FUENTE DE SALUD y medio de alivio o curación de muchas enfermedades. No deben olvidar esto las personas que cuidan enfermos, y aquéllas procurarán que rían o les narrarán cuentos que los alegren o provoquen su buen humor.

Muchas veces una visita agradable sirve a los enfermos de excelente derivativo. La cura de la risa sería un tratamiento médico maravilloso, y no se crea que es cosa difícil hacer reir a un semejante, ya que la risa no puede ser más contagiosa. Es, pues, necesario cultivar la risa como fuente de salud.

DE LA PRIMAVERA PARA LA PRIMAVERA

El mes de septiembre, primavera, juventud del año, impone a las niñas que van para la juventud — primavera de la vida—unos cuantos deberes especialísimos. Para aprenderlos, comprenderlos y cumplirlos perfectamente, estudien ustedes lo que hace en este mes la tierra, maestra de la vida, e imítenla.

En primavera reverdean los campos, brotan las hojas nuevas, se abren las primeras flores, se deshacen las nieves, se rompe el hielo de las fuentes; las rutas que han de venir en su salón a aliviar a los hombres del calor del estío, el pan, que ha de ayudarles a pasar el invierno, se preparan en la apenas hinchada yema del frutal, en el tallo que apenas levanta un palmo de tierra, y que ha de ser espiga.

En septiembre aparecen los primeros nidos; los chaparrones de septiembre limpian el aire de la pesadumbre invernal, dejándolo lavado y fresco, para que en su limpieza pueda brillar mejor el sol de febrero; los pájaros madrugan a cantar, las violetas, socarronamente escondidas bajo las hojas anchas, huelen a gloria e incitan a buscarlas al que más distraído pasa cerca de ellas; las primeras mariposas vuelan trabajadoras, aprovechando su corta vida para hacer bien; el agua corre alegre en los arroyos; el aire, a días, sacude con benéfica violencia los árboles para poner en movimiento la savia dormida: todo trabaja, todo se esfuerza por cumplir la misión que le está encomendada, y la primavera, joven, florida, radiante, se ríe con sonrisa feliz, no porque es hermosa, sino porque es promesa de abundancias futuras.

En ella deben ustedes aprender, a ella deben ustedes imitar. Mediten ustedes las obligaciones que les impone.

G. Martínez Sierra.

LOS MANTELES DE COLORES SON MUY ALEGRES

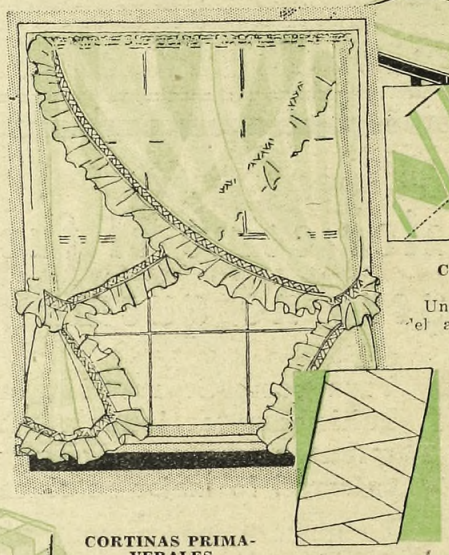
Los manteles de tela vasca son muy primaverales y muy apropiados para la mesa del comedor diario.

Un jarrón con un ramo de flores en el centro, haciendo la vasija juego de color con el mantel, completará este sencillo y alegre conjunto.

CORTINAS PRIMAVERALES

Vaporosas cortinas hechas en tules o muselinas encantadoras para dormitorios de jovencitas.

Nº 2. Detalle, en grande, del adorno entredós.



LAS MUSELINAS DAN GRACIA A LOS MUEBLES SENCILLOS

Un tocador ataviado con vaporosas muselinas dará realce al mueble, el que quedará muy primoroso.

He aquí una sencilla y bonita mesa de toilet así adornada.

En grande el detalle del adorno entredós. El tapiz de la butaca combina con los lunares y el adorno entredós.

COLORACION ARTIFICIAL DE ALGUNAS FLORES

Una rosa roja, enteramente abierta, expuesta a los vapores del azufre inflamado, se vuelve amarilla, pero recobra su color en cinco o seis horas si se tiene el pedúnculo sumergido en agua pura. Cuando se desee regenerar rápidamente su color, se puede sumergir en ácido sulfúrico diluído. Del mismo modo pueden decolorarse las violetas.

Las violetas de Parma adquieren un tono rojo sumergiendo su tallo media hora en agua saturada de sal, a la cual se añade una pequeña cantidad de salitre.

Las violetas sumergidas en petróleo y lavadas con agua tibia se ponen amarillas y conservan toda su frescura y aroma.

Si contáis un cuento, hacedlo brevemente. Si es gracioso, no riáis el primero.

Las conferencias de EL HOGAR

Los repollitos de Bruselas que figuran en los ingredientes de esta receta que dimos en el número anterior, se cocinan en agua y sal, se saltan en manteca y se acompañan a las perdices. Un error hizo que esta parte de la receta no apareciera en la revista.

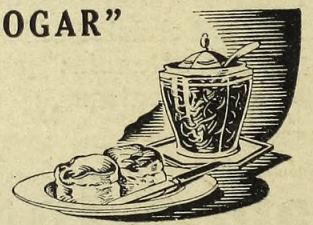
LA AMISTAD

La amistad es una necesidad del alma, y más noble cuanto más pura es el alma; es un contrato entre los corazones, más sagrado que si estuviera escrito. Una amistad fiel y tranquila es el don más precioso que podemos apetecer.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 88ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 22 al 28 de septiembre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

LAMPRIAO
MASA DE HOJALDRE
COQUITOS
TURRÓN DE ALMENDRAS



ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto, los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

88ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 88ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana. Las conferencias son exclusivamente para damas.

PRIMAVERA ROSISTA

(Continuación de la pág. 7)

El último de los nombrados fué poseído por la gracia de Manuelita. John Caradoc era su verdadero nombre de bautismo, aunque por imposiciones de linaje se hacía titular barón de Irlanda, par de Inglaterra y otros pimpantes nombramientos.

Con el título de lord Howden logró atraerse las consideraciones de la sociedad rosista; los hombres se preciaban de su amistad; las mujeres, en cambio, se enorgullecían con sus lisonjeras palabras. Y es lo cierto que todos ponderaban el fino trato de tan ilustre visitante.

Sus cuarenta y ocho años no fueron obstáculo para manifestarse rendido ante la gracia de Manuelita Rosas, quien sólo permitió que se considerase retribuido con su amistosa deferencia. Él había sido ayudante del famoso duque de Wellington y Ciudad-Rodrigo en las guerras napoleónicas; compañero de lord Byron en Grecia, donde vivió las mismas aventuras galantes del inmortal bardo británico; comisario de su país en el asedio de Amberes el año 1832; antecedentes todos que denunciaban la índole caballeresca de su vida, pero que no fueron bastantes a someter el corazón y la voluntad de la porteña.

El 18 de julio de 1847, nuestro enamorado personaje salía para Europa en una fragata del imperio. Antes de marcharse de Buenos Aires y en una última carta de despedida, aceptaba irónicamente el calificativo de "hermano" que la hija del dictador le adjudicaba en retribución a sus devotos galanteos. Y considerábase, para siempre, amigo de ella y admirador afectuoso.

Ya en ese tiempo formaba parte de la tertulia el joven Máximo Terrero de Rávago, cuyo padre, amigo fraternal de Rosas, había sido gobernador electo y diputado a la legislatura bonaerense.

Los Terrero eran de una noble familia entroncada con los Garay. Tenían arraigo en el país desde mediados del siglo XVIII. Originarios de Algeciras, poseían allí grandes feudos como descendientes de Antón Gil Terrero de Burgos, conquistador de Gibraltar contra los moros en 1492. Usaban por armas un castillo de plata con dos torres y un lebrel en campo de gules. Habían sido caballeros de la Maestranza de Santiago, y contaban con otras preeminencias correspondientes a la jerarquía de su linaje.

Según testimonio del escritor Ventura de la Vega, que lo conoció en Londres, era Máximo Terrero alto y delgado, pulcro en el vestir, de maneras aristocráticas y al mismo tiempo varoniles. Usaba patillas grandes y recortadas como los próceres de Mayo.

Manuelita Rosas debió sentirse siempre muy halagada con los cumplimientos del joven visitante, que, a veces, sin comprender la causa, manifestábase ceremonioso y taciturno.

Hasta que una tarde tuvo ocasión de comprender la misteriosa causa de sus retraimientos repentinos. La primavera vestía de flores y de aromas el umbroso parque de Palermo. Ella había organizado, para trasladarse a la quinta, una de aquellas cabalgatas magníficas en las cuales participaban sus amigos y admiradores. Terrero le declaró su amor con palabras emocionadas. Se miraba en sus ojos. Nada le podía decir que no estuviera ya expresado con elocuencia. Y la joven sentía dentro de sí la caricia de las palabras, sutiles y armoniosas como la caricia del viento, penetrado de aromas y de luces.

El cortejo había emprendido la marcha por la calle Florida. La hija del dictador iba en una de las carrozas federales, roja y opulenta, tirada por seis caballos de lustrosas crines con atalajes charolados. Soldados de la guardia rosista, palafreneros y algunos jóvenes vestidos a la moda gauchesca, componían la vanguardia. Terrero cabalgaba un hermoso zaino que lucía, como los demás, vistoso apero con pretal, estribos y rebenque de plata. Iba galopando al costado de la carroza donde viajaba Manuelita, coqueta y alegre bajo el cielo de primavera.

Seguían detrás otros coches y un compacto núcleo de amazonas y jinetes con uniformes militares. Luego venían las carretas adornadas con flores para la servidumbre, y en tumulto pintoresco, muchos indios y gauchos con sus lanzas de siete varas, lazos y boleadoras, que contribuían al esplendor de la cabalgata con marciales carreras y con vistosos simulacros.

Mujeres y hombres se asomaban para presenciar el paso de Manuelita y sus amigos. Se apiñaban en la puerta de los comercios, en los zaguanes amplios, en las rejas y en los balcones adornados con plantas. Al paso de la carroza eran muchos los que arrojaban hojas de rosas en bandejas labradas, rosas de sangre, rosas rojas como el color de los corpiños y los ponchos.

Entre el entusiasmo popular llegaron a la plaza de Marte para seguir después por los bajos de la Recoleta. La tarde derramaba su oro en las barrancas y en el río. Lejos, en la quinta de Rosas sonaba el candombe de los negros que habían ido desde Monserrat para recibir a la heroína. El sol era también de sangre.

Los salones de la quinta se abrieron ya entrada la noche, pues la fiesta tomaba caracteres inusitados. Manuelita sentíase tan dichosa como su prometido. Bailaron el minué federal, la gavota y algunas contradanzas dirigidas por el bastonero de librea.

Mientras los ingleses y aún los inglesados criollos, que entonces había muchos, emprendían otros bailes de estilo europeo a los acordes del clavicordio y los violines, ellos conversaban en el estrado cubierto de sedas encendidas bajo el resplandor de las arañas. Y entretanto, el pájaro de la ilusión abría sus alas por aquel recinto deslumbrante de brillos y de sedas.

La fiesta proseguía. El general Prudencio Ortiz de Rosas, hermano del Restaurador, preludiaba los compases de un cielito criollo con relaciones y mucho alarde de guitarras. En ese momento trataba de imponer su gusto. Considerábase maestro de bailarines y era propenso como ningún otro al chiste y a la galantería.

Las jóvenes tertulianas de Manuelita vigilaban con disimulo las confidencias de Terrero. Pero el general Rosas sabía por su parte distraerlas con ocurrentes frases y con celebrados despropósitos.

Entre las sombras de la noche, los serenos golpeaban con el chuzo, dejando sentir su fría sentencia contra los unitarios.

El idilio de Manuelita fué turbado por el drama político. Algún tiempo después avanzaba Urquiza con dirección a Buenos Aires. Terrero se incorporó a las fuerzas de Rosas. Enfrentados los dos ejércitos el 3 de febrero de 1852, en la llanura de Caseros, las huestes federales sufrieron su derrota definitiva.

Rosas tuvo que regresar a Buenos Aires disfrazado con las ropas de su asistente. Halló asilo en la legación de Inglaterra. Manuelita lo acompañó en la fuga premiosa, organizada esa misma noche con ayuda del representante británico. Embarcaron en la fragata "Centaur", nave del almirante Henderson...

Terrero se unió en Inglaterra con Manuelita. Había dejado para siempre la patria y la familia para desposarse con la mujer que había hecho vibrar su corazón en el ensueño y la esperanza.

El 23 de octubre de 1852 celebrábanse las nupcias en la pequeña iglesia de Southampton. Su felicidad fué desde entonces tan grande como las desgracias y contratiempos del pasado. Nunca regresó a Buenos Aires, pero aquí hemos conservado siempre viva la gracia de su nombre.

Dá calor como el fuego, pero no quema

Para combatir resfríos, bronquitis, congestiones, enfriamientos, golpes de aire y catarros, lo mejor es el calor.

La manera más cómoda y eficaz de aplicar calor seco que desinflame y descongestione es usar la

Thermosine

LAROCHETTE

simple hoja de algodón que aplicada en la región dolorida, después de humedecerla con un poco de agua de colonia, produce calor benéfico, intenso y constante ante el cual el dolor cede en seguida. Es un remedio único por su limpieza y eficacia; superior a las cataplasmas, sinapismos y ventosas.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

3r. GRAN CONCURSO

LISTA DE PREMIOS

2 AUTOMOVILES "FORD" - 8 CILINDROS, Sedan 4 puertas, en exhibición en la Agencia Ford "Salinas", J. M. Moreno 335, Buenos Aires,

1 CREDITO de $ 500.- m/n. en mercaderías para la Gran Tienda "La Piedad", Bmé. Mitre y Cerrito.

12 JUEGOS DE MUEBLES DE DORMITORIOS, de 6 piezas cada uno, estilo moderno, Modelo "Mayo", de Cánepa, Mele & Cía., Cangallo 939, Bs. As.

2 CREDITOS de $ 250.- m/n. c/u., en mercaderías para la Gran Tienda "La Piedad", Bmé. Mitre y Cerrito.

30 RELOJES PULSERA para SEÑORA, marca "Solina", oro 18 kilates y platino, brillantes, diamantes y zafiros.

10 CREDITOS de $ 150.- m/n. c/uno, en mercaderías para la Gran Tienda "La Piedad", Bmé. Mitre y Cerrito.

10 BICICLETAS "ORBEA", para hombre; de Eibar, España; ganadora de los grandes campeonatos españoles.

30 LIBRETAS con $ 50.- m/n. c/una, en Caja de Ahorros del Banco Español del Río de la Plata.

Hasta 1.500 PLANCHAS ELECTRICAS, marca "Westinghouse", con su correspondiente cordón y ficha.

1 MOBILIARIO Y MENAJE COMPLETO, compuesto de Juegos de Muebles de Comedor, Dormitorio y Living-room (19 piezas en total); Juegos completos de Cubiertos, Cristalería y Loza para mesa, y una Batería de Cocina.

12 JUEGOS DE MUEBLES DE COMEDOR, de 9 piezas c/uno, estilo moderno, modelo "Splendid" de Cánepa, Mele & Cía., Cangallo 939, Bs. Aires

10 CREDITOS de $ 200.- m/n. c/uno, en mercaderías para la Gran Tienda "La Piedad", Bmé Mitre y Cerrito.

20 JUEGOS DE CUBIERTOS, completos, en su correspondiente estuche.

60 CRONOMETROS "ELECTION", oro 18 kilates de bolsillo, para caballeros.

45 CREDITOS de $ 100.- m/n. c/uno, en mercaderías, para la Gran Tienda "La Piedad", Bmé Mitre y Cerrito.

Hasta 1500 MUÑECAS IRROMPIBLES.

Hasta 1500 PELOTAS DE FOOT-BALL, marca "Cereseto", lo mejor que se produce en el país, o (a elección).

Hasta 1500 PARES DE BOTINES DE FOOT-BALL, de la casa "Cereseto", Bmé. Mitre 3949.

ADEMAS, POR CADA 25 CUPONES NO PREMIADOS entregaremos una botella del Gran Oporto "Promesa", orgullo de las Bodegas Giol y superior a muchos Importados.

10 TAPITAS O 10 CORCHOS se canjean por Un Cupón. Y TODOS LOS CUPONES TIENEN PREMIO

Por su salud, beba siempre Vino Toro, marca que desde hace 34 años simboliza gran calidad y honesta elaboración, y participe en el 3r. Gran Concurso del Vino Toro, con miles de premios de gran valor.

VINO TORO

El Vino que Alegra la Mesa Argentina

PUBLICIDAD PROPALAM

...y aconteció en el reino de la primavera

ZEPHIROS.—¿Daís audiencia, señora?

La Primavera.— ¿Quién la pide?

— Siete doncellas enamoradas que vienen de la tierra.

Las enamoradas.— Reina nuestra y amable, ampáranos.

La Primavera. — Lleguen a mi presencia. ¿Qué buscáis en mi reino? Secad el llanto. Mi trono está cercado de flores, y el llanto que cae sobre las flores, las marchita.

— Señora: somos niñas.

— Reina: hermosas nos dicen.

— Al nacer la primera violeta, nació nuestro amor.

— Y tiene corona de rosas.

— Que quisiéramos inmortales.

— Porque su aroma es nuestra vida.

— Pero sabemos, reina, que vendrá el Otoño.

— *Las siete.* — Y que con el Otoño caerán las flores y llorará el amor. ¡Señora, reina nuestra y amable, ampáranos!

La Primavera. — ¿Por qué venís a mí?

— Sois la soberana de las rosas.

— Y mandáis en los rayos del sol.

— Cierzos y escarchas están domeñados bajo vuestro imperio.

— ¿No podéis, sonriendo, desarmar al Otoño?

— Y rogarle que respete nuestros amores.

— Y que sus vendavales no deshojen nuestras coronas...

— Y que sus aguas frías no se derramen sobre nuestro vergel...

Las siete. — Reina nuestra, y amable...

(Pausa.) La Primavera, oído el mensaje, medita. Las siete enamoradas esperan palpitantes de emoción, pero inmóviles bajo sus túnicas luengas y blancas. Zephiros acaricia con dedos invisibles sus cabelleras color de trigo.

La Primavera, irguiéndose. — Aquí, mi mensajero.

Zephiros. — Mandad, soberana.

— Busca al Otoño y dile que he menester de su consejo. (Sale Zephiros, suscitando al pasar remolinos de aroma.) Y vosotras esperad la sentencia que el viejo quiera darnos: hablará mi alma por vuestro amor.

Las enamoradas. — Señora, tomad nuestra vida.

Torna Zephiros. Se oye una trompeta sutil.

Suenan, más bajos, acordes mayestáticos de vendaval. Las flores del trono pliegan sus corolas.

Zephiros. — ¡El Otoño!

Y el viejo rey de barba enmarañada y gris como los cielos en noviembre, entra en el reino de la Primavera. Viste por manto real el incendio de una puesta de sol: trae la frente — la frente rugosa — ceñida de nubes, y sus ojos son verdes como las charcas donde flotan las hojas muertas.

Marcha pesadamente, y a cada paso va tronchando una flor: a cada flor tronchada, hace duelo una lágrima de la Primavera, y por cada lágrima cae un copo de escarcha sobre un rosal que vive en el jardín más soleado de la tierra.

La Primavera. — Buen padre Otoño, bien venido seáis a mi morada.

El Otoño. — Díjome tu enviado que habías menester mi consejo.

—Cierto, señor: sobre mi alma duerme una angustia que tú puedes curar.

El Otoño sonríe malévolamente: — Mis manos — dice — tiemblan de vejez y están encallecidas por el largo vivir. ¿Cómo han de curar las llagas de tu corazón, que apenas ha nacido?

— El largo vivir enseña larga ciencia, y el alma de la vejez se llama compasión.

El viejo sonríe nuevamente.

— Dime tu cuita.

La Primavera. — Venid, enamoradas. Éstas, buen padre, son las más lindas flores de mi huerto. Nacieron conmigo. Respiraron perfumes y bebieron rocío, y he aquí que al abrirse sus ojos hallaron al amor y fueron suyas: y el amor las coronó de rosas.

— Rosas que han de morir. (La voz del viejo, silbante y temblona, suena como hachazo del leñador que va cortando ramas.) ¡Que han de morir cuando llegue mi hora!

Las enamoradas prorrumpen en desolado llanto.

La Primavera. — No lloréis. Siempre fuisteis mi amigo. ¿No queréis oírme? (Se acerca lentamente y le abraza.) ¡Ah, padre Otoño, padre Otoño! Si yo no fuese maestra de risas para el mundo, mal podría el mundo llorar vuestros rigores; porque habéis de saber que el alma que nunca se ha reído, nunca llorará. Si no hubiesen visto alguna vez el cielo azul, las almas creerían que la dicha es gris, y llamarían luz a vuestras sombras, y vos, que gozáis de ser temido, seríais amado.

El ceño del viejo se desarruga, condescendiente.

— Sabes que una vez en tu reino y junto a ti no tengo a gran desdicha el ser amado... ¡Si tú me amaras!...

—Soy loca y vos austero: amándonos, viviremos infelices; pero gusto de que habléis de esa suerte. Todo pensamiento de amor es un paso hacia la bondad. Quiero recompensaros vuestro buen impulso.

— ¡Recompensarme!

— Dándoos ocasión de hacer un bien. Favoreced a mis protegidas; pensad un medio de inmortalizar las rosas de su frente.

— ¿Un medio? (El Otoño medita.) Uno hay.

La reina palmotea: las enamoradas lanzan gritos de júbilo.

El mirar del viejo se torna enigmático. Acércase a las doncellas, que tiemblan de frío. Barbotea al hablar y mueve acompasadamente su barba gris. Palpa con sus dedos marchitos las frentes coronadas de rosas.

— Dícenme que daríais la vida por conservar vuestras coronas...

Las enamoradas. — Que son el símbolo de nuestro amor.

— Tú, Primavera: quieres atender a su ruego... Sea. Compartes conmigo el imperio de los tiempos: tuya y mía es la tierra, mitad por mitad: del lado de allá del mundo soy soberano, cuando del lado de acá eres reina... Lleva en tu cortejo a estas tus predilectas, y serán perdurables las rosas de su frente, pasando de una primavera a otra primavera.

Las enamoradas, con alarido lamentoso: — De un amor a otro amor... ¡Queremos ser fieles a nuestro amado!

El Otoño. — ¿Qué importa el amado si el Amor permanece! Así conservaréis vuestras coronas, y vuestra juventud será eterna.

Las enamoradas desciñen de su frente las rosas; besan los frescos pétalos, los verdes cálices, los tallos trémulos... Después arrojan la perfumada ofrenda en las gradas del trono, y se retiran callando.

El Otoño. — ¿Huyen tus amigas?

La Primavera. — ¿Por qué me abandonáis?

Las enamoradas. — Queremos ser fieles, queremos ser fieles.

La Primavera baña en lágrimas las rosas que ofrendaron las desoladas.

El Otoño, riendo con risa de triunfo: — ¡Ser fieles!... ¡Necias!...

CUANDO YO ERA CHIQUITITO

"Siempre me gustó el Otoño, la verdadera primavera argentina", dice Monseñor Franceschi

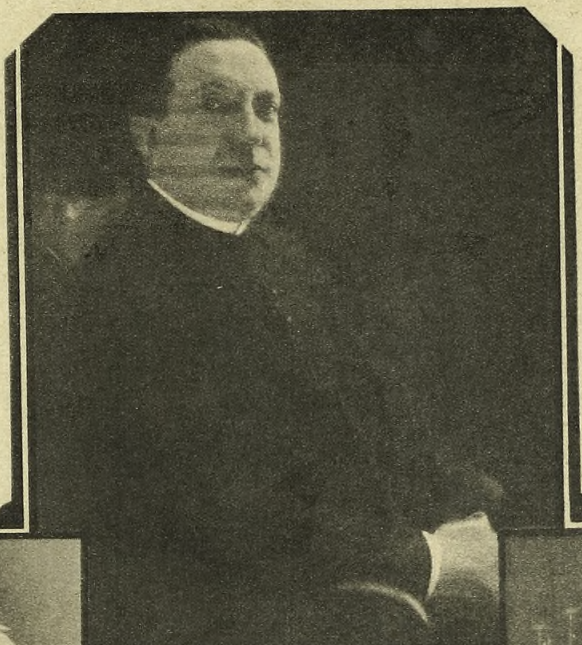
Por

Vera Campos

ESTOS reportajes que se concretan a una edad y que limitan el vuelo de los recuerdos, tiene en este caso una significación lamentable. La cronista y los lectores han de sentirse defraudados. Cuando el camino va abriendo paso a la emoción y al interés, he ahí que de pronto se corta la confidencia.

Quien conoce a monseñor Franceschi no ignora su elocuencia y el juego vivaz de sus palabras. El vuelo de su imaginación abarca en amplitud un horizonte ilimitado. Es el ave que cruza el firmamento en un amplio recorrido al infinito.

Sabe de la elegancia de los giros y tiene la frase robusta que sostiene la idea elegida. Y no es que en este momento recuerde yo del orador sagrado, que poco frecuento en sermones, no; es al sacerdote en la intimidad de su yo, despojado de su tutela espiritual hacia los humanos; es al docto en arte y literatura, al lector incansable, al comprensivo amable, al buen conversador, al que escucho en este interrogatorio de lejanas evocaciones.



"Fuí al colegio, en donde me costó sobremanera aprender a leer. Cuando lo logré, fuí un lector incansable. Y entonces, como queriendo ganar el tiempo anterior, me dí en tal forma al estudio, que hubo que sacarme del colegio."

Como si la distante edad encerrara la emoción más sensible de su vida, lo veo conmoverse cuando comienza evocando a su madre, imagen luminosa que alumbra el camino todo de su existencia. Primero cerca del niño, después cerca del adolescente, y más tarde en espíritu cerca del hombre.

Es un sueño que perfuma su vida entera. Alma femenina de una delicadeza extrema, comprende al niño y lo guía y lo acompaña. Monseñor Franceschi, al evocarla, sería inagotable, pero como todo hipersensibilizado, teme a la emoción, y tiene rubor de decir. Habla, sin embargo, de sí con palabra que lleva allá, muy lejos.

"En el Seminario extrañaba a mi madre, extrañaba la vida libre de contemplación de la naturaleza, extrañaba el calor y el afecto de los míos. Pero en mi corazón existía un gran deseo de llegar a lo que yo consideraba como mi única carrera y no tuve un solo instante de vacilación. Monseñor Franceschi aparece de seminarista en la foto y acompañado por su hermanita.

—Al nacer, me bautizó mi padre. Las circunstancias le obligaron a cumplir el sacramento por el temor de perderme sin él. Viví, no obstante, y al mes me bautizaron como correspondía. No fuí de chico un niño bullicioso; una salud mezquina me hizo tranquilo y calmado. Apegado a mi madre y muy mimoso, me complací en vivir tan cerca de ella como era posible. Siempre a su vera, siempre al alcance de su calor materno. Éramos solamente dos hermanos, y mi padre murió demasiado pronto. Esta falta del autor de mis días concentró más en mi madre el cariño hacia sus hijos, la ternura nos unió como a un solo ser.

"Fuí al colegio, en donde me costó sobremanera aprender a leer.

"Cuando lo logré, fuí un lector incansable. Y entonces como queriendo ganar el tiempo anterior, me dí en tal forma al estudio que fué necesario sacarme del colegio: un "surmenage", consecuencia de la desordenada manera de abarcar todo, me tuvo lejos de la escuela un tiempo. En esa época mi madre ejercía sobre mí una vigilancia extrema. Me había sorprendido varias veces leyendo a escondidas, cuando, por la noche, yo sentía que ella se acostaba y quedaba solo y en relativa libertad. Prendía de nuevo la luz, y leía, leía...

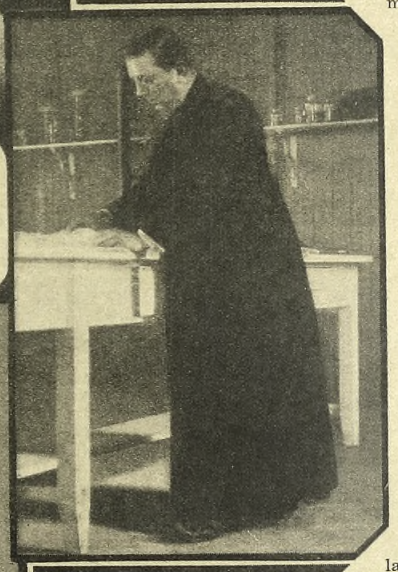
"Seguía estudiando, sorprendía todo y deseaba comprender. Así fué que estudié astronomía, desde luego muy sumariamente, pero con la curiosidad y avidez propia de ese deseo de instruirme que existía en mí.

"No hice la rabona nunca, y en ese tiempo que hube de permanecer alejado de la escuela miraba con nostalgia los chicos que iban a ella. Recuerdo que podía distinguir desde casa a los alumnos de dos colegios distintos. Por el hecho de pertenecer a diferentes institutos, los muchachos peleaban entre sí y se armaban grandes guerrillas, que yo contemplaba con sobresalto y curiosidad."

— ...

—No; no era peleador; tenía, eso sí, carácter pronto (como lo tengo todavía), mis cóleras llegaban insospechadamente, y me era difícil contenerme.

"Una sola vez pegué a un compañero de clase. Esto sucedió delante del director y también del profesor. El chico me lanzó una injuria imperdonable y yo me abalancé sobre él y lo cacheteé con justa cólera. El director y el profesor me volvieron a la realidad, y respondí entonces a sus preguntas indignadas, repitiendo lo que el otro había dicho. Recibí la felicitación de los que comprendían como yo que no hay derecho a insultar porque sí."



"Hay un recuerdo que vive con tenaz fuerza dentro de las evocaciones de mi infancia. Fué para la revolución del 90. Vivíamos a dos cuadras del cuartel de bomberos. Cuando sonaron los primeros tiros, mi madre nos llamó a su lado, hizo entrar junto con nosotros a un perro que teníamos y dijo: — Si hemos de morir, que sea todos juntos... — Y se puso a rezar."

"Yo he amado siempre a los gatos. Desde chico me han gustado mucho. A los perros también les tengo cariño, pero mi observación afectuosa se ha detenido mucho más en los gatos..."

— ...

— Sí, era piadoso desde niño. Vivíamos con mi madre una vida recogida, muy íntima. Mi deseo infantil se intensificaba ya. Sobre una mesa o una silla hacía como si dijera misa. Iba a aprender el catecismo a la iglesa San Juan, y fué la admiración que sentía por mi profesor lo que me llevó a desear mi carrera eclesiástica.

"Se lo dije a mi madre, y, como es natural, su sorpresa fué dolorosa. ¡Éramos tan pocos y tan unidos! Sin embargo, era ella antes que todo un espíritu de sacrificio: no me disuadió, por lo contrario, me acompañó a visitar a monseñor Espinosa, a quien expuse mis deseos. Él rió, tomó sin mayor importancia en apariencia mi inclinación, y me mandó a hacer la primera comunión.

(Continúa en la pág. 33.)

La pasión de Patricia

Folletín de

Edwina L. Macdonald

Ilustración de

López Osorno

CAPITULO XXV

¡POR favor, Julio! Tengo que hablar contigo.

—¡No! —le dijo él con brusquedad.

Patricia levantó la cabeza para mirarlo. Sus ojos azules brillaban como ascuas.

—¡Lo haré, o tendrás que sacarme alzada de aquí!

—Bien, consiento entonces —le respondió Julio sombríamente, comenzando a moverse en dirección a la puerta. Tan absorto había estado en su pasión, que no se había dado cuenta de que tanto él como Patricia eran objeto de comentarios. Esas miradas furtivas y esas sonrisitas maliciosas habíanle revelado la verdad. Indudablemente, serían pasto de las murmuraciones en toda la colonia. Y si él abandonaba el pabellón con ella en medio del baile... No; era imposible. No podía ni debía hacerlo. Sin embargo, había oído bien claro la determinación de la joven. Sabía que Patricia era capaz de simular un desmayo. ¿Qué estaría pensando Pamela? Habían llegado ya a la puerta.

—Patricia, no es posible...

—¡Hola, Patricia! —saludóla cordialmente Jorge.

Había entrado al salón mientras ellos bailaban, y sorprendiéndose al observar la expresión de su rostro y presintiendo que estaban por hacer un papelón, decidió salir con ellos a fin de que los demás no tuvieran motivo para hacer comentarios maliciosos...

Ante su sorpresa, Patricia le devolvió el saludo con entusiasmo.

—¡Hola, Jorge! Te he estado buscando. Llévame un poco al jardín. ¡Hace demasiado calor aquí! Gracias, Julio. Jorge se encargará de acompañarme...

Con una sensación mezcla de alivio y de rabia, Julio se apartó de ella, no sin que antes Patricia tuviera tiempo para dirigirle una mirada de triunfo, como si quisiera decirle: "¡Bien! Hay hombres que están contentos de poder acompañarme."

Julio Warren inició el regreso a su mesa para esperar a Pamela, que se encontraba bailando aún. Con los ojos semicerrados ella no había perdido detalle de la escena junto a la puerta y suspiró una oración de gracias por la ternura alerta de Jorge Lawrence. ¡El siempre estaba a mano en el momento que se le necesitaba!

—¿Qué puedo hacer? —pensó. Los golpes horribles que sentía dentro del pecho, que no le permitían descanso alguno, y que a veces pensaba iban a desgastarle el corazón por exceso de trabajo, presionaban fuertemente su respiración, hasta el punto de dificultarle el habla. Temía el momento inminente en que debería regresar junto al hombre que aguardaba en su mesa, pero temía más aún todas las miradas curiosas que se volcaban sobre ella. ¿Cómo podría Julio avergonzarla de esa manera?

Pero los años le habían enseñado a sonreír, aun sintiendo el corazón destrozado; a charlar alegremente sobre trivialidades, aun sintiendo que cada nervio se subleva ante el esfuerzo a que se le obliga.

Una ola de sangre recorrió el rostro pálido de Arturo.

—¡Por Dios, señora! ¿Cómo puede usted charlar así? Si usted no lo quiere, por lo menos recuerde que es mujer... ¿No le importa nada? ¿Por qué no trata de acabar con todo esto?... Todo el mundo está murmurando...

Resumen de lo publicado

Patricia vive con su tía Pamela. El padre de la joven se halla en la ruina. En tales circunstancias Patricia conoce a Jorge. Ella tiene un pretendiente, Héctor Blaine, a quien no corresponde. Una noche de fiesta, Julio, esposo de la tía de Patricia, sorprende a ésta en un estado de ánimo deprimido, y ambos se besan. Poco después reaparece Jorge. El joven no renuncia a ella, y ésta se siente atraída por los dos hombres, aunque no deja de comprender que a quien debe querer es a Jorge, puesto que Julio es casado. Jorge le confiesa a Pamela el amor que siente por Patricia, y ésta, en un baile, vuelve a caer bajo la fascinación de Julio.

"DESPUES DE UN MOMENTO, PATRICIA CONTINUÓ: ¡NO PUEDO SOPORTAR POR MÁS TIEMPO ESTO DE VIVIR EN LA MISMA CASA QUE JULIO!"

Será extraño, pero Pamela no sintió cólera alguna por las palabras del muchacho. Más bien ellas contribuyeron a aliviar el esfuerzo a que se había obligado.

—¿Qué puedo hacer? —díjole en voz baja.— ¿Mandar a Patricia con su padre y motivar que todo el mundo se ría de mí por estar celosa de una chiquilla?... Además, no podría hacerlo. El padre, por otra parte, la ha dejado provista de dinero. Ella tiene tanto derecho como yo de estar aquí.

—No haga que se vaya —díjole prontamente Arturo.— Solamente dígales a los dos que esto tiene que terminar. ¡Demasiado bien saben ellos que al final todo queda a decisión suya! Él no puede obtener el divorcio tan sólo porque ha perdido la cabeza por otra mujer... Todo lo que tiene que hacer usted es decirle a él lo que usted piensa, y a los dos que ya es hora de que esto termine.

Pamela rió, aunque sin entusiasmo.

—Patricia no está acostumbrada a que se le den órdenes. Me diría, simplemente, que me vaya al diablo. Y en cuanto a Julio no es esa, precisamente, la forma en que debo manejarlo...

—¡Quisiera Dios que viviéramos en los tiempos en que los hombres raptaban a las mujeres y las obligaban a casarse con ellos! —prorrumpió Arturo furioso.

Y esa noche Pamela le escribió al señor Braithwait diciéndole que, en su opinión, él debería regresar lo más urgentemente posible para llevarse a su hi-

(Continúa en la pág. 60)

Con motivo de su emprendido viaje a Europa, nuestra colaboradora Herminia Brumana inicia una serie de correspondencias impersonales que resultarán de interés singular para los lectores de EL HOGAR que gustan del valiente espíritu de la culta escritora. Por la que ilustra esta página, concebida con fino ingenio y originalidad de pensamiento, se puede esperar que la simpática viajera nos reserva para correspondencias sucesivas impresiones vívidas, a las que su vigorosa pluma sabrá dar el interés y novedad de siempre.

HERMINIA BRUMANA

"Carta al amigo desconocido que se quedó en Buenos Aires"

HE aquí que, al comienzo de un largo viaje, escritas las postales de rigor a los familiares, sentimos la necesidad de contar a "alguien más" las impresiones recibidas, o mejor dicho, las impresiones que adivinamos hemos de recibir, ya que nos han hablado tanto de lo que se aprende en los viajes.

Yo he resuelto también, siguiendo la norma, contar a mi amigo desconocido, que se quedó en Buenos Aires, las cosas que me parece han de interesarle.

Debo, ante todo, tres explicaciones:

Por qué escribo a un hombre y no a una mujer.

Por qué a un desconocido.

Y para qué emprendo este viaje.

AL dirigirme a un hombre, lo hago llevada de un sentimiento de gratitud, riendiéndole una especie de homenaje, una gentileza a quien me da importancia como ser.

Aclararé. Estoy en la cubierta de un vapor que parte, mirando, sin ver mayormente, el agua, el cielo, las cuerdas fuertes que amarran los botes. Las mujeres que pasan me miran. ¿A mí? No, a mi blusa, la écharpe, los zapatos, es decir, lo que he comprado, lo que no es *mío*, sino de mi propiedad, que es, sin duda, una cosa bien distinta en mi particularísimo concepto. Mi blusa, la écharpe, los zapatos no tienen importancia, ya que podrían estar sobre el cuerpo de otra mujer, que hubiera adquirido estas prendas con unos pocos o muchos pesos. Los hombres que pasan me miran. ¿Qué? *Mis* ojos, *mi* boca, *mis* tobillos. Es decir, lo mío, lo que forma mi persona, lo que no puede adquirir la otra mujer de mi lado. Esta boca, estos ojos, estos tobillos míos, amasados con mi sangre y con mi espíritu a través de mi vida y antes de mi vida.

En resumen, que el hombre me mira a mí, da importancia a mi ser. No averiguo — no me interesa — con qué finalidad ulterior, si obedece a su instinto o a su espíritu. Anoto el hecho y me inclino ante él.

¿POR QUÉ a un desconocido? ¡Tengo tantos amigos de todas modalidades a los cuales dirigirme!

Ninguno como el desconocido, porque éste, sin ser el esperado, es el presentido, el único a quien podemos confiarnos sin sentirnos fiscalizados o juzgados o perdonados, que, a veces, esto último es lo más terrible de todo.

El amigo desconocido a quien no interesamos, pero que nos interesa, como si quisiéramos darle un poco de solaz con nuestra charla sin pedirle nada para nosotros, como no sea su silencio.

Al amigo querido no podemos hablarle como al desconocido: el sentimiento nos ata hasta el pensamiento. Por no hacerlo sufrir, por no herir su susceptibilidad de varón o de amoroso (¡cuántas veces no es todo esto más que una sola cosa!), nos guardaríamos muy bien de hablarle sobre una mirada masculina que llamó nuestra atención en tal lugar y que forma, sin embargo, parte del paisaje.

Para el amigo desconocido no hay secretos porque lo queremos en él, para él, no con el egoísta por él y para nosotros. Tal como si divagáramos en alta voz, pero no para desahogo propio, sino para llenar un minuto de la vida de otro ser; el amigo que se quedó en Buenos Aires amarrados los pies al suelo, pero cuyo recuerdo llevamos con nosotros, en lo mejor de nosotros, a todos los lugares.

EMPRENDO este viaje para encontrarle un nuevo sentido a la vida. No para distraerme: cambiar de paisaje no es cambiar de espíritu. No para descansar, que descansar no puede quien no agotó el "stok" de su imaginación.

No para olvidar, porque nada se deja al partir, sino que todo se lleva en ese pequeño puño que equivale al corazón y que retiene dentro, para dejarla surgir en cualquier momento, la esencia del recuerdo que nos envuelve hasta en sueños.

No para ver, ¿quién no lo ha visto todo cerrando las cuatro paredes de su pieza?

Voy — y aquí empieza su función de amigo desconocido para oírme — a aprender cómo las otras mujeres hacen felices a los hombres siendo felices ellas mismas.

Porque yo sé, todas sabemos, hacer felices a los otros siempre que no pensemos en nosotras mismas, es decir, anulándonos, resignándonos, desapareciendo en substancia, tal como un leño que se consume al dar llama. Pero dar la dicha y tenerla, eso no es fácil. Yo lo quiero aprender en las otras mujeres de los otros países.

Usted también habrá oído como yo, tantas veces como yo, a todos sus conciudadanos, que, después de hacer el "consagratorio" viaje a Europa, vuelven hablando de las mujeres extranjeras.

Todos las elogian, todos las vieron llenas de virtudes, y para designarlas no tienen más término exacto que decir de ellas que son espirituales y tan distintas a nosotras las criollas, que no tenemos más mérito que el de nuestro físico.

Voy a ver, pues, qué tienen ellas, qué hacen, qué misterioso influjo o talismán poseen esas mujeres francesas, alemanas, rusas o inglesas; voy a arrancarles el secreto con la misma angustia, con el mismo anhelo, con la misma fiebre con que se inclina el científico sobre el microscopio para encontrar un suero contra determinada enfermedad.

Yo también voy en busca de una fórmula que entregaré a las muchachas argentinas, si la consigo.

Esto no se lo podría confiar al amigo querido, por ejemplo. Me contestaría: "¿A qué vas? Quédate a mi lado y harás mi felicidad y tu dicha."

Si le contara a un es-

(Continúa en la pág. 92)

Los poetas, ayer y hoy, a través de sus propias poesías

Pocos poetas argentinos pueden vanagloriarse como Allende Yragorri de ser uno de los primeros que intuyó, allá para el Centenario, las modernas tendencias literarias: Sus libros "De todo corazón" y "Más allá de las lágrimas", así lo insinúan. Y luego "Como un grito en la noche" y "La transfiguración" confirman plenamente que en Allende Yragorri alienta un lírico purísimo. Véase ahora lo que el poeta fué y es, en dos bellos poemas.

YO (1924)

Allende Yragorri en la época de sus primeros triunfos.

Manos con grilletes de hastío a la espalda,
— Ni para defensa, ni para plegaria.—

Ojos ya perdidos en ceniza blanca,
— Más honda la noche de lo que fué llama.—

Fuertes pensamientos sin ámbito, alas,
— Muertas para el goce de ser desplegadas.—

Y una voz tan ronca que me suena a extraña.
Vivo en el silencio que precede al grito...
Calla.

Allende Yragorri en este tiempo de su honda serenidad.

YO (1933)

EN TRES DÉCIMAS PAISANAS

No pude ser lo que quise,
y no quise lo que pude...
¡Fácil decir, que no dice,
el caudal de ansia en que anduve!
Sobre lo que quise o pude,
prevaleció mi entereza;
y aquí estoy, algo en tristeza,
quizá un poco en hosquedad,
pero firme en la bondad
del hombre que al pensar, reza.

Me creí un tiempo rosal,
— ufanías de muchacho —
y ahora me encuentro quebracho
en la sed del arenal.
Pero floreciendo igual,
¡Primavera!, ¡Primavera!,
árbol, planta, enredadera,
darse en perfume a la luz.
La Cruz no sería cruz
si algún día floreciera.

Me queda el recio domar
de una soledad bravía,
sin la dulce compañía
que me pudo acompañar.
Siempre es vivir, esperar...
ansia que vas madurando;
hoy ya, viviendo o soñando,
que no me interesan sé
las mujeres que encontré
sino la que ando buscando.

TOMAS ALLENDE YRAGORRI

Semblanzas de escritoras mundiales

Margarita Kennedy y el mundo de la bohemia

Una semblanza de la autora de "La ninfa constante"

LA novela corta de Margarita Kennedy que hoy publica EL HOGAR transcurre en un pueblito de pescadores, sobre la costa de Cornualles. Es un paisaje familiar a la autora, quien, desde los doce años hasta su entrada en la juventud, descansó su vista en la extensión marítima y dejó vagar su imaginación al arrullo del océano. Antes de eso, como había nacido y crecido en Londres, la naturaleza se le había presentado tan sólo bajo el aspecto pulido de los parques metropolitanos. Los jardines de Kensington, verdes y dilatados, habían sido el paraíso terrenal de su niñez.

¡Fuerte contraste el de los parques acicalados con la costa bravía de aquella punta occidental de Inglaterra!... De ser otra, Margarita habría cedido a la enorme sugestión del mar; pero la niña resistió a ella, siguió siendo una criatura ciudadana embebida en lecturas y apremiada por el afán de escribir novelas y vivirlas, de componer obras de teatro y de representarlas. Como la refinada mujer de "Los Hombres Valientes", la pequeña Margarita ignoró la presencia del océano. (Una vocación precoz suele ser como una campana pneumática: aísla y crea el vacío en torno del breve núcleo voluntarioso.) Luego vino la clausura obligada en un colegio, retiro forzoso "en un universo de libros y ensueños románticos" mucho más reales para ella que la propia realidad en torno. Sus primeros años juveniles fueron pasando así en ese limbo de las creaciones literarias y de las ambiciones confusas, que ha salvado a tantas adolescencias del contacto con el dolor, la miseria o la fealdad, o no se las ha hecho conocer sino a través del cendal del arte. De tal modo, la espantosa conmoción de la guerra no significó para ella más de lo que representaba, en sus cortas vacaciones, el espectáculo del mar agitado visto desde una altura costera: una tempestad histórica como la que describían sus libros. (Margarita estudiaba entonces historia en una universidad abandonada por los hombres.) El terrible oleaje no alcanzó a los claustros tranquilos de Oxford, refugio de serena belleza, oasis de paz que la albergó hasta pasada la tormenta. Mientras los hombres se mataban en el mar, en el aire y en la tierra, Margarita Kennedy escribía poemas, componía comedias y cantaba en el coro como una monja...

Con todo, el primer trabajo de la autora de "La Ninfa Constante" se refirió a la guerra, o, mejor dicho, a la paz. Apenas salida de la universidad, dióse a escribir, por encargo, un trabajo sobre la Historia política de Europa desde el Tratado de Viena hasta el de Versalles. Dos años de seria labor, durante los cuales debió relegar los proyectos literarios de la adolescencia. Pero una vez concluído el grave compendio histórico, su vocación despertó de nuevo. Escribió su primera novela, *The Ladies of Lyndon*, que si bien fué aceptada inmediatamente por su editor, no atrajo mucho la atención del público. El arte delicado de Margarita Kennedy, sus finos bocetos psicológicos, sus temas ligeramente románticos, no podían primar vigorosamente en aquellos días de la post-guerra, en que todos buscaban nuevas formas de expresión e intentaban alcanzar la originalidad a golpes de audacia. Mas la joven novelista no aguardó a conocer la acogida dispensada a su primera obra de ficción para poner manos a otra: *La Ninfa Constante*. Y esta vez el triunfo no se hizo esperar: Margarita Kennedy se hizo célebre de la noche a la mañana. Acababa de descubrir un mundo si no desconocido, por lo menos olvidado desde los tiempos de Murger: el mundo de la bohemia artística. En una serie de cuadros poblados de figuras variadas, cada uno de ellos con un paisaje distinto al fondo—una técnica hasta cierto punto semejante a la del cinematógrafo,—y a través de los cuales la acción novelística se desliza mansa y sinuosamente, como el agua de un arroyo, pero con su misma limpidez, el libro refleja la vida irregular de la familia de Sanger, un compositor genial que muere al comienzo del relato, pero cuya sombra se cierne sobre todo él, así como sobre las páginas de *El Tonto de la Familia*, continuación de la novela famosa, publicada cinco años después.

Linoleum de Oscar Soldati.

Si, como creo, el arte novelístico consiste en lo esencial, en la generación de tipos vivientes, la sola figura de ese músico moderno, cuya personalidad surge entera en las primeras páginas de *La Ninfa Constante*, basta para acreditar a Margarita Kennedy como una novelista completa. Contémplese este retrato:

Tras haber renunciado a su patria, Sanger no adoptó ninguna otra. Anduvo rodando por las capitales de Europa, no parando mucho en ninguna, impulsado siempre por su inquieta imaginación. Generalmente acampaba en casa de amigos suyos, acostumbrados a soportarle muchas cosas. Se establecía en ellas por espacio de varias semanas, componiendo actos finales en el cuarto de los huéspedes, montando óperas que siempre fracasaban financieramente, enamorando a sus mujeres, dirigiendo la ejecución de sus sinfonías y pidiéndoles dinero prestado. Casi siempre venía acompañado por su absurda familia. Muy pocas personas podían recordar cuántos hijos tenía, pero siempre parecían muchos y muy mal educados. En su medio eran conocidos generalmente por el Circo de Sanger.

Margarita Kennedy descuella en el arte del retrato ligero, suavemente satírico, al modo de esas semblanzas que se trazan de los ausentes en las conversaciones mundanas. Unos pocos rasgos significativos y ya está el personaje andando, viviendo y discurriendo por las páginas del libro. Cuando vamos a adentrarnos en su espíritu, en la intimidad de su alma, la autora nos lo quita de adelante y nos presenta otro que nos interesa al punto. La seguimos sin protestar, para hallarnos al cabo de un momento con que nos vuelve a ocurrir lo mismo: la autora se ha cansado de su creación y pasa a otra que surge en pocas líneas con igual vitalidad que las anteriores. Y así continuamente hasta que entramos en contacto con quince o veinte figuras de idéntico relieve, todo un pequeño mundo con sus ideales, sus defectos, sus hábitos, sus modos de pensar y de sentir. Todas sus novelas transcurren en medios numerosos; son novelas "pobladas". Pero al contrario de los novelistas sociólogos que funden a los individuos en la multitud y nos ofrecen aquéllos sólo como aspectos fragmentarios de ésta, la autora de *Red Sky at Morning* tiene una visión analítica. Cada uno de sus tipos vive una vida aparte y tiene una personalidad inconfundible. No podía ser de otro modo dado el ambiente artístico o artísticosocial en que figuran. El mundo en que los ha elegido es el menos gregario de todos los mundos. Tal, por lo menos, aparece a través de la visión clara, minuciosa y sonriente de Margarita Kennedy.

Arturo Cancela

En la página siguiente, "Los hombres valientes", cuento de Margarita Kennedy.

Los hombres valientes

Traducido especialmente para "El Hogar" por

Darío Ferison

COMO por un designio del azar, la carta de Freddy llegó el sábado por la tarde en el último reparto. Y dado que los domingos no salía correo de Saint Merry, Magda tuvo treinta y seis horas para darle vueltas al asunto en su cabeza. Tuvo tiempo de ponerse furiosa, de resignarse, de recobrar su entereza y de trazarse un plan. El lunes por la mañana ya estaba completamente aprestada para la batalla. Rompió las dos cartas que había escrito el sábado por la noche y el domingo a la tarde, y sentóse a redactar la tercera.

La primera de esas respuestas había sido muy larga y muy rabiosa. En ella acusaba a Freddy de perjurio, crueldad e inconstancia. Nunca, nunca, nunca ella le perdonaría. Al cabo de diez años, tras mil protestas de ternura y después de haberle implorado que se fugase con él, por lo menos, una docena de veces, ¿cómo se atrevería ahora a salir con que amaba a otra mujer? ¿Qué culpa tenía ella de que él no hubiese sido feliz? Ella misma había sido muy infortunada. Su matrimonio había sido un fracaso desde el primer día. Roddy no la atendía. Los chicos la tenían atada de pies y manos. Su fe en Freddy, la confortante seguridad de que siempre la amaría, había sido lo único que la había sostenido en la vida. Y he aquí ahora que él la abandonaba. Pero, todos los hombres son iguales...

Un par de aspirinas y un buen descanso nocturno debió de tener un efecto calmante, porque la carta del domingo era de un tono más suave. Muy corta y muy triste. Ella comprendía perfectamente la situación. Este desenlace era inevitable quizá, y debía haberlo previsto. No iba a hacerle ningún reproche, aunque, naturalmente, la noticia había sido para ella un golpe doloroso. Él tenía el derecho de ser feliz, si podía serlo. Su amistad había significado mucho para ella, pero, por su parte, siempre había sabido que no era bastante para él, que necesitaba una esposa y un hogar propios. Ella nunca habría podido dárselos porque le era imposible separarse de Roddy y de los chicos, ni ser para él más que una amiga dilecta. Si esto no le alcanzaba, era mucho mejor que se apartasen. ¿No se lo había dicho tantas y tantas veces? Debían olvidarse recíprocamente, si eso les fuera posible, y él empezaría su vida de nuevo con su joven prometida...

Pero, conformarse a la idea de Freddy unido a una compañera juvenil no era tan fácil como parecía. Magda era una mujer absorbente y no le agradaba dividir sus afectos con nadie. Toda la noche del domingo al lunes, permaneció despierta, tratando de darse cuenta de la situación. ¿Cómo podría seguir viviendo sin él? ¿Quién la llevaría y la traería? ¿En quién podría descansar cuando se sintiese desanimada? Freddy había sido hasta aquí el mayor sostén de su existencia. Si necesitaba simpatía o distracción podía dirigirse a él con absoluta confianza. En cualquier sitio donde estuviese, un simple telegrama bastaba para que inmediatamente viniera a su encuentro. Reía todas sus bromas y se inquietaba enormemente cuando ella caía enferma. Le aseguraba que era hermosa, aun en los momentos en que ella se sentía decaída y sin los colores de su juventud. En su homenaje él había permanecido soltero; y de esto hacía diez años. No, ella no lo podía dejar irse. Debía combatir por su posesión y formularse un plan.

Y así, a la mañana siguiente, escribió la tercera carta:

"¡Oh, *my dear, my dear*, lo comprendo todo! ¿Cómo has podido dudar de mí? Tu carta me ha hecho muy feliz, pero muy feliz...

"¿No era eso lo que siempre te he dicho que tenías que hacer? ¿No te he suplicado veces y veces que no arruinases tu vida a causa de mí? ¡He sido tan desgraciada sabiendo que lo que tú querías nunca podría ser y sabiendo que yo te haría sufrir siempre! Pero tú no querías oírme, y ahora que, por fin, las cosas toman para ti su verdadero curso, sólo puedo llorar de alegría.

"Pero, ¿por qué me hablas tan poco de ella? Sólo me dices su nombre — Crystal Jones — y que ha pasado con tu madre y contigo el verano en Bexhill. Yo necesito saber muchas más cosas que eso. ¡Necesito saber todo respecto a ella! Sospecho que es muy joven. ¿Estoy en lo cierto? Y rubia, por supuesto. Y, quizá, ligeramente convencional, a primera vista — me imagino, — porque, si no, no habría sido invitada por tu madre. Pero, en el fondo, nada convencional, puesto que tú te has enamorado de ella. Hazme el favor de decirme todo sobre la "verdadera" Crystal, no sobre la rubia miss Jones, cuyo compromiso supongo que se anunciará muy pronto en los diarios.

"¡Qué contenta ha de estar tu madre! ¡Tanto que se ha empeñado contigo para que te casaras — ¿no es así? — y tanto que llegó a odiarme porque me suponía culpable de tu celibato! Pero ahora, quizá me perdone. ¡Y qué suerte fué que este año decidieras ser un buen hijo y acompañarla en Bexhill, en lugar de pasar el verano con nosotros! Piensa que nunca te habrías encontrado con Crystal...

"Mis plácemes más sinceros, Freddy, y dile a Crystal que es una chica de mucha suerte. Confío en que se dará cuenta de su suerte. Cuando haya vivido tanto como yo, estoy segura que lo advertirá; pero, creo que ahora mismo lo presentirá. Estoy segura que sí.

"¿Cuándo podré verla? No puedo esperar mucho tiempo. Óyeme, Freddy; se me ocurre una cosa: ¿Por qué no la traes aquí por unos pocos días para darnos la oportunidad de conocernos? Sería encantador, si pudieras hacerlo. ¡Hazlo, por favor, Freddy! No tenemos ningún invitado en estos momentos y vosotros podríais divertiros a vuestro paladar, en completa libertad. Venid cuanto antes. Esto es si ello no incomoda a Crystal..."

No fué sino hacia el final del viaje que el sencillo Freddy empezó a desconfiar. La generosidad de Magda le había abrumado de tal modo que no pudo pensar en nada más. Nunca había esperado que ella comprendiese tan bien la situación. Por supuesto, debían ir inmediatamente a verla y quedarse algunos días en su casa.

—Es mi amiga más vieja — le dijo a su novia. — Y tiene una hermosa casa en la costa. Te distraerás.

Crystal no opuso ninguna objeción. En los últimos días habíase encontrado con varios amigos de Freddy y todos ellos habían sido muy amables con ella. Todo el mundo parecía muy satisfecho de que él hubiera decidido casarse. Ya era tiempo, decían, y una lástima que no lo hubiese hecho mucho antes.

— Pero yo estoy muy satisfecha de que no lo haya hecho hasta ahora — les contestaba Crystal con toda inocencia, — porque si no, no habría podido casarse conmigo.

Tras lo cual, los amigos sonreían misteriosamente y se decían después unos a otros que, evidentemente, la pobre chica no sabía nada.

Quizá debiera haberlo sabido. Algunas alusiones dejadas caer por la madre de Freddy hubieran debido aclarárselo; pero ella era una muchacha franca, para quien el mundo era un sitio en que lo negro es negro y lo blanco, blanco, y en el cual las gentes no hablan por sobreentendidos. No había aprendido a ser cauta o desconfiada. Además, no conocía la carta de Magda por entero. Freddy sólo le había leído los pasajes que le concernían a ella, que le parecieron bondadosos, aunque un tanto efusivos. Así, pues, partió para la excursión con el mejor de los ánimos.

El viaje a Cornwall fué delicioso, sobre todo hacia el final, cuando el tren salía de un túnel para entrar en otro, mientras corría junto a un mar de aguas atornasoladas. Crystal sacaba la cabeza por la ventanilla tras cada pasaje de un túnel y lanzaba gritos de admiración.

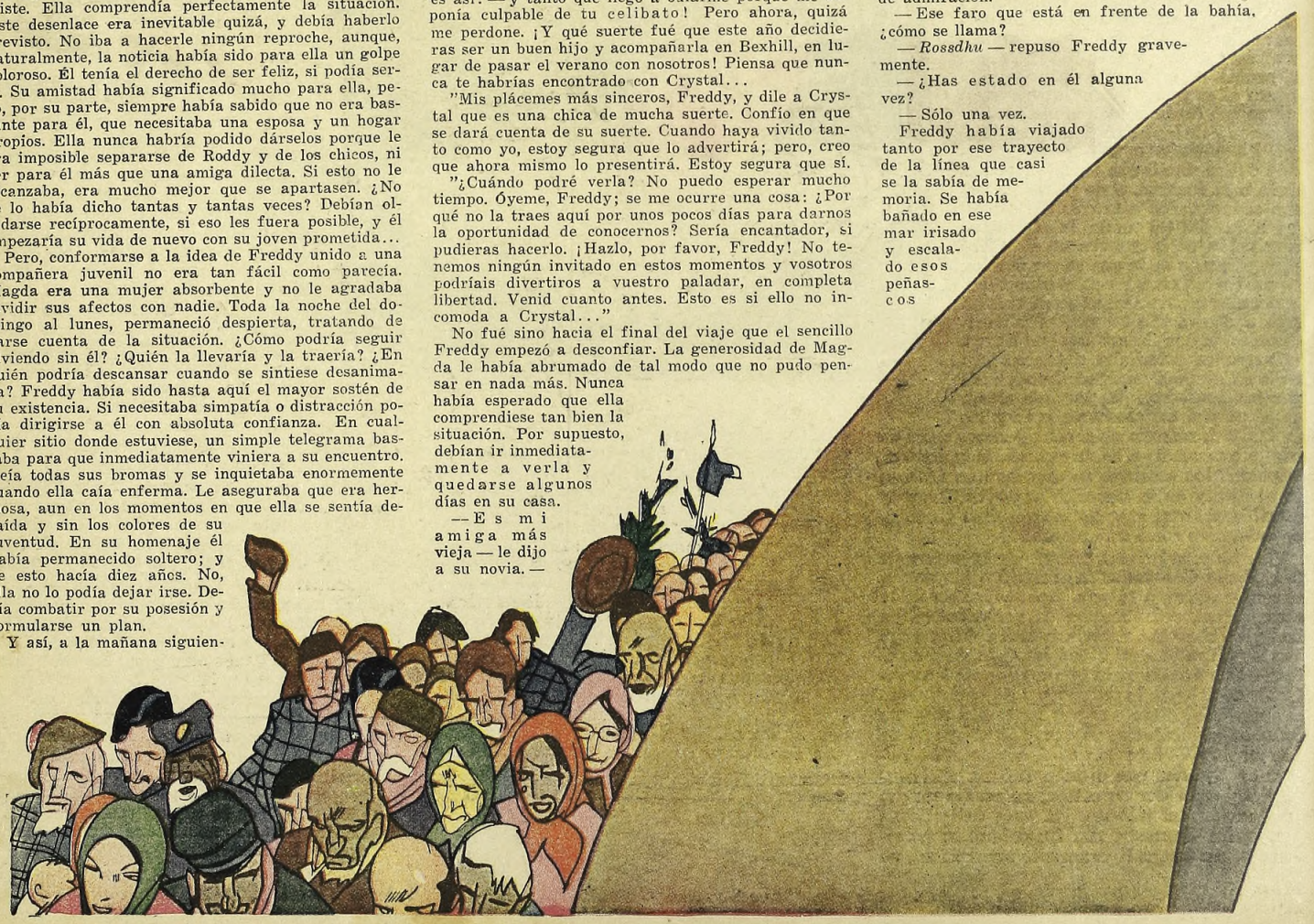
— Ese faro que está en frente de la bahía, ¿cómo se llama?

— *Rossdhu* — repuso Freddy gravemente.

— ¿Has estado en él alguna vez?

— Sólo una vez.

Freddy había viajado tanto por ese trayecto de la línea que casi se la sabía de memoria. Se había bañado en ese mar irisado y escalado esos peñascos



Un cuento de Margarita Kennedy

e ido hasta el faro en una barca, en compañía de Magda. Este era uno de sus recuerdos más dilectos. Había sido un día glorioso, y Magda, siquiera una vez, se había sentido completamente dichosa. Sentada en la proa había cantado trozos de una vieja canción marina, mientras surcaban la bahía. Tenía tan pocos recuerdos de Magda alegre y jubilosa, en un día de sol... Cuando pensaba en ella la veía siempre triste, al crepúsculo o perdida en las sombras de su lujosa habitación, cuyas pesadas cortinas hacían la noche, aun en pleno día.

Ahora el tren estaba dando la vuelta al último promontorio. Freddy conocía cada piedra en la colina, cada una de las olas que morían allá abajo en la playa. ¡Con qué emoción, con qué éxtasis había emprendido otras veces este mismo viaje! Ahora era el momento en que debía sacar la cabeza para echar la primera mirada sobre la ensenada de Saint Merryn y el pueblito empinado sobre la colina. ¡Cuántas veces ella lo había llamado y qué alegre había acudido él! Cada árbol, cada piedra, cada ola, era como una voz del pasado. Se asustó al descubrir que su corazón empezaba a latir un poco más fuerte.

Se volvió a mirar a Crystal y pensó: "No debía haber venido; no debía haberla traído."

Pero ya era demasiado tarde. El tren iba disminuyendo su marcha. Ya estaban en la estación. Crystal, siempre resuelta, ya estaba saltando del coche.

NADIE, en St. Merryn, toma un vehículo para irse de la estación al pueblo, a menos que llueva. Así Freddy confió su equipaje al mensajero y guió a su compañera por las callejuelas empinadas, cubiertas de guijarros y escalinatas que se desenvolvían entre las casas pendientes al flanco de la colina. La casa de Magda — le explicó — estaba en lo más alto del pueblo, más alta aún que la iglesia y el mercado, que coronaban la eminencia. Las paredes de su jardín se elevaban treinta pies sobre la plaza del mercado, como los bastiones de un antiguo castillo. Crystal se detenía para lanzar gritos de admiración y mirar hacia el puerto allá abajo, al pie de las casas. Nunca en su vida, había visto nada más encantador. Y cuando tuvo ante sí los altos muros del jardín empavesados de clemátides y valerianas, sus ojos brillaron de excitación.

— ¿Dices que vive ahí arriba? ¡Qué maravillosa vista ha de disfrutar!

Freddy asintió, pero mientras subían las últimas escaleras, recordó que la vista era más bien un poco monótona. Magda había construído su casa de modo que no miraba hacia la pequeña ensenada, y el mar sólo se podía ver desde las ventanas de las habitaciones del servicio. Magda odiaba todo lo que fuese vulgar, y así decía que el puerto con su faro más allá de la bahía le hacía recordar una tarjeta postal iluminada. Una rosaleda exquisitamente cuidada era el único paisaje de que podía disfrutar.

— Es más bien una casa un poco recluída — dijo vagamente.

Habían llegado ante una pequeña puerta azul en el muro. Estaba abierta, la empujaron y dejaron Inglaterra y el pequeño pueblo de pescadores para entrar en el propio y exótico dominio de Magda. Era, como él lo había dicho, un poco encerrado. Una fuente cantaba en el centro de un breve patio embaldosado al que dos acebos daban sombra. Crystal se detuvo y contempló el cuadro.

— ¡Qué raro! — dijo.

Adentro, la casa estaba casi a obscuras y olía a incienso. Cruzaron un gran hall en tinieblas y Crystal notó que sus zapatos hacían un gran ruido sobre los mosaicos blancos y negros del piso de mármol. Después entraron en un larguísimo salón azul, con una serie de ventanas laterales, en las que el sol era rechazado como un intruso cualquiera por pesadas cortinas. La estancia era tan fría que ella se estremeció, y sus ojos, acostumbrados a la violenta luz exterior, no pudieron distinguir nada.

Avanzó unos pocos pasos, escudriñando tímidamente aquella obscuridad azul. Desde un diván junto a la chimenea una figura serpentina parecía irse alzando sobre los cojines, una serpiente de cabeza pequeña y cabellera negra, suave como el raso. Y una voz lánguida y cantante había preguntado:

— ¿Es Freddy el que está ahí, y Crystal?

El piso estaba tan encerado que parecía la pista de un "skating-ring". Sólo con mucha precaución podía andarse sobre él. Freddy, a causa de su costumbre, pudo mantener su equilibrio, pero Crystal estaba desprevenida. De pronto, sus pies calzados con zapatos de campo huyeron de ella y cayó sentada con un golpe sordo.

— ¡Crystal, mi buena Crystal! — exclamó Freddy con más irritación que simpatía, a tiempo que la ayudaba a ponerse en pie.

Crystal quedóse tan confusa que sólo pudo mirar

Su Casa... ¿es un Hogar?

La casa... bueno, es la casa. — Pero hogar, es aquella donde el tierno afán de la mujer reúne todos los detalles para ofrecernos ese lugarcito confortable, tibio, único en el mundo entero...

Señora: que quienes pasen el dintel de su puerta encuentren su espíritu acogedor hasta en los muebles, hasta en los pisos!

Y para que sus pisos y muebles sean dignos de Vd., lústrelos sencillamente con "Brillante Royal", luz y vida de la madera. — "Brillante Royal" da mucho más brillo con menos trabajo; es desinfectante, resistente a la humedad y a las pisadas y se necesita muy poca cantidad para obtener un brillo duradero.

Pida "Brillante Royal' en todas las Ferreterías, Despensas y Bazares.

"Brillante Royal"

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

La edad propicia para casarse

Me preguntas, nieta mía, a qué edad has de casarte. Desde luego, la respuesta se me hace muy difícil, porque no es posible establecer normas sobre un asunto tan personal. Sin embargo, te diré que no soy partidaria de los casamientos entre criaturas — me refiero, claro está, a niñas y jóvenes que aún no han cumplido veinte años, — porque en la mayoría de los casos carecen de la serenidad suficiente como para afrontar la montaña que significa la vida. Soy de las que piensan que los hombres han de llegar al matrimonio con algún caudal de experiencia, sin lo cual fracasarán lamentablemente. Los estudios primero, los viajes después, el conocimiento de otros ambientes distintos al suyo, han de darle el necesario equilibrio para convertirse en jefe de su casa. No creas mucho, nieta querida, en esos maridos que optan por refugiarse bajo el techo paterno después de realizado su matrimonio. En mis tiempos se decía, y con razón: "el casado casa quiere". Si la dirección de una casa se confía a quien carece de aptitudes de piloto y que en su ingenuidad cree que su mujer, tan criatura como él, puede llegar a ser una buena dueña de casa, es seguro que antes de un año habrán demostrado uno y otro una incapacidad absoluta.

Pienso, hija, generalizando, que la mujer ha de casarse antes de los treinta años, porque después de esa edad comienza a ser solterona. El hombre, a mi juicio, no deberá dejar que transcurra mucho la edad señalada para la mujer. Ya entonces habrá tenido tiempo de estudiar, de viajar, de divertirse y de hartarse. El casamiento ha de ser como un puerto para el espíritu. Lo demás son tormentas, vendavales, cambios de temperatura, lluvias, nevadas, etc. Tal es la vida, hijita, cuando se anda a merced de uno mismo. Fuerza es buscar el abrigo del afecto, que sólo lo encontramos dentro de las paredes del hogar, de ese hogar que nosotros constituímos y en el que vemos crecer los retoños, que son nuestra esperanza. No te cases demasiado pronto ni demasiado tarde; elige un término medio prudente, y si estás en condiciones de decidir, dile a tu novio que aprenda a esperar. Cuéntale la leyenda holandesa que tantas veces te referí, y déjale que salga a revolotear por otros horizontes. Cuando vuelva a ti será como esos barcos que han debido soportar los embates de los vientos, y hallará en el refugio de tus brazos el dulce reposo que todos buscamos en la vida.

Te besa

Mamá Justa

tontamente el lugar de la caída y tartamudear algo. Desde el fondo del salón llegó Magda murmurando frases de consuelo. No caminaba sobre el piso, sino que parecía flotar.

—¡Oh, qué espantoso! ¡Este horrible encerado! Freddy está acostumbrado a él, por supuesto, pero debió prevenirla a usted.

Crystal contempló un par de enormes ojos negros en una faz tan macilenta, que parecían dos profundas cavernas. Inmediatamente pensó si no necesitaría empolvarse la nariz. Generalmente, Crystal nunca se inquietaba por semejantes cosas, pero había algo en la persona de Magda que la obligaba a uno a preocuparse continuamente y a sentirse torpe y pesada. Fué caminando en puntillas por el piso traidor, buscando el apoyo de las sillas, todas de respaldo muy bajo, y no se sintió segura hasta que no se encontró metida en cama.

—¡Diablos! — se dijo entonces. — ¿Qué me ha ocurrido?

¿Por qué no sabía dónde poner sus manos y sus pies? ¿Qué tenían de malo sus vestidos? ¿Y por qué cada vez que aventuraba una observación había ese silencio súbito como si hubiese dicho una tontería? Al cabo de un par de días Crystal se había puesto tan nerviosa que apenas se arriesgaba a abrir la boca.

Nunca le había pasado nada semejante. Se sentía profundamente infeliz. Era tan ingrato de su parte no gozar de su estada, cuando Magda era tan, pero tan amable con ella... Pero había algo raro y glacial en aquella casa. Ella tropezaba a cada paso con los muebles en la obscuridad y su voz resonaba siempre demasiado.

Afuera era mucho mejor. Le gustaba explorar el pueblito y bajar al puerto. Los niños de Magda eran adorables. La "nursery" era el único lugar de la casa en que se encontraba a sus anchas.

Tampoco se entendía mal con el marido de Magda, tan buen mozo como sardónico. A veces venía y comía con ellos, pero pasaba la mayor parte del día en el gran estudio que poseía en el otro extremo del pueblo.

Una o dos veces la miró con su sonrisa irónica y pareció como si fuera a decirle algo importante; pero nunca lo hizo, salvo en una oportunidad, y entonces ella no lo entendió. La había encontrado en el hall mientras vacilaba si entraría o no en el temible salón azul. Y él le había dicho en un susurro:

— Anímese y entre, chica. Recuerde que usted tiene el as de triunfo y que a la larga ganará la partida.

—¿El as de triunfo? — repitió Crystal intrigada.

— La sinceridad — repuso Roddy, y se alejó silbando camino de su estudio.

Crystal quedóse pensando qué habría querido decirle. Hubiera querido preguntárselo a Freddy, pero consultar a Freddy ya no era una cosa tan fácil como antes. Esto era lo peor de todo; tan doloroso que, por un tiempo, había procurado no creerlo, engañarse a sí misma. Algo se había alzado entre ella y Freddy; una fina

niebla había empañado el cielo de su felicidad. Y ella no podía alejar la impresión de que, en parte, ese cambio era culpa suya. Freddy se fastidiaba de verla tan ruidosa, de oírla decir tantas tonterías y de que hubiese causado una mala impresión a sus amigos. Freddy estaba decepcionado.

Hubiera querido explicarse con él, pero estaba tan poco acostumbrada a hablar sobre sus sentimientos que no sabía cómo comenzar. Temía que él pudiese creer que iba a criticar a Magda o insinuar que ésta tenía la culpa. Tal cosa no podía ser; Magda era la amabilidad en persona.

Así, pues, Crystal dejó correr las cosas y siguió bañándose con los chicos en el mar y escalando las abruptas pendientes que acababan en él. Todo pasaría pronto; se irían, olvidarían todo y ella y Freddy serían felices de nuevo. Se casarían... Pero, ¿se casarían? ¿Eran, en verdad, el uno para el otro? ¿No era mejor, mientras había tiempo, romper el compromiso? ¡Diablos! ¿Qué le había pasado?

MAGDA, contemplándolo con indulgente mirada, decíale a Freddy cuán encantadora era su prometida.

—¡Crystal! ¡Cómo le va ese nombre! Es como un arroyuelo montañés, clara y bulliciosa. Uno sabe todo lo que piensa y todo lo que siente. ¡Qué adorable criatura!

La palabra *criatura* parecía estar continuamente en el aire. Freddy acabó por odiarla. Crystal parecía hacerse más niña cada día. En Bexhill, cuando se comprometió, no lo había notado. Su ingenuidad no le había atacado los nervios como ahora. Bien es verdad que en la casa de su madre la conversación no era muy brillante ni complicada; en cambio, Magda, cuando se lo proponía, era una admirable conversadora. Tenía una gracia indolente y sutil y el arte de lanzar ideas leves e irisadas que flotaban en el aire como pompas de jabón hasta que una observación ruda de Crystal las hacía estallar destruyendo el encanto. Apenas hablaba su novia, cesaba la refinada conversación. Era exasperante.

¿Tenía él en verdad necesidad de oír esas pequeñas observaciones vulgares por todo el resto de su vida?

No podría decir exactamente cuándo llegó a reconocer esa verdad en la presencia de Magda; pero debió ser durante el quinto día y estaba seguro de que no había mencionado el nombre de Crystal ni dado a su pensamiento la forma de una crítica desleal. Algo debió decir, sin embargo, que implicase que su compromiso había sido un error, porque Magda inmediatamente dirigió la conversación hacia otros temas, con un aire de reproche como si le recordase que no tenía el derecho de aludir a semejante asunto. Freddy se sintió culpable y desgraciado, y durante el almuerzo se impacientó abiertamente con Crystal.

Ésta había hablado más que de costumbre, insistiendo sobre las aventuras de tres marineros de St. Merryn, que habían naufragado, hasta el punto de fatigar a todos. Toda la sensación del asunto ya había pasado, desde que hacía un mes el hundimiento de *Fanny Briggs* había llenado las columnas de los diarios de Londres. El buque llevaba un gran pasaje y los barcos salvavidas no habían alcanzado. El capitán y el piloto habían perecido, pero cinco hombres de la tripulación que se habían quedado voluntariamente a bordo habían tratado de salvarse en un pequeño bote. Por espacio de doce días el mundo había estado pendiente de sus noticias hasta que el anuncio de su hallazgo se dió en las titulares de todos los diarios, desde John O'Groats hasta el Cabo. Porque habían sido recogidos, finalmente, al sur de las Azores. Tres aún con vida, los otros dos ya muertos.

Pero todo ya había pasado. El mundo tenía otra cosa en que pensar. Sólo en St. Merryn no habían olvidado a los náufragos, porque los cinco habían nacido en las apiñadas casas de junto al puerto. Y ahora, los tres sobrevivientes regresaban a su pueblo. Ayer habían desembarcado en Plymouth y eran esperados por el tren de la tarde. El pueblo había sido adornado en honor de los valientes marinos y el alcalde los recibiría con un discurso.

Magda bostezó; la vida de provincias no le interesaba.

— El arco de Fore Street — insistió Crystal. — Tendrían que verlo. ¡Es maravilloso! Está hecho todo de geranios y con la palabra "Bienvenidos" escrita con florecillas de los campos. ¡Y esta noche habrá fuegos artificiales!

Freddy bostezó y la trató como a un chico.

Más tarde, en el jardín, se disculpó con Crystal.

— No debiera haberte hablado así — confesó.

— Estoy muy satisfecha de que lo hayas hecho — dijo ella finalmente. — Es una forma de poner las cosas en claro, porque, mira, tú has sentido eso mismo más de una vez.

— Querida niña, no digas disparates.

— No son disparates, Freddy; por lo contrario, son cosas muy serias. He estado esperando poder explicarme contigo; sólo que no sabía cómo decírtelo. Pero desde que hemos llegado aquí, yo he sentido que quizá todo ha sido una equivocación. Me refiero a nuestro compromiso.

— No seas irrazonable. Si no puedo hablar con un poco de vivacidad...

— No es lo que dices; es lo que no dices. Tú estás impaciente. Esta es la cuestión. Yo no soy tan inteligente como tú...

—¡Oh, por favor!...

—¿Qué te pasa ahora?

— Que no debes decir "intelectual". Es una palabra horrible.

—¿Lo ves? No debo usar esa palabra, pero si realmente nos conviniesemos uno al otro, esa palabra mía no te atacaría los nervios. Te habrías reído como te reías de lo que yo decía en Bexhill.

Crystal siguió hablando. Siguió hablando con la terquedad de una persona incapaz que ha encontrado por fin las palabras justas. Él advirtió finalmente que ella estaba rompiendo su compromiso. Y que estaba sacando su anillo.

Freddy protestó desoladamente; pero no la pudo contener. Su posición era la más fuerte.

— Si no hubiésemos venido aquí — pensó confusamente. — Si no hubiese vuelto a ver a Magda.

Una profunda melancolía le invadió junto con un sentimiento de desolación. Este pequeño episodio, esas tres cortas semanas de felicidad con Crystal parecían señalar el final de su juventud. Ya estaba demasiado viejo para casarse o iniciar una nueva vida. Los días de aventura habían pasado. Le había ido bien en su carrera de abogado, pero ya nunca llegaría a contarse entre los de la primera fila. Tenía una buena entrada, pero no lograría nunca la riqueza. Poco le quedaba ahora adelante en su vida. Se haría más viejo cada año, un poco más calvo, engordaría, se volvería sentimental, cuidadoso de su sa-

(Continúa en la pág. 56)

Combata la gordura, si, pero...

Elija con cuidado el tratamiento a seguir. Casi todos los preparados presentados bajo forma de sales, píldoras, etc., tienen por base el Iodo, o la Tiroidina, drogas éstas que ocasionan a menudo trastornos en el organismo, por lo que nunca deberían usarse sino bajo vigilancia médica. En cambio los vegetales, por sus efectos naturales, jamás perjudican, y con ellos se obtiene una rápida reducción de la grasa del cuerpo, sin exponerse a los peligros que existen en usar ciertas drogas. Entre los preparados netamente vegetales, se destaca el llamado Té Tovar, ya muy conocido y apreciado por las personas que lo han usado. Este té, de sabor delicioso, de efecto paulatino, no sólo no debilita, sino que su uso beneficia la circulación de la sangre y comunica mayores energías al cuerpo. El Té Tovar se vende en todas las farmacias y nos permitimos recomendarlo a todas las personas que quieran adelgazar o mantenerse en su peso normal.

TAN FINO 25 cts.
...y cuesta solo

Este jabón tan fino, blanco como la nieve, ideal para el cutis más delicado, es el preferido de 9 de cada 10 estrellas de cine. Uselo usted también, cuesta solamente 25 ctvs.

RADIO
Por RADIO SPLENDID L R 4
Escuche a Avilés en sus interesantes programas de Radio. Audiciones LUX, los martes y jueves, de 22 a 22.30 horas.

LUX EL JABON DE LAS ESTRELLAS

LT 77

Eutrapelias primaverales

Por

José Martínez Jerez

Invocación

PASÓ una golondrina esta mañana por el anfiteatro azul del cielo, columpiándose en un hilo de luz? ¿Y un duraznero se tapizó de rosa? ¿Y ríe, ya seguro, el sol? ¿Y canta el agua? ¿Y el aire es tibio y dulce, como un regazo?

¡Bienvenida, Primavera! Bienvenida para los que vivieron de esperanza, para los que llevaron en su alma la calandria dormida del recuerdo, para los que tuvieron un amor que la vida les hizo inaccesible, para los que soñaron en la hora de las resurrecciones, para la feria de los risueños, para el cortejo de los tristes, para los ojos ilusionados, para los músculos viriles, para los vientres genitores.

Alma de amor perdida y renovada, génesis inmortal de las fuerzas ocultas, viva vena interior henchida de los zumos precursores.

Acógenos en tu onda milagrosa, madre de todo bien.

Perfuma nuestra carne pecadora, tierra en flor.

Enciende de ilusión nuestros espíritus, llama fiel.

Danos la sed insigne, agua azul.

Cuando en los labios impetuosos broten las palabras malditas, mueve una brisa que suavemente las desgarre.

Cuando una mano airada crispe el gesto violento de las odiosas crueldades, bendícela de sol y que se desarrugue en un lento desmayo.

Cuando en la carne del instinto palpiten los rencores delincuentes, dale un silencio obscuro, transido de una estrella solitaria.

Que todo sea suave, como la voz ingenua de los pájaros niños; dulce como las vísperas de promesas seguras; sereno y claro como un agua prístina.

Que la vida rebose mansamente, como lame los bordes de su vaso una miel excesiva; que halague los deseos como el aura propicia que dispersa la fiebre de las rosas; que fomente y persista, como árbol donde apoya sus sueños una hiedra demasiado cansada.

Que el fuerte sienta protectores sus brazos y el débil reconozca la justicia de su humildad agradecida; que se equilibre la energía por un mutuo reflujo de voluntades complacientes; que la bondad florezca sobre todas las cosas.

Que todo encuentre el cauce provechoso, la ruta despejada, el cielo alto, el fondo inadvertible y vaya hacia una aurora azul, dejando siempre atrás una estrella dorada.

Que los felices sepan lo que debe su alegría al dolor de los que no pueden reír, y que los tristes aprovechen en su estado de gracia las horas reflexivas.

Que cunda el sol sobre los campos ateridos y rezume la tierra sus fontanas y desplieguen los árboles sus verdes tolderías.

Que tu voz serena y milagrosa dicte el gracioso ritmo de la danza nueva a los pies que caminan por los senderos del amor y a las manos que buscan el contacto de otras más sensitivas.

Y cuando llegue la mayor edad de los trigos y el ansia universal haya traspuesto su cumbre y cada corazón haya consagrado sus nupcias, déjanos para las siestas del verano y para sus noches de luna un buen recuerdo y aun un poco de esperanza, ligados a lo antiguo y atentos a lo nuevo, para que el alma corra entre esas márgenes como agua milagrosa que, agradecida al cielo porque le da ilusiones de infinito, pueda también elevar hasta él la devoción de una nube.

Eva botánica

LA primavera es la estación femenina del año, por la pasión de sus vientos, el llanto de sus lluvias, las albas puras y los bruscos ocasos de sus soles, las frívolas variantes de su cielo, el caudal excesivo de sus venas, sus albricias fastuosas y más que todo, por la patética y fascinante voluntad de sus destinos, cuando en parafrasis bíblica dice al dolor del mundo: "Sonríe y ama".

Primavera tardía

LOS árboles de la Avenida de Mayo perdieron hace tiempo su autonomía orgánica y ahora son como viejos empleados municipales que prestan servicio en la vía pública, indicando a los contribuyentes el camino de la Intendencia. Sobrios y disciplinados, permanecen largamente impasibles a las inquietantes auras de primavera, como esperando la notificación oficial o el suministro del vestuario, sujetos siempre a la morosa tramitación administrativa.

Filosofía del árbol retoñado

Envidio el destino cierto
de tu vida vegetal
y ese ascetismo invernal
de sentirse un poco muerto.
Mártir de vendimias rojas,
humildemente proclamas
la experiencia de tus ramas
en la niñez de tus hojas.

Antinomias

LA risueña primavera de los negocios de florería es el áspero invierno, lo mismo que el crudo invierno de los negocios teatrales es la alegre primavera.

(Continúa en la pág. 92)

LA MODA FEMENINA

Modelo de noche, de ottoman de seda artificial, blanco mate. Adornado en los hombros con cinta de raso laqué, azul.

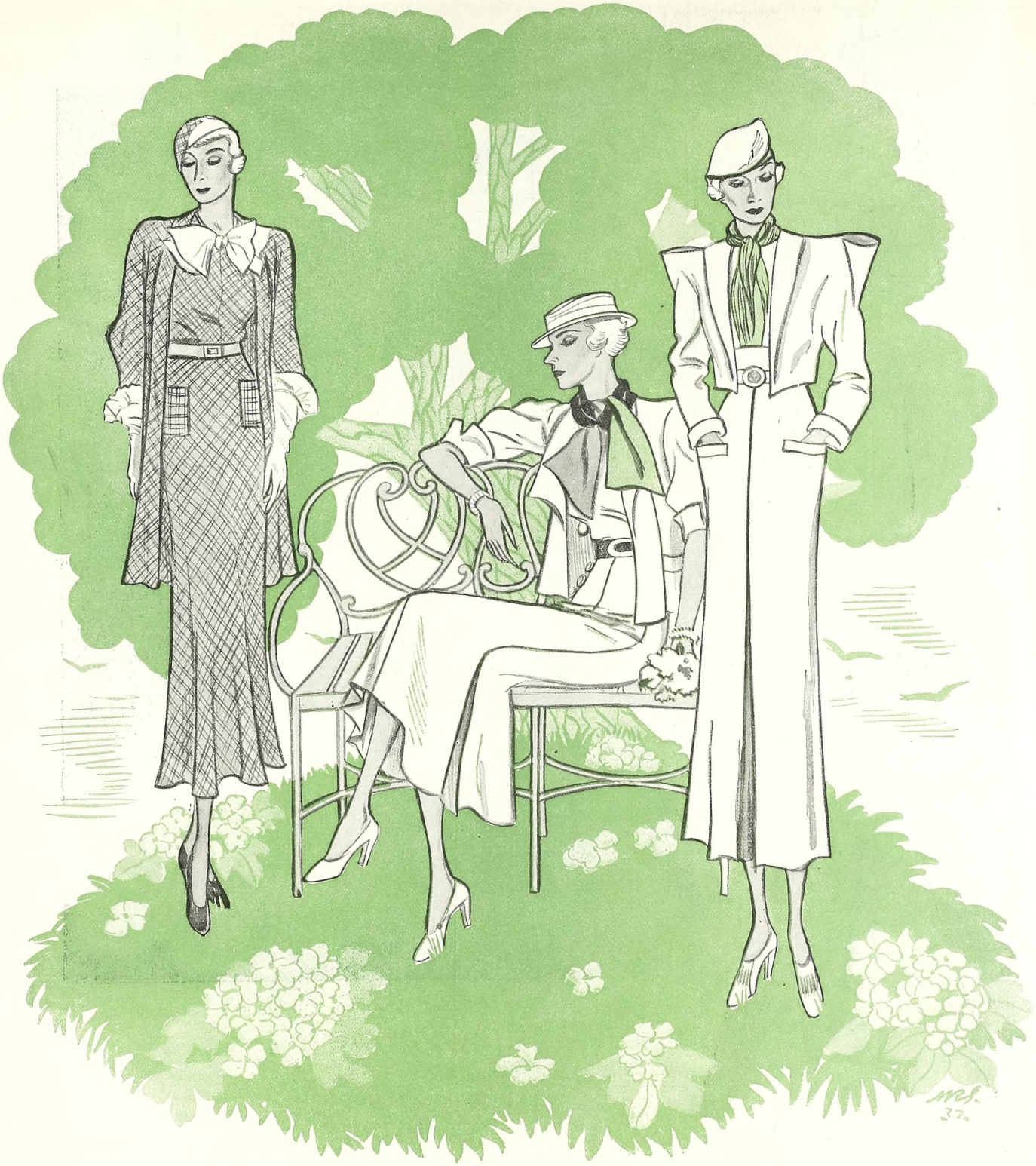
Juvenil y primaveral este modelo de organdí fantasía blanco con estampado multicolor; cinturón de terciopelo azul.

El nuevo escote que parece imponerse: los hombros descubiertos. Modelo adornado de bandas bordadas con cuentas de vidrio.

Lo que se lleva en París para las noches primaverales: modelo de organdí, con volados plegados. Cinturón de satén ciré, negro.

Dibujos de M. R. de Siegrist

Para la Primavera de 1933

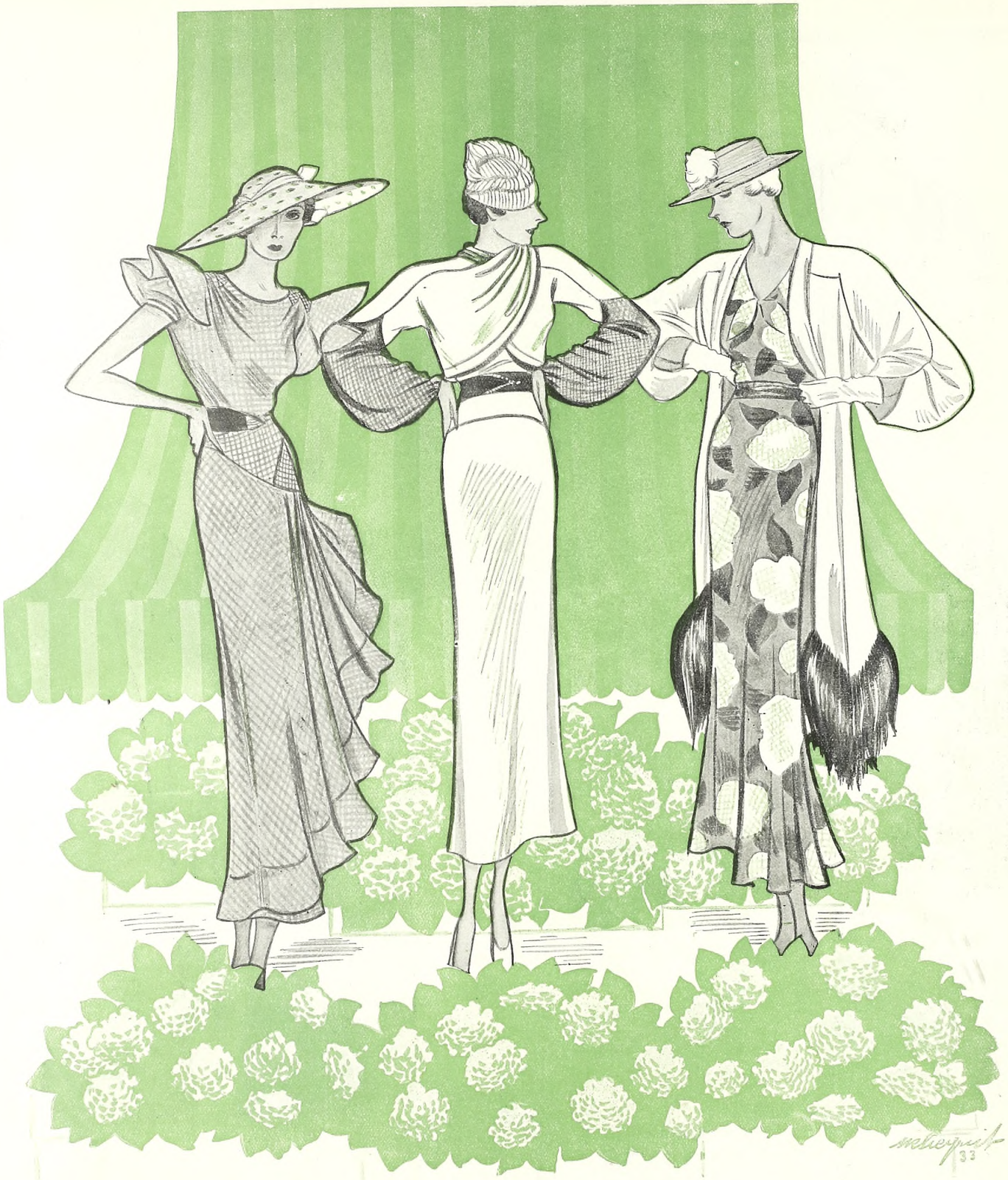


Elegantísimo ensemble de crêpe cuadriculado, azul y blanco. El moño en el escote, los adornos y los guantes, de organdí blanco

Moderno y sentador este modelc, compuesto de vestido y chaqueta, de crêpe de lana. Echarpe en tres colores, cinturón de cuero.

Chaqueta muy corta y pollera de crêpe de lana; la blusa es de algodón tejido a mano y la écharpe de lana color rojo vivo.

Para la Primavera



de 1933

Juvenil y distinguido modelo de tafetán cuadriculado, gris. Sobre las mangas cortas, abullonadas, un volado del mismo género.

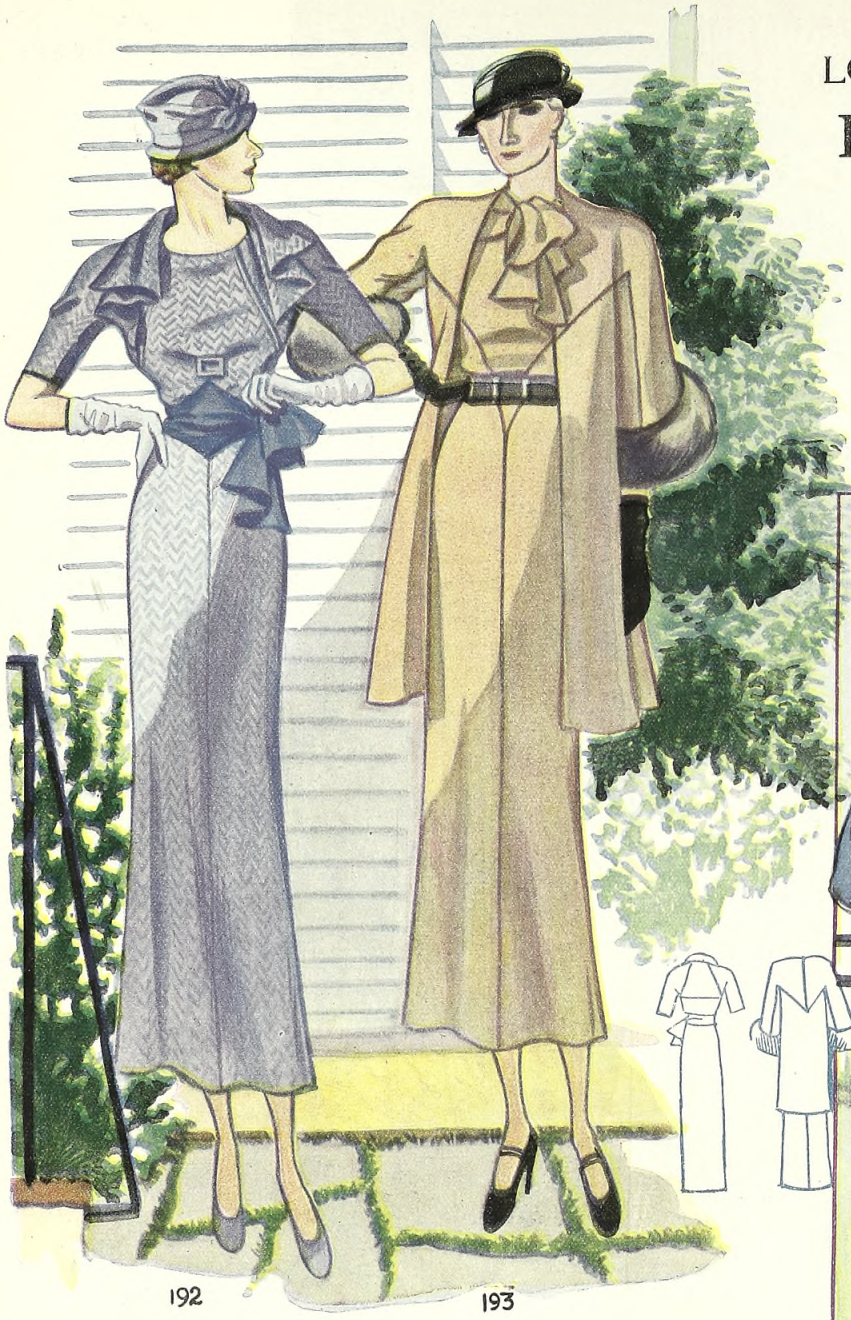
Original vestido sin mangas y bolero drapeado, de marocain abarquillado. Las mangas, del mismo crêpe, en color rojo o negro

Elegante vestido de crêpe de Chine negro, estampado de blanco. Tapado de crêpe blanco, adornado con piel de mono, negra.

Una iniciativa de El Hogar

LOS FIGURINES CON MOLDES

Para la Primavera de 1933



192 193

MODELO 192

para talles desde el 42 al 54

Bonito vestido de crêpe imprimé, con cinturón incrustado de crêpe azul. La banda que señala el escote de la blusa ranglan, forma una écharpe.

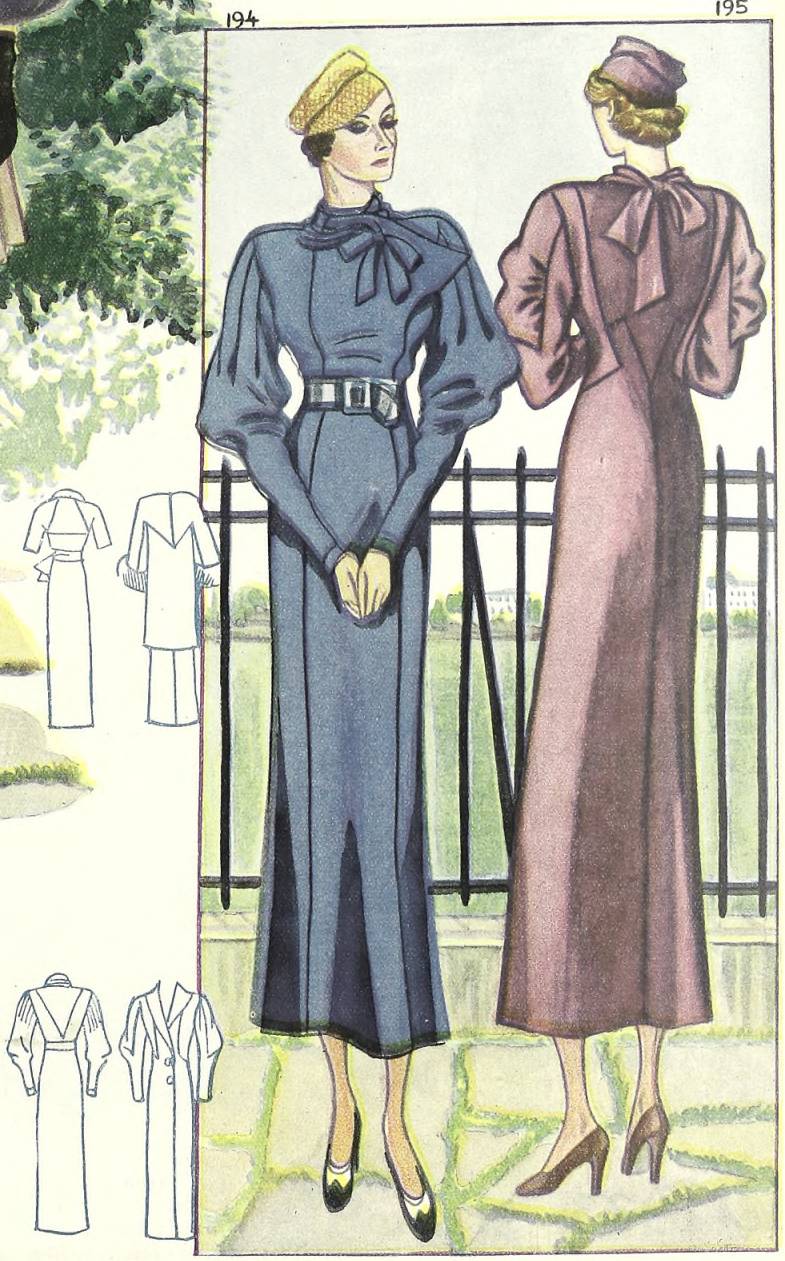
Precio del molde: $ 2.00

MODELO 193

para talles desde el 42 al 54

Este encantador conjunto de vestido, con mangas cortas, y tapado tres cuartos, adornado con piel, se llevará mucho esta temporada.

Precio del molde: $ 3.00



194 195

MODELO 194

para talles desde el 42 al 54

Las mangas y el cuello de este atrayente modelo llamarán sin duda la atención, porque poseen todas las características de la moda actual.

Precio del molde: $ 2.00

(Ver indicaciones en la pág. 36)

MODELO 195

para talles desde el 42 al 54

Muy chic y sentador este tapado de lana liviana o crêpe cloqué. Muy original el detalle del cuello, que termina anudado en la nuca

Precio del molde: $ 2.50

Fortunato Salvatierra, o el hombre que cosecha y cuece su pan

Por

Pilar de Lusarreta

Fortunato Salvatierra

UN conjunto de veintiséis telas al óleo compone la exposición que bajo el título de "América Indana" exhibe, en una sala de la Galería Witcomb, el pintor peruano señor don Fortunato Salvatierra.

Su contemplación suscita en el ánimo una duda. El señor Salvatierra, ¿ha querido ilustrar al público bonaerense sobre las costumbres autóctonas del pueblo peruano?; ¿su objeto no ha sido ese, sino el de mostrar su labor personal de artista?

Si la exposición de don Fortunato Salvatierra responde a lo primero, es decir, si su carácter es didáctico o al menos ilustrativo, lo ha logrado ampliamente. He aquí los títulos y asuntos de algunas de las telas: "La feria de Sicuani", "El limosnero", "Saludo indígena", "Procesión cuzqueña". Y vemos, además, en sus cuadros, pintorescas ferias y romerías; un idilio montañés, tipos de indios aymarás, alfareros, tejedoras, fruteros, un brujo, una mestiza, una procesión, etc. Completando las figuras principales, los cuadros de la serie "América indiana" contienen, como algunas cartografías geográfico-económicas, muestra de las características del terreno descripto por el pincel: fondos de montaña, una ruina célebre o un santuario famoso, amén de la fauna y la flora correspondientes. Y por este grato procedimiento de mirar cuadros, nos enteramos, gracias al conmovedor detallismo del señor Salvatierra, del número de refajos que usa una cholita agraciada; del material más propicio para la fabricación de una quena, de la labor de telar, primorosa y coloreada de un poncho y lo sintético de la usuta vernácula.

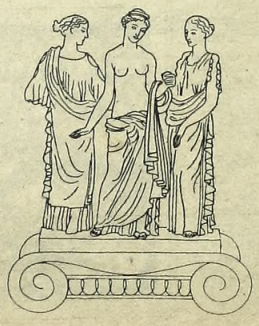
El señor Salvatierra conoce y siente sus temas pictóricos: escenas características; se advierte que conoce, siente y ama los paisajes abruptos, los cerros, las quebradas, los valles con que ellas se completan. Pero, para su labor de artista, para su obra realmente pictórica, es, sin duda, ese amor y ese afán de fijarlo todo, el que le perjudica.

El señor Salvatierra no se muestra en sus cuadros pura y exclusivamente pintor; es más: descuida su pintura, la hace pesada e insistente por acumular detalles precisos para la información, pero fatales para la técnica; y los propios temas, literarios, anecdóticos, alusivos, desvían la atención del que los contempla hacia regiones en que el arte no existe.

Se advierte además en este minucioso pintor folklórico poco dominio del color y por veces debilidades en el dibujo y la construcción. El señor Salvatierra es como esos jinetes noveles a quienes su cabalgadura lleva donde quiere. El tema arrastra al pintor, le hace insistir en una acidez de tonalidades, acumular en un detallismo abrumador, que distrae, que dispersa su personalidad artística.

La atmósfera que envuelve las escenas no es bastante a armonizar los tonos; chocan con violencia y la figura se recorta con rotundez penosa. En el paisaje — que sólo le asiste como complemento (es demasiado anecdótico para atenerse a la expresión sutil de la naturaleza) — logra efectos más felices desde el punto de vista pictórico; aciertos de luz, apacibilidad de valle encajonado entre la masa gránica de la cordillera, un toque luminoso o una perspectiva conseguida. Mas, artísticamente, la obra es ruda, más bien dicho, "cruda"; sin elaboración ideal, como si nunca se la hubiese pasado por el cedazo espiritual de las dudas, de las comparaciones. Y es que, en realidad, la pintura del señor Fortunato Salvatierra es una pintura aislada, que nace y se alimenta y se gasta en sí misma; que no ha tomado nada de nadie, ni aun parece haberse contaminado lo inconscientemente con lo que se apropia el artista de lo ajeno al mirar la obra de los otros, el paisaje o el espíritu extranjero.

Como las mismas parejas indianas que representa; como los solitarios santuarios que, como las nieves remotas que ponen un airón en la cimera de los picos andinos que copia, la pintura del señor Salvatierra está aislada, encerrada, incomunicada en el mundo exterior. El "Miste", el "Huascán", el "Pico de la Raya", no pueden comunicarse con las cosas lejanas; están donde Dios los asentó, inconmovibles y eternos, primitivos en su vejez, recios, aristados y toscos.

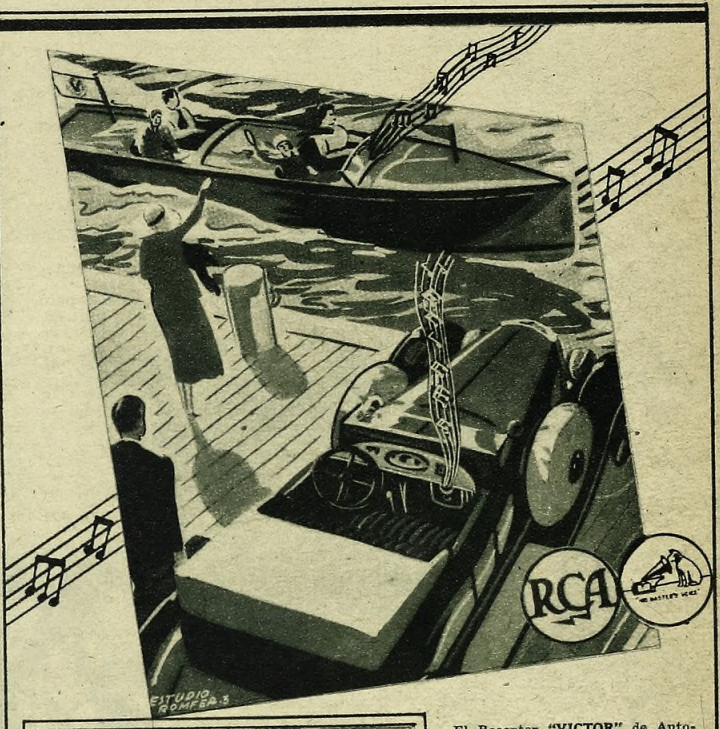


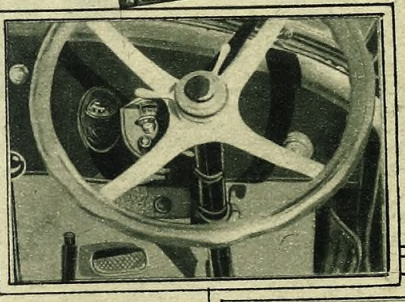
Así se nos aparece el pintor peruano, rudo y nutrido de sí mismo, con la sencillez de conceptos y recursos del que no tiene a quien vencer ni emular; como el que vive solo en la montaña y cosecha y cuece su propio pan, y le basta un pan sin levadura, sin sal; un pan moreno y soso.

EL NUEVO Y MAGNIFICO RECEPTOR

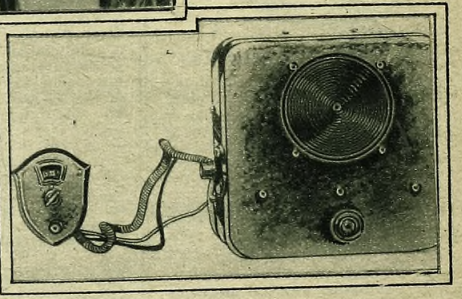
RCA VICTOR Modelo M-34

Para Automóviles y Lanchas





El Receptor "VICTOR" de Automóvil es de instalación rápida y fácil. El receptor se suspende con una abrazadera, que se emperna en el respaldo del tablero de instrumentos, el cuadrante de sintonización se coloca en la columna de dirección, se conectan los cables del acumulador y la antena y el aparato queda listo para funcionar. El coche no se estropea de manera alguna, ni al instalar ni al cambiarlo de un coche a otro.



Receptor y control remoto para montar en el volante

¡Su Precio $ 250!

o en cuotas de $ 25 mensuales.

CASA

Romero y Fernandez

SUCESORES: JOSE B. ROMERO É HIJOS

FLORIDA 255 BMÉ MITRE 961

CASA de las FANTASIAS

BIJUTERIA

NOVEDADES

LEMBO Y CIA.
IMPORTACION DIRECTA
Ventas por Mayor y Menor
727 VICTORIA 727
BUENOS AIRES

Pecas

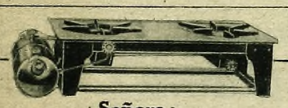
¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas ? Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.
Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires



Señora:

Aquí hay comodidad y economía.

Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido. Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

DESPERTAR PRIMAVERAL

(Continuación de la pág. 11)

cuando me case con Margarita, no viaje.

¿Por ella le había hecho a él esa pregunta? ¿Soñaría lo mismo?... Pero... porque iba a revelarle, a esa criatura casi desconocida... ¡oh! qué pena íntima y profunda lo abatía!... Tal vez al lado de ella, no amaba a Margarita, esa niña que tanto había querido en su adolescencia, como a una noviecita; nunca se había preguntado, si en realidad la amaba y, tampoco quería hacerlo... ¿por qué pensarlo?... ¿Por qué decir, acaso, que no?... ¿No destruiría con eso su tierno corazón, la ilusión de sus padres, y más, la de su madrecita?... Sí, sí; él amaba a Margarita, y sería su esposa dentro de dos años... Pensando esto, contó a Alina, que seguía silenciosa, todos los proyectos y todos sus sueños; lo que haría dentro de dos años, cuando Margarita fuera su esposa.

Estaban delante del estudio, pero los demás no habían llegado aún; decidieron entonces caminar, y pasaban callados, como absortos, por los jardines, en los senderos que formaban las magnolias; la luna daba de lleno en sus rostros...

Caminaron así largo rato, llegaron hasta el gran portón de hierro negro...

¡Cuánto deseaba que tardaran más!... Pero dijo:

— Alina, extraña usted; le parece que tardan mucho, ¿verdad?

— No..., pero si no me equivoco... ¿no son ellos los que se aproximan?

Entraron; el salón estaba a obscuras; pero de pronto todas las luces iluminaban el regio estudio del artista. Aquello comunicó entusiasmo a los corazones, y todos daban opiniones, comparaban; mientras tanto Efraín contemplaba absorto, bajo las luces resplandecientes de los más suaves y estudiados colores, que acentuaban aun más los detalles de Alina, su belleza.

¡Era tan hermosa..., tan perfecta! ¡Cuán pequeña parecía a su lado Margarita!... Sólo aquel nombre lo volvió a su ser habitual, y delante de su obra sólo vió a Eduardo y Alina; los viejecitos estaban sentados en cómodo sofá, miraban sin comprender aquella actitud, y vió también a Margarita sola en un rincón del enorme salón.

¡Cuánto se reprochó haberle empequeñecido tanto!... Corrió junto a ella, y Efraín le habló como un loco, sin comprender... y despacio en su oído:

— Eres mía. — Vió posarse en los suyos sus ojazos azules y aquel precioso rubor de su carita, y dijo en voz bien alta, sin comprender tampoco bien lo que iba a decir: — Papá Hugo y mamá Victoria: dentro de tres meses Margarita será mi esposa.

SE aproximaba la fecha del compromiso de Margarita y Efraín. Habían transcurrido los días entre paseos y monótonas diversiones. Alina procuraba ser la compañera inseparable de Eduardo.

Aquel domingo habían recibido un telegrama; los padres de Alina consentían a los ruegos de don Hugo y familia en dejar a su única hija todo el tiempo que ellos le pedían en aquel apartado y pintoresco lugar.

Buscarlos por los paseos, las canchas, el lago, fué lo que realizaron con empeño y júbilo los criados de la estancia, sin poder dar con ellos; al cabo de dos horas estaban todos reunidos en el comedor, y don Hugo, en castigo, reservó la noticia hasta después de almorzar. Transcurrió en envidiable y habitual armonía el almuerzo; y por fin don Hugo leyó el telegrama... Alina no supo contestar cuando todos esperaban su respuesta.

— ¿No está usted contenta... porque lo hemos hecho sin consultarla?... ¡A ver esos ojitos, pícara! ¡Ya sabía yo que no!

— Usted lo ha dicho, don Hugo — sólo atinó a decir Alina, porque con aquella noticia sufrió lo indecible; ella que ya creía que dos días más, y... terminaría aquel suplicio.

ESA mañana apareció iluminada la estancia; estaba suntuosa, gallarda, engalanada.

Eran las cinco y Alina ya respiraba extasiada el aire límpido y sereno de aquella mañanita de octubre. Tenía que regalar a Margarita algo, muy hermoso, y nada traía preparado en su equipaje. Cumplía al par de comprometerse, veinte años. Un verso pensó, y se llevó al jardín aquel cuaderno que era su inseparable compañero... eligió el mejor lugar. El gorjeo de los pájaros, y las mariposas de todos colores le contagiaron alegría; se sintió contenta sin saber por qué, y aquel banco de piedras junto al lago, le pareció la mejor mesa del mundo, y se sentó a escribir.

Al cabo de algunas horas, sólo el nombre Margarita era lo que llenaba una hoja de su cuaderno; se dió cuenta de ello y se echó a reír como una chicuela... luego arrancó una flor, enojada consigo misma y, mirándola, olvidóse de todo y comenzó a escribir. Aquella florcita blanca le inspiró un poema, lo leyó tantas veces y tantas veces se sintió feliz de aquella poesía que dictó su alma.

Mientras tanto Margarita y Efraín se aproximaban sigilosamente para dar fin a aquella travesura, Alguien le cubrió los ojos por detrás, pero no imaginó siguiera lo que ocurría en su alrededor; Efraín ocultó con sus manos aquellos ojos, y Margarita corría con su cuaderno; y sin que Alina pudiera evitarlo, se fueron velozmente en aquella lancha blanca. Alina los miraba sin salir de su asombro, hasta que se perdieron de vista. No sabía si llorar o reír; luego se sintió resignada a esperar, y le parecía que ya no había nada que no supieran de ella; se sintió avergonzada de que leyeran sus secretos.

Entre sauces que balanceaban sus ramas en las aguas, la lancha, bañada de sol, iba ya serena y Efraín leyó, por pedido de Margarita, pues decía le entretenían mucho los versos.

— Pero, Margarita, hay pocos versos — dijo Efraín.

— No importa, vamos a ver en lo que se entretiene Alina, que dice se siente feliz cuando escribe...

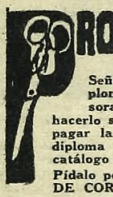
Efraín leyó con curiosidad:

"Senderos". "Tenía entonces diez y ocho años... Algo así como una ráfaga de viento huracanado... y el mal humor sacudió todo mi ser, y me encontré perdida en millares de escabrosos laberintos. Aquella compañera de colegio llenó de intrigas aquel hogar que amaba tanto. Todos mis nervios como electrizados... pagar la ofrenda, vengarlos... y allí en lo más íntimo escuchaba una tenue pero dulcísima vocecita, que murmuró... perdona... imposible... gritaba la ira que agonizaba, indecisa y, escuchaba más firme y serena la dulcísima voz... perdona... Por fin, sin saber por qué, la levanté en alto, y ella reina ahora en todo mi ser. Pero continué escuchando lejano aquel viento huracanado, y sin saber por qué. Titubeaba, no comprendía, tristeza, ideas confusas y por fin sacudía mi aturdida cabe-

(Continúa en la pág. 36)

De Una a Otra Mujer

"No, querida,... para mi cara jamás hago uso de cremas. Antes lo hacía,... claro: era más joven y sin experiencia aún. Las cremas y el polvo, al obstruir los poros, causan la ruina de todo buen cutis. Desde hace años me cuido mucho y,... si conservo el cutis fresco, es porque todas las noches, antes de acostarme, me aplico un poco de cera mercolizada, la que retiro de mañana con agua tibia. Como ves, esto no tiene nada de artificial ni de difícil. La cera mercolizada elimina toda la tez muerta, y a esa cera debo el tener la "cara de una joven de menos de 25 años" que tú tanto admiras. Yo me procuro la cera mercolizada en una tienda, pero parece que se la vende además en todas las farmacias y demás casas en que se expenden artículos de tocador."



PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de corte y confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma sin mayor desembolso. Gratis catálogo explicativo.

Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE". Cuba 2768, Buenos Aires.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.

Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 20 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes

En la falta

escasez o atraso del período tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—
comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia. Pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos, a: J. Valle — Carlos Pellegrini 603, Bs. Aires. — En Montevideo: Droguería, Uruguay 842.

ESCORIACIONES
ESCALDADURAS
QUEMADURAS
ECZEMAS
GRANOS

PASTA VASENOL

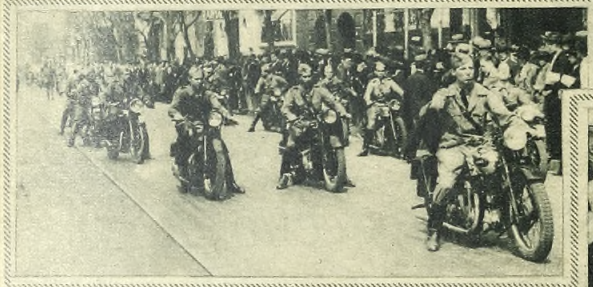
Picaduras de Insectos y toda clase de afecciones de la piel.

La Legión Cívica rinde homenaje al general Uriburu

El domingo último la Le ón Cívica Argentina rindió un homenaje al general José F. Uriburu, desfilando por nuestra ciudad hasta llegar al sepulcro que guarda los restos del jefe de la revolución del 6 de septiembre. Aquí vemos, encabezando la columna, al coronel Emilio Kinkelín a quien escoltan sus ayudantes.

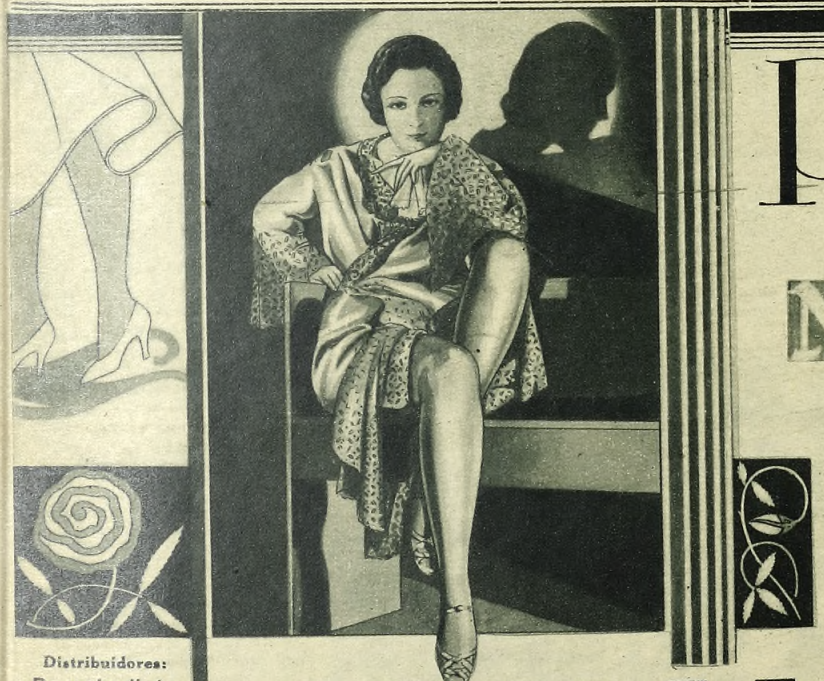
Ante el mausoleo del general Uriburu, los legionarios desfilan militarmente, rindiendo así el último de los homenajes que se organizaron en Buenos Aires con motivo de cumplirse el tercer aniversario de la revolución.

En correcta formación los legionarios pasan por la calle Callao y Santa Fe, entre una doble fila de público.



Este grupo de legionarios en motocicleta precedía al piquete de la Policía Montada que abría la columna, cuya formación llamó mucho la atención del público.

Numerosas damas concurrieron a presenciar el paso de los legionarios, a quienes vitoreaban desde la calzada agitando banderitas y arrojando flores a los abanderados.



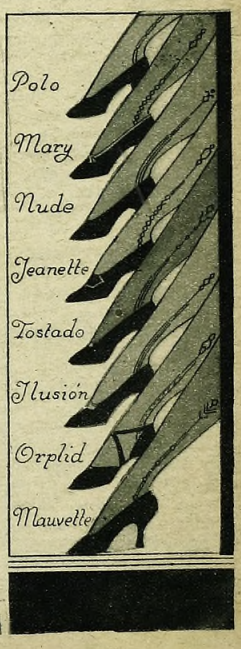
Primavera

Nuevos tonos
Nuevas cuchillas

Superándose constantemente nuestros expertos y adaptándose al ritmo de la época actual, han creado un magnífico conjunto de modelos, que permiten a Ud. lucir las medias adecuadas a cada vestido y a cada oportunidad.

La admiración será unánime!

Exíjalas en las buenas casas del ramo.



HIMALAYA

La marca de medias de mayor prestigio

Distribuidores:
Roccatagliata Hnos. y Cía.
Cangallo 1474
Buenos Aires

FRENTE A LA CRITICA

No buscamos alimentar la polémica, desahogo estéril que sólo ha menester de una afirmación y una negación sistematizada para debatirse en el tiempo sin ninguna finalidad práctica. Buscamos sólo desterrar la incomprensión y acortar las distancias que separan a los autores de la crítica, factores, ambos, indispensables en toda creación estética, y para que, aunados en mutua comprensión, colaboren en la elevación artística e intelectual de nuestro medio.

José León Pagano se muestra satisfecho de la crítica, aun cuando no siempre comparte las reservas hechas a su obra "Blasón de fuego"

Don José León Pagano, autor de "Blasón de fuego".

DESPUÉS de un paréntesis de ocho años vuelve al teatro José León Pagano, uno de los artistas argentinos más destacados y cuyas disciplinas abarcan multiformes actividades estéticas. Pagano se inicia en el teatro en 1902, en Barcelona; estrena en Roma y en 1904 recién en Buenos Aires. De entonces acá da a la escena una cincuentena de actos y no obstante ser uno de los valores consagrados desde la hora inicial, afronta las nuevas pruebas con la nerviosa inquietud de los años juveniles. Posee un agudísimo sentido de la responsabilidad y un ansia de superación que se advierte en toda su obra. Por eso, cada vez que asoma a la escena es para decir algo interesante. De ahí la gran expectativa que determinara su última producción.

"Blasón de fuego", comedia dramática en tres actos, fué estrenada el viernes próximo pasado por la compañía Podestá-Gómez en el teatro Corrientes.

Al siguiente día visitamos al señor Pagano para brindarle nuestra tribuna, la que muy grato aceptó, expresándonos:

—Esta iniciativa de EL HOGAR es altamente moralizadora. En este aspecto, "Frente a la crítica" eleva la prensa argentina a la dignidad de la prensa más evolucionada de Europa. Es notorio que en el viejo mundo los autores no quedan como en el nuestro indefensos frente a juicios a veces arbitrarios o erróneos de los críticos, pues les asiste el derecho de replicar en el mismo diario o revista donde se han emitido aquéllos. EL HOGAR da con esto un ejemplo que importa por sí mismo un avance considerabilísimo en nuestra cultura, evidenciando, además, una noble preocupación por nuestro teatro.

Luego entablamos con el talentoso autor el siguiente diálogo:

EL HOGAR. — Comenzaremos con la crítica de...

PAGANO. — ¡Ah!... Cuadra una declaración previa: estoy muy satisfecho de las críticas en general, pues los comentarios que motivó mi reciente obra "Blasón de fuego" son realmente los que deseé que fuesen. La crítica seria ha tratado mi pieza en forma que me halaga no poco. Si en algunos casos hay reservas, que no comparto siempre, me complace reconocer que han sido emitidas con altura.

EL HOGAR. — Bien. Dice "La Nación": *...es posible que el autor haya reforzado las tintas del diseño de algunas figuras, como la de Alejandra, en sus primeras escenas.*

PAGANO. — Es evidente que he reforzado las tintas en el diseño, así como el pintor refuerza los valores de las figuras que actúan en el primer plano de su composición.

EL HOGAR. — Dice "La Prensa": *El asunto es poco original, especialmente para el público de cinematógrafo, porque, con pequeñas variantes, fué desarrollado en diversas ocasiones en la pantalla.*

PAGANO. — ¿Sería tan amable el crítico de "La Prensa" en indicarme cuáles son las analogías que ha creído descubrir en mi obra?... Y extremar su fineza, indicándome también, ¿en qué consisten esas pequeñas variantes, pero analogías — ¡entiéndase bien!, — términos de referencia que digan relación con mi obra? Lo emplazo a ello. ¿A que no lo hace?... ¿A que no puede hacerlo?...

EL HOGAR. — *En cuanto a la armazón escénica* — agrega "La Prensa" — *podrían reprocharse algunos diálogos un tanto artificiosos, interesantes en su contenido, pero intercalados con rebuscamiento.*

PAGANO. — Sobre este particular, el gusto del crítico y el mío divergen en absoluto. En una obra de arte nada puede ser improvisado; todo se busca, y si existe algún secreto consiste en saber hallarlo. Eso es lo único que interesa.

EL HOGAR. — Añade "La Prensa": *No es encomiable que escritores de prestigio, inteligencias que pueden darle brillo* (al teatro autóctono se refiere), *busquen climas extraños para sus obras cuando tantos y tan amplios motivos ofrecen, vírgenes casi, las cosas nuestras.*

PAGANO. — ¿Por qué se nos negaría a nosotros un derecho concedido a los escritores de todas las zonas de Europa?... ¿Advierte el crítico la situación en que le colocan sus preocupaciones vernaculares frente a la más alta producción de la literatura dramática?... Con un solo trazo despoja de obras maestras a muchas literaturas ilustres. Informen si no, elevándonos a planos muy superiores, Shakespeare, Calderón, Racine, Corneille, Goethe. Y con respecto a la literatura francesa suprime sin más casi todo el teatro clásico, salvo, naturalmente, Molière.

"Con toda evidencia, el crítico ha descuidado los estudios que en este orden viene realizando la estética en sus representantes de mayor autoridad. Trabaja, pues, sobre viejos esquemas definitivamente superados en lo relativo a la filosofía del arte.

"Esto no me hace olvidar los muchos elogios que el crítico dispensa a "Blasón de fuego", a los que estoy particularmente grato."

EL HOGAR. — Dice "La Razón": *Hay en ella como un eco de la convulsión social que ha transformado el régimen político de Rusia. Pero no como un motivo dramático directo y limitado a sus manifestaciones exteriores y contingentes. El fenómeno sólo interesa al comediógrafo bajo su aspecto de revulsivo de una sociedad.*

PAGANO. — Exacto. Este ha sido mi propósito.

EL HOGAR. — Dice "Noticias Gráficas": *Sí, "Blasón de fuego" tiene por escenario la Rusia de los zares en el momento trágico del derrumbe cruento del poder autocrático. Pero el autor ha permanecido tan ajeno a ese trascendental problema, que lo mismo podría ocurrir en uno de esos reinos imaginarios en que Benavente suele hacer discurrir la acción de algunas obras suyas.*

José León Pagano permanece unos momentos en silencio, y luego responde:

PAGANO. — Le estimaré que me evite la enunciación de los reparos de "Noticias Gráficas". A la censura de su cronista no debo responder. No por los reparos, los que siempre acepto, sino por el tono descortés con que se expide.

Dichas estas palabras, nos despedimos de José León Pagano agradeciéndole las amables expresiones que tuvo para EL HOGAR con motivo de la publicación de esta página.

Una escena de "Blasón de fuego", estrenada por la compañía Blanca Podestá-José Gómez, que actúa en el teatro Corrientes.

El futuro de su belleza

depende del cuidado del cutis en su tierna edad.

Proteja el cutis de sus hijos con el único jabón, cuyo secreto de belleza está en la mezcla de sus aceites balsámicos . . .

EL CUTIS de los niños requiere un cuidado especial. Nada hay mejor que los balsámicos aceites de palma y oliva. Por eso Palmolive, que es la mezcla de estos aceites embellecedores, es el jabón ideal para el tierno cutis de la niñez, pues lo protege contra irritaciones y lo conserva limpio, suave y lozano.

En la mañana y por la noche usted y los niños sigan este fácil tratamiento: con ambas manos haga una espesa y abundante espuma con Palmolive y agua . . . frótese con esta *espuma-crema* del Palmolive, la cara, el cuello y los hombros hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese bien... séquese delicadamente. El cutis queda suave, terso y adorable.

Siendo que Palmolive cuesta tan poco, puede usarlo para el *shampoo* suyo y de los niños, y para el baño diario, pues conserva el cuerpo limpio, fresco y fragante.

Compre hoy mismo 3 pastillas y siga el tratamiento . . . note la tersura, suavidad y encanto de su cutis.

OBSEQUIO

ROMPECABEZAS en COLORES

MAS de 75 PIEZAS

GRATIS con cada compra de 3 Jabones Palmolive

¡EXIJALO A SU PROVEEDOR!

Este frasco muestra la cantidad de aceite de oliva que entra en cada pastilla. Por eso más de 20.000 especialistas en belleza recomiendan el Palmolive.

Conserve ese Cutis de Colegiala

La iniciativa de El Hogar

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

para saber el talle que le corresponde.

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indica esta figura, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Las medidas a tomarse son:

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal a la orden de Sra. R. C. de Martín, cubriendo su importe, a esta dirección:

MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires

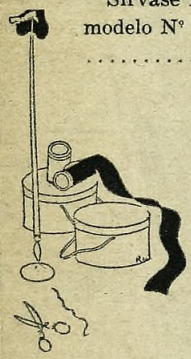
Para las consultas telefónicas dirigirse a Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y que se atenga fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos por carta serán despachados en el día. — A las personas que lo soliciten personalmente les serán entregados en el acto.

Cupón que debe ser recortado y enviado solicitando el molde



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, un molde para el modelo N° .... publicado en EL HOGAR de fecha.....
..... de acuerdo con las siguientes medidas:

Busto .....
Cintura .....
Cadera .....
Talle N° .....
Nombre de la solicitante .....
.....
Calle ..... N° .....
Localidad o Provincia ..... F. C. .....
.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 200 muy elegantes y modernos que tenemos en venta. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

DESPERTAR PRIMAVERAL

(Continuación de la pág. 32)

za...; había vivido un año en un minuto, sin más beneficio que el de aquel que ha agotado todas sus fuerzas en levantar una enorme piedra que le obstruía el camino, para dejarla caer nuevamente en el mismo lugar, y seguía viviendo, tratando de olvidar el mal momento pasado...

Aquel niño escuálido y harapiento, que después de haberme robado, me sacaba la lengua..., agitaba en confusión mi cerebro y oprimía mi corazón. Tan abatida estaba a veces que sólo esas piedras, con su sacudón me hacían recordar que era algo, o que por lo menos vivía y entonces la dulce vocecita íntima me pedía: ¡vuela! Era la sonrisa satisfecha y bondadosa de mi padre... aquel "gracias, señorita" del niño descalzo, a quien le alcanzaba mendrugos y le contaba cuentos; me sentía de una manera extraña, y una alegría inmensa al ver aquella infantil sonrisa, en su carita sucia, de enormes ojos apagadas y opacos, que no podía mirar sin que me produjeran el mismo dolor que si me hubiera tragado viva la tierra...

"En esos éxtasis, fué mi madre la que me llamó más la atención y me estremecía con sus palabras raras, llenas de un sortilegio que me confundían... Aquella voluntad..., ¿qué es la vida sin ella?; nada, es horrible vivir sin saber por qué, y ¡es tan divina la vida!"

— ¿Quieres creer, Efraín, que empiezo a comprender y encuentro hermosas sus palabras?...

Efraín no contestó y siguió ávido la lectura:

¡La vida... y algo así como un inmenso bienestar me hacía sonreír de felicidad! ¡Vive, la vida es luz, es amor, es lo que encierra tu alma; despierta, que tú llevas dentro lo que he soñado siempre! Me pareció que Dios me había hecho un ser raro, desconocido para mí misma, y sufría lo indecible; pero aquella vocecita volvía a estremecerme... ¡Sé, vive! La vida es luz clarísima, es la música lejana de tu ensueño, es el poema de amor que adivinas escondido como un tesoro y no sabes dónde... Callaba la extraña vocecita interior, y abría mis ojos tranquila y comencé a cantar, buscando en los libros algo nuevo, y vi pasar por mi lado seres que no se borrarán jamás... Ahora sé lo que es vida, porque me comprendo a mí misma, y no tiene vallas ni fronteras, ni precipicios que absorban mi atención y pueda llamar con más justicia a los obstáculos que entorpecían mis pasos, que parecíanme piedras que serpenteaban mi camino: hipocresía, supersticiones, odios, envidias, miserias... y dolor.

— ¡Qué hermosura! — dijo Efraín. Aquello era dictado por su propio corazón y Alina estaba en la rosa desmayada que miró al pasar, en los divinos colores de aquellas mariposas, y en todo aquel cielo interminable y en el azul precioso de los ojos de aquella criatura. Margarita, ¿me permites conversar con ella un minuto esta tarde?

— ¿Y por qué no? Yo la quiero más que nunca.

Abandonaron la lancha, y al poner los pies en tierra, Margarita le tomó las manos y le dijo:

— ¿Por qué te has puesto triste, Efraín? ¿Acaso no es tan bella la vida como la pinta Alina?... ¡Tú también tienes que sentirte feliz!

— No, Margarita; qué cosas piensas — contestó Efraín absorto en sus meditaciones.

— Pero, Efraín, ¿por qué no me miras? — Él dejó a sus negros ojos reflejarse en los que se ofrecían llenos de ternura; y ella le dijo entre la más graciosa de las sonrisas:

— ¿Crees que no lo he adivinado?

A las seis de la tarde Alina y Margarita daban los últimos retoques a su toilette.

Alina, más hermosa que nunca, era una figura de nácar con su divina palidez, en aquel trajecito de gasa azulina que acariciaba discreta sus bellas formas. Margarita estaba deliciosa con su vaporoso vestidito de organdí blanco, lleno de volados pequeñísimos que partían de la cintura, salpicado de tanto en tanto por un ramito de flores tan preciosas como pequeñas.

La casa estaba llena de invitados.

Llegó Esteban Garral, el viejo médico, que pidió la mano de Margarita para Efraín, y quedaron así comprometidos, mientras la orquesta ejecutaba un viejo vals que produjo en Efraín honda tristeza, y trémulas, dos lágrimas, jugaban en sus ojos.

Eduardo vió a Alina levantarse más pálida que nunca y cruzar decidida por aquel salón despertando inmensa curiosidad por su belleza. Nunca la había visto con aquella palidez, y como si una nube cruzara por su frente. Cuando hubo desaparecido, algo presentía y dentro de él se hizo más fuerte aquel temor, que era una obsesión sin objeto... sin embargo, como un fugitivo, la siguió escondido entre los árboles, la vió conversar con una criada; cuando la fámula se hubo retirado, arregló sus cabellos y empezó a caminar cada vez más aprisa; al cruzar entre el montecito sus pies apenas se apoyaban en el suelo. En Eduardo el presentimiento fué un grito, y corrió a alcanzarla, tomándola por la fina cintura, con sus dos fuertes brazos, cuando ya aquel hermoso cuerpo había perdido el equilibrio, para encontrar por lecho las tranquilas aguas, donde el sol reflejaba sus últimos destellos.

En el mismo instante un tango envolvía con sus cadencias el salón, y las parejas se entregaban a la danza.

— Efraín — dijo Margarita, — ¿no es cierto que todo esto es hermoso?

— Es cierto, Margarita.

— ¿Pero, verdad, Efraín, que sería un sueño precioso si nos amáramos?

— ¡Qué dices!

— Sí, no te amo; lo comprendí hoy, al adivinar tu amor por ella y al verme ante mí misma. Pero, no temas; deja a papá y mamá con esa convicción; Eduardo lo arreglará todo.

— ¡Margarita! — exclamó Efraín, que no salía de su asombro.

— Debes ayudarme; ellos lo comprenderán.

— Margarita, me pondría de rodillas ante ti... eres tan buena... ¡y he temido tanto por ti!

— No, Efraín; ante mí no debes arrodillarte; no lo merezco; es ella, Alina, la que me ha hecho a mí también feliz. Ven... vamos a buscarlos.

Un criado les entregó un mensaje.

"Margarita y Efraín: mi regalo es mi vida; aquel lago azul devolverá a ustedes la felicidad que yo ambiciono. Alina".

Sus corazones latieron con fuerza; en sus cabezas, una confusión de ideas; pero corrieron y pidieron socorro a dos criados que pasaban junto a ellos, que los siguieron sin saber, menos que ellos, lo que hacer; pero el lago estaba en sus imaginaciones tan grande como el océano.

Alguien preguntó — ¿quién va? — conocieron su voz, que fué bendición en esos desesperados instantes.

Los dos fuertes brazos de Eduardo la sostenían y le parecía mentira; se sentía inmensamente feliz, con una emoción tan grande...

Cuando Alina volvió en sí vió a su lado a Efraín, Margarita y los dos criados; estaba sentada en el

(Continúa en la pág. 38)

JABON PURO
CONTIENE ACEITE
DE COCO Y OLIVA
CORYDALIS
PERFUMERIA
"LA RELIGIOSA"

El encanto de una Media PARIS

Consiste en su elegancia, la absoluta perfección de sus detalles y porque responde a los últimos dictados de la moda.

Resistentes en el uso y el lavado, su duración es extraordinaria.

¿Por qué? Porque son de la mejor seda natural que se conoce.

FÍJESE
Todas las medias PARIS llevan este sello de garantía.
PARIS
MEDIAS DE CALIDAD
Si falta no son legítimas

MEDIAS *Para señoras, caballeros y niños.*

PARIS

EN SU PRECIO — LAS MEJORES

Fabricantes: SALZMANN & Cía.

Distribuidores: LOPEZ GOYA & Cía. - Alsina 1273, Buenos Aires

Terapéutica Femenina

La mujer combatirá su flujo usando

PROLISINA

OVULOS

Su acción descongestiva y bactericida asegura la desaparición de los flujos anormales y crónicos en pocas aplicaciones.

Se vende en todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

La Mayor del Mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Los lectores de "MUNDO ARGENTINO" pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

Los Sobrinos del Capitán

DESPERTAR PRIMAVERAL

(Continuación de la pág. 36)

césped y su cabeza se apoyaba en el pecho de Eduardo. Se sintió avergonzada; no tenía valor para levantar sus ojos, que habían llorado tanto... Y aquellos que la rodeaban alcanzaron a percibir su primera palabra, que parecía lejana, como en un ensueño: "Perdón".

—¿Se siente usted bien? — le preguntó Eduardo, que no cesaba de pasar su pañuelo empapado por aquellas sienes afiebradas. — Que nadie sepa nada de esto — dijo luego, incorporándose, y se llevó consigo a los criados.

— Margarita, quédate conmigo — le pidió Alina.

— Pobre Alina... debía reprocharte... pero, toma — y la besó repetidas veces, y se alejó.

Fué con aquellos besos que no pudo sostener por más tiempo sus sollozos; pero fué un llamado más fuerte que todo.

— ¡Alina!... — dijo Enfraín. — ¡Te amo! Nada puede separarnos...

La música llegaba hasta ellos con voces de una ensoñación; el sol reflejaba en las aguas aquel rojo vivo de sus últimos destellos, y el cielo sobre ellos, era rosa y blanco, rosa y blanco como aquel rostro que descansaba, desmayado de amor, sobre el pecho amante del artista máximo. Su alma era en esos instantes de una transparencia tal, que encontró reflejo toda aquella grandiosidad, y la naturaleza y la vid vibraban a cada golpe de sus corazones como si fuesen en un nimbo de cristal un millón de violines... Y la luna, pálida, se asomó curiosa entre las rosadas nubes y reflejó en su cara risueña aquel beso que había robado desde los confines del mundo: la dulzura, éxtasis supremo de la vida.

Sí; no había otra solución; Dios no podía haber dejado de poner en cada uno de los corazones, que palpitan en el mundo, que él no sabia si llamarlo malo o bueno, aquella divina palabra: Amor.

Y forjó en su imaginación aquella tela maestra y maravillosa que descansaba hoy sobre el caballete.

ERA aquel mismo atardecer; de fondo los preciosos jardines; entre ellos un inmenso rostro de piedra grave y sin ojos, apretaba a muchas criaturas que llevaban retratados en sus rostros el dolor, la envidia, el odio, la hipocresía, la ignorancia, y, todos ellos, destrozaban en sus manos sus propios corazones... que despedían destellos de vida, iluminados por la luz suavísima de una gran antorcha que sostenía una hermosa mujer semidesnuda, en cuyos ojos estaba reflejada la comprensión; su sonrisa era de bondad, de perdón y amor; todo esto con un lujo de detalles tal, que nos transportaba frente a algo extraño que nos hablaba de muchas cosas... y muchos pasaron sin comprenderla.

Sólo cuatro personas abrieron paso a aquella felicidad: Don Hugo, Victoria, Margarita y Eduardo.

Alina y Efraín vagaron por el mundo de la dicha, que parece imposible, despertando corazones.

• • •

CUANDO YO ERA CHIQITITO

(Continuación de la pág. 18)

"¡A los once años entraba al seminario!

—¿Pudo adaptarse a la vida severa del internado?...

—¡Me costó mucho!

—¿En ningún momento se arrepintió?

—No tuve un solo instante de vacilación. Traté de educar mi voluntad, y poco a poco, con gran esfuerzo, fuí entrando en la serenidad. Extrañaba a mi madre, extrañaba la vida libre de contemplación de la naturaleza, extrañaba el calor del afecto de los míos, pero en mi corazón existía un deseo de llegar a lo que yo consideraba como mi única carrera.

—¿Recuerdos especiales de emoción?...

—¡Sí! ¡La primera emoción musical! Fué con el "Claro de Luna". Lo tocaba una niña; me eché a llorar como un chico... que era!

" La música ha ejercido siempre una gran influencia sobre mi ánimo. Mi madre ejecutaba con sentimiento y yo me suspendía a la melodía que brotaba de sus manos. Hay otro recuerdo que vive con tenaz fuerza dentro de las evocaciones de mi infancia. Fué para la revolución del 90. Vivíamos a dos cuadras del cuartel de bomberos. Estábamos sin cocinera y sólo teníamos un mucamo a quien la necesidad hizo que saliera a la calle y fué arrestado. Quedamos solos mamá y nosotros dos, mi hermana y yo. También un perro que había en la casa.

" Cuando sonaron los primeros tiros, mamá nos llamó a su lado, hizo entrar al perro junto a nosotros. "Si hemos de morir, que sea todos juntos", dijo antes de comenzar a rezar.

" El cuadro ese no se despintará jamás de mi memoria.

—¿Amaba usted los animales?...

— Sí; los gatos sobre todo. Desde chico me ha gustado verlos vivir.

—¿Qué recuerda, con especialidad, de sus lecturas?...

— "Madame Chrysantème", de Pierre Loti. La fantasía del paisaje golpeó vivamente mi imaginación infantil. He sido y soy un poco impresionable. Hay cosas que viven en mi recuerdo aquietadas y en silencio, pero basta una pequeña remembranza para que de nuevo vuelvan a vivir con la misma fuerza que en la emoción inicial. Hace poco estuve por el Tigre. Recorría el río Capitán, y el paisaje me llevó al pasado; me pareció escuchar en el aire la música que años atrás me había impresionado en el mismo lugar.

—¿Cuándo estuvo por primera vez frente a la muerte?...

— En el seminario. Un compañero que murió tuberculoso. Vi después al padre Requena y entonces tuve la impresión de que era un gran descanso. La impresión de que en la muerte se recoge la paz.

—¿Tiene muchos recuerdos de su adolescencia en el seminario?... ¿Y de sus años después de la primera confesión que recibió?...

— Muchos; pero eso pertenece a otro capítulo que ya no es la infancia. Recuerdo, sí, del primer hombre a quien confesé. Era un viejo. Se extrañó de mi juventud y me preguntó si no tendría miedo. Después me dijo que la muerte era desagradable espectáculo en un hombre como él. Era un viejo de barba larga y hablaba sin emocionarse; pero... yo podría decirle para sus lectores en página aparte, cualquier día, las extrañas y múltiples sorpresas que en mi ministerio he recibido al contacto con la muerte.

LA curiosidad me impulsa a preguntar; pero, en el saloncito la gente que espera a Monseñor Franceschi es cada vez más numerosa. Guardo el lápiz, aplaza las confidencias para más tarde y estrecho la mano del sacerdote inteligente, en cuyo corazón los años y la vida no han podido debilitar la imagen de su madre.

La maravillosa primavera de la Suiza italiana

LUGANO, nombre mágico, entraña en sus escasas letras la más estupenda visión de la Naturaleza que sea dado imaginar. Esta fotografía presenta un aspecto del lago famoso, en los albores de la primavera, que es ahí una estación de encanto. Al fondo se ve el monte San Salvador, y en su falda, a la orilla misma del lago, el Hotel Internacional, que por lo general está lleno de turistas. El paisaje que se domina desde el San Salvador es tan hermoso que cuesta, verdaderamente, decidirse a descender de nuevo para volver a entregarse a la vida de siempre.

Un último toque con CREMA NIVEA,... ..y lista!

Antes de salir proteja las partes expuestas al aire con CREMA NIVEA: sus manos, la cara y el cuello.

Esta precaución es suficiente para defender la más delicada piel contra las influencias nocivas de la intemperie.

La Crema Nívea evita que el viento reseque la piel e impide que el tiempo fresco la vuelva áspera y agrietada.

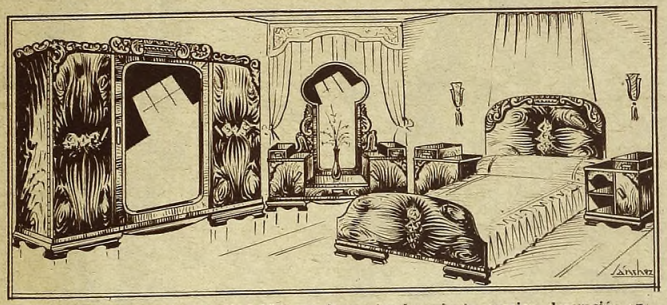
La fricción con Crema Nívea favorece la aplicación de los polvos y coloretes, que se adhieren dócilmente. No deja brillo.

Precio desde $ 0.70

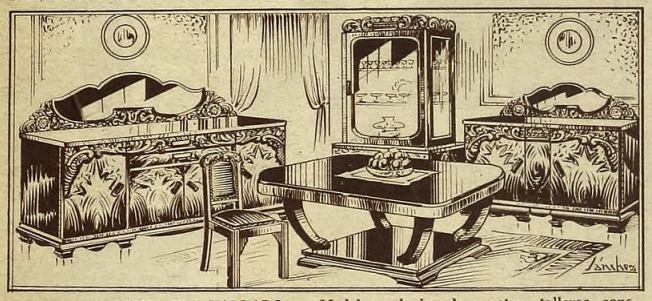
La notable acción benéfica de la Crema Nívea se debe a la EUCERITA, substancia de perfecta afinidad cutánea.

La **CREMA NIVEA** es la única que contiene el tónico cutáneo **EUCERITA**

RAVEL HNOS
FABRICANTES E IMPORTADORES
MUEBLES
BUENOS AIRES — 1835 ▫ CORRIENTES ▫ 1851



CREACION "FUTURISTA" TALLADO. — Excepcional conjunto, macizo, decoración en Raíz de Nogal, tallas en relieve, cristales biselados, herrajes importados. — Compuesto de ROPERO desarmable, de 2 metros, TOILETTE peinador, juego de 2 MESAS DE LUZ, CAMA CAMERA, con elástico Imperial reforzado, PERCHA, TOALLERO Y PERCHAS interiores..... $ 380



CREACION "FUTURISTA" TALLADO. — Modelo exclusivo de nuestros talleres, construcción maciza, decoración en raíz de nogal, cristales biselados, herrajes importados. — Compuesto de APARADOR 3 cuerpos, TRINCHANTE, VITRINA, MESA en juego, con tabla de agregar, 8-10 cubiertos, 6 SILLAS, asiento y respaldo tapizado en cuero búfalo..... $ 350

Solicite Gratis Catálogo H. — Embalaje y despacho Gratis.
Aceptamos títulos del Empréstito Patriótico

RAVEL Hnos. Corrientes 1835 al 1851 - Bs. As.

VINO GENEROSO

EL ABUELO

Mejor que un Oporto y más barato. En sus dos calidades:

CARTA BLANCA
Unico importado

CARTA NEGRA
MAS BARATO

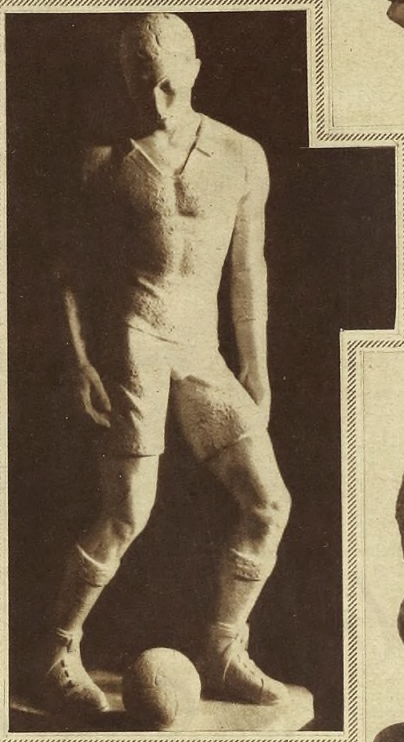
Sáenz, Briones & Cía. - Paseo Colón 1100 - Bs. Aires

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

Las esculturas de Pedro Tenti

El escultor Pedro Tenti, que ha presentado recientemente en Amigos del Arte una interesante muestra de sus trabajos escultóricos, que han merecido el juicio favorable de la crítica.



"Foot-ball" uno de los trabajos en piedra, presentados por Tenti en su reciente exposición de Amigos del Arte.

"Ojos negros", bronce, que integra la colección del nombrado escultor en su reciente muestra.

"Dolor de madre", mármol de Tenti, que ha sido objeto de conceptuosos comentarios en el mencionado círculo artístico.

Las primaverales mañanitas puntanas

Señoritas Alicia Arancibia, Chicha Quiroga, Charo Barbosa, Cuca Atencio, Celia Arancibia, Mecha Cabanillas y Gringa Poblet en línea de batalla durante un paseo por la plaza Pringles.

Señoritas Susana Córdoba, Teresa Sanabria, Tota Videla y Perla Echevarría cumpliendo con la costumbre de pasear antes del almuerzo.

Las señoras de Laguna y Correa disfrutan, asimismo, aun cuando bajo confortables abrigos, de las primeras mañanitas primaverales de San Luis.

Señoritas Susy Barbosa y Susy Sosa Carrera, haciendo un poco de "footing" al amparo del sol primaveral.

Señoritas Tota Colt, Checha Mendoza y las nenitas de Núñez Torres después de misa realizando un paseo por la plaza.

Señoras de Arias, Amieva, Ruiz de los Llanos, Miranda y Córdoba, quienes, al salir de la iglesia, dan una vuelta por la plaza Pringles para no perder la clásica costumbre del paseo.

Extrayendo "ORO VERDE" ... de la selva virgen!

Para obtener buena yerba mate, forzosamente es necesario cosecharla en el corazón de la selva. De árboles germinados espontáneamente; de yerbales viejísimos, que después de varios siglos siguen produciendo el codiciado "oro verde" — la yerba paraguaya legítima, la yerba Flor de Lis...

Paladeando unos mates de Flor de Lis, Vd. podrá apreciar toda la inmensa diferencia que existe entre una yerba natural... y otra "artificial". El sabor, el aroma, el rendimiento y los efectos saludables de la Flor de Lis, se lo dirán...

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

un gran pintor argentino interpreta la estación

PRIMAVERA

de

FERNANDO FADER

"El árbol, la montaña, la tierra, no son para Fader sombras de idealidad; la sólida construcción de sus cuadros revela que no desconoce ni reniega de su materia substancial; mas en ella, tal cual es, el artista (que además de su oficio de pintor ha sabido aprender lo que importa en toda creación el pensamiento) ha descubierto y evidenciado con noble sobriedad la obra de Dios, la fuerza creadora y renovadora, simple, eterna, grandiosa de la Naturaleza."

(De un juicio de Pilar de Lusarreta publicado en El Hogar.*)*

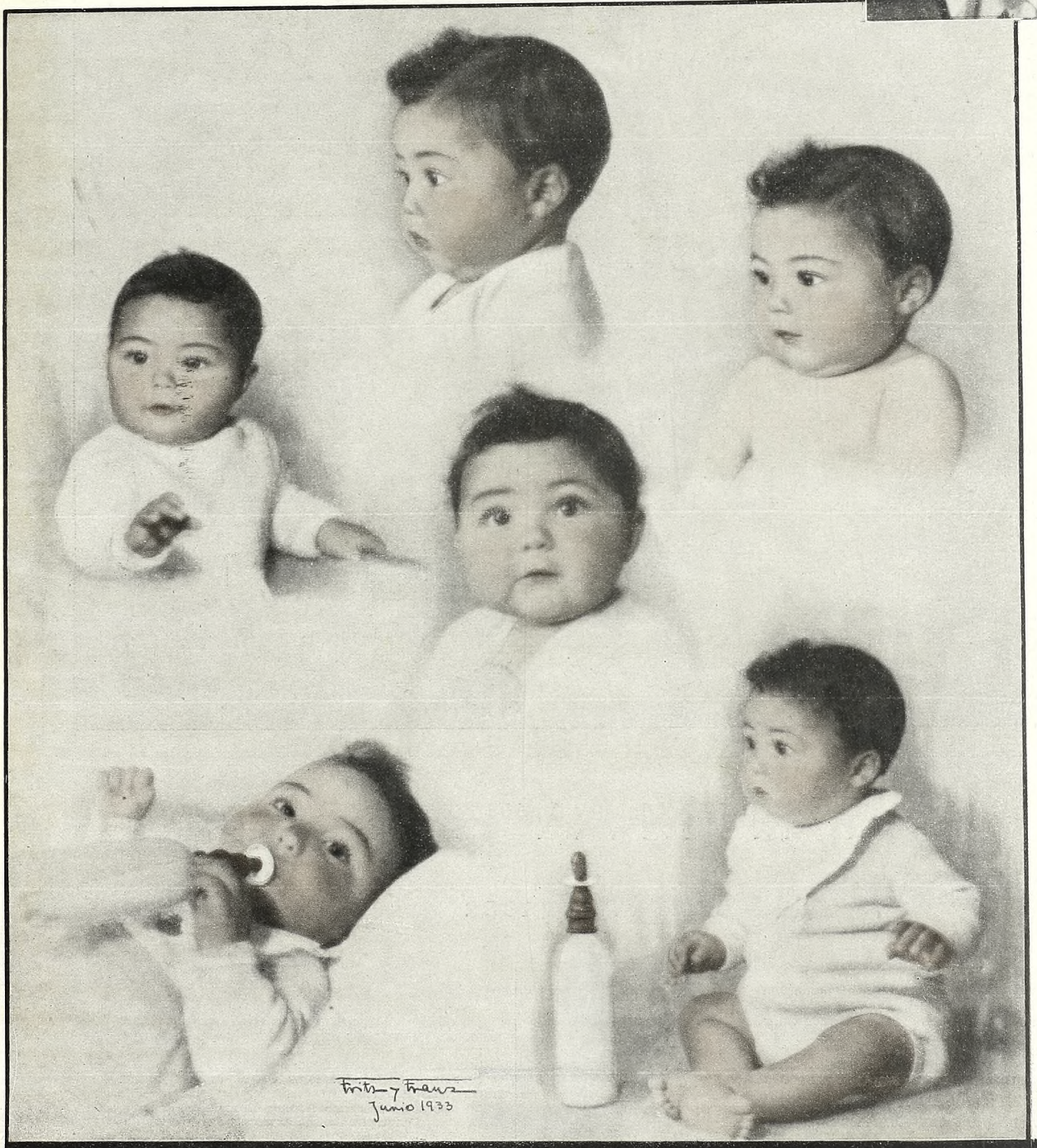
"No pertenece Fader a la categoría de los que "trabajan" el éxito. No predica, no lanza a la circulación programas discursivos. Pinta, escruta, ahonda. Allá en sus montañas de Losa Corral, rodeado de alto silencio, sostiene los largos diálogos con la soledad de un panorama cuya variedad alumbra un sol renovado en cada amanecer. Así vio Fader renacer su alma todos los días. Su arte vive así animado por dentro. La constancia es en él profunda. De ahí la permanencia de su obra."

(De un juicio de José León Pagano publicado en "La Nación".)

¿se parecen los hijos a los padres?

● *Fernán González Guerrico antes y ahora. Según puede verse, el lindo pibe que era al comienzo de su existencia, es en la actualidad un galán que nada tiene que envidiar a los muy apuestos que se destacan en Hollywood.*

Foto Zuretti.



MARIA MARTA GONZALEZ OCAMPO.

La pequeña María Marta es la primogénita de don Fernán González Guerrico y de la señora Marta Ocampo Paz. Como puede juzgarse por el conjunto de expresiones que publicamos, el parecido entre padre e hija es realmente extraordinario, sobre todo cuando aquél tenía la edad que ahora tiene la descendiente. Cada uno de los rasgos fisonómicos presenta similitudes casi perfectas: la misma nariz, los ojos, la boca. La expresión de asombro o de inquietud frente al fotógrafo es también casi la misma.

Fotografía de Fritz y Franz

las aficiones artísticas en nuestra sociedad

con ROSA MALVINA FERREYRA DE ROCA, PINTORA

La crítica de nuestros diarios más prestigiosos se ha ocupado recientemente, con singular entusiasmo, de la exposición de cuadros que realiza una pintora argentina. Los trabajos expuestos, vigorosos, reveladores de una técnica diestra y segura, hacían suponer que la autora había llegado a tal dominio del "metier", en la madurez de una existencia consagrada durante largos años al estudio.

Pues bien; Rosa Malvina Ferreyra de Roca — la artista a que se refieren las líneas anteriores — es una de las damas más jóvenes de la sociedad cordobesa. Perteneciente a una destacada familia, hija de don Martín Ferreyra y de doña Mercedes Navarro Ocampo, trabaja silenciosa e infatigable en la vasta mansión rodeada de jardines, próxima al Parque Sarmiento, que habita en su ciudad natal. Aquí, en Buenos Aires, para rehuir el frío interior de un hotel, me ha otorgado esta entrevista en los Salones de la Nordiska Kompanient donde celebra su actual exposición.

● *La señora Rosa Malvina Ferreyra de Roca, de la sociedad cordobesa, que ha presentado recientemente una interesante muestra de sus trabajos pictóricos.*

¿Qué edad podrá tener? Veinte años, quizá veintidós... Sus ojos azules son los ojos de una colegiala. Pero a veces se abstrae en medio de la conversación. La mirada se carga de un matiz profundo, reflexivo, casi obscuro. La colegiala desaparece y cede su puesto a la artista segura de sí misma, en su consciente plenitud.

— Donde usted me ve — contesta, sonriendo, a una pregunta mía, — soy madre de familia. Tengo un hijo de tres años.

— ¿Cuándo comenzó a pintar?

— No lo sé. Toda la vida. De criatura emborroneaba con dibujos fantásticos cuanto papel caía en mis manos. Ante una vocación tan manifiesta, mis padres llamaron a Gómez Clara, pintor de mérito, que, desgraciadamente para el arte argentino, murió cuando mucho podía esperarse aún de su talento. Con él estudié. Al poco tiempo marchamos a París. Mis primeros años de entusiasmo!... Muchas veces, en épocas de concurso, no volvía siquiera a mi casa de la Avenue Messine, junto al Parque Monceau. Uno de mis hermanos prometía llevarme el almuerzo a la academia. Se olvidaba frecuentemente, y yo, entregada en cuerpo y alma al dibujo, me quedaba en ayunas hasta la noche. Paul-Albert Laurens, el amigo íntimo de Gide, fué también mi profesor. Después, pintando por mi cuenta, expuse con éxito en el Salón de Artistas Franceses. La crítica me fué favorable. Volví a la Argentina, me casé, y el apoyo de mi esposo influyó de una manera rotunda en mis inclinaciones. Sus principios estéticos y su valer intelectual constituyen una guía, una prolongación de mis ideales.

Se trata, en efecto, de un matrimonio de artistas, entre los cuales existe una íntima fusión espiritual. El señor Jaime Roca es arquitecto, laureado en la universidad de Michigan, París se asocian indefectiblemente al Instituto de la Madelaine. Yo era la única extranjera en medio de un núcleo muy reducido de niñas francesas. Allí cursé los estudios preparatorios de Ciencias y Letras, antes de ingresar a la Sorbona donde obtuve el título de bachiller en filosofía. Entonces pude dedicarme por completo a la pintura. Entré a trabajar seriamente en la Academia Julien, que Marie Bashkirtseff evoca en tantas páginas de su "Journal". Ha transcurrido el tiempo, pero el ambiente es el mismo (muy "pompier", por cierto), y el recuerdo de la deliciosa Bashkirtseff perfuma toda la academia. Cada cinco meses se seleccionan los mejores dibujos para ser expuestos. Mis dibujos — está mal decirlo — siempre fueron elegidos.

La señora de Roca se interrumpe. Su voz adquiere una inflexión tierna, melancólica.

— ¡Cómo trabajaba entonces! — continúa. — ¡Con qué febril exaltación, con qué

JORGE CIRES

(Continúa en la pág. 72)

RITMO VERNAL

Bajo la olorosa sombra de los árboles, en el albor de la primavera, el ritmo grácil de las danzarinas va trazando la levedad de su vuelo. Las flores se abren ya, generosas, en la tierra tibia. Y allá, donde los nidos encienden su piar, entre las hojas recién nacidas, los rayos de un sol maravilloso urden su rubia telaraña, constelada de pájaros.

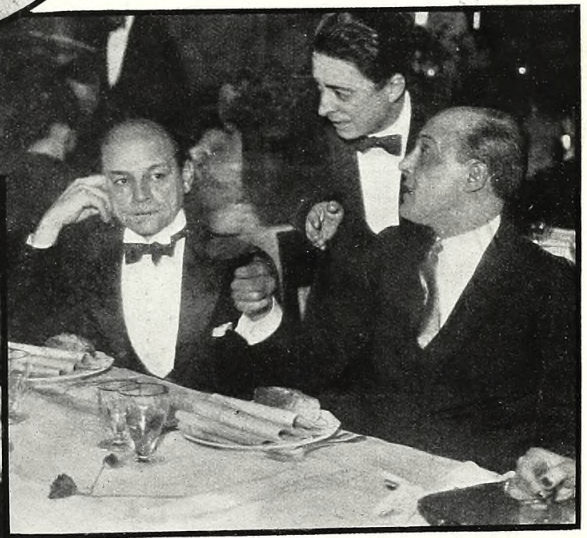
La gente de teatro rinde homenaje a Antonia Mercé

● La cabecera de la mesa en el homenaje que la gente de teatro brindó en "Novelty" a la Argentina, quedó integrada por una interesante trilogía artística. Lola Membrives y Antonia Mercé, dos porteñas que nos quitó España para gloria de su arte, y Blanca Podestá, actriz nuestra que se mantuvo fiel a la escena patria. La Membrives, como se sabe, está de luto, a pesar de lo cual su amistad por Antonia Mercé ha hecho que no faltara al homenaje.

● Luis Arata, que además de ser un gran actor tiene probadas aptitudes para el tango, aparece aquí sorprendido en pleno baile con su esposa, la señora Berta Gangloff, que acaba de revelar su verdadero temperamento dramático, sin duda porque siente el personaje, en la obra de Pirandello "El gorro de cascabeles", donde interpreta maravillosamente una celosa...

● ¡Luna de miel!... Socorrito González, la actriz cubana y su flamante consorte Tino Rodríguez, sorprendidos en un momento inquietante, sobre todo para los que suponen que los recién casados han de estar mirándose a los ojos y adivinándose el pensamiento. ¡Luna de miel!...

● El presidente del Círculo Argentino de Autores, Alejandro E. Berrutti, ha echado el cuerpo hacia atrás para permitir que el mozo trabaje libremente. Como puede observarse, el plato ya está lleno de fiambres, pero el aplaudido autor se mantiene en la misma actitud de espera, dispuesto a dar cuenta del contenido de la apetitosa fuente.



● El escritor italiano Máximo Bontempelli tuvo, en la fiesta a la Argentina, la vecindad siempre agradable de Paulina Singerman, que lucía una vaporosa "toilette" de tules. Pero como en los banquetes no se pueden evitar los terceros en discordia, he ahí que Bontempelli debió atender una visita por cierto intempestiva.

● Vicente Martínez Cuitiño, hombre de experiencia, tiene la virtud de saber esperar; no así Octavio Ramírez, el prestigioso crítico de "La Nación", que formula ante el mozo su enérgica protesta porque a ese extremo de la mesa demoran demasiado en llegar los manjares que los demás están saboreando desde hace un cuarto de hora...

"EL HOGAR" A TRAVES DE

1903

Magdalena Nelson Hunter y Alberto Hogg Peralta Ramos aparecen luciendo la indumentaria de los tiempos en que El Hogar vió la luz. Aunque sencilla en su presentación, y reducida en su formato, la revista contaba ya con las preferencias y simpatía del público.

Nota compuesta por Francisco Cárdenas.

1913

Carlota Láinez Peralta Alvear y Carlos Cabral Hunter diez años después. Ha desaparecido el bigote de sainete, pero el cuello de la dama continúa emballenado. Junto con la moda ha

1933

Para representar la época actual de El Hogar, ningún marco mejor elegido: la casa de Láinez. La tradición de un hogar porteño a través de cuatro generaciones, aparece realzada en esta fotografía por la belleza y distinción de Malena Nelson, Carlota Láinez y Amalia Martínez Dormal, a

TREINTA PRIMAVERAS

1913

evolucionado también EL HOGAR, manteniendo firme su prestigio social. He aquí a esta pareja asombrada ante el descaro de una joven bañista marplatense que descubre sus tobillos, cuello y brazos al objetivo.

1923

Amalia Martínez Dormal y Rolando Casares, en los tiempos del talle largo, el saco entallado y la aparición de la gomina. Hojeando EL HOGAR festejan las "Aventuras de Pancho Talero", quien por aquel entonces ya hacía las delicias de nuestros lectores con su fino humorismo.

1933

quienes acompañan algunos jóvenes. Ahora, como entonces, EL HOGAR ha mantenido su prestigio a través de las treinta primaveras de su existencia, durante las cuales ha contado con el creciente favor del público, con cuyo apoyo ha podido ocupar el lugar tan destacado en el periodismo nacional.

Los trajes de época utilizados en esta nota fueron cedidos gentilmente por la casa Gath y Chaves. Muebles y decoraciones de "Au vieux París" y fotografías de Lerner especiales para "El Hogar".

En honor del nuevo embajador de Gran Bretaña

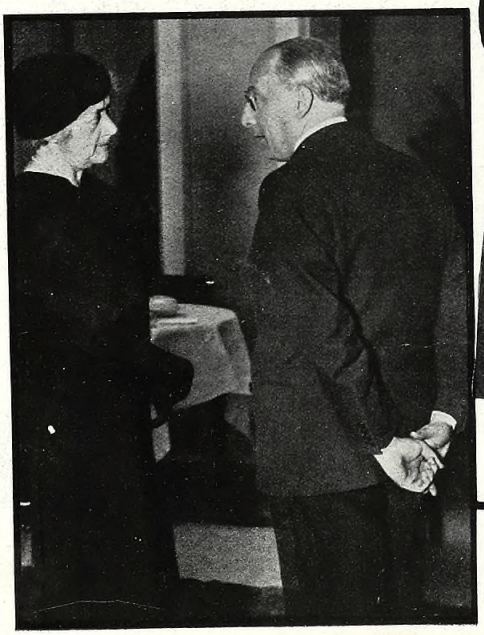
● En obsequio del nuevo embajador de Gran Bretaña, Mr. Henry Chilton y su esposa, el encargado de negocios de dicho país, Mr. Eugen Millington Drake ofreció un té-cocktail en el Plaza. Aquí vemos a Mr. Chilton al ser presentado a la señora M. Varela de de Bruyn por el señor Millington Drake.

● La señora María Adela Ayarragaray de Pereda ha hecho un aparte con el primer introductor de embajadores y jefe del ceremonial, doctor Enrique J. Amaya. Muy interesante debe ser el tema que está desarrollando la señora de Pereda cuando el jefe de ceremonias ha adoptado esa serena actitud.

● Un interesante terceto integrado por el señor Adolfo de Bruyn y su esposa y la señora Adela Leloir de Rodríguez Larreta, quien se presentó luciendo una original capa de leopardo.

● La señora Susana del Campillo de Mitre, sorprendida mientras admira un magnífico temple que adorna el comedor del Plaza.

● Llegada recientemente a Buenos Aires, la señorita Ana Chilton, hija del embajador británico, ha encontrado en el señor Magrane a una de las personas que con más entusiasmo le hablara de las bellezas que guarda esta ciudad y el gran atractivo que presenta para el que no la conoce.



● El senador por Buenos Aires doctor Matías Sánchez Sorondo aprovecha los momentos que sus tareas en el parlamento le dejan libre para frecuentar los círculos diplomáticos. Aquí aparece el senador Sánchez Sorondo con Mrs. Chilton.

● El comodoro Lane Poole, prestigioso marino inglés que integra la plana mayor del crucero Durban, estuvo también presente en la fiesta de referencia, y como buen navegante, encontró pronto la dama a quien debía referirle sus múltiples peripecias por tierras exóticas.

● Bloqueada contra una columna por dos caballeros argentinos vemos aquí a otra de las hijas del nuevo embajador, la señorita Elizabeth Chilton. Y ello se explica, ya que la distinguida niña posee, al igual que su hermana Ana, un don de simpatía singular.

UNA ESTRELLA EN FLOR

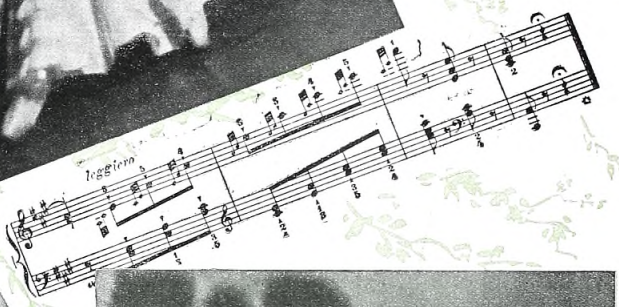
VIRGINIA BRUCE

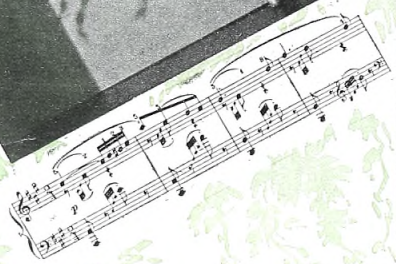
La juventud cinematográfica actual tiene en esta actriz uno de sus mejores exponentes. Casada con el galán John Gilbert desde el 10 de agosto de 1932, supo escalar posiciones hasta convertirse en una figura de gran relieve artístico, plena de atractivos y poseedora de una gran personalidad. Filma en Hollywood, y pronto la veremos interpretando los primeros papeles en películas de importancia.

"CANCION DE PRIMAVERA"

DE F. MENDELSSOHN

Interpretación de la señorita Angélica Vázquez, y coreografía de Ekaterina de Galantha con fotografías de Sergio, especialmente para "El Hogar".





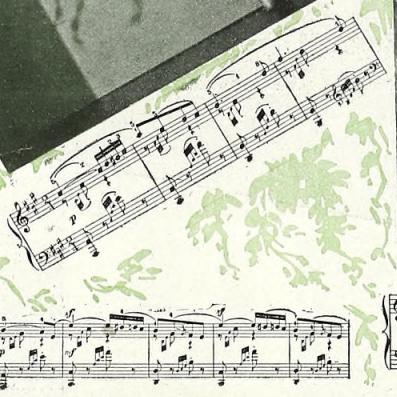
LA VIDA COMIENZA...

Es una flor y una sonrisa; todo lo tierno y lo puro se cifra en él, porque él entraña el amanecer de la vida. Primavera es en el cielo y en la tierra. Primavera en el aire oloroso y en el agua cristalina. Primavera en el nido reciente y en el árbol que se viste de nuevo. Pero, por sobre todo eso, primavera es en el pequeño dedo que se solaza en el labio glotón y en la seda enrulada que corona la deliciosa cabecita. Porque detrás hay un alma que juega y una intención que exige: síntesis preciosa de todo albor, de toda floración, de toda esperanza.

"CANCION DE PRIMAVERA"

DE F. MENDELSSOHN

Interpretación de la señorita Angélica Vázquez, y coreografía de Ekaterina de Galantha con fotografías de Sergio, especialmente para "El Hogar".



General Electric presenta

Ilustramos un modelo - HE7 - del flamante y espléndido refrigerador General Electric que sin mayor esfuerzo puede convertirse en el orgullo de su hogar. Su capacidad de almacenaje es de 7 pies cúbicos. Hay dos modelos más pequeños - HE4 y HE5 - de 4 y 5 pies cúbicos de capacidad, respectivamente.

UN REFRIGERADOR ECONOMICO

Los vastos recursos, dedicación, experiencia y los expertos de General Electric, han ideado este magnífico refrigerador que por su módico precio está al alcance de todos los hogares. Ofrece las siguientes ventajas:

★ Funcionamiento silencioso en virtud de su espléndido motor y compresor rotativo ★ Evaporador de acero inoxidable ★ Congelación rápida que se traduce en amplia provisión de hielo ★ Estante para almacenaje de botellas en posición vertical ★ Construído totalmente de acero y a prueba de invasión de insectos ★ Interior enlozado para facilitar la limpieza, y exterior de esmalte blanco ★ Patas que lo separan del suelo para mayor higiene.

Estas características bastarán para convencer a las conscientes dueñas de casa de que la instalación de este nuevo refrigerador General Electric les reportará economía y comodidad inmediata, amén de la perfecta conservación de los alimentos y, por ende, de la salud de sus hogares.

General Electric sigue construyendo su conocido refrigerador de mecanismo blindado para aquellas personas de holgada posición y de buen gusto que exigen lo mejor.

Refrigerador

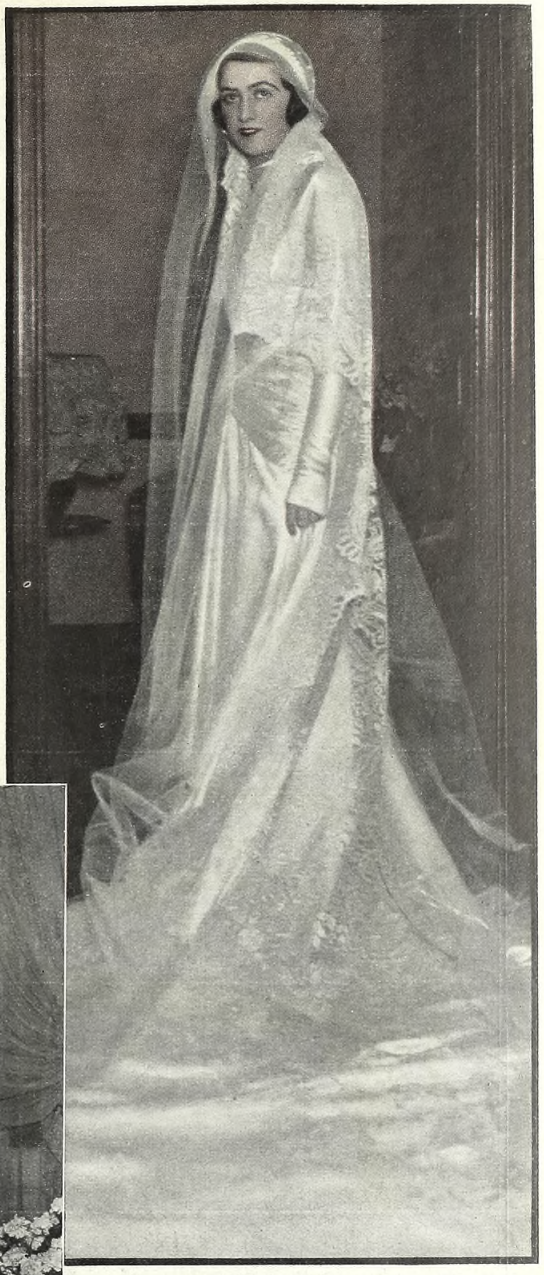
GENERAL ELECTRIC

GENERAL ELECTRIC APPLIANCES, S. A. • VICTORIA 618, BUENOS AIRES
SUCURSAL ROSARIO • SAN LORENZO 1057

LAS NOVIAS

MARIA FELISA OJUEZ y doctor Lorenzo Mira.
Foto Mazer

ANA VIDAL MOLINA y Enrique Solórzano y Menocal.
Foto Pérez



MANUELA GUILLERMINA LLAMES MASSINI, en el momento de consagrarse su enlace con Enrique Nielsen en la basílica del Socorro.
Foto Pérez

MARIA ANGELICA ROMAY con Pedro Jorge Vidou.
Foto Pérez

SUSANA SOLVEYRA TOMKINSON con Roberto Jorge.
Foto Pérez

AMELIA LETAMENDI, que ha formalizado su compromiso con Mario Frías Bosch.
Foto Galassi

INES MORENO DEL CAMPO, que contraerá enlace con Ernesto Aberg Cobo.
Foto Galassi

JOSEFINA CANO, cuyo compromiso con Ricardo Bach quedó formalizado recientemente.
Foto Rose-Marie

—¡Mira! ¡Mira los hombres valientes!

El más pequeño de los hijos de Magda se había asustado con los rugidos de la muchedumbre y se había abrazado a ella. Crystal estaba tratando de tranquilizarlo:

—¡Si no es nada, querido! ¡Están vivando a los valientes!...

Lo alzó en el aire para que pudiese verlos. Y Freddy pensó en las mujeres de otros tiempos, las mujeres de Troya o de la antigua Roma asomadas a las murallas de sus ciudades. Así debían haber alzado en alto a sus hijitos para que viesen los hombres valientes, los héroes, volviendo de la batalla.

Ahora, allá abajo estaban cantando. La banda de música del pueblo había conseguido abrirse camino hasta la plaza. Dos primero, diez en seguida, centenares por último, corearon el aire. La aguda voz de Bessie Chirgwin se elevó de la muralla:

Mientras las olas comienzan a al-
[zarse;
Mientras la tormenta se viene acer-
[cando...

Pero las voces femeninas eran escasas y se perdían. Por cada mujer había en el gentío una docena de hombres. El himno alzó su cresta como la de una ola rugiente:

Hasta que cese la tormentosa vida,
Guíanos hacia el seguro puerto.

—¡Por amor de Dios! —susurró Crystal— ten de la blusa a Betty. Se caerá de la pared si no ponemos cuidado...

MAGDA estaba junto a una de las ventanas del salón azul cuando ellos regresaron en tropel a la casa.

—¿Han estado asistiendo a una reunión salvacionista, o qué? —preguntó con desagrado.

Crystal se asombró.

—¿Pero usted no fué a ver? —exclamó.

—¿Yo? ¡Por supuesto que no! Odio a la multitud y los espectáculos. No quiero insolarme o cantar himnos en honor del primo de la asistenta de mi cocinera. Me place, es cierto, que los hombres se hayan salvado, pero después de todo, es su profesión. Para eso les pagan. Por lo demás, me alegro que ustedes se hayan divertido.

Estaba enfurecida. Enfurecida con todos: con las criadas, con los chicos, con el jardinero, el chauffeur, la mujer del chauffeur, Freddy y Crystal. Todos la habían olvidado. Había estado sola durante media hora, en su salón azul, oyendo el eco de los himnos y de las ovaciones con un encogimiento de hombros. ¡Todo eso era tan ordinario!

Su voz se quebraba de ira. Se volvió hacia Freddy y murmuró ásperamente:

—¡Me extraña esto en usted!

Crystal sofocó una carcajada. Fué una risa contenida y discreta, pero Magda revolvióse venenosamente hacia ella:

—No sabía que hubiese dicho nada tan divertido!

—¡Oh, no fué usted! —tartamudeó Crystal. Yo estoy pensando... Es decir... Me acordé bruscamente de la escena en que Jorge Robey le dice a Agnés una cosa parecida.

—Ya veo —contestó Magda fríamente. Y dándoles la espalda se entró en la casa.

—¡Diablos! —dijo Crystal viéndola alejarse. Temo haberme pesado con ella.

Freddy no dijo nada. Estaba buscando algo entre los rosales. Sabía que Magda se encerraría en el salón azul y allí esperaría hasta que él fuese a presentarle sus excusas. Habría una pequeña escena y luego ella le perdonaría si él quería ser perdonado. Pero ella no había presenciado todo lo de aquella tarde. No había visto a aquellos hombres extenuados; no había visto a Crystal sobre la muralla con un niño en los

(Continúa en la pág. 72)

¡Mírelo AHORA...!

"¡Y pensar que hace un mes creí que lo perdía...!

SU MEDICO LE DIRA QUE ESTO ES CIERTO:

Que MALTA PALERMO *es una bebida nutritiva inmejorable por su elevado porcentaje de* extracto de malta SECO.

- *Que su Azúcar de Malta (Maltosa) a la vez que nutre, combate la constipación.*
- *Que sus proteínas de malta de cebada ayudan al crecimiento.*
- *Que sus fosfatos orgánicos de cal y magnesia forman huesos fuertes y dientes sanos.*
- *Que sus coloides hidratados facilitan la digestión y completan la resorción de los alimentos.*

Que en conjunto sus proteínas, maltosas y fosfatos hacen de Malta Palermo la bebida más ventajosa.

"DESPUES de la enfermedad quedó flaquito, pálido, impresionante... Ya no sabía qué hacer... El médico me dijo que le diera Malta Palermo para alimentar a esos pobres músculos, a esos huesitos endebles, a ese organismo debilitado... ¡y cuánto me felicito! Nunca acabaré de agradecer su consejo... ¡Mírelo ahora!... lleno de vida, rebosando salud!..."

Es que la insuperable y deliciosa Malta Palermo está hecha de elementos nutritivos y vigorizantes, crea nuevas energías, da vigor, sangre sana y salud exuberante.

Malta Palermo es una bebida fresca, entre dulce y amarga, que agrada a chicos y grandes. La gran proporción de extracto *seco* de malta que contiene la hace tan r i c a, le da ese sabor y suave aroma. Sus chicos se la quitarán de las manos... Pídala, ahora mismo, a su almacenero.

Malta PALERMO

HORA DE COMER • HORA DE MALTA PALERMO

Un aspecto fresco y lozano

He ahí el ideal de la mujer actual. Para conseguirlo no vacila en recurrir a todos los medios que el arte de la belleza ha ideado para llenar este legítimo anhelo femenino. Sin embargo, cuantas veces vemos mujeres que a pesar de haber puesto el mayor esmero en el cuidado de su cuerpo envejecen prematuramente. Han olvidado que para conservar la salud y el aspecto fresco y lozano que de ella proviene hay que practicar un lavado interno del organismo. Esto es lo que hace la

Urotropina Schering

Desinfecta el organismo interiormente, depura la sangre y proporciona al cuerpo nueva vitalidad y lozanía. Constituye por tanto el mejor preventivo de enfermedades y el mejor medio para asegurar la salud y la belleza natural que de ella proviene.

Practique una semana cada mes una desinfección interna por la Urotropina, tomando dos tabletas después de las comidas principales. No tardará en experimentar sus beneficiosos efectos.

Empaque original: Frasco de 50 tabl.

Homenaje a San Martín en Posadas

Aspecto que presentaba la plaza San Martín durante el homenaje tributado por las autoridades y el pueblo a la memoria del general don José de San Martín, y que alcanzó proporciones inusitadas.

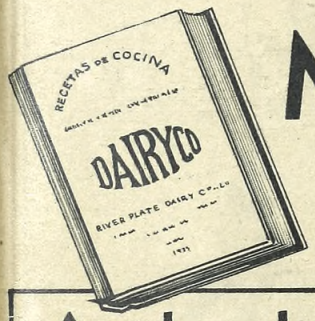
El presidente de la comisión "Pro monumento al general San Martín", doctor Carlos Colman Lerner, en el momento de pronunciar el discurso inaugural en el acto patriótico realizado.

Instante de procederse al cierre de la urna que contiene el acta labrada en oportunidad del homenaje realizado, y que se colocará como piedra fundamental del monumento.

El gobernador del territorio, doctor Carlos Acuña, suscribiendo el acta del homenaje. A su lado figura una señorita haciendo lo propio. Una nutrida concurrencia asiste a la ceremonia.

Cabecera de la mesa en la fiesta ofrecida en obsequio de los esposos Furstner-Velarde, con motivo de ausentarse de la capital, y que alcanzó lucidos contornos.

Miembros de la comisión directiva de la Cámara de Comercio y de la Industria de Posadas, acompañados por un núcleo de comerciantes, industriales y plantadores de yerba, que celebraron una asamblea a fin de adoptar medidas tendientes a defender la producción yerbatera.



MANOS de ORO

CUANDO la abuela "se mete en la cocina" toda la familia está de parabienes, pues todos saben que les espera una agradable sorpresa. Unas veces es un postre, otras unos bizcochos y otras un simple plato de cocina. Pero que rico siempre! Qué diferente a lo de todos los días! Con razón dicen que la abuela tiene "manos de oro".

El secreto está en su experiencia de muchos años para seleccionar ingredientes y materias primas de calidad. Por ejemplo: hace ya más de treinta años que usa manteca DAIRYCO y no quiere ni oir hablar de cambiar. Cuando hace los encargos siempre dice "la manteca, que sea DAIRYCO, que siempre es tan rica y tan fresquita". Es la voz de la experiencia. Pida siempre DAIRYCO Ud. también.

Acaba de Aparecer

El libro DAIRYCO de Recetas de Cocina. Un volumen de 200 páginas ricamente encuadernado, conteniendo más de 400 recetas de platos finos, postres, helados, etc. El libro ideal para toda mujer hacendosa. Enviando este cupón acompañado de $ 1.-, a Victoria 536, lo remitiremos a vuelta de correo.

MANTECA

DAIRYCO

Vestirse en la TIENDA SAN JUAN es una NOTA de BUEN GUSTO

Dos creaciones Primaverales.

A- **TRAJE** elegante compuesto de vestido y saco para usar junto o separado. El vestido es de suave lana a cuadritos, combinado con novedoso crep "Zebú" blanco, cuyo modelo es sumamente elegante y de distinción. Talles 44 al 54, a $ **56.**

B- **VESTIDO** para Sra., en lana lisa combinado con lana escocés; modelo recién creado y que presentamos como primicia de la moda actual. Lo tenemos en los colores azul, blue, beige, marrón y otros, todos combinados al tono. Talles 44 al 54, a $ **59.**

TIENDA GRANDES ALMACENES San Juan

ALSINA Y PIEDRAS BUENOS AIRES

LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la pág. 19)

ja. No le explicó nada, pero le dió a entender que su presencia era necesaria cuanto antes.

A su regreso al hotel, Jorge sugirió a Patricia la idea de tomar un desayuno improvisado en la playa, justamente en el lugar donde se vieron por primera vez, y Patricia aceptó encantada.

Después de terminada la merienda, se quitaron zapatos y medias y se encaminaron al mar con el objeto de lavarse las manos, exactamente como lo hicieran aquella otra vez después del almuerzo.

—Recibí un telegrama de papá — díjole Patricia, tan pronto como se sentaron en la playa, a descansar. — Me dice que puedo esperarlo cualquier día... En vez de encontrarse conmigo en Nueva York, como convinimos, decidió venir a buscarme.

—¿Vivirán ustedes en Nueva York?

—No sé. Papá quiere que yo vaya a París a estudiar.

Durante un instante descansó sus ojos en los de Jorge.

—Esta es la primera vez en mi vida que he temido ver a mi padre. Es el hombre más bueno y adorable.

— Entonces, ¿por qué?...

Ella se cubrió el rostro con las manos y se dejó caer sobre la arena, sollozando amargamente.

Jorge no experimentó sorpresa alguna por la crisis de ella. Desde hacía días esperaba que se produjera en cualquier momento. La mantuvo estrechada, sin hacer nada por consolarla, ni tampoco molestarla con preguntas. Cuando ella se repusiera le haría una amplia confesión. Mientras tanto, las lágrimas le harían bien.

Después de un rato, Patricia comenzó a hablar como él había supuesto que lo haría. Hablaba, hablaba sin detenerse más que para tomar aliento cada vez que un sollozo se mezclaba en su voz.

—Mi padre me enseñó a no buscar nunca cosas feas que podrían arraigarse en mí con sólo mirarlas. En la escuela nunca hablé con las otras chicas de... cosas feas... Siempre encontré la manera de escapar de ellas. Tampoco las leí en libros, como algunas de mis compañeras... No quería que esas cosas empañaran mi alma... — Los sollozos le ahogaban la voz. — Después tía Pamela me dijo qué feo es el mundo. Personas que se casaban y luego no se amaban más. ¡Hasta ella y Julio!... Y yo siempre los había creído tan enamorados. Y sobre chicas que se casaban con viejos horribles por su dinero. Que era la única forma en que señoritas decentes podían tener dinero si eran pobres... y que todos pensaban que era una forma decente para obtenerlo. Me dijo que mi padre había tenido secretos para mí... Me dió a entender que él me había engañado en todo y que me había traído a Palm Beach para que yo consiguiera dinero para nosotros en esa forma... Desde aquel día he estado medio trastornada por la pena y continúo estándolo. Sé que ella no quiso hacerme mal. Que lo hizo para ayudarme, pero piensa tú lo que significaría para mí estar casada con un hombre como ése: viejo, feo y repugnante. Ella me dijo que lo aceptara para que papá no pasara miseria. Tú comprendes por qué llegué a enamorarme de Julio, ¿verdad, Jorge? — Y comenzó a llorar nuevamente.

—Sí, querida; lo comprendo demasiado claramente — le contestó Jorge con la garganta seca.

—Yo sé que tía Pamela no lo quiere. Me dió a entender que estaba tan aburrido de él, que casi sentía deseos de morirse. Pero no es ella la que me aflige. Es papá. El es tan... Bien, tú sabes lo que yo te dije respecto a nuestra plantación... y de cómo el padre de tía Pamela había encontrado un candidato que hubiera pagado

Destilada sobre flores, el Agua de COLONIA SUPREMA merece el nombre que la distingue. Suave, fresca, vivificante, concentrada. Es ideal para el baño y el tocador. Es muy fina y de precio muy económico.

AGUA DE COLONIA SUPREMA

SU NOMBRE LO DICE TODO

una suma fabulosa por ella..., y qué fué lo que él hizo...

—Sí, querida.

—No creas que eso se lo digo a todo el mundo — continuó Patricia. — Pero como tú no lo llegaste a conocer y yo me siento tan orgullosa de él, quería que supieras qué clase de padre tengo. Y a mí me parece que ese solo hecho lo dice todo por él.

—Efectivamente.

— Podría contarte mil cosas.

— Con eso me basta.

— Bien. ¡Tengo tanto miedo de que él se disguste por este amor mío hacia Julio! Y yo lo quiero, Jorge, lo quiero tanto, que ese amor me está royendo aquí dentro. — Se separó de los brazos de él y con el puño cerrado se golpeó el pecho. — Yo no quería quererlo, ni a ningún otro hombre, sino a mi padre.

A Jorge le pareció que toda la sangre se le agolpaba en la cabeza. Vió rojo. Le dolían todos los músculos del cuerpo. Lo había sabido hacía mucho tiempo, naturalmente, pero oírselo decir a ella misma, ser testigo de su sufrimiento, ¡era más de lo que se le podría exigir que soportara! Sus años de esclavitud, de monotonía y miseria, sufriendo verdadera agonía física y mental, sin ni siquiera la esperanza, a medida que pasaba el tiempo, de poder escapar de su injusto tormento, eran penas infantiles comparadas con el dolor que le causaba ella.

— Debe existir alguna manera — reflexionaba él sombríamente. — Si pudiera inducirlo a jugar a los naipes y permitirle descubrir que le estaba haciendo trampa... él me denunciaría de inmediato..., ¡y yo encontraría una razón para eliminarlo!

CAPÍTULO XXVI

Después de un momento, Patricia continuó:

—¡No puedo soportar por más tiempo esto de vivir en la misma casa que Julio! ¡Es una agonía demasiado terrible!

—¿Alguna vez te ha vuelto a besar, después de aquella noche?

— No. Ignoro por qué no ha tratado de estar a solas conmigo desde que nos trasladamos al hotel. Quizá piense que aún estoy bajo su protección. Sé que me quiere... por la forma en que te odia a ti. ¡Oh! ¿Por qué no me enamoré de otro hombre?... Hubiera fregado pisos o lavado platos para ganarme el sustento... Pero no podía pensar en que mi padre comenzara a trabajar en la vejez. Tenía eso en mi mente aquel día cuando traspasé los límites de tu residencia. — Se volvió hacia él y una suave sonrisa se mezcló en sus lágrimas. — No estaba tratando de decidir si me casaría con el señor Blaine. Estaba, simplemente, queriendo acostumbrarme a la idea de tener que besar toda la vida una cara como la de él... ¡Uf! Me enferma sólo pensar en ello, pero ya había decidido prepararme para eso.

— ¡Si me lo hubieras dicho entonces! Tú sabías aquel día que yo te quería, ¿verdad?

— Yo pensé que sí. Pero tú entiendes, ¿no?, yo no podía esperar. No tenía tiempo para ello. Después que nos fuéramos de aquí, no teníamos lugar alguno adónde dirigirnos.

— Me hubiera casado contigo ese mismo día, de haberlo sabido.

Patricia lo miró, y por primera vez su rostro se iluminó con una sonrisa.

— ¿Tú me quisiste tanto aquel día?

— Tanto y más... Pensé que no podría vivir sin ti después de haberte visto.

Ella suspiró.

— Yo también creo que me enamoré instantáneamente de ti. ¡Eras tan diferente a los jóvenes que había conocido!... Todavía me acuerdo cuánto deseé que me besaras allá en la carpa... Y toda aquella tarde y aquella noche temblaba cada vez que pensaba en la forma que me habías mirado. Mientras bailaba cerré los ojos y te imaginaba besándome...

Jorge escondió el rostro entre las manos.

— Sé que una joven no debería decir estas cosas a un hombre; pero como todo eso ha pasado ya, no creo que importe mayormente.

— Es por eso justamente que tiene tanta importancia para mí.

Entonces ella se dirigió a él en la forma arbitraria que lo hacen las mujeres cuando las abruma un dolor.

— ¡Toda la culpa la tienes tú! Prometiste venir, y no lo hiciste. Si lo hubieras hecho, Julio no me hubiese encontrado llorando... Yo te hubiera contado lo que me pasaba...

Se detuvo, pues los sollozos comenzaban a ahogarla de nuevo. Él le tendió los brazos.

— Ven aquí Patricia. Eso nos consolará mientras pensamos en lo que debe hacerse.

— No; yo no puedo descansar en tus brazos. ¡No tengo derecho! ¡Quiero a otro hombre! Tú no viniste cuando yo te necesité. Él, sí. Pertenezco a sus brazos.

Jorge no le recordó que pocos minutos antes ella había descansado sobre su pecho. Con voz suave, llena de serenidad, le dijo:

— Recuerda, ante todo, que encontrarás siempre un amigo en mí. No estoy tratando de inducirte a que me quieras en contra de tu voluntad; eso nunca, Patricia. Como tú dices, otro hombre llegó en el preciso instante que lo necesitabas. Pero aquí estamos los dos, heridos mortalmente por el fracaso.

La frialdad desapareció inmediatamente de los ojos de Patricia al observar la desesperación que había en los de él.

Jorge continuó:

— No creo que exista nada desleal hacia el hombre que tú amas en el hecho de que tratemos de consolarnos mutuamente...

— ¡Oh, Jorge, si tú también lloras!... Créeme: ¡no puedo soportarlo! Has sufrido bastante, sin que yo venga ahora a aumentar tus penas... ¿Qué es lo que voy a hacer respecto a papá?

Jorge no esperó más y la tomó en sus brazos. Patricia se aferró a él, dando una vez más rienda suelta a su llanto histérico.

— ¡Pobre papá! Recibirá un golpe fatal. A lo mejor, llegará hasta enojarse conmigo y, francamente, no puedo pensar de él en esa forma... ¿Y si matara a Julio? Hay algo sombrío bajo su apariencia tranquila. Hasta la forma en que él tranquilamente se arruinó, todo porque no quiso hacer algo que, a su juicio, le parecía feo... ¿Qué sucederá si él cree que Julio es una amenaza para mi vida? Podría destruirlo con la misma tranquilidad que destruyó su futuro y el mío. Porque si mi porvenir no hubiera estado librado a una incertidumbre tal, jamás se hubiera producido esto entre Julio y yo. Y lo más extraño de todo este asunto es que mi porvenir no estaba tan en el aire, y que a no ser por la intromisión de Pamela... ¡Oh! ¿Por qué lo hizo? No era necesario. Tenemos mucho dinero. ¡Quince mil dólares! Lo suficiente para vivir siete años.

Lentamente, Jorge recuperó su voluntad. Cuando habló, ya su tono no tenía la amargura que le había embargado.

—Si las personas atendieran sus propios asuntos y permitieran a los demás encargarse de los suyos, no estoy seguro, pero creo que existiría en el mundo la clase de lugar que tu papá presiente.

— Pero ¿qué es lo que puedo hacer? — sollozó ella. — ¿Qué puedo decirle a papá?... No puedo ni siquiera pensar en abandonar a Julio — agregó, con la inconsciente crueldad de la juventud.

— Patricia, hay algo que yo sé y que tú aún ignoras. Algún día llegarás a saberlo. Ello es que la línea divisoria entre el amor y la pasión ha sido trazada tan hábilmente, que personas mayores y de más experiencia que tú han resultado engañadas. La pasión es una emoción devastadora y no siempre viene acompañada del amor. Los hombres, por regla general, llegan muy pronto a aprender eso. Tu padre, por algún milagro, consiguió criarte como un lirio fuera de la fetidez de la vida moderna. Si te hubieran dejado sola, habrías salido airosa, pues tus instintos habrían recibido excelente educación, pero tu bien intencionada parienta te arrancó de las manos hábiles de tu padre, y para salvarte de una suerte peor, recurriste a su propio techo. Hay una especie de justicia sombría en eso... Pero lo que

(Continúa en la pág. 66)

ESTETICA FEMENINA

Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París.
Asistente de la Dra. Noel.

DEPILACION DIATERMICA

Extirpación radical, sin marca, sin dolor, Arrugas, Acné, Poros dilatados, Manchas, Obesidad, Senos caídos, masaje manual y por la ducha filiforme. — Procedimientos los más modernos. — Abonos económicos.
Consulta gratuita de 15 a 18 horas.
Larrea 1307 - Piso 1° - U. T. 5623 Plaza

DIABETICOS

¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"! NO ES UN MEDICAMENTO

Este notable vegetal ELIMINA EL AZUCAR y permite prescindir de todo régimen.

Segura y completamente inofensiva. Los 100 gramos, $ 0.90

FARMACIA FRANCO-INGLESA FLORIDA y SARMIENTO BUENOS AIRES

Droguería La Estrella, Rivadavia 1051 — Buenos Aires
Droguería Leonardini Hnos., Garay 1058
Farmacia El Cóndor — Rosario, Santa Fe
Farmacia Del Mercado — Córdoba
Farmacia Del Aguila — Mendoza
Farmacia Azzolini — Tucumán
Farmacia y Drog. Las Colonias — Santa Fe

Para las Damas que gustan calzar bien

Elegantes modelos de rigurosa actualidad, confeccionados totalmente a mano, con hormas anatómicamente perfectas. En cabritilla o gamuza, marrón o negra, con taco Luis XV de 5 ½ y 4 ½ centímetros.

Cualquiera de los dos modelos a

$ 11.90

En breves días instalaremos las Secciones de Señoras, Niñas y Bebés, completamente renovadas y ampliadas, en nuestro local Cangallo 668, al lado del actual.

Remitimos en el día los pedidos del interior.

Mc HARDY BROWN CIA. LTDA.
CANGALLO 690

LAS COMEDIAS

La primavera

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la señorita Irma Villamil y el señor Ramón Caballé.

PERSONAJES: *ELLA. ÉL. Un parque "snob". Planos de césped y planos de granza, geométricamente dispuestos. De trecho en trecho, árboles uniformados como guardias, tan acicaladitos que parecen recién salidos del instituto de "beauté". Un barco. A lo lejos, la casa iluminada parece un paquete anclado. Cielo limpio; luna turca; diamantes en profusión; clima tibio; brisa suave; perfume de égloga. Las doce de la noche. Primavera.*

ESCENA UNICA

Él — Ella

La pareja avanza en silencio. Ella, a pasos largos. Él, a pasos cortos. La diferencia de estilos rompe el ritmo de la marcha, el que se recobra cuando Ella desanda o se detiene.

Ella. — Pero... (*Se planta, con los brazos en asa.*) ¿Qué se propone usted?

Él. — ¿No quedamos en celebrar la primavera?

Ella. — ¡Espléndida celebración!... En vez de baile, "footing".

Él. — Huyo de la baraúnda del "jazz".

Ella. — ¿Para caer en la monotonía del grillo? (*Empareja y avanza.*)

Él — Es un grillo feliz; canta a la primavera.

Ella. — ¿Todavía sigue aferrado a esas ideas?

Él. — (*En distraído.*) ¿Cómo?

Ella. — Si no pescó la onda, paciencia. No pierde nada.

Él. — ¿Nos sentamos? (*La invita en actitud versallesca.*)

Ella. — ¿Sentarnos?... ¡Huy!... Si me siento me duermo.

Él. — ¿Sería usted capaz de dormir frente a esta noche magestuosa?

Ella. — Soy muy dinámica; no puedo estar sin hacer algo. ¡Oh! Vamos a bailar.

Él. — ¿Se aburre? (*Se sienta.*)

Ella. — No, pero... (*Se sienta.*) Tampoco me divierto mucho...

Él. — Dios, al brindarnos estas noches...

Ella. — (*Lo interrumpe rápida.*) ¿Qué?... ¿Empieza?

Él. — Por supuesto, comienzo...

Ella. — ¿Y si me quedo dormida?

Él. — Velaré su sueño.

Ella. — ¿Como un ángel?

Él — No, como un hombre.

Ella. — Entonces, dormiremos los dúo... (*Ríe.*)

Él. — ¿Por qué se empeña en ser desagradable?

Ella. — Porque soy así... Falta de fabricación, como usted dice.

Él. — ¿Y si le demostrara lo contrario?

Ella. — Perdería su tiempo.

Él. — (*Insinuante.*) Usted es un volcán con nieve en la cima.

Ella. — Lo que a usted se le antoja nieve son cenizas. El volcán está apagado.

Él. — Parece. Sólo parece...

Ella. — ¡Oh! ¡Déjese de historias! ¡Vamos a bailar!

Él. — ¡Un momento!

Ella. — (*Alarmada.*) ¿Va a cantarle a la primavera?

Él. — No; la primavera canta para nosotros.

Ella. — Menos mal que no la escucho.

Él. — Lo importante es que la sienta.

Ella. — Como no se siente sola, por mí quedará de a pie... (*Ríe.*)

Él. — ¡Ingenioso juego de palabras!

Ella. — ¡Las tonterías que me hace decir!

Él. — Y usted me perdona, ¿verdad?

Ella. — No les doy importancia.

Él. — ¿A qué le da importancia usted?... ¿Puede saberse?

Ella. — A nada.

Él. — ¡Oh!...

Ella. — ¡Si no es para sofocarse, amigo mío!

Él. — Me lastima escucharla así.

Ella. — ¡No sea merengue! (*Pausa.*)

Él. — ¿Qué opinión tiene usted de la vida?

Ella. — Que es muy agradable, menos en dos aspectos: enfermedad y vejez.

Él. — Accidentes inevitables. ¡Nada se puede contra ellos!

Ella. — Por eso me molestan. Todo lo que no puedo dominar me encona.

Él. — ¡Caramba!

Ella. — ¡Yo soy así! Me gusta triunfar en todo cuanto me propongo.

Él. — ¿Alguna vez conoció la derrota?

Ella. — (*Jactanciosa.*) ¡Jamás!

Él. — ¿Y en el amor?

Ella. — (*Con fastidio.*) ¿No sabe hablar de otra cosa?

Él. — Estando a su lado, ¡imposible!

Ella. — Por lo visto, para usted no hay nada más que el amor.

Él. — Exactamente.

Ella. — El romanticismo está mandado guardar...

Él. — Desgraciadamente, pero... aún quedamos algunos románticos...

Ella. — De los que yo conozco, usted es el único.

Él. — ¡Ya es bastante! ¿Para qué más?

Ella. — (*Cómicamente.*) ¿Qué mal habré hecho para que Dios me castigue así?

Él. — ¿Qué culpa tengo yo de que usted me guste tanto?

Ella. — ¿De veras?... ¿Le gusto mucho?

Él. — ¡Demasiado!

Ella. — (*Riendo.*) ¡Cómpreme!

Él. — El amor no se compra; se conquista.

Ella. — ¡Uf! Es un pensamiento con olor a naftalina.

Él. — Señal que no está apolillado, entonces.

Ella. — Apolillado o no, es un paño que no se ha hecho para mí.

Él. — Huyo de la baraúnda del "jazz".
Ella. — ¿Para caer en la monotonía del grillo?
Él. — Es un grillo feliz: canta a la primavera.
Ella. — ¿Todavía sigue aferrado a esas ideas?

Ella. — ¡Las tonterías que me hace decir!
Él. — Y usted me perdona, ¿verdad?
Ella. — No les doy importancia.
Él. — ¿A qué le da importancia usted?... ¿Puede saberse?
Ella. — A nada.

Él. — ¿Qué opinión tiene usted de la vida?
Ella. — Que es muy agradable, menos en dos aspectos: enfermedad y vejez.
Él. — Accidentes inevitables. ¡Nada se puede contra ellos!
Ella. — Por eso me molestan. Todo lo que no puedo dominar me encona.

DE "EL HOGAR"

de Napoleón

Un acto de Carlos Alberto Silva

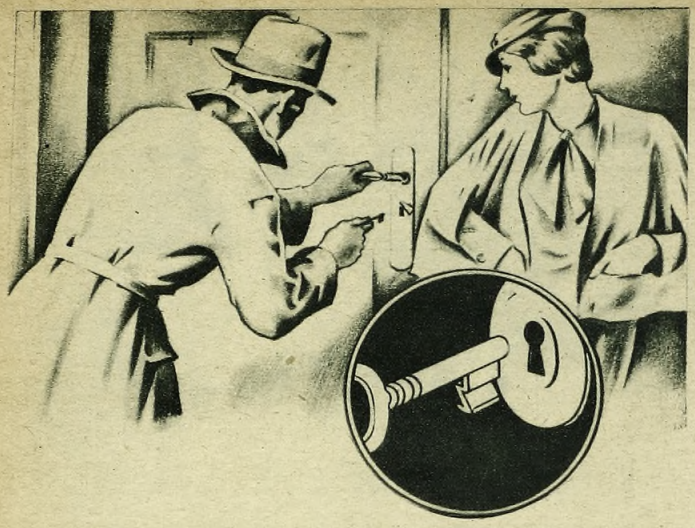
Él. — ¿Está segura?
Ella. — No tengo corazón.
Él. — ¿Y si yo le dijera que su corazón desborda? ¿Que es grande, grande?
Ella. — Me causaría mucha gracia. ¿No ve? (*Ríe dislocadamente.*)
Él. — Con esos dientes, es una coquetería perdonable.
Ella. — (*Agraviada.*) ¿Yo, coqueta?
Él. — La demostración es elocuente.
Ella. — (*Grave.*) Pues no me reiré más.
Él. — ¡Ahí está la mujer!
Ella. — (*Incorporándose.*) Vamos a bailar.
Él. — ¡Un momento!
Ella. — (*Sentándose.*) ¿En qué idioma quiere que le diga? ¿No tengo corazón!
Él. — En sencillo castellano, yo sostengo lo contrario.
Ella. — ¡No sea porfiado! Pregúntele a mamá, a mis hermanas, ¡a todos!
Él. — ¿Qué voy a preguntarles?
Ella. — Cómo soy yo.
Él. — No vale la pena: ratificarán cuanto pienso.
Ella. — (*Riendo.*) ¡Pero usted es muy cariñoso!
Él. — Es posible.
Ella. — Esos disparates sólo se le ocurren a usted.
Él. — Porque sólo yo tengo la dicha de conocerla.
Ella. — ¡Me conoce muy mal! Vea: mamá dice que soy un varón... (*Ríe.*)
Él. — No me conoce la señora.
Ella. — Mis hermanas dicen que no tengo alma... Son las que mejor me conocen.
Él. — Tampoco me convencen.
Ella. — Y mis amigas, mis amigos, ¡todo el mundo!, me llaman la "frigidaire".
Él. — ¿Qué culpa tengo yo de que todos sean ciegos?
Ella. — ¿Ciegos?... ¡Tienen ojos de lince!
Él. — Para mirar a flor de piel, por encima de la ropa...
Ella. — Y usted, ¿por dónde mira? (*Mecánicamente cierra el escote.*)
Él. — Por sus ojos, para llegar hasta su alma.
Ella. — ¡Oh! Un aparato de rayos X... ¡Qué gracioso!... (*Ríe.*)
Él. — Y miro y veo... ¡Veo!...
Ella. — ¿Qué ve?... ¿Puede saberse?
Él. — Que a pesar del aspecto intersexual, en el fondo vive una mujer.
Ella. — (*Irónica.*) ¡Qué interesante!...
Él. — Y no sólo vive; ¡vibra!
Ella. — ¿Qué más?
Él. — Y esa mujer, a esa mujercita, quiero abarcarme...
Ella. — (*Burlona.*) Si es por eso, aproxímese...
Él. — (*Aproximándose.*) Gracias. Llegaré más pronto a ella. (*Le toma una mano.*)
Ella. — No las tengo frías...
Él. — No pienso jugar el papel de calientamanos. (*Le besa la diestra.*)
Ella. — (*Ofreciéndole la siniestra.*) ¿No quiere la otra también?
Él. — También la otra... (*La toma y la besa.*)
Ella. — ¡Muy Watteau todo esto! (*Ríe.*)
Él. — Y por ahora, basta. (*Delicadamente le deposita las manos sobre la falda.*)
Ella. — ¿Ya se cansó?
Él. — Vamos a conversar.
Ella. — (*Alarmada.*) ¿Otra vez?
Él. — Sí; seriamente.
Ella. — Yo desconecto la radio.
Él. — No importa. Hablaré para tu alma.
Ella. — (*Con gran asombro.*) ¿Cómo dice?
Él. — (*Subrayando el tuteo.*) Que hablaré para tu alma.
Ella. — (*Protesta.*) ¿Qué es eso?
Él. — No concibo que dos personas que se quieren...
Ella. — (*Interrumpiéndolo.*) ¿Que yo lo quiero?... ¡Usted está soñando!
Él. — (*Sin escuchar.*) Que dos personas que se quieren no se tuteen...
Ella. — ¡Esto es despampanante!
Él. — Estamos en el tercer punto de Ovidio.
Ella. — (*Con extrañeza.*) ¿Tercer punto de Ovidio?
Él. — Primero, visión; segundo, coloquio; tercero, tacto...
Ella. — ¿Qué me quiere decir con esa jerigonza?
Él. — Que la caricia y el tuteo se establecen simultáneamente.
Ella. — ¡Yo no quiero!
Él. — Tampoco te obligo. Tú me das el trato que mejor te plazca.
Ella. — Es que no voy a consentir...
Él. — (*Acariciándola.*) No divaguemos, querida... Escucha.
Ella. — ¡No quiero!
Él. — Ya responderás...
Ella. — ¡No responderé nada!
Él. — Es lo mismo. Interpretaré yo.
Ella. — ¡Ya me enojé! (*Hace un mohín.*)
Él. — (*Embelesado.*) ¡Eres deliciosa! ¡Mi chiquilina!...
Ella. — ¿No se le ocurre decirme otra cosa?
Él. — Pero si eres chiquita. Hasta físicamente, tipo "Mignon": metro y medio.
Ella. — (*Arrogante.*) Napoleón era chico también, y, sin embargo, fué grande.
Él. — (*Con ternura.*) ¡Mi Napoleón! ¿Por qué te querré tanto?
Ella. — Porque no tiene noción del tiempo. De lo contrario, no lo perdería así.
Él. — ¡Lo pierdo tan a gusto!
Ella. — ¡Desocupado!
Él. — (*Apasionado.*) ¡Cuánto te quiero!...
Ella. — (*Sopla con fastidio.*) ¡Ya lo sé! ¡Me lo ha dicho mil veces!

Ella. — Vamos a bailar.
Él. — ¡Un momento!
Ella. — ¿En qué idioma quiere que le diga? ¡No tengo corazón!
Él. — En sencillo castellano, yo sostengo lo contrario.
Ella. — ¡No sea porfiado! Pregúntele a mamá, a mis hermanas, ¡a todos!

Ella. — No las tengo frías...
Él. — No pienso jugar el papel de calientamanos.

Ella. — ¡Vamos a bailar!
Él. — En seguida. Oye...
Ella. — ¿Volvemos?
Él. — Escucha.
Ella. — ¡Estoy harta de escuchar!

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"



A cada puerta su llave, a cada enfermedad su remedio

Es cosa sabida que las enfermedades que atacan el organismo humano son de origen y causas muy distintas. Por eso hoy día no se cree ya en la eficacia de medicamentos que sirvan para muchos males. El antiguo "sánalo todo" ha sido desterrado por el medicamento especial y único para cada enfermedad.

En el reumatismo y gota los médicos de todo el mundo confirman que este medicamento es el Atophan, que no se limita a calmar pasajeramente los dolores, sino que ataca el mal en su propia raíz haciendo descender las inflamaciones y eliminando el exceso de ácido úrico. Si padece de una de dichas enfermedades no vacile: tome en seguida

Atophan

el remedio especial contra el reumatismo y la gota

Schering Tubos de 20 tabletas

CAFÉ LA PUERTO RICO

MEZCLA DELICIOSA Obsequio en cada Kilo Alsina 416-U.T 33-2215 y 2216 KILO: 2.80

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
Gran Bretaña y Europa. — Sr. J. R. Chanter. Aldwych House - Aldwych - Londres, W. C. 1.
Francia. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, Paris.

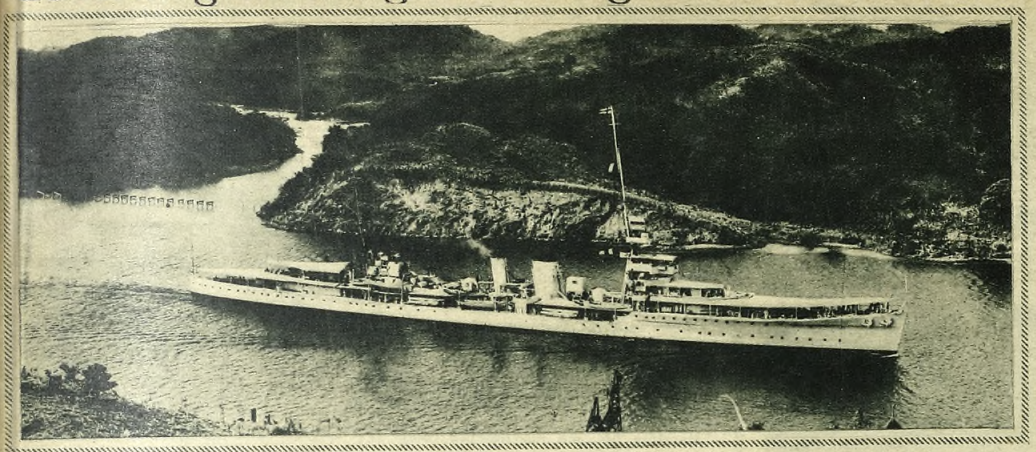
Carlos Alberto Silva

Carlos Alberto Silva, a cuyo ingenio se debe la comedia que aparece en estas páginas, es uno de nuestros más finos comediógrafos. Dueño de un espíritu ágil y fresco, lo vuelca íntegramente en sus producciones teatrales, llegando, en el diálogo, a dar una admirable impresión de dominio y de soltura. Sin exagerar, puede decirse que, en nuestro ambiente, es el autor teatral que con mayor destreza hace hablar a sus personajes. Y ello sin abandonar jamás la altura, la gracia y la mordacidad, que son distintivos de su producción.

La última comedia estrenada por Silva, "Nuestra casa no tiene puertas", lo fué en esta temporada, por la compañía de Paulina Singerman en el teatro Liceo. Esa producción corrobora bien cuanto acabamos de decir.

Él. — ¡Y las que te lo repetiré!...
Ella. — ¡Esto es infantil!
Él. — Bien; hablemos seriamente. Vamos a decidir nuestro destino.
Ella. — ¡Ya está decidido!
Él. — ¿Cómo?
Ella. — Yo no puedo querer. ¡Jamás querré a nadie!
Él. — ¿Por qué?
Ella. — Porque el amor idiotiza demasiado. Restringe la libertad...
Él. — ¿Quién lo dice?
Ella. — ¡Lo digo yo! (*Pega con la diestra en el pecho.*) ¿No basta?
Él. — ¡Ah, muy bien!
Ella. — Yo no estoy dispuesta a sufrir por nadie, ¿oye?
Él. — ¿Qué?... ¿Has tenido penas de amor?
Ella. — ¡Si nunca quise a nadie!...
Él. — Entonces, ¿cómo sabes?
Ella. — Por lo que veo... Primero, mucha ilusión; después...
Él. — Y para no amar, ¿buscas ejemplos en el montón?
Ella. — ¡Todo es lo mismo!
Él. — ¡Ah! ¿Tú también eres del montón?
Ella. — (*Con orgullo.*) ¡Yo soy yo!
Él. — ¡Muy bien! "Après mois, le déluge"...
Ella. — ¡Ya quisiera Luis XV tener mi voluntad!
Él. — La voluntad, frente al amor, ¿sirve para algo?
Ella. — Para no amar, que es bastante.
Él. — Eso mientras el estímulo no resulte más fuerte que la voluntad.
Ella. — ¡Mi voluntad triunfará siempre!
Él. — ¡Magnífico!
Ella. — (*Triunfal.*) ¿Se convence ahora?
Él. — Sí, hija, pero... no divaguemos. Yo aspiro a ocupar tu corazón...
Ella. — (*Interrumpiéndolo.*) ¿Insiste todavía?
Él. — No insisto; déjame hablar.
Ella. — Estamos perdiendo el tiempo, ¿oye?
Él. — Ya lo recuperaremos. Quiero que tu corazón sea...
Ella. — (*En guardia.*) ¡Deje quieto a mi corazón!
Él. — Todavía no llegué. Camino para acercarme...
Ella. — ¡Vano empeño! ¡Mi corazón es inexpugnable!
Él. — Menos mal que lo recuperaste. Ya vamos ganando la diferencia.
Ella. — (*Desafiante.*) ¿Voy a dejar que lo lastimen? ¿Que lo hieran?
Él. — Me encanta tu preocupación. ¡Cómo sabes que es un tesoro!...
Ella. — ¡Vamos a bailar! (*Se incorpora.*)
Él. — En seguida. Oye...
Ella. — (*Impaciente.*) ¿Volvemos?
Él. — Escucha.
Ella. — ¡Estoy harta de escuchar!
Él. — Siéntate...
Ella. — ¡Qué hombre más aplastado!... (*Se sienta con desgano.*)
Él. — Dilucidemos lealmente nuestra situación.
Ella. — ¿Qué situación?
Él. — La nuestra. Va para un año que estamos en este...
Ella. — (*Interrumpiéndolo.*) ¿Un año?... ¡Admiro su paciencia!
Él. — Gracias. ¿Qué decides?
Ella. — ¡Yo qué sé! (*Se encoge de hombros.*)
Él. — Es muy sencillo. Consulta a tu corazón y responde.
Ella. — ¿Responder qué?
Él. — ¿Nada significo para ti? (*Ligera pausa.*) ¿Te soy indiferente?
Ella. — Un hombre como usted no puede ser indiferente a nadie.
Él. — No me interesan los demás. Me interesas tú. ¡Responde! (*Pausa.*)
Ella. — No sé responder... ¡Imposible!... Está mal, pero ¡soy así!
Él. — No; tú no eres así.
Ella. — ¿Qué sabe usted!
Él. — Serás así para los otros. Tú eres como te veo yo, como te penetré yo...
Ella. — ¿Qué?... ¿Me ha descubierto?
Él. — Sí; te he descubierto. Todo tu pasado es extraño a mi chiquilina; es...
Ella. — ¿Resulta que tengo varias vidas?
Él. — Sí. Y la que a mí me interesa recién nace... ¡Recién despierta!...
Ella. — ¿Usted es el despertador?
Él. — ¡Yo!
Ella. — ¡Qué fe se tiene!...
Él. — Es la fe que me da el amor.
Ella. — ¿Qué amor?
Él. — El mío que busca al tuyo...
Ella. — Lo busca y no lo encuentra... (*Sonríe triunfal.*)
Él. — No. ¡Ya lo encontré! ¡Ya lo tengo!
Ella. — ¿Dónde?... ¿Dónde está, que no lo veo?
Él. — No lo ves, pero lo sientes...
Ella. — ¿Dónde, hombre misterioso?
Él. — En tu corazón.
Ella. — ¿En mi corazón? (*Ríe con ganas.*)
Él. — ¡Sí, en tu corazón!
Ella. — (*Burlona.*) ¡Con la seriedad que lo dice!...
Él. — (*Tomándole la mano.*) ¡Escucha!
Ella. — ¿La letanía del grillo? (*Ríe.*)
Él. — (*Decepcionado, le abandona la mano. Suspira y se recoge. Pausa.*)
Ella. — ¡Con Napoleón no se puede, amigo mío!... ¡Vamos a bailar!

Se va un gran amigo de la Argentina: el comodoro R. H. O. Lane Poole



A fines del corriente año será relevado de su puesto de jefe de la escuadrilla británica de la América del Sur, cuyo buque insignia es el Durban, actualmente anclado en nuestro puerto, el comodoro R. H. O. Lane Poole. Este digno marino ha sabido granjearse generales simpatías entre nosotros, y ha venido a despedirse de las numerosas relaciones con que cuenta en el puerto y ciudad de Buenos Aires, que es la más importante de todas las que en su recorrido deben tocar los barcos de la escuadra británica de la América del Sur. El comodoro R. H. O. Lane Poole es un representante genuino de la clásica marina británica que hace un culto de la caballerosidad y del honor, y en tal sentido su relevo es muy lamentado entre nosotros. En las fotografías que ilustran estas líneas aparecen el barco insignia Durban y el comodoro Lane Poole.

Él. — Soy un buen jugador: cuando gano cobro y cuando pierdo pago...

Ella. — Lo sé razonable y elegante.

Él. — Gracias. ¿Puedo hacerte una pregunta?

Ella. — Preguntas, cuántas quiera; respuestas, no recibirá ninguna.

Él. — ¿Dudas de la lealtad de mis sentimientos?

Ella. — ¡Jamás!

Él. — Entonces, ¿por qué no hablas?

Ella. — Otro día será...

Él. — Bien. *(Pausa.)*

Ella. — ¿Está disgustado? .. ....

Él. — ¿Contigo?... ¡Nunca! El amor es espontaneidad...

Ella. — ¿Siempre?

Él. — ¡Siempre! Que exista en una parte y lo acoja de rechazo la otra, es lógico. Sin afinidad no hay nada. Mi situación está decidida. Tú, para mí eras la felicidad, felicidad que jamás imaginé alcanzar... Al verte, entreví la lucha. La felicidad pasa y no vuelve. Yo hice todo cuanto estuvo a mi alcance por retenerla. Dios dispuso las cosas de otra forma. Él sabe lo que hace. *(Pausa.)* No me arrepiento de haberte encontrado, ni de quererte tanto. Mientras me iluminó la esperanza, fuí feliz... ¡Demasiado ya!... Ahora... Ahora el almanaque se encargará de curar la herida y quedará una hermosa cicatriz: tu recuerdo. *(Pausa.)* Creo tener la autoridad suficiente para darte un consejo...

Ella. — *(Con calor.)* ¡Oh, sí!

Él. — ¡Ama! Una vida sin amor es estéril y la vejez se torna una agonía sin remedio. Los recuerdos ayudan a vivir, no lo olvides. Hay más: si yo supiera quién es el que podría hacer tu felicidad, yo mismo iría a buscarlo... Quizá parezca ridículo, pero te amo demasiado para no alimentar más preocupación que tu dicha.

Ella. — ¿Por qué ridículo?

Él. — Veo que me comprendes. Gracias. *(Se incorpora.)* Vamos...

Ella. — *(Se levanta.)* Vamos...

Él. — Un momento. Voy a hacerte un pedido. Quiero que sellemos nuestra separación con un beso. Un beso tan puro como el mismo amor que tú has sabido inspirarme. ¿Quieres? *(Pausa.)* ¡Mi chiquilina!... *(La besa.)*

Ella. — *(Suspira y lo mira.)*

Él. — ¡Mi chiquilina!... *(Se separa. Suspira. Recuperándose.)* ¡Vamos!

Ella. — ¿A qué viene ese apremio?... ¡Qué hombre movedizo!...

Él. — ¡Ah! ¿En qué piensas?...

Ella. — Pienso... Pienso que a Napoleón lo perdió el invierno; en cambio, a mí... Pero... *(Lo toma del brazo y lo sacude con ternura.)* ¡Habla!... Di alguna cosa!...

TELON

SEA BELLA A TODA EDAD!...

¡Nada más interesante y agradable a la vista que la contemplación de rostros poseedores de encantos y lozanía singular en señoras ya entradas en años!

Estas mujeres de espiritual condición y de belleza siempre fresca, que viven su segunda juventud triunfalmente, **cultivan la inteligente labor del especialista,** quien practica sus modernos sistemas de rejuvenecimiento, en armonía con el concepto de la belleza y de la gracia!

¡La mujer menos hermosa logrará embellecer su rostro, adquiriendo nuevos encantos!

¡NO SE DEJE DESAFIAR POR LA INFLUENCIA DESASTROSA DE LOS AÑOS!

Para reconquistar la lozanía perdida, para conservar esa frescura juvenil, sométase, sin pérdida de tiempo, a los tratamientos de belleza que practica el Profesor Mitre, **cuyos procedimientos ultramodernos para el embellecimiento femenino,** están causando verdadera sensación en Buenos Aires.

TRATAMIENTOS CIENTIFICOS DE BELLEZA

Prof. JORGE V. MITRE

METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema externo rápido y seguro para quitar las arrugas, — aún las más rebeldes y que hayan resistido a otros tratamientos — Patas de Gallo, Doble Mentón, Músculos Caídos, Piel Flácida, etc., mediante un nuevo procedimiento.

Esmalte: Maravilloso método para dar a la piel el tono de cutis que se desee: Blanco, Rachel, Ocre, Carne y Bronce Oriental, dejando el cutis claro, liso, aterciopelado y libre de impurezas. Este sistema evita en absoluto el uso del polvo, quedando el rostro completamente natural, sin artificio alguno. (No impide el uso del agua.)

Acné: Su desaparición completa y definitiva en breve tiempo, por medio de un tratamiento local y externo.

Máscaras decolorantes, de gran eficacia para las manchas y quemaduras del aire y del sol.

Sombra y color permanente de párpados y pestañas en negro, marrón, etc. (Suprime el uso del "rimmel" y lápices.)

Aplicaciones radioactivas, incomparables para la purificación de la epidermis: elimina manchas, pecas, barros, poros dilatados, etc.

Coloración de labios y mejillas: (Para evitar el uso del "rouge".)

Brillo permanente de las pupilas.

Extirpación definitiva del vello. (No deja marcas ni cicatrices. Absolutamente indoloro.

Fijación permanente de pestañas artificiales. (No requieren cuidado alguno, pudiendo efectuarse la higiene de los ojos comúnmente.)

Tratamiento para adelgazar total o parcialmente. (Sin drogas ni régimen alimenticio. Inofensivo a la salud.)

Modelaje y Turgencia del busto.

"Maquillage" permanente, de gran éxito en París y N. América, debido a la gran comodidad que representa para la mujer moderna, prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS

para todo lo que altere la belleza del rostro y armonía de la línea

El Prof. Mitre advierte a las distinguidas señoras que no tiene discípulos, ni representantes en la capital, interior, ni exterior de la República, y que todos sus tratamientos los efectúa personalmente en su consultorio.

CHARCAS 1615 De 10 a 12 y de 14 a 19 horas **U. T. 41, Plaza 5521**

LAS MANOS NUNCA
Tienen QUE PERDER SU PODER
DE *Encanto.*

¡Manos de mujer!... Manos blancas y suaves que cantaron los poetas... admiradas por los hombres a quienes subyuga su grácil belleza, su acariciadora suavidad.

Y, sin embargo, el encanto de sus manos—que es SU encanto, Señora, — peligra en cada momento por la acción del aire y del sol, en los deportes, paseos y por el rudo contacto con los útiles domésticos. Para contrarrestar los efectos dañinos del aire y del sol en su cara, en sus brazos, en su escote; para borrar de sus manos los rastros de las tareas domésticas... use la *"Crema de Almendras* GLENZ" que, en pocos días, devolverá a su cutis toda su lozanía, suavidad y blancura, protegiendo su *encanto natural* de todos los peligros que lo acechan.

★ Haga esta prueba sencilla, una sola vez!

Después de lavar sus manos y mientras estén todavía húmedas, aplique "Crema de Almendras GLENZ" desde la muñeca hasta la punta de los dedos. Hágase un buen masaje durante un minuto y note cómo su cutis absorbe completamente la crema y adquiere en pocos segundos una exquisita suavidad y blancura. Para un efecto más notable y duradero aún, recomendamos aplicar la "Crema de Almendras GLENZ" al acostarse, dejando que ejerza su acción beneficiosa durante toda la noche.

CREMA de almendras GLENZ

PARA LA CARA - EL CUELLO - EL ESCOTE - LAS MANOS - LOS BRAZOS

LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la pág. 61)

quiero decirte es que tú te encontrabas en un estado de confusión terrible. Tus ideales, arrastrados por el suelo hasta minada la fe en tu padre, y viniste aquí, a mí. No soy tan presuntuoso como para creer que aquel día me quisiste. Sentiste, simplemente, lo que muchas jóvenes saben hoy en día antes de abandonar la escuela. Tú lo sabías de una manera abstracta; pero aquel día, bajo la tensión de otras emociones y estando sola aquí conmigo, por vez primera te sentiste mujer.

Jorge vaciló unos segundos, y luego continuó:

— Te estaría mintiendo si te dijera que lo que tú sentiste en aquel momento era amor. No lo era. Aquello fué pasión. Dándole una oportunidad, hubiera podido convertirse en amor. Lo sé por el solo hecho de que tú estás ahora en mis brazos...

Patricia hizo un movimiento como deseando desasirse de su abrazo, pero él la escrechó con más fuerza.

— Por el hecho — siguió Jorge — de que a pesar de que sólo me conoces desde hace tres semanas, me consideras como tu mejor amigo... ¿No es verdad, Patricia, que fuera de los dominios de la pasión, preferirías estar conmigo antes que con ninguno de los hombres que conoces?

— Sí...

— Creo que en más de un sentido preferirías estar conmigo y no con él — Y esperó pacientemente la confirmación de ella.

— Para serte franca, te diré que me gusta más jugar contigo. Tú eres más... bueno, más joven... Cuando estoy contigo, no me siento tan chiquilina y tonta. Y además, a ti te gusta todo lo que a mí me gusta. Nuestros gustos y opiniones parecen estar más de acuerdo.

— Exactamente. Soy un mejor compañero para ti. Pero él consiguió despertar tu pasión, y tú estás cometiendo el error que cometen muchos jóvenes pensando que es amor.

Nuevamente ella trató de separarse de él. Esta vez con más resolución. Lógica fría y con el corazón hecho una hoguera, mas no podía evitarlo, pues Patricia poseía una mente clara. Le diría la verdad, aunque ello le costara perderla para siempre.

— Soy un amigo diciéndote algunas verdades. Patricia, tú no temes la verdad tan sólo porque a veces no es bella, ¿verdad?

— No. Pero tú me estás mintiendo. Y yo quiero a Julio.

— Cuando yo tenía diez y seis años quise a una chica en la misma forma que tú lo quieres a Julio. Pensaba que me moriría si no podía casarme con ella algún día. Si la hubiese conseguido, estaría hoy tan cansado de ella que querría pegarme un tiro... Tú te cansarás de él tan pronto como se debilite tu pasión... Te cansarás de él mucho antes que él de ti. Tu juventud y tu fuego lo retendrán. Serás para él una chiquilla juguetona que también sabe pensar. Pero el caso es que él no tiene la juventud para jugar o para pensar contigo. Y tú te aburrirás. Él tiene una mente brillante, pero tú querrás un compañero, no un pensador.

— ¡Suéltame, Jorge! ¡Estás tratando de hacer aparecer mi sentimiento hacia Julio como algo repugnante!

Él aflojó instantáneamente el abrazo, retirando sus brazos y dejándolos caer sobre la arena.

— Patricia, la pasión no es repugnante. Es natural y hermosa. Pero es tan desastrosamente efímera y ruinosa, que a menos que sea acompañada por cualidades del espíritu, es algo por el cual no debemos dejarnos vencer.

No se atrevió a mirarla. Tenía miedo de no poder continuar hasta el final.

(Continúa en el próximo número.)

Ondulación Permanente $ 5

Si Vd. tiene **poco cabello** y desea tener más, la invitamos que se corte el cabello a **"rape"** y en esa forma volverá a retoñar.

POSTIZOS DE ARTE

PELUCAS MELENAS
desde $ 50.- a $ 100.-

JOPOS
$ 25.- a $ 30.-

Casa SANZ

ex peinador de Ruiz y Roca

VICTORIA 782 - Buenos Aires
U. T. 38 - 5406

ZAPATERIA
SALAMANCA
ESMERALDA 574 B.A.

SOLICITE CATALOGO
U. T. - 35 - Lib. 5812

$ 9.90

Modelo 557
En escaria negra o marrón, aplic. gamuza blanca, con suela de goma Pirelli (ventosas), taco de suela de 3 ½ cms., con tapa de goma.

$ 9.90

Modelo 558
En cocodrilo legítimo negro o marrón, con taco de 5 ½ cms.
El mismo modelo, en piel de avestruz o lagarto legít. negro, marrón, azul o gris.

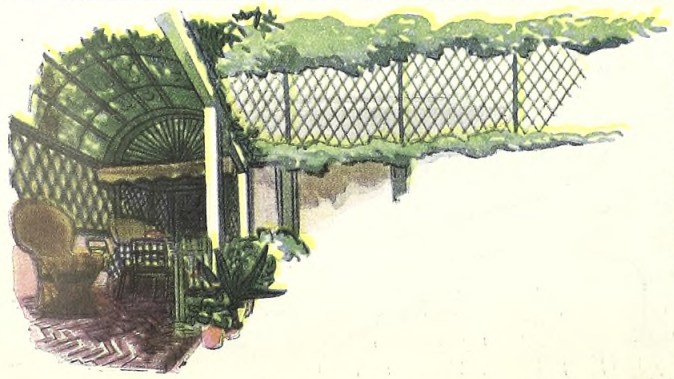
$ 9.90

Modelo 559
Creación original para la temporada. Zapato en cañamo importado color natural (beige), con suela y taco de goma creppé de 3 ½ cms.
AL INTERIOR $ 0.50 POR PAR PARA FLETE

terrazas primaverales en las casas de campo

ACASO sea en Europa, en diversos países del Viejo Mundo, donde con mayor intensidad prevalece aún el deseo de que esa cárcel dulce y amable que es el hogar posea todas las comodidades suficientes. Y es muy especialmente en las casas de campo, en esos chalets cuya blancura salpica el verdor de las campiñas o da la impresión de nidos entre montañas, donde sus dueños más se esfuerzan por tornarlos alegres y seductores a la vez. Hay en todas estas casitas un lugar que, por así decirlo, constituye el preferido por el contacto que con la naturaleza nos proporciona, por esa sensación de reposo y bonanza que de él se desprende y por su aspecto general, lleno de delicadeza y de buen gusto: la terraza.

Presentamos aquí algunas de ellas. No prevalece el lujo, antes bien, una encantadora sencillez se desprende de su forma. Por supuesto, ofrece cada una un problema particular. El tipo de la casa, la situación y tamaño del jardín, los terrenos que la circundarán y el gusto de la dueña, son todos los detalles que necesariamente habrán de ser tenidos en cuenta al planearla, aunque bien es cierto que existen algunos principios generales que por fuerza serán considerados. He aquí dos: primero, hallar la forma de evitar que fuertes vientos la azoten; y, segundo, sus alrededores deben ser hermosos.



Obsérvense las que aquí presentamos y estarán de más las palabras. Una de ellas, la representada en el grabado mayor, es la más tosca, la más agreste y acaso por ello la más agradable. La hora de la cena o del té, transcurrida en estos lugares, es deliciosa.

No ofrecemos aquí dato alguno respecto de la colocación de los implementos en una terraza, porque consideramos que ello habrá de depender del gusto de la dueña de casa. Por eso nos limitamos a exponer gráficamente algunas ideas de conjunto.

PARA LA DE

MARCELLE ROZE

MARCELLE ROZE

Esta primavera seguirán imperando los sombreros de copas exageradas, altas, que tanto favorecen y realzan la silueta moderna, de hombros anchos. Por supuesto, los sombreros grandes, de alas anchas, siempre tendrán sus fieles adictas, y las bellas creaciones que nos ofrece París bien justifican esta preferencia. Los materiales preferidos son el terciopelo, el jersey, el satén, el crespón abarquillado, las variadísimas pajas, opacas y brillantes, y el fieltro. Es indudable que la moda concentra su interés esta temporada en las mangas, escotes y sombreros, y los modistos han aguzado su ingenio para ofrecer a la mujer verdaderas creaciones, plenas de originalidad y belleza.

L.-S.-GERMAINE PAGE

PRIMAVERA 1933

MADO.

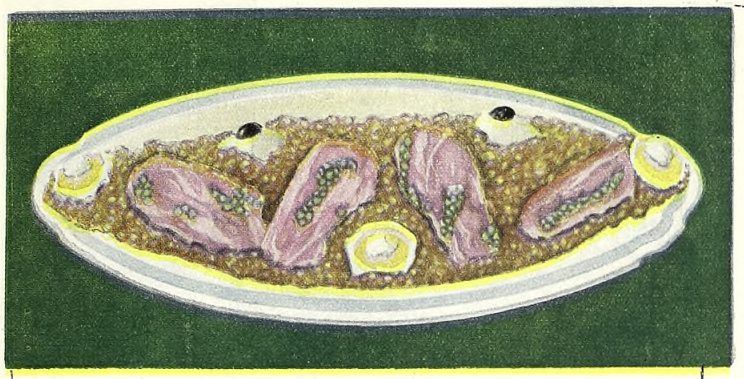
SUZY WHITE

SUZY WHITE

L.-S.-GERMAINE PAGE.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



MATAMBRE ARROLLADO EN BELLA VISTA

GATEAU PRIMAVERA

Ingredientes:

Cinco huevos enteros.
Ciento cincuenta gramos de azúcar molida.
Cien gramos de harina.
Setenta gramos de fécula de papas
Dos cucharadas de esencia de vainilla.
Seiscientos gramos de crema de leche.
Ciento cincuenta gramos de azúcar impalpable.
Un paquete de gelatina de guindas.
Unas frutas.
Unas guindas y un higo glacé.
Una copita de licor.

Preparación: Primeramente preparar un bizcochuelo, poniendo en un tazón los huevos y el azúcar molida; batir con un batidor de alambre y entibiando la preparación al baño maría; una vez que esté espumosa, agregarle la harina, la fécula y una cucharadita de esencia, sin batir más y moviendo muy suavemente con una cuchara de madera; colocar esta preparación en un molde enmantecado y enharinado y cocinar en horno suave durante una hora. Sacarlo y dejarlo enfriar.

Preparar una crema: Poner en un tazón la crema de leche, batirla con un batidor, y cuando empieza a espesar agregarle el azúcar impalpable, una cucharadita de esencia y media copita del licor; seguir batiendo hasta que la crema quede espesa.

Disolver el paquete de gelatina en medio litro de agua hirviendo, colocarla en un molde y ponerla dentro de un recipiente con hielo para que se congele.

Una vez todo preparado, sacar una tapa al bizcochuelo, ahuecar éste y rellenar con la fruta, cortada y mezclada con dos cucharadas de crema y media copita de licor; tapar otra vez el bizcochuelo y desmoldar encima la gelatina; decorar todo el contorno del bizcochuelo con la crema, colocándola en una manga con boquilla rizada. Adornar por encima con guindas y el higo glacé, formando florcitas.

Detalles importantes: Para desmoldar la gelatina hay que pasar el molde ligeramente por agua caliente.

La gelatina — ya lo dice en el paquete — se debe disolver en medio litro de agua caliente.

GATEAU PRIMAVERA

MATAMBRE ARROLLADO EN BELLA VISTA

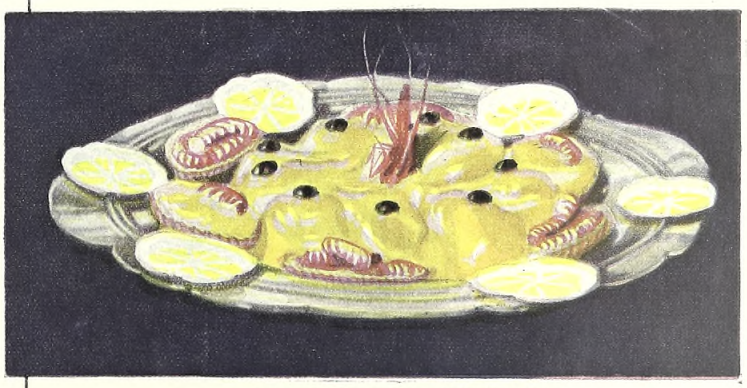
Ingredientes:

Un matambre de ternera.
Una latita de arvejas al natural.
Tres huevos duros.
Tres huevos crudos.
Dos cucharadas de queso rallado.
Cien gramos de jamón cocido (una sola rebanada).
Medio litro de gelatina de carne.
Ensalada rusa.
Dos aceitunas negras.
Unos pepinitos en vinagre.

Preparación: Preparar un matambre de ternera, lavarlo, condimentarlo con sal, pimienta y nuez moscada y extenderlo sobre la mesa; doblarlo en tres y coserlo con una aguja, dejándole una abertura.

Aparte, preparar el relleno: poner en un tazón los huevos crudos, batirlos ligeramente con un tenedor, agregarle las arvejas escurridas, el queso y los pepinitos cortados en rodajas finitas; condimentar bien y agregarle el jamón cortado en tiritas; rellenar con esto el matambre, coserle la abertura, envolverlo en un repasador y ponerlo a cocinar en agua con sal y algunas verduras; dejarlo cocinar a fuego lento durante dos horas, apagarle después el fuego y dejarlo en la misma cacerola durante media hora; sacarlo, después escurrirlo y prensarlo durante unas horas, hasta que esté frío.

Colocar la ensalada rusa en una fuente alargada, poniendo encima rebanadas de matambre; adornar con los huevos duros cortados y decorar con gelatina de carne picada y colocada en una manga con boquilla rizada. Adornar también con pedacitos de aceitunas negras.



PEJERREY 21 DE SEPTIEMBRE

PEJERREY 21 DE SEPTIEMBRE

Ingredientes:

Seis filetes de pejerrey.
Medio kilo de langostinos.
Doscientos gramos de manteca.
Dos yemas.
Un limón.
Dos trufas.
Dos cucharadas de agua.
Sal, pimienta y nuez moscada.

Preparación: Lavar los filetes, escurrirlos, condimentarlos con sal y jugo de limón, colocar encima de cada filet dos langostinos pelados y un pedacito de trufa, arrollarlos y prenderlos con un palito, acomodarlos en una asaderita, en la que se pone una taza de agua caliente, taparlos con un papel enmantecado y cocinarlos en horno de temperatura regular durante media hora.

Preparar la siguiente salsa: Poner en un tazón las yemas y el agua, batir un poco con un batidor de alambre, entibiando al baño maría; agregarle ciento cincuenta gramos de manteca derretida, una cucharada de jugo de limón, seguir batiendo y cocinando al baño maría hasta que espese; una vez a este punto, se retira y se condimenta con sal y pimienta.

Una vez todo preparado, se acomodan los filetes en una fuente, se cubren con la salsa, se coloca encima de cada uno una lámina de trufa y alrededor se acomodan los langostinos, pelados y saltados en cincuenta gramos de manteca, y se sirve caliente.

El cupón para la conferencia va en la página 13

Dibujo de Dino P. Mazza.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

La Primavera se anuncia
en su mundano escenario,
así al menos lo denuncia
la fecha del calendario.
Y aun cuando el tiempo amenace
con sus variantes grotescas,
¿a quienes no satisface
ver las mujeres más frescas?
Volveremos a gozar
más tibios y largos días,
y los poetas a cantar
sus viejas cursilerías;
y, perdiendo los sentidos,
se verán por las aceras
y parques, muy distraídos,
a primos y primas-veras.

Según dijo Romanones,
conforme a la autoridad
de otras muchas opiniones,
sucumbió la Libertad.
¡La Libertad! ¿Cómo ahora
se dice que ha sucumbido?
¿Es que acaso esa señora
alguna vez ha existido?

Muy entonado y vibrante,
seguro de su papel,
volvió a sus funciones el
Concejo Deliberante.
Y en sesiones muy movidas,
y de oratoria en derroches,
se pasan allí las noches
de lo más entretenidas.
No halla el divagar obstáculos,
y la vanidad se exalta.
¡Qué gran diversión a falta
de mejores espectáculos!...

Tancredo

Los dramas del mal servicio doméstico:

— Josefina — dice la señora a su mucama, — tengo el disgusto de comunicarle que voy a tener que tomar otra sirvienta.

— Hace muy bien la señora — contesta la mucama, muy tranquila. — Ya sabe usted que en esta casa hay trabajo para dos.

~

Los pensamientos son tapicerías enrolladas; la reflexión las desenvuelve y expone al público. — TEMÍSTOCLES.

~

La señora. — ¿Y se ha fijado si el carnicero tenía las patas de chancho?

PELIGROS DEL TRÁFICO MODERNO

La jirafa madre. — Hija mía; ten cuidado con los aeroplanos al cruzar la calle.

La cocinera. — No, señora; no me fué posible. Tenía los zapatos puestos.

~

Un tuerto, un rengo y un manco
un empleo pretendían;
y el rengo lo consiguió
por hacer más cortesías.
J. RICO.

~

El acreedor. — ¿Dice usted que el señor ha fallecido? Es extraño. ¿Y de qué enfermedad?

El criado. — No sé bien... Pero espere usted un momento que voy a preguntárselo.

~

— ¡Qué empleados tan sumisos, tan obedientes tienes en tus oficinas!... ¿Cómo te arreglas para conseguirlo?

— Son todos casados. He aquí el secreto.

~

— ¡Por cuarta vez me has dejado sin destino!
— ¡Ya es bastante!
— ¡Si soy lo más desgraciado!
— ¡Está usted "predestinado"!
— ¡Lo que estoy es "precesante"!
VITAL AZA.

~

— ¿Por qué no vino usted ayer a la oficina?

— Se me murió una tía, señor.

— Bueno; en lo sucesivo, cuando le ocurra algo semejante, avise por lo menos con un día de anticipación, ¿entiende?

LA VERDAD DESNUDA

— ¿Puedo ver al jefe de la casa?
— Lo siento, señor. La señora salió.

Del carnet de Bolonio

El presupuesto de una nación es algo así como el menú del banquete de los partidos oficialistas.

Los que inventaron ese tormento moderno que se llama ómnibus o colectivo debieron tener en cuenta el interés social y económico que tendría establecer tarifas diferenciales para gordos y flacos.

Era tan gorda aquella mujer, que nadie podía admitir que estuviese formada de la costilla de un hombre.

Por sus ideales y aficiones es muy fácil conocer el alma de las personas. Generalmente son los Trifones los más exaltados defensores de la libertad.

Sería interesante conocer la opinión del sabio y pollerudo Salomón, sobre el divorcio.

Allí donde hay un grupo de mujeres, hay una academia de lenguas vivas en actividad.

El romanticismo de los poetas pobres es algo así como el optimismo con soda.

Los cocheros de las funerarias parecen deshollinadores en traje de fiesta.

Había un infeliz de un misticismo tan acendrado que se dejaba pegar de su esposa, porque, según decía, era la manera de pasar el día tomando hostias.

¡Qué tragedia la de aquellos libros que permanecen en las bibliotecas sin que nadie los solicite ni se acuerden de ellos!

Poesía y Prosa

50% más baratas-calidad 100% mejor

SARMIENTO 643 — U. T. 31-3376

Arrugas aparecen cuando los tejidos debajo de la superficie del cutis pierden vitalidad — se debilitan. Usted puede tonificarlos, devolverles la vitalidad perdida. Así desaparecen para siempre las arrugas,

— *o le devolvemos el dinero.*

Debajo de la superficie arrugada de la piel existe un maravilloso laboratorio donde se prepara el cutis que Vd. ostentará mañana. Es allí donde Vd. debe influir — tonificando los tejidos con Crema de Oriente Vindobona.

Este maravilloso producto actúa como vaso constructor. Vivifica las células. Afirma las partes débiles, flácidas de la epidermis. Estimula su renovación normal. Introduciendo con la ligera presión de la yema de los dedos, todas las noches, un poco de Crema de Oriente Vindobona, en su cutis, usted notará que día a día adquiere mayor frescura, podría decirse que rejuvenece. Y esto no es un resultado pasajero. Se hace cada vez más notable, a medida que se prolonga el tratamiento. Es admirable la influencia de la Crema de Oriente Vindobona sobre el cutis. No sólo alisa las arrugas; también aclara la piel. Influyendo en la renovación de la epidermis, hace desaparecer las pecas y paños y refina los poros.

Garantizamos los resultados

Miles de damas de tres continentes conservan la lozanía de su tez, gracias a la Crema de Oriente Vindobona. La usan las esposas de médicos y muchas actrices del teatro nacional y extranjero. Significa nueva juventud, y limpidez para el cutis de Vd. — Usela. Si no hiciera lo que nosotros afirmamos, le devolveremos íntegro el dinero gastado.

La venden las casas de mayor prestigio en el ramo, entre ellas las siguientes: Farmacia Franco Inglesa; Gath y Chaves (Casa Central y Sucursales); Casa Argentina Scherrer; Farmacia Nelson (Suipacha 477); Farmacia Scanapieco (Esmeralda y Tucumán); Farmacia L'Aiglon (Callao y Cangallo); Farmacia Urquiza (Santa Fe 3152); Farmacia Padrones (Cabildo y Maure); Farmacia Constitución (Garay y Lima), etc., y la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA — Florida Nº 8, piso 1º - Buenos Aires
(Atendida por Señoritas)

En Montevideo: Andes 1338, 3er. piso
En Córdoba: 9 de Julio 182
En Chile: Ahumada 215 - Santiago
En Perú: Boticas del Inca

Folletos gratis. — Llene y remítanos el cupón HOY. Pedidos del Interior se atienden en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 20
Florida Nº 8, primer piso — Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el librito descriptivo de la "Crema de Oriente Vindobona".

NOMBRE .....

CALLE ..... Nº .....

CIUDAD ..... F. C. .....

VALDA

UN RESFRIADO MAL CUIDADO
es una puerta abierta
á todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de las BRONQUIOS y de los PULMONES
¡ NO DESCUIDE V. JAMAS UN CONSTIPADO !
PUEDE V. CUIDARLO
EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO
con el empleo de las

PASTILLAS VALDA

Pero, sobre todo, no emplee V. sino las
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
las que se venden solo
EN CAJAS
col el nombre **VALDA** (M. R.)
en la tapa y nunca
de otra manera

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas **2 ó 3**

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ÉTAT

LAS AFICIONES ARTISTICAS...

(Continuación de la pág. 45)

gan, y también esculpe. Miembro de la comisión de Bellas Artes, bajo su dirección se han construído algunos de los más hermosos edificios de Córdoba.

— ¿Cuáles son sus propósitos? — le pregunto. Y la señora de Roca me señala sus cuadros.

— Trabajar. Trabajar siempre, incesantemente... Superarme. Me apasionan todos los problemas de la pintura: el constructivismo, la composición, el color, el matiz. Proyecto pintar algunos cuadros sobre temas populares, eludiendo, sin embargo, el costumbrismo y la anécdota. Algo de eso he comenzado a realizar en el interior de Córdoba y en Brasil. Regreso satisfecha con el resultado de mi exposición. La inauguración del Salón Nacional se aproxima y quiero concurrir a él con un desnudo, casi concluído, que reputo una de mis obras más obtenidas.

— ¿Qué impresión le ha causado, a su vuelta de Europa, el movimiento artístico argentino?

— He comprobado un progreso creciente. Las corrientes más diversas se ven aquí representadas por cultores de talento, que las saben adaptar a nuestro ambiente con originalidad y eficacia. Tales, Guttero, Spilimbergo, Vidal, Alberto Lagos...

— Y con respecto a la mujer argentina, a sus aficiones artísticas, ¿cree usted que ella posee, como lo sostiene Ortega y Gasset, mayor fervor intelectual y una sensibilidad más vibrante que el hombre?

— En absoluto. Aquí, como en todas partes del mundo, el hombre marca la culminación de los valores estéticos y espirituales.

La señora de Roca no vacila en disminuir su condición femenina, y con esta encantadora declaración de modestia, da por terminada nuestra entrevista. Al despedirme, todavía me dice:

— Añada usted que no quiero se me considere una "amateur" que cultiva la pintura cual un pasatiempo con que llenar sus horas vacías. Mi obra, buena o mala, es el resultado de un trabajo constante y apasionado. Los halagos mundanos ocupan en mi vida un lugar muy secundario.

LOS HOMBRES VALIENTES

(Continuación de la pág. 57)

brazos. ¡Si pudiera dar con el sitio donde había arrojado el anillo!

— ¿Estás buscando algo? — preguntóle Crystal.

— Si... Estaba por aquí hace un rato; pero...' ¡aquí está!

Se hundió entre los rosales y resurgió al momento, trayendo algo en la mano. Crystal advirtió el chispear de un brillante y dió una exclamación de sorpresa. Había olvidado casi completamente la ruptura de su compromiso y todo lo demás. El espectáculo de los náufragos la había alejado de sí misma. ¿Y ahora qué iba a pasar?

Ella pensó que debía decir algo lleno de tacto y de dignidad y retirarse; pero no pudo moverse del sitio. Se quedó allí boqueando — como luego refería ella misma — boqueando como un pescado fuera del agua. Y cuando Freddy le tomó la mano, dejó sin resistencia que le pusiese la sortija en el dedo anular.

— Tomaremos el tren de esta noche — insinuó él.

Crystal asintió con la cabeza.

— Y otra vez, cuando volvamos...

Pero Crystal recobró por fin su voz al oír eso:

— No, Freddy; no volveremos nunca. ¡Nunca! Ni cuando estemos casados. Vamos a ser felices, estoy segura; pero ¡no volvamos nunca aquí!

ALIVIO INSTANTANEO

Los Zapatos Apretados dejan de Incomodar!

El remedio más rápido del mundo para todos esos malestares de los pies es Zino-pads del Dr. Scholl. En un instante alivia todo dolor en cualquier parte del pie y dedos. Suprime la fricción y presión del calzado, protege las partes doloridas, evita ampollas o rozaduras y previene la formación de callos.

Con Rapidez Suprimen los Callos Plantares

sin peligro y sin irritar los tejidos. Tenga siempre a mano los Zino-pads del Dr. Scholl.

Adquiera el tamaño CALLOS para el callo y dedo irritado; el tamaño CALLOSIDADES para el callo plantar; el tamaño JUANETES para juanetes y empeines doloridos y el tamaño Callos BLANDOS para los callos entre los dedos.

Recuerde: Hay un Soporte o Remedio del Dr. Scholl para cada Dolencia de los Pies.

Zino-pads del Dr Scholl

Aplicado - Dolor Terminado

Con bombos y platillos

anuncia: las medias

Inter woven

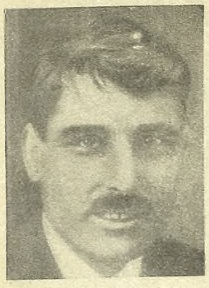
por su procedimiento exclusivo de punta y talón entretejidos, la selección de sus hilos y sus elegantes diseños, son las más durables y las preferidas por el hombre de bien vestir.

CADA PAR GARANTIZADO.

Si no le da satisfacción absoluta su proveedor se lo cambiará.

Will L. Smith, S. A.

CRITICA Y ENSAYOS



Doctor Novoa Santos

¿Hasta cuándo van a seguir "descubriéndonos" los europeos?

Cómo nos ve a los argentinos un intelectual español

Por Arturo Romay

Arturo Romay

HACE justamente veintitrés años que Europa comenzó a darnos categoría, iniciando la era de nuestro "descubrimiento", que no lleva miras ni trazas de dar por terminada. Fué cuando el centenario de Mayo. Las magnas fiestas con que celebramos el acontecimiento llevaron al Plata una legión de intelectuales que tras una breve estancia en Buenos Aires, una rápida visita a Rosario o Córdoba y un paseo (el ineludible paseo) a las posesiones de Pereira Iraola o a Chapadmalal, y dos o tres conferencias, regresaban a su país de origen para sintetizar en un libro sus impresiones de viaje y puntualizar nuestras características y modalidades. Desde Jules Huret hasta Waldo Franck, pasando por Ortega y Gasset, hemos tenido de todo. Desde el observador sagaz y penetrador que supo captar con sutiles antenas nuestros mensajes, hasta el miope que no pudo enterarse de nada. Desde el odioso adulón que todo lo encontró muy bueno, hasta el despechado que nos cubrió de injurias para hacernos pagar el vacío en que cayeron sus conferencias. Veintitrés años haciendo de conejo de Indias es tiempo más que suficiente para saber a qué atenernos y, sin embargo, nada induce a sospechar que estemos en camino de saberlo. A cada instante surge el nuevo "descubridor" que nos aplica la lente, nos diseca, nos inyecta su vacuna en busca de reacciones y nada... Estamos como antes.

Este interés, habida cuenta de que existe, y esto es indudable, no debe molestarnos, antes al contrario, envanecernos. Lo que sí fastidia es la pedantesca suficiencia con que algunos de estos viajeros meteóricos condensan el resultado de sus observaciones, las más de las veces no haciendo otra cosa que calcando el juicio ajeno.

Y este es el caso del doctor don Roberto Nóvoa Santos, médico español ilustre, que en su país comparte con don Gregorio Marañón, a justo título, el más alto sitial de la hipocrática ciencia.

El doctor Novoa Santos, que estuvo en Buenos Aires dos meses escasos, a su regreso a España se ha creído obligado a ocuparse de nosotros y lo hace dedicándonos con el título de "Diagnosis espiritual del pueblo argentino", el primer capítulo de su libro "El advenimiento del hombre", que reúne las conferencias allí dadas a solicitud de un centro cultural.

Si fuera un viajero cualquiera, sin prestigio ni responsabilidad, la cosa carecería de importancia, pero por tratarse de un intelectual de la categoría suya, no puede pasarse en silencio la nadería de su pretendida diagnosis.

Ante todo, lo que primeramente choca en el aludido ensayo, es la falta de gracia de su estilo y su pobreza idiomática. Fallas inexcusables que no hacen sino poner más al descubierto la parvedad de sus dotes psicológicas.

Comienza su trabajo el doctor Nóvoa Santos aclarando que al ponerse a escribir no le ha impulsado ningún sentimiento rencoroso, pues allí los argentinos le han colmado de gentilezas y atenciones, y por ello no guarda de su permanencia entre nosotros sino buenos y perdurables recuerdos.

Tras este introito untuoso que en España se llama "coba", pasa el doctor Nóvoa Santos al empleo de un símil sorprendente por lo nuevo y feliz: define al argentino como un producto de cocktelera, donde en diversas proporciones se han mezclado zumos europeos y asiáticos de diversas procedencias. No podrá negarse que como hallazgo esto es un hallazgo. ¿Qué saldrá de este cocktail?, se pregunta el ensayista, y con mucha cautela, que habla bien alto de su discreción, se limita a decir que ¡quién sabe!

Más adelante trata de buscarnos colocación dentro de la teoría de la "sexualidad de las naciones", apoyándose en Gobineau, y concluye por situarnos entre los pueblos andróginos, es decir, entre los pueblos que carecen del impulso activo, conquistador, de la vieja Grecia, de Roma la imperial y de la España de los conquistadores o de la pasividad sexual de Francia, de la Grecia actual y de los países nórdicos. Me limito a señalar sus asertos, que refutarlos demandaría demasiado espacio. El lector medianamente culto podrá formular su juicio.

Y después el doctor Nóvoa Santos, dándose un merecido descanso tras las fatigas que tienen que haberle ocasionado esos dos singulares descubrimientos, se columpia en el lugar común del "odio a todo lo español", que, según él, es una de nuestras más acusadas características. Pero esto merece párrafo aparte.

Los pueblos se imponen por lo que exportan. Estados Unidos, antes de la aparición de la cinematografía, era la tierra de los absurdos y las descabelladas fantasías. En cuanto Estados Unidos comenzó a exportar películas, el mundo tuvo una idea razonable de su normalidad. La nación de Wáshington y Lincoln, de Poe y Walt Witman, de Edison y Ford, dejó de ser el reino fabuloso de las cosas que dialogan con las nubes, de los monarcas del cartón y del acero, y de las yanquis histéricas ganosas de títulos nobiliarios. Es sabido que la independencia argentina fué el resultado de la reacción en contra de la mala política colonial española, agravada bajo el reinado de Fernando VII, tanto como consecuencia de los vientos revolucionarios que llegaban de Francia. Es natural que en los primeros tiempos que siguieron a 1810 no pudiera existir entre argentinos y españoles un comercio cordial de sentimientos. Las luchas y los enconos estaban demasiado próximos para permitirlo.

¿Odio actual a todo lo español? No y no. El cordón umbilical cortado por la historia es hoy tan sólo un hilo sentimental tejido por el recuerdo. España no ha hecho nada o muy poco por conquistarnos tras de habernos perdido. Esa labor la cedió a Francia y a Inglaterra. Francia, a la cual le estábamos agradecidos por su lección de democracia, nos envió libros y profesores y a través de la lengua francesa la naciente curiosidad argentina pudo asomarse al mundo universal de la cultura. Inglaterra nos mandó locomotoras con que acortamos las distancias pampeanas y máquinas agrícolas para mejorar e impulsar nuestros medios productores. España, durante mucho tiempo, se limitó a enviarnos pomposos embajadores que trasuntaban el boato de la corte y... compañías de zarzuelas. El grueso de la inmigración española que llegaba al Plata en busca de trabajo y bienestar no podía ser en modo alguno factor que colaborara en la alta estimación de España. Esas mismas gentes que iban a nuestras costas en las bodegas de los grandes transatlánticos eran las primeras en menos-

(Continuación de la pág. 79)

Hechos • Hombres • Recuerdos • Anécdotas

LA AMIGA DEL GENIO. — *A los cuatro años de edad, Victoria Colonna pertenecía, de palabra, a Ferrante Francesco de Avalos, marqués de Pescara. Se la habían prometido sus padres, también nobles italianos, y cuando cumplió los diez y siete le fué entregada en matrimonio. Victoria no era hermosa, y, sabiéndolo, "se instruyó en las letras, para asegurarse la belleza inmortal, que no pasa como la otra", según el testimonio de Alicarnasseo, que la conoció. El marqués, hombre acostumbrado a las conquistas, por las armas y por las buenas, la tuvo abandonada, mientras buscaba placeres en casas ajenas. "Sufrió cruelmente las infidelidades de su marido", refiere Rolland. Se dice — y esto lo cuenta Ludwig — que una vez dejó caer en el pecho de la virreina Cardona las perlas que quitó a su mujer.*

"En dulce esperanza vivo dias amargos", comentó la propia Victoria en algún verso. Porque la poesía fué su consuelo.

Cuando el marqués de Pescara murió, en 1525, Victoria dedicó, sin embargo, muchos sonetos en su alabanza.

La poesía y la religión fueron desde entonces sus pasiones, y pronto llegó a tener fama. Conoció a Miguel Angel cuando Miguel Angel, ávido de amor, escribía encendidos sonetos a Tommaso dei Cavalieri, provocando deleznables sospechas y hasta las injurias del Aretino. "Mis pensamientos se jornan en vuestro corazón y mis palabras en vuestro aliento", dicen los versos de uno de esos poemas exaltados.

Victoria tenía entonces cuarenta y seis años y Miguel Angel sesenta y tres. Su amistad, íntima, fué purísima. Se visitaban y se procuraban mutuamente la paz interior que les faltaba. Discurrían sobre religión y sobre arte. "El estaba enamorado de su divino espíritu — escribe un biógrafo, — y ella le correspondía. Recibió de ella y conservó muchas cartas llenas de casto y muy dulce amor, tales como podía escribirlas esta alma noble."

En 1544 Victoria se enclaustró en Santa Ana, donde acabó sus días. Miguel Angel, que seguía viéndola, asistió a su muerte. Besó sus manos frías. "Nada me duele tanto como pensar que la he visto muerta y no la he besado en la frente y en la cara", comentó luego con tristeza. "Me quería mucho y yo no menos a ella."

En su memoria escribió Miguel Angel un soneto cuyos primeros versos expresan tiernamente: "Cuando aquella que me arrancó tantos suspiros se fué de este mundo, huyendo de mis ojos y de ella misma, la naturaleza que nos había juzgado dignos de ella se quedó avergonzada; y los que la habían visto, llorando."

* *

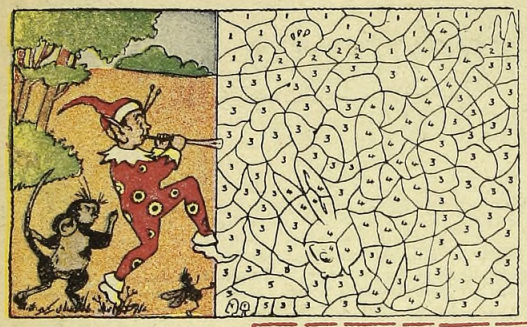
EMILIO VERHAEREN. — Había sido el poeta del dolor y de la alucinación, el poeta de la campiña fértil y de las "ciudades tentaculares", el poeta dionisíaco y visionario. "En él todo es fuerte, poderoso, sonoro. Verhaeren es como el viento". Cuando los alemanes invadieron su amada Bélgica, Emilio Verhaeren rehizo furiosamente en poesía todo lo que los invasores arrasaban. Uno tras otro sus poemas mostraron a los ojos atónitos del mundo los estragos de la guerra. Pero no le bastaba el canto inflamado. Necesitaba hablar. Recorría su patria ensangrentada dando conferencias. En ese afán lo encontró la muerte: Acababa de pronunciar un bello discurso en Ruan, y corrió para alcanzar el tren; pero no pudo subir, y las ruedas destrozaron su cuerpo.

* *

ROUSSEAU ACONSEJADO POR DIDEROT. — Estaba Diderot en la prisión de Vincennes por su "Carta sobre los ciegos", y Rousseau iba a visitarlo día por medio, ya solo, ya con la mujer del primero. "Como Vincennes dista dos leguas de París — refiere Rousseau — y no me encontraba en estado de pagar los gastos de viaje, salía dos horas después del mediodía y caminaba rápidamente a fin de llegar temprano. Los árboles del camino, siempre fuera de estación, casi no daban sombra alguna, y con frecuencia, rendido de fatiga, me tendía en tierra para descansar. A fin de moderar mi paso, tenía la precaución de llevar algún libro. Tomé un día el "Mercure de France", y mientras andaba y lo revisaba, topé con esta cuestión propuesta por la Academia de Dijón: Si el progreso de las ciencias ha contribuido a corromper o a purificar las costumbres. En el instante de esta lectura vi otro universo y me transformé en otro hombre. Llegué a Vincennes agitado y delirante. Diderot se apercibió y le dije la causa de ello. Me exhortó a que diera vuelo a mis ideas y optara al premio." Hasta aquí Roussea. Según Marmontel — que dice haberlo oído de labios de Diderot, — Rousseau le comunicó, mientras paseaban, que la Academia de Dijón acababa de proponer este asunto: "El restablecimiento de las ciencias y de las artes, ¿ha contribuido a mejorar las costumbres?" ¿Qué partido tomaréis?, le preguntó Diderot. La afirmativa, respondió Rousseau. "Es el puente de los asnos — replicó su amigo. — Todos los talentos mediocres tomarán ese camino y no encontraréis en él más que ideas comunes; el partido contrario presenta, en vez, al filósofo y a la elocuencia, un campo nuevo, rico y fecundo."

Esto indujo a Juan Jacobo a cambiar de decisión; y de ser cierto, como parece, a juzgar por el relato del mismo autor, el ginebrino debería a Diderot su mayor originalidad.

PARA LA GENTE



AYUDEMOS AL CAZADOR A ENCONTRAR SUS ANIMALES

Pedro, el cazador, estaba desesperado. Llevaba ya un día entero sin poder encontrar caza de ninguna especie. Pero, en realidad, lo que ocurría era que Pedro no veía la caza. Cuando se sentó a descansar sobre una piedra se encontraba rodeado nada menos que por dos osos, dos lobos, un zorro, un águila, un cocodrilo y un jabalí.

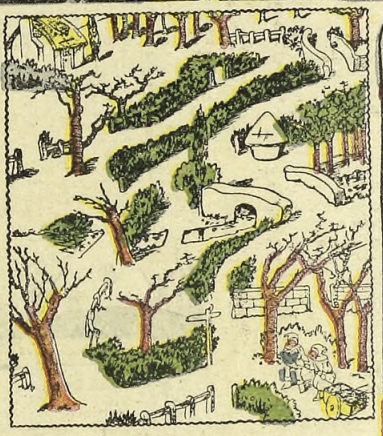
Es neecsario que el lector los encuentre y le avise a Pedro, el cazador.

¿QUE ES ESTO?

Este enanillo, contagiado sin duda por la llegada de la primavera, ha salido al bosque, y acompañado de su amigo Conejinez se puso a tocar la corneta y a bailar alegremente. Si nuestros lectorcitos quieren saber para quién toca el enanito les bastará con colorear los espacios Nº 1 con azul, los Nº 2 con verde, los Nº 4 con marrón y los Nº 5 con amarillo.

INFLUENCIA PRIMAVERAL

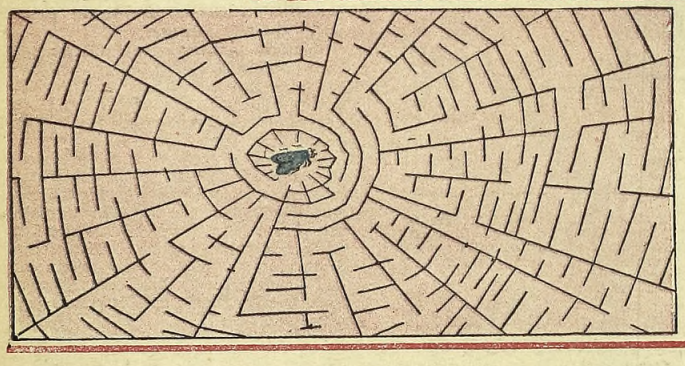
Los días primaverales han hecho que esta simpática pareja de criaturas se decidiese a ir al río a pescar. El dibujante los sorprendió en el momento en que él está a punto de quitar un pescadito de su red. Si los lectores quieren animar esta escena pueden bordarla con seda o algodón de tonos vivos y en seguida colorearla. El resultado será muy satisfactorio.



¡MAS POR SALVAR'

El señor Oso. — ¡Mereces veinte centavos por salvarme de caer en ese sótano!

Jumbo. — ¡Qué barbaridad! El otro caballero me dió cincuenta por sacarlo únicamente.



¿CÓMO HARÁ LA MOSCA PARA SALIR DE LA TELARAÑA?

Esta mosca, aprisionada en una telaraña, tiene sólo un camino para poder escapar. Trate el lectorcito de encontrarlo y enseñárselo, pues de lo contrario vendrá la araña y la comerá.

LOS HERMANITOS PERDIDOS

Los hijos del leñador se han perdido en el bosque y no saben cómo hacer para llegar a su casa, donde la mamita los aguarda. ¿Pueden nuestros lectorcitos encontrar para ellos el camino correcto?

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿Qué es educar?

Es para los hijos múltiples beneficios, es para los padres el deber primordial. De la educación nacen todas las virtudes que tornan grata la vida, que protegen de impiedades a todos los seres.

MÁXIMA DE CONFUCIO

Nunca hagas apuestas. Si sabes que has de ganar, eres un pícaro; y si no lo sabes, eres un tonto.

PENSAMIENTO DE ENRIQUE A. ZEVALLOS

La vida es un surco abierto, siembra lo que quieras cosechar.

CONSEJO DE SEETALES

Espera de tu hijo lo mismo que has hecho con tu padre.

AFORISMO DE LINGREE

El que no tiene opinión propia, siempre contradice a los demás.

LIBERTAD

Es un error que el hombre crea que hay en el mundo una fuerza superior contra la cual debe luchar y procurar vencer. Es un error.. Lo que hay que hacer y lo que hay que enseñar al niño que se educa es que la vida es realmente una fuerza, pero no contra la que hay que rebelarse, sino, por el contrario, empeñarse en armonizar.

La primera fuerza del mundo que se levanta contra un niño es la del padre, que no armoniza con él, que no sabe ser su amigo, ni enseñarle sus derechos y sus deberes.

El niño tiene derecho a su libertad, porque en ella nace el dominio de sí mismo.

Las severidades paternas suelen cerrar las puertas a este derecho que todo ser humano trae a la vida con el solo hecho de haber nacido.

No hay mejor ideal que el de ser libre, y en el mundo este ideal es patrimonio absoluto del hombre.

Decimos con frecuencia: "Dichosas plantas y animales, ellos son libres." No, no lo son; una está sujeta a la tierra, el otro a la voluntad del hombre; uno y otro pueden ser muy bellos y muy perfectos, pero el hombre solamente puede llegar a ser libre.

Es la libertad la mejor defensa de la vida y garantiza el porvenir que asegura siempre brillante.

El padre no debe ser otra cosa para el hijo que una defensa. Por lo demás, el niño nace tan libre y tan capaz que a millones tenemos el ejemplo de criaturas que se criaron sin madre y fueron hombres dignos; que los padres no se ocuparon de ellos, y ellos solos se buscaron una posición social envidiable.

Huérfanos y solos, los niños suelen progresar más que bajo la tiranía o la incomprensión de los padres.

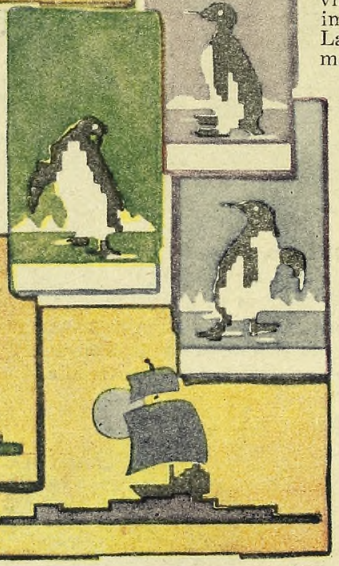
Quien ame a su hijo debe conducirlo por el camino de la libertad y de la independencia, enseñándole su propia defensa.

Todo ser libre lleva por instinto su ley y su medida, sabe encontrar su camino, se hace ingenioso y se amolda por lógica a las circunstancias.

Un hijo no es un derecho de propiedad del padre, que con frecuencia le impone el estudio que a él le parece mejor, que luego le obliga a cooperar

MENUDA

El rincón del bebé



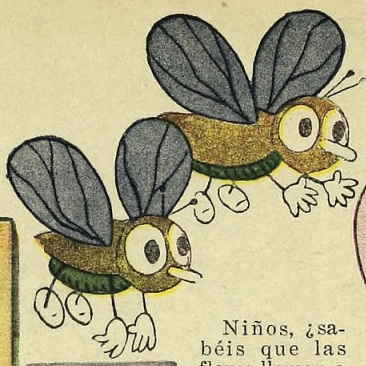
Diversos motivos para colchitas y frazadas del nene; el paisaje es con género aplicado y punto cruz; los pingüinos van bordados al punto cruz y los otros dos modelos van con parte del motivo aplicado y parte bordado con punto cruz. ¡Es de imaginar cómo alegrarán la vista del niño estas pavaditas encantadoras!

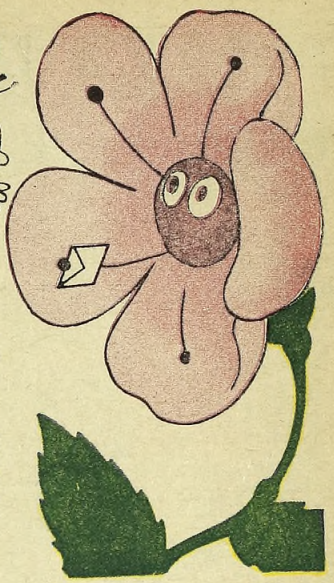
LA DANZA DE LAS SILUETAS

Encantador trabajo hecho en punto cruz y que quedará muy bien en sabanitas, fundas y toallas de bebé.

CANTIDAD Y CALIDAD EN LA ALIMENTACIÓN

A una criatura no debe dársele la mamadera diez minutos antes de la hora acostumbrada porque llore, ni diez minutos después porque la rechace. Debe dársele a su hora y no obligarle jamás a tomar más que la que quiere. Si persiste en rechazar el alimento, habrá llegado entonces la hora de hacer una visita al médico.





Niños, ¿sabéis que las flores llaman a las abejas?...

Todos vosotros lo habéis visto sin darle importancia. Las flores llaman a las abejas, no a gritos, porque no tienen voz, pero por todos los medios que pueden.

Se visten con los colores más llamativos para que se fijen en ellas; abren sus corolas todo lo posible para que la gotita de rocío que está en el fondo brille al sol, invitando a las abejas a que vengan a probarla, y ya que no pueden gritar lanzan al aire su perfume delicado.

Hasta que la señora abeja que pasa a la distancia, dice: "¡Calla! Me está llamando aquella gardenia... Voy, voy, hermosa." Y de un vuelo se posa en la flor y sorbe la gota de almíbar. Entonces la flor pega en las patitas del convidado la carta que tenía preparada para una de sus amigas.

Y la muy tonta de la abeja, que no se ha enterado, apenas acaba de comer vuela a otra flor llevando el encargo.

Es este el polen, polvillo amarillo que todos habéis visto en las flores y que a veces se os ha pegado en los dedos.

Pero ya se ha puesto el sol y las abejas se han retirado a descansar. Las flores saben ya que no han de volver hasta el otro día, y arrugan sus pétalos, suspiran y se duermen.

Nuevamente tornarán ellas, al día siguiente, a llamar a las abejas y a depositar el polen en sus patitas para que lo lleven a otras flores. ¿Comprendéis ahora por qué las flores llaman a las abejas?

en su trabajo, en su vida, sin consultar los anhelos del niño.

De pequeño débesele enseñar el control de sus actos, en el cumplimiento del respeto, en el llenar sus obligaciones caseras, estudios, higiene, de la manera más exacta. Al niño le encanta saberse útil y ser elogiado, por eso siempre se incorpora con alegría al trabajo de los mayores.

De la obediencia debe nacer su libertad, y también del compañerismo con el padre; nadie mejor que él puede guiarle, accediendo y negando según las circunstancias. No olvidar que el niño, más que el hombre, siente la falta de sinceridad y de verdad en las palabras o en los hechos.

Todo ser trae consigo elementos suficientes para vivir por sí solo, para pensar y proceder por sí solo. Enseñen los padres solamente al hijo la manera mejor de vivir, de pensar y de proceder. No se diga nunca a un niño que el mundo está lleno de piezas contrarias o de elementos en contra de los cuales debe luchar, porque eso es preparar mal su espíritu, desconfiarle, hacerle creer que es débil y pequeño ante tan inmensos elementos contrarios.

Hay que armonizar con la vida, como hay que respetar las leyes; porque es más cómodo, es más natural y más provechoso. Luego, porque es un deber de todo hombre de honor no burlar las leyes; como es una medida de sensatez y prudencia amoldarse a la vida en vez de desafiarla.

Se amolda a la vida y armoniza con ella quien se coloque en las mejores condiciones, es decir, de cultura y de trabajo, de razón y de equilibrio.

Proverbios

La ciencia es un carro al que vamos amarrados; todos los días hay que echar sobre él un nuevo peso.

Ser ilustrado es una cosa, ser sabio es ya muy difícil.

Para ser un sabio hay que sacrificar la vida al estudio.

Toda niñez dichosa prepara hombres justos.

De la infancia feliz o desdichada depende el porvenir de los hombres.

Lo mejor escrito es siempre lo más sencillo.

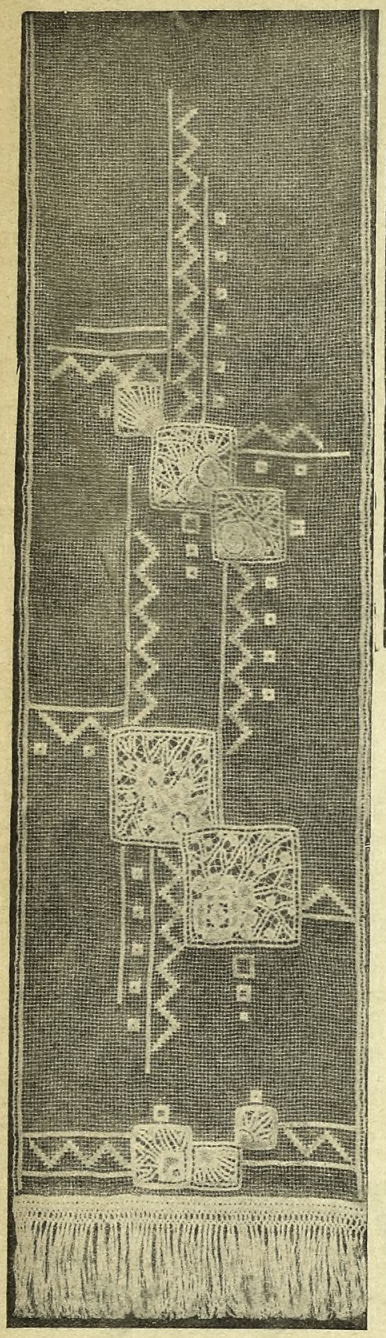
La naturaleza vegetal es lo más rico en belleza, porque es lo único que el hombre no ha podido ni reformar ni destrozar.

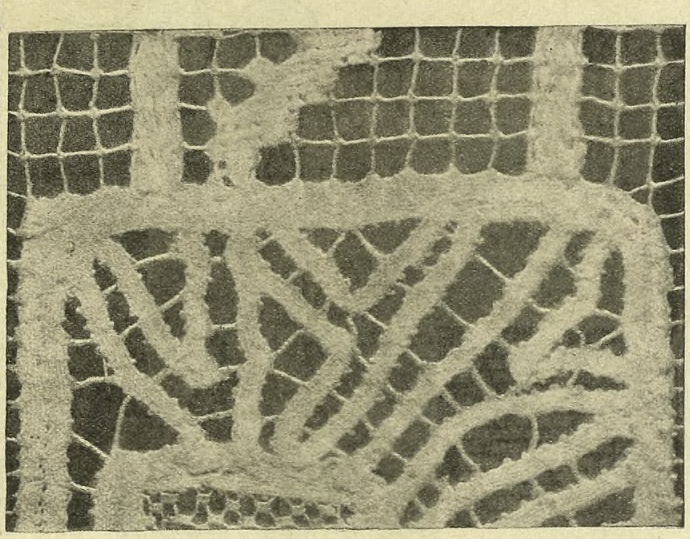
Las flores recortadas en paño, formando un ramillete, quedan muy bien colocadas en un saquito de abrigo de la pequeña, como así también en el sombrerito.

ALGO MAS SOBRE LOS PRIMEROS BALBUCEOS

Aprender un lenguaje es dificultoso y sólo se transforma en tarea fácil y natural cuando el que aprende, viejo o joven, tiene que pronunciar palabras que, de una u otra manera, guardan relación con lo que él siente o ve en el instante de pronunciarlas. Por ello resulta contraproducente pedir a una criatura que diga "carro", "café", etc., cuando en su mente ni en lo que su vista alcanza hay algo que sugiera tales palabras.

Para manos de mujer





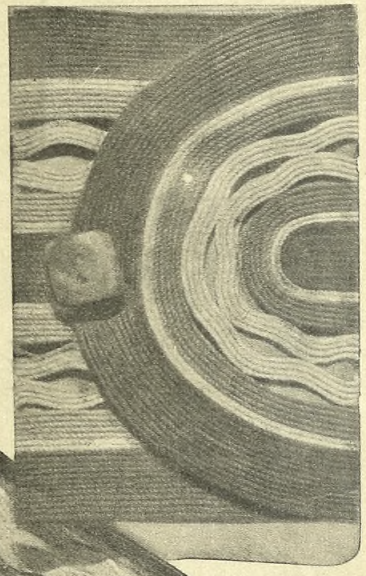
Cortinas de filet bordado con motivos de encaje

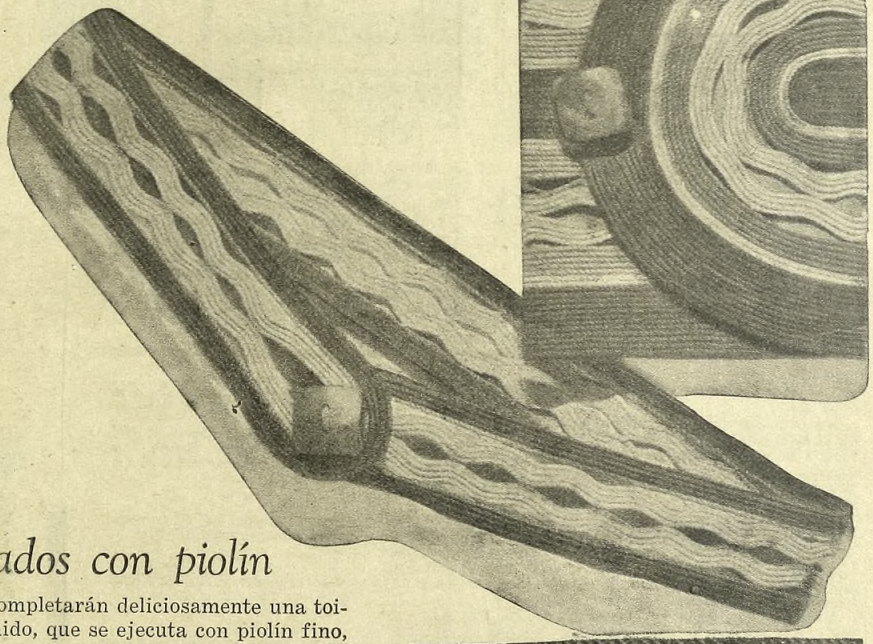
ESTAS cortinas, muy decorativas, reemplazarán con éxito a los stores en un interior moderno. Este modelo se ejecuta sobre filet-laize núm. 7; todo el bordado está hecho al punto reprise, alternando, según el efecto más o menos opaco que se desee obtener, el punto cruzado o no cruzado.

Los motivos, hechos con trencilla de hilo, se incrustan en la cortina. El trabajo consiste de barretas cordonnées y de punto de encaje.

Se traza el dibujo sobre tela de arquitecto, luego se hilvana la trencilla y se une entre sí con barretas cordonnées.

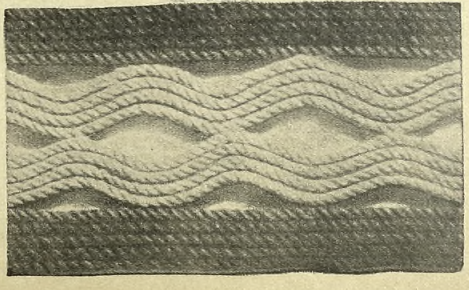
Estos motivos se incrustan en el filet por un punto surjet. Los costados de la cortina se terminan con un festón grueso, hecho con el hilo que se utiliza para el bordado. En la parte inferior se agrega un fleco de hilo.





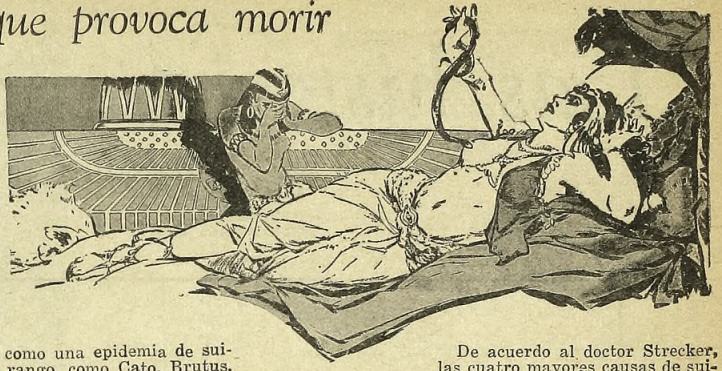
Cinturón y cartera ejecutados con piolín

CINTURON y cartera haciendo juego, que completarán deliciosamente una toilette de sport. Es un trabajo fácil y entretenido, que se ejecuta con piolín fino, de puro hilo. Nuestros modelos están hechos en tres colores: natural, bordeaux y bleu. Estos últimos dos colores se obtendrán fácilmente tiñendo una parte del piolín con alguna tintura buena. Para facilitar el trabajo conviene dibujar el cinturón y la cartera sobre cañamazo, e hilvanar el piolín sobre el mismo con puntos largos. Luego se cose entre sí con hilo muy fuerte, dejando un espacio para las boutonnières. Todo este trabajo se hará por el revés. Una vez terminado, se plancha por ese mismo lado, antes de deshilvanarlo del cañamazo; se dobla la cartera, para darle la forma necesaria, y se forra con una tela cruda, tratando de disimular las puntas del hilo con el forro; en el interior se coloca un pequeño bolsillo pespunteado. Se cortan dos pedazos de tela que tengan cinco centímetros de ancho en la parte superior y dos en la inferior, se doblan en dos, se planchan y se cosen a cada lado de la cartera.



Es tan bella la vida en primavera, que provoca morir

Por Ricardo Carrere



EN la primavera los poetas siempre están contentos, y los jóvenes piensan, naturalmente, en el amor. El otoño, en cambio, inspira versos tristes, llenos de desesperación y melancolía.

Pero la ciencia ahora echa abajo estas creencias. Los poetas, todos, están equivocados; es la primavera y no el otoño la que hace que los hombres y las mujeres deseen dejar la vida.

Diciembre es el mes de las flores, pero también es el tiempo de los suicidios. Por curioso que parezca, hay razones definidas y modas para terminar con la vida, como para cualquier otra cosa. Los suicidios empiezan a aumentar desde el principio de setiembre y se encuentran en su apogeo hasta mediados de diciembre, en que comienzan a decaer.

Este es uno de los tantos hechos curiosos del suicidio que necesita una explicación.

¿Por qué ciertos métodos para dejar este mundo se hacen de pronto populares, con referencia a otros más antiguos? ¿Por qué olas de suicidio parecen atacar ciertos lugares en forma epidémica? ¿Qué hombres son los que atentan contra su vida en mayor número? ¿Los más educados o los más ignorantes, los casados o los solteros, los viejos o los jóvenes?... ¿Por qué los hombres, comparados con las mujeres, suman un mayor número?... ¿Es necesariamente un insano aquel que está por suicidarse? ¿Se puede inducir a un presunto suicida a que piense de distinta forma?...

En donde los suicidas están decididamente aumentando es en Norte América; el año pasado ha habido en ese país más de veinte mil suicidios y más del doble de tentativas fracasadas. Todavía están frescos en la memoria del pueblo los recuerdos del suicidio de hombres prominentes, como los de George Eastman; Ivor Kreuger, el rey de los fósforos; Ralph Barton; Julio Pascin, el eminente pintor, y el de sir Hanry y Alfred Mc Cardie, el famoso pianista británico.

A fin de poner un poco de luz en estos misterios, se ha comenzado a hacer un estudio clínico, dirigido por el doctor Eduardo A. Strecker, profesor de psiquiatría de la Universidad de Pensylvania, y por ser el jefe del instituto de las enfermedades nerviosas y de varios hospitales, tiene oportunidad de tener contacto diario con hombres y mujeres que están al borde de la insanía y del suicidio.

Este estudio especial se comenzó hace un año y el doctor Strecker y su asistente, el doctor E. Hoedemaker, tomaron detalladamente las historias clínicas de varios cientos de suicidas: de hombres y mujeres que habían atentado contra su vida sin éxito, y de otros que habían expresado sus deseos formales de poner fin a sus días.

— Antes de discutir este estudio — dice el doctor Strecker — debemos recordar dos cosas importantes: primero, que jamás podemos realmente saber lo que indujo a un hombre a suicidarse, a menos que deje un documento. Sólo podemos analizar el "puede ser" del suicida fracasado. Segundo, que debemos definir lo que entendemos por suicidio. Ciertamente, el instinto más fuerte en los seres humanos es el de preservación. En la vida de los animales no tenemos pruebas de suicidio.

"El suicidio en los seres humanos ocurre cuando las condiciones de la vida se hacen intolerables y aniquilan el instinto de conservación. Una de las causas en que este instinto fuerte es negativo, es la enfermedad mental. No solamente en forma de melancolía, sino en todas las demás anormalidades. Pero yo no creo que todos los suicidas sean anormales.

"Mi propia experiencia en este estudio, lo prueba, como asimismo las observaciones de la historia de los suicidas creo que me ayudarán. ¿Puede llamarse insano a un hombre que se quita la vida porque sabe que se está muriendo de un cáncer?

"Cada suicida, especialmente en estos tiempos de depresión y crisis, sufre de trastornos mentales.

"Si la gente supiera que puede recurrir a alguien o confiarse en alguien capaz de ayudarlos en sus complicados problemas, creo que muchos de ellos volverían a sus hogares y dejarían triunfar al instinto de la conservación.

"Hombres cultos e intelectuales, como Demóstenes y Diógenes, se quitaron la vida cuando sintieron que su misión en la tierra ya había terminado. Cuando el imperio romano empezó a decaer, hubo como una epidemia de suicidios entre gente de alto rango, como Cato, Brutus, Nerón y Cleopatra.

"Éstos no son insanos, como no lo son los japoneses, entre los cuales, en algunas circunstancias, el suicidio o hara-kari es parte de su credo moral. Entre los japoneses modernos se concibe matarse en ciertas situaciones, antes de enfrentar una desgracia inevitable, y cuando lo hacen son considerados como si hubieran realizado un acto honorable.

La cristiandad ha hecho todo lo que ha podido contra el suicidio, y toda religión, sin excepción, considera esto como un acto pecador.

De acuerdo al doctor Strecker, las cuatro mayores causas de suicidio son: el miedo a la deshonra, el miedo a las enfermedades, el miedo al castigo y el miedo a la pobreza.

A primera vista parece extraño que los judíos, una raza perseguida y melancólica, tenga pocos suicidas. Pero es que el suicidio ocurre, no entre la gente triste que ha sufrido privaciones durante siglos, sino entre aquellos que tienen un revés momentáneo.

"Los teutones, por ejemplo, raza próspera y sana, recurren más a menudo al suicidio que los

(Continúa en la pág. 79)

Las historietas de "El Hogar"

Por Mabel Lucie Attwell

Sueño de una noche de primavera

COMO NOS VE UN INTELECTUAL ESPAÑOL

(Continuación de la pág. 73)

preciar la tierra de origen que les negaba todo y las arrojaba fuera a buscar bajo otros cielos lo que ella no podía darles.

¿El respeto y la admiración que rodean los nombres de un Miguel de Unamuno, un José Ortega y Gasset, un Gregorio Marañón, un Antonio Machado, un Manuel de Falla, puede ser sintomático de ese "odio a todo español" de que habla el articulista?

Es un viejo vicio español este de sentirse difamado y odiado y perseguido. Es ya una obsesión. Y se comprende. Le viene de las heridas que le produjeron sus desdichas coloniales. No hay otro país en el mundo que tenga esa preocupación. Recuerda la susceptibilidad del pariente venido a menos en su riqueza que siente exacerbado su puntillo de honor en casa del pariente rico. Cualquier detalle le choca; una palabra dicha sin intención, le ofende.

Después el ensayista se ocupa de la "reserva" argentina, de nuestra falta de efusividad. Es natural esta observación en un español. Choca por contraste nuestra reserva con la camaradería confianzuda que aquí se toma la gente. Desde luego, el impulso es aquí cordialísimo, pero frívolo. Dura poco y el llamar "amigo" a alguien no compromete a nada.

Y después — siempre con una superficialidad conmovedora — el doctor Nóvoa Santos trata el asunto del idioma. Dice que el argentino vive recluído en la cárcel de una lengua que él no ha creado, y en esa lengua compone sus libros y periódicos, sus rezos y parlamentos. Cegado a veces — añade — por un exacerbado sentido nacionalista, ha pretendido crear un idioma nuevo, que no cuajó en la vida argentina. Hasta en esta pretensión, al parecer abandonada, se descubre el primitivo y justificado resentimiento contra lo español.

Pero, doctor Nóvoa Santos, venga para acá y dígame: ¿qué idea tiene usted de los idiomas? ¿No son las lenguas como las plantas, una cosa viva, que al cambiar de clima y suelo tienen por fuerza que modificarse bajo la nueva influencia? ¿Es que el castellano, por ventura, nació por generación espontánea? ¿Antes de transformarse en lengua romance no fué latín? ¿Y no tuvo inyecciones árabes, e italianas más tarde y después francesas? ¿Y en razón de qué decreto los argentinos, cruce de razas, no pueden aspirar a la formación de un idioma propio, con sabor americano, que tome de su suelo los jugos nutricios y llegue andando el tiempo a ser con respecto del español lo que éste es hoy con relación al latín?

¡Y vuelta con el desdén por lo europeo — envidia mal disimulada — y el rencor a todo lo español! Es que el muchacho, señor, está ya talludito y su actitud no es desdeñosa y rencorosa. Es sólo afán de independencia. Quiere, después del aprendizaje, ensayar sus fuerzas, marchar solito, sin andadores.

A pesar de todos nuestros defectos, propios de quien no ha logrado plasmar aún definitivamente su personalidad, ni refinar su cultura, no tengo noticia de un solo argentino responsable que haya publicado en un periódico de mi país los artículos injuriosos y torpes que un crítico de aquí—uno que aquí le llaman crítico — ha dedicado no hace mucho a los jóvenes poetas argentinos haciendo burla de sus nombres y apellidos. ¡Donoso argumento y afilado juicio! En otra publicación, un cronista le tomaba el pelo al Ayuntamiento de Avila por el cambio de nombre de unas calles y de paso aprovechaba la ocasión para aludir a la falta de sentido que tenía el de Enrique Larreta, dado a una de ellas. ¿Rencor a lo español? ¿Qué deberían hacer en Nicaragua, y qué digo Nicaragua, qué deberíamos hacer en toda América, frente al caso de que en la universidad de Madrid los licenciados en letras cursan las clases de literatura contemporánea sin ocuparse de Rubén Darío?

¿Odio a lo español? Vamos, señores, dejémonos de tonterías y tengamos un poquito de formalidad, que ya somos grandes.

Traten de conocernos, si es que les interesamos, pero no vayan más ¡por favor! a descubrirnos y sobre todo no publiquen diagnosis espirituales vaciadas en el molde de los lugares comunes. ¡Déjennos tranquilos!

• • •

ES TAN BELLA LA VIDA EN PRIMAVERA...

(Continuación de la pág. 77)

melancólicos celtas; también priman los ingleses sobre los irlandeses, a pesar de haber éstos sufrido tanto tiempo. Los franceses nerviosos y los apasionados italianos se hacen saltar los sesos en mucha menor proporción que los noruegos o los suecos.

"De la misma manera ocurren más suicidios entre los ricos y la clase educada, que entre la gente pobre y simple.

"Cuanto más dinero se tiene, más apego se siente hacia lo material, sin lo cual la vida no vale la pena; esta es una razón por la cual los millonarios que ven eclipsarse su fortuna, están más al borde del suicidio que un pobre que ha perdido su empleo.

"Las estadísticas demuestran que los hombres casados se suicidan en poca cantidad, mientras que los solteros, viudos y divorciados lo hacen en gran escala.

"También es interesante notar que los hombres se suicidan en mayor proporción que las mujeres.

"Hay también profesiones que tienen más tendencia al suicidio que otras: primero están los soldados, doctores, abogados y químicos, y en poca escala los pastores, conductores de tranvía y otros trabajadores.

"Hay también varias edades en las cuales el suicidio ocurre con más frecuencia, y en esto también los hombres se diferencian de las mujeres.

"Antes de los quince años no llegan a seis los muchachos y a tres las muchachas por cada mil, que se suicidan. De los quince a los diez y nueve años es la edad en la cual las mujeres apelan al suicidio más a menudo que los hombres.

"Después de esta edad, los hombres toman la delantera. El suicidio en la mujer ocurre en mayor cantidad entre los veinte a los treinta años, que en el resto de la vida; después de los cincuenta y cinco años, muy pocas mujeres se suicidan.

"Los hombres acuden al suicidio con mayor frecuencia a medida que su edad aumenta, hasta llegar a los sesenta y siete años. En Europa los suicidios ocurren en mayor número.

"Para mí — termina diciendo el doctor Strecker — el estudio sobre el suicidio es un punto vasto e interesante, de donde podemos sacar apreciables conclusiones."

Aclaración.

¿Por qué tienen tanta aceptación y gustan tanto los ravioles de Casa Barcala, Sarmiento Nº 980 (Mercado del Plata)?

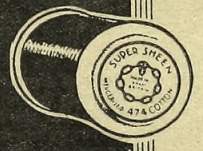
Sencillamente porque son los mejores que se fabrican en Buenos Aires, pues a pesar de costar lo mismo que los que se venden "por ahí", son siempre los más ricos y los de más exquisito paladar; porque los componentes de su relleno (auténtico pollo y jamón de York, espinacas, etc., etc.) son siempre fresquísimos y de óptima calidad. Además: porque su elaboración es esmerada e higiénica en alto grado y se efectúa mecánicamente ante el cliente, pues esta casa, no solamente tiene implementos modernísimos para amasar, sobar y cortar la pasta, sino que es la única en la República que posee una máquina maravillosa de la cual salen los ravioles hechos "como por encanto"; rellenados, marcados y completamente terminados en cajas de 42 ravioles cada una y valen $ 0.70 la caja. Si Ud. no conoce estos ravioles y desea hacerlo, haga un pedido de ensayo y comprobará cuanto aquí queda relatado.

Al Buen Ravioli

SARMIENTO 980 (Mercado del Plata)

U. T. (35) Libertad 0768

Un vestido arruinado!!



¿Porqué? Porque no pensó, al coserlo con un hilo sin garantía de "Firmeza de color", que, al primer lavado el hilo desteñiría, y ahora resultan un parche las puntadas blancas . . .

Evite esos contratiempos con el famoso

HILO DE COSER SUPER SHEEN "CADENA"

El carretel tiene 92 mts. de hilo.

Es un hilo mercerizado, fuerte, suave, que ahora garantiza

FIRMEZA absoluta de COLOR

en todos los soberbios tonos de su extensa variedad.

SOLICITELO en las CASAS DEL RAMO

Consultorio de belleza femenina

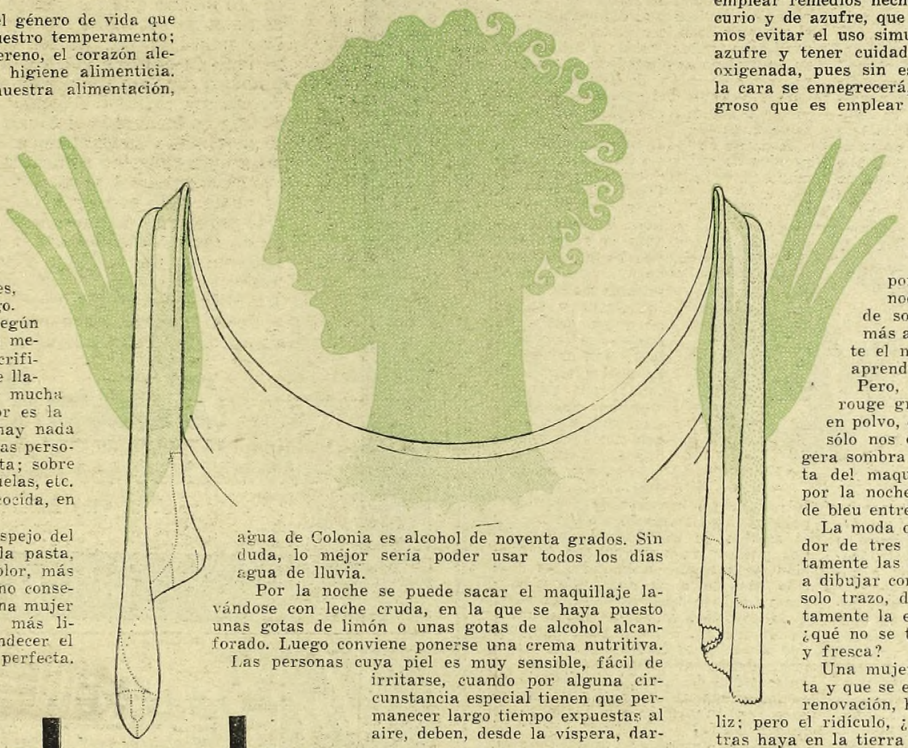
Cómo salvar los inconvenientes de la primavera

EMPEZAMOS a preocuparnos; se inicia la primavera y con ella el empuje de la naturaleza con su vivificante reacción. ¡Cuántas molestias que afean, y, lejos de disfrutar de tan bella estación, nos preparamos a vivir encerradas, curando nuestra epidermis!... Pero no, no debe ser así; tratemos, entonces, de ponernos a tono con ella.

Estudiemos, primeramente, el género de vida que nos conviene adoptar según nuestro temperamento; procuremos tener el espíritu sereno, el corazón alegre. Cuidemos, sobre todo, la higiene alimenticia. Si siempre debemos vigilar nuestra alimentación, nunca tanto como en esta época; no sólo no tenemos que abusar de los picantes, de los excitantes, alcohol, café, etc., sino que debemos suprimirlos por completo para no correr el riesgo de ver nuestro rostro cubierto de granitos, manchas, etc.

Los cambios de temperatura, sobre todo los primeros calores, son fatales para el estómago. Conviene comer poca carne, y, según los casos, suprimirla por unos meses; bien vale la pena este sacrificio, si es que a esto se le puede llamar sacrificio. Hay que comer mucha fruta, y de las frutas la mejor es la manzana; como desayuno no hay nada que pueda substituirla. A algunas personas, la fruta cruda no les sienta; sobre todo cierta fruta: duraznos, ciruelas, etc. Estas personas deben comerla cocida, en compota.

Se sabe que el rostro es el espejo del organismo. ¿Qué importa que la pasta, el polvo, sean de tal o cual color, más débil o más fuerte? Todo esto no conseguirá darle buen semblante a una mujer enferma; por el contrario, el más ligero toque rosado hará resplandecer el rostro de aquella cuya salud es perfecta.



Es mejor lavarse siempre con agua tibia; el agua caliente seca la piel y el agua fría es mala cuando se tiene tendencia a los barritos.

Algunas personas tienen la mala costumbre de pasarse agua de Colonia o agua oxigenada por la cara: tanto una como la otra queman el cutis; el agua de Colonia es alcohol de noventa grados. Sin duda, lo mejor sería poder usar todos los días agua de lluvia.

Por la noche se puede sacar el maquillaje lavándose con leche cruda, en la que se haya puesto unas gotas de limón o unas gotas de alcohol alcanforado. Luego conviene ponerse una crema nutritiva.

Las personas cuya piel es muy sensible, fácil de irritarse, cuando por alguna circunstancia especial tienen que permanecer largo tiempo expuestas al aire, deben, desde la víspera, darse masajes con alguna substancia grasosa: lanolina, aceite vegetal; y continuar las aplicaciones hasta que la irritación producida por el viento haya desaparecido por completo.

Cutis grasoso. — Cuando se tiene un cutis grasoso conviene lavarse con agua bastante caliente. Los vinagres aromáticos mezclados con el agua son muy buenos. Se puede hacer también un agua alcalina y amoniacal, poniendo dos o tres gotas de amoníaco líquido en un cuarto o en un medio litro de agua. Lo que se aconseja mucho son las infusiones de espinacas, de salvado, de hojas de álamo, romero o saúco.

Puntos negros. — Los puntos negros se hacen desaparecer apretándolos con los dedos, provistos éstos de algodón para que las uñas no dejen trazos sobre la piel. Para cerrar los poros se pasa un poco de leche cruda mezclada con alcohol alcanforado.

Sarpullido. — Si se sufre de sarpullido es necesario lavarse con agua salada: 8 gramos de sal en un litro de agua; también son buenos los lavajes alcalinos, boratados. Este es uno de los casos en que no conviene abusar del jabón; debe usarse día por medio y ser muy suave: un jabón crema, por ejemplo.

Se puede utilizar esta preparación, muy recomendada en los casos rebeldes:

Vaselina, lanolina	10 gramos
Óxido de cinc	5 „
Azufre precipitado	2 „

Pecas. — La desaparición de las pecas es incompleta, larga, difícil y frecuentemente peligrosa de obtener. Hasta el presente nos vemos obligadas a emplear remedios hechos a base de plomo, de mercurio y de azufre, que pueden ser irritantes. Debemos evitar el uso simultáneo de estas sales con el azufre y tener cuidado si nos servimos del agua oxigenada, pues sin estas precauciones la piel de la cara se ennegrecerá, lo que nos hará ver lo peligroso que es emplear conjuntamente muchos productos. Lo que se recomienda mucho, y que tiene la gran ventaja de ser completamente inofensivo, son los lavajes de té caliente.

Para el empleo de los afeites hay todo un estudio por hacer. Las lectoras que han estudiado pintura, y por consiguiente anatomía, conocen los contornos, los efectos de sombra y de luz; ellas serán más aptas para disponer hábilmente el maquillaje; las otras deberán aprender.

Pero, en principio, sabemos que el rouge grasoso es mejor que el rouge en polvo, que seca la piel. Sabemos que sólo nos está permitido pasar una ligera sombra sobre los párpados si se trata del maquillaje diurno, mientras que, por la noche, podemos extender un poco de bleu entre los ojos y las cejas.

La moda quiere que, desde hace alrededor de tres años, nos afeitemos completamente las cejas, con el fin de volverlas a dibujar como la de las japonesas, de un solo trazo, delgado. Esto cambia completamente la expresión de la mirada, pero, ¿qué no se tolerará de una figura joven y fresca?

Una mujer que ha pasado los cincuenta y que se entrega a esta misma pequeña renovación, hace una impresión menos feliz; pero el ridículo, ¿puede dejar de existir mientras haya en la tierra hombres y, sobre todo, mujeres inconscientes de su edad?

Pero, para ser hermosa, lo primordial, como ya hemos dicho, es la salud y el cuidado inteligente del cutis; lo demás, sólo es fantasía, y de la fantasía no conviene abusar.

¿Las mujeres más admiradas no son siempre las menos maquilladas? Esto no quiere decir que no debamos recurrir a estos cuidados; eso sí, es menester que cada una siga el método que más le conviene. No debemos emplear sin ton ni son y sin conocer los productos que señala la reclame.

"Los verdaderos cuidados de la belleza están en la higiene y en el conocimiento profundo de la calidad de la piel."

Tener una hermosa piel, sobre todo cuando se es joven, es sólo cuestión de limpieza.

Hay que lavarse bien la cara, por lo menos una vez al día, con un excelente jabón. Algunas personas creen que el jabón arruina la piel: es un error. Tal vez, como sucede con todo, no convenga en ciertos casos, pero, ¿no nos dicen muchos médicos especialistas que los males de la epidermis frecuentemente se curan con fricciones enérgicas hechas con un jabón marsella de buena calidad?

He aquí el tratamiento, de resultados admirables, empleado por una joven niña que tuvo una erupción acompañada de acné, que le cubría toda la cara: fricciones de jabón marsella durante los tres primeros días; aplicación de cataplasmas de harina de almidón los tres días siguientes, y el último día, o sea el séptimo, un empolve completo de talco; luego volver a empezar. Este tratamiento duró un buen mes. Esta joven tiene actualmente un cutis admirable.

o o o

AVERIGUE SI ESA COLORACIÓN MORADA de su rostro no obedece a una deficiencia circulatoria o digestiva, para lo cual conviene se haga examinar por un médico.

Si fuera un fenómeno puramente exterior logrará desvanecer el exceso de color así:

Deje macerar, durante tres días, 100 gramos de hojas frescas de hiedra en un cuarto de litro de vino blanco cualquiera.

Una vez filtrado, use dicho líquido en proporción de una cucharadita por vaso de agua tibia y se da lociones empleando algodón hidrófilo.

Por la noche recubra la cara con esta pomada:

Glicerolado de almidón	50 gramos
Ácido tártrico	2,5 „

Ideal (San Juan).

LA DIATERMIA PARA EXTIRPAR EL VELLO es la misma usada en varios casos de medicina, con la especialidad que el caso requiere en su aplicación. — *Afligida de F. C. (Santa Fe).*

1º **USE LA CREMA ALIMENTO** que recetó a "Feísima" en esta misma sección.

2º La leche para el cutis debe ser cruda, puesto que se usa la crema que forma en reposo y no la nata hervida, como usted supone.

3º El uso de un buen jabón es necesario para el lavado de la cara, especialmente cuando se usan cremas y materias grasas. — *Florecita (La Plata).*

por la doctora Equis

A 15 AÑOS, CON METROS 1,62 DE ESTATURA, debe usted pesar 56 kilos.—*Enamorada (Córdoba).*

HA INTERPRETADO USTED MAL ESTA SECCION, señora. No se venden productos de tocador. Solamente se dan consejos sobre belleza femenina a las lectoras de EL HOGAR que lo solicitan, siendo absolutamente gratis dicho consultorio.—*Esmeralda Z. (Rosario).*

EL AGUA OXIGENADA, mezclada con unas gotas de amoníaco, aclara poderosamente el vello. Cualquiera sea el depilatorio adoptado, debe usarse periódicamente. Sírvase revisar los anuncios de "El Hogar". — "Lectora de El Hogar" (Buenos Aires).

SÍRVASE LEER LA SEGUNDA respuesta dada a "Feísima" en esta misma sección.—*Fea.*

EL EMPLEO DE LANOLINA DESHIDRATADA o anhidra favorece a la piel, especialmente en invierno. Se usa de noche en forma de masaje para que penetre bien en los poros.—*República (La Plata).*

1º **CONTINÚE CON ESE TRATAMIENTO.** No puede ser mejor.
2º La crema de almendras puede usarse todo el tiempo que se quiera. No perjudica su reemplazo por otra crema, como erróneamente le informan.

Siendo tan seco su cutis, alterne la crema nombrada con otra que usted misma puede preparar fundiendo en bañomaría partes iguales de lanolina, vaselina blanca y aceite de olivas. Agreguemos gotas de su perfume preferido.—*Flor de Durazno (Córdoba).*

1º **TODOS LOS PRODUCTOS ANUNCIADOS** en EL HOGAR son de entera confianza y eficaz resultado.
2º El aceite de olivas aplicado continuamente sobre la tez, acaba por amarillarla un poco.
Úselo dos o tres veces a la semana solamente o alterne su empleo con vaselina líquida.—*Una subscriptora.*

LAS MANCHITAS DEJADAS POR GRANOS desaparecen con esta loción, que debe usarse noche y mañana:

Aceite de almendras.	100	gramos
Bórax en polvo	10	„
Tintura de mirra ..	2	„
Agua de rosas	20	„

Ojos azules de Adrogué.

1º **TRATE DE REMEDIAR SU CUTIS SECO** con el uso de una crema alimento, cuya fórmula puede ser ésta:

Aceite de alm. dulces	60	gramos
Cera blanca	15	„
Esperma de ballena.	15	„
Manteca de cacao ..	15	„
Lanolina	30	„
Agua de azahar	30	„
„ „ rosas	15	„

2º Las arruguitas incipientes se detienen, locionándolas sin presionar el cutis con un líquido formado así:

Sulfato de alúmina.	2	gramos
Leche de almendras.	25	„
Agua de rosas	100	„

Feísima. (Ensenada.)

SÍRVASE LEER MI RESPUESTA a "Ideal" en esta misma sección.—*Mary (La Plata).*

LAS MANCHITAS DEL ROSTRO se lavan con infusión de saúco, y una vez seca la piel se recubren con esta pomada:

Lanolina	30	gramos
Aceite de alm. dulces	10	„
Glicerina	15	„
Agua oxigenada	15	„
Bórax	1	„
Tintura de benjuí ..	5	„

Una morocha de Arias.

1º **IGNORO LA COMPOSICIÓN DE ESE LÍQUIDO** usado en ondulación permanente.
2º Siga las indicaciones dadas a "Una morocha de Arias" y su cutis mejorará en poco tiempo.

Ñatita afligida de Pergamino.

1º **USE SIMPLEMENTE LECHE DE ALMENDRAS.**
2º A fin de mejorar su cutis seco haga de noche un pequeño masaje, con esta crema:

Aceite de alm. dulces	80	gramos
Cera blanca	10	„
Esperma de ballena .	10	„

No tiene esta preparación ninguna facultad sobre el vello.—*Novia de un morocho (Añatuya).*

LAS MANCHAS DEL SOL SON MUY REBELDES y deben tratarse con gran perseverancia.

Lociónelas noche y mañana con:

Bórax	5	gramos
Agua de rosas	5	„
Agua de azahar	50	„
Tintura de benjuí ..	1	„

De noche, las recubre con la pomada siguiente:

Lanolina	30	gramos
Aceite de alm. dulces	10	„
Glicerina	15	„
Agua oxigenada	15	„
Bórax	1	„
Tintura de benjuí ...	5	„

Cata P. (Buenos Aires).

LO QUE USTED DESCRIBE, SEÑORITA, es simplemente seborrea de la piel. Para combatirla use los lavados con infusión de tilo, a la que agrega unas gotas de agua de Colonia. Pase al rostro un algodón con éter cada dos o tres días, y use un buen jabón de toilette. — "Margier Nedd" (Bahía Blanca).

LAS PESTAÑAS POSTIZAS se venden y aplican en todos los institutos de belleza y en las buenas casas de peinados. — "M. E. Biglia" (Buenos Aires).

1º **A FIN DE DETERMINARLE SU PESO** normal debe usted indicarme su estatura y edad, señorita.
2º Esmalte líquido para la cara:

Agua de azahar ...	65	gramos
„ „ rosa	65	„
Subnit. de bismuto..	25,5	„
Glicerina	12,5	„

3º Sírvase explicar mejor a qué remedio para crecer hace usted alusión.—*Norberta.*

LAS ASPEREZAS DE LA PIEL DEL CUERPO EN FORMA DE GRANITOS SECOS DESAPARECEN con fricciones diarias de agua jabonosa tibia mediante un guante de baño. Una vez enjuagada y seca la piel se da un masaje prolongado de colonia, espolvoreando finalmente con talco. En poco tiempo se librará de ese aspecto.—*Noviecita afligida (Capital).*

BASTA considerar que la piel del niño—tan delicada—puede absorber fácilmente peligrosas impurezas exteriores, para reconocer que usar productos Mennen — famosos por su pureza — es proteger al nene.

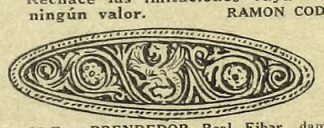
Resultado de 50 años de especialización, el Talco Mennen refresca, pero también suaviza la piel, porque es medicamentado, además de ser puro y boratado. El Jabón Mennen — también boratado — tiene propiedades calmantes y beneficiosas. La Crema Boratada Mennen es ideal para las irritaciones y rozaduras. Con estos productos Mennen, se protege el bienestar del nene. Y la tranquilidad de la madre también.

Distribuidor para la Argentina:
H. E. HERZFELD, Rio Janeiro 233
Buenos Aires

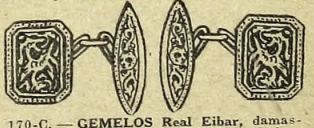
CUIDADO! ¡Protéjase! Acepte sólo el Talco Mennen si lleva la estampilla fiscal, con el nombre H. Herzfeld.

TACUARI 20 y 24 **Casa Eibar** Buenos Aires

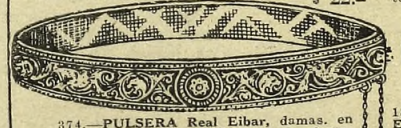
Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tiene ningún valor. RAMON CODINA



95-F. — **PRENDEDOR** Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, $ 22.—



170-C. — **GEMELOS** Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento fino, a..... $ 16.—

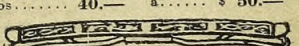


374.—**PULSERA** Real Eibar, damas. en oro puro, dib. Renaci. fino, interior forrada en oro 24 k., cadenita de seguridad en oro 18 k., medida 17 cmts., ancho 8 milímetros, a..... $ 47.—

18.—**ANILLO** Real Eibar, damasq. en oro puro, dib. Renaci. en alto relieve interior forrado en oro 18 k. a pesos..... 40.—

1027.—**ANILLO** Real Eibar, centro damasq. en oro puro, dib. Renaci. en alto relieve y montura de oro 18 k., a..... $ 50.—

735/L. P. L. — **HEBILLA** Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ 25.—



10.—**SUJETADOR** para cuellos blandos Real Eibar, damasquinado en oro puro, $ 4.50

6070.—**BROCHE** Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ 7.50

Al interior catálogo gratis.

Ha llegado la primavera: prevéngase contra el amor...

Por Josué Quesada

CUANDO está próximo a llegar el invierno, las paredes de Buenos Aires aparecen cubiertas con saludables consejos que la autoridad sanitaria manda fijar para que los habitantes de la ciudad se prevengan contra los resfríos y los estragos de la gripe. Los diarios y las revistas porteñas colaboran en los buenos propósitos de aquellos que con tanto afán se preocupan de la salud del pueblo.

Sin embargo, la obra resulta incompleta si se tiene en cuenta que otra gripe no menos grave se extiende en alarmantes proporciones y ataca por igual a jóvenes y viejos. Claro está, que no se habla de ella ni se la trata en la forma establecida, a base de comprimidos o de inyecciones más o menos eficaces. Y ello se debe, sin duda, a que cada uno de los atacados de la gripe primaveral, se sienten cómodos con la enfermedad que los domina y no recurren a los médicos, ni a la farmacopea para curarse.

¿El origen del mal? ¡He aquí la incógnita difícil de despejar! Mientras los investigadores también más o menos autorizados atribuyen a la primavera la causa del daño, hay quienes afirman que es la propia mujer con sus alardes de coquetería la que determina la propaganda de la epidemia sentimental. Porque es evidente que el amor, ya sea intenso o frívolo, pasajero o estable, ha de requerir para su florecimiento el marco adecuado. Hablo del amor como enfermedad del espíritu, ya que desde el punto de vista científico, todo enamorado es un enfermo.

Durante los meses del invierno, la naturaleza se recoge en sí misma, casi se diría que ella, al despojarse de sus encantos exteriores, entrara como en un letargo que se prolonga hasta el momento en que los árboles comienzan a apuntar los brotes y a cubrirse de hojas. Los días parecen, o son realmente más luminosos, más límpido el azul del cielo, más diáfana la atmósfera, más verdes los campos y más hermosas las mujeres. Es algo así como un despertar de la propia vida, como una explosión de optimismo, como un reverdecer de energías, y hasta la propia sangre se diría que acelerara su marcha en el afán de ponerse a tono con el cuadro.

La mujer, espíritu contradictorio, opone a la naturaleza su voluntad. Mientras ésta se cubre con el follaje que la vista, la mujer aprovecha la primera ocasión para despojarse de todos los atributos invernales que la ocultan a las miradas penetrantes de los hombres. Obligadas a sumergirse en la profundidad de espesos abrigos, el invierno es también para ellas un renunciamiento, una claudicación.

Pero llegan los meses agradables de la estación propicia a las sugestiones pasionales y las mujeres florecen en belleza, despojándose del follaje con que se arropan y ocultan durante los fríos.

Y es entonces cuando es necesario prevenirse contra el mal. Las mujeres se tornan por obra y gracia de un milagro, en vehículos transmisores de la gripe primaveral. Son ellas, únicamente ellas, las que ocasionan tantas víctimas. Por mucho que afirmen en contrario los análisis químicos sobre el origen de este mal, lo evidente es que son las mujeres con sus alardes femeninos, las que ocasionan tantos y tantos estragos.

¡Cómo no han de serlo, si de un día para otro, al abandonar las pieles que les da aspecto de osos, se presentan con una indumentaria en la que no se sabe qué admirar más, si su sintética disposición o el gusto con que la modista ha sabido distribuir la tela para destacar la belleza del conjunto!

Y es natural que en presencia de una mujer así, cuando el hombre por instintiva reacción cae en la trampa de la gripe sentimental, se enamora y se casa, modifica el rumbo de su vida y paga el tributo inexorable a la naturaleza como todo mortal.

El problema no es nuevo. Ya antes de ahora, Guy de Maupassant lo analizó en sus distintos aspectos y llegó a la sabia conclusión de que era necesario, indispensable, urgente, adoptar medidas defensivas contra la gravedad del mal de amores que en primavera atacaba tan despiadadamente a los mortales.

Decía Maupassant: "Cuando llega el invierno, acompañado con su cortejo de frío, lluvia y nieve, los médicos nos dicen: procure usted tener los pies calientes, evite los enfriamientos, los resfriados, las gripes, las pleuresías y... las conferencias.

"Entonces — añadía — es cuando adoptamos toda clase de precauciones, llevamos camisetas de lana, sobretodos abrigados, medias gruesas, etc., todo lo cual no llega a impedir que nos pasemos en cama un par de semanas durante el invierno. En cambio, cuando llega la primavera con sus hojas y sus flores, sus tibias brisas que despiertan la molicie, sus perfumes de campo que producen vaga turbación y ternuras sin causa, no hay nadie que nos diga:

"— Caballero: cuídese usted del amor que lo acecha dondequiera, que tiene preparadas mil traiciones, aguzadas sus armas, dispuestas todas sus perfidias... ¡Prevéngase del amor! Es más peligroso que el constipado, que la gripe, que la pleuresía... No perdona nunca y hace cometer irreparables tonterías."

Maupassant consideraba que era urgente fijar carteles por las calles, para prevenir a los incautos transeúntes del peligro a que se hallaban expuestos en el caso de dejarse sorprender por la crisis sentimental.

Como fundamento de su iniciativa, Maupassant contaba su propia historia. Oigámosle:

.....

ERA el año pasado y estábamos en primavera... Tomé un pequeño vapor y salí a pasear por el Sena. De pronto, en una de las paradas, subió una muchacha que llevaba un paquetito. Se sentó frente a mí. Era linda, sí; pero es indudable que las mujeres parecen más lindas cuando empieza la primavera; son más atrayentes, más encantadoras, tienen algo particular que atrae y enamora. Son como el vino que se bebe después de haber saboreado un trozo de queso... Yo la miraba y ella también me miraba. A fuerza de mirarnos, me pareció que ya nos conocíamos lo suficiente para hablarnos, y entablé conversación. Me contestó. Era decididamente, muy linda. Me enloquecía, me enloquecía. Bajó en Saint-Cloud, y yo la seguí. Eché a andar a su lado, y el suave calor de la atmósfera, el olor de las flores y el maldito perfume de la primavera, nos arrancaban suspiros a los dos.

— ¡Qué bien se debe estar en el bosque! — dije.

— Sí — contestó ella.

— ¿Quiere usted que vayamos?

Me miró de soslayo como si quisiera apreciarme en mi exacto valor y después de vacilar un momento, aceptó. Caminamos de un lado para otro entre los árboles. Por todas partes gorjeaban los pájaros. Mi compañera, enloquecida por el encanto primaveral, saltaba y corría. Yo también corría y saltaba como ella. ¡¡Qué tontos somos, Señor, en primavera!.

Quise besarla. Se opuso...

— ¿No me quieres, entonces?

— ¡Te adoro!

Cantó varios trozos de ópera, de canzonetas y de pavaditas musicales. ¡Casi lloro de romanticismo! Y en lugar de estrecharla entre mis brazos, me arrodillé junto a ella. Le abrí mi corazón. Pareció admirada de mi cambio de maneras y me dirigió una mirada de soslayo, como queriéndome decir: "Me parece que ya te tengo. Estamos en primavera, y la primavera..."

Hablamos de temas sentimentales y nos separamos. No quise besarla para no ofenderla.

Me había enamorado en forma tal, que me casé.

Hoy... Han pasado muchos años... ¡La vierau ustedes! Se ha puesto gorda, se pelea con la criada, con el carbonero, habla mal de mí y tiene la cabeza llena de historias tan estúpidas, de creencias tan idiotas, de opiniones tan grotescas, de prejuicios tan raros, que lloro de tristeza cada vez que hablo de ello. Todo lo que yo pude suponer encantos de su persona, eran encantos de la primavera..."

ES evidente, que centenares de hombres han podido escribir la misma historia de Maupassant. La primavera ha hecho muchas víctimas y ha de seguir haciéndolas en el transcurso del tiempo. A pesar de las prevenciones, de los carteles y de las medidas que se puedan adoptar, siempre habrá quienes cedan a la fuerza de la sugestión de unos ojos expresivos, de una sonrisa cordial y de un día luminoso y tibio.

La primavera precipita y desconcierta, priva a la mente la posibilidad del análisis y crea un estado de subconsciencia que es propicio al contagio. De ahí la propagación inevitable del mal, que alcanza proporciones de epidemia a pesar del antídoto de la crisis. Los enamorados se olvidan de la realidad, se aíslan en un mundo interior y se remontan a las quimeras del ensueño. Llegan así al casamiento en un estado de sonambulismo espiritual y cuando despiertan, advierten que están al borde de un precipicio, en cuyo fondo les aguardan, con los brazos en alto, todos los acreedores de la ciudad, que colaboraron, con ventas a plazos, en avivar su fiebre sentimental. Pero por mucho que se diga, se escriba y se prevenga, difícil será lograr que se modifique siquiera en parte el ritmo de la vida en este aspecto de la inquietud que agita a la mayoría de los mortales al presentarse la primavera. Somos frágiles, somos débiles y somos pecadores. Estamos de antemano condenados a sufrir las consecuencias de formar parte de este mundo, ya que no es un misterio para nadie que llegamos a él con el estigma del pecado original.

La primavera está con nosotros y con ella el cortejo de los grandes males que la acompañan. Hace un instante, un caballero respetable, sobre cuya cabeza caen en suaves ondas los blancos cabellos, acaba de leerme unos versos de amor... Son los primeros síntomas de un nuevo enfermo, a quien la naturaleza ha querido castigar... ¡Oh Primavera: cuántos crímenes se cometen en tu nombre!...

Aprenda usted costura con nosotros

Por la profesora

ANTONIETA SANNIA DE PISU

La mejor obra de arte que debe hacer una mujer es un vestido.
Juan Bautista Alberdi.

LA VOZ DE LA MAESTRA

LECCION III

MANGAS

Las mangas multiformes, vaporosas, de volados, forma globo, drapeadas, raglan, de gajos, etc., son todo un emporio que llena de incertidumbre su elección. Todas son lindas, y por lo mismo no se sabe con cuál de ellas adornar el modelo. Cabe decir la palabra adornar por ser en la actualidad la manga un verdadero adorno.

En efecto, se presta a numerosas combinaciones, como por ejemplo: en un vestido fantasía pueden hacerse las mangas de un color distinto al del cuerpo; los vestidos de terciopelo inglés o terciopelo chiffon admiten amplias mangas en georgette de lana o de seda, en el color preferido.

Fig. 2

La manga raglan, de forma simple o de corte complicado, es la más admirada y preferida, especialmente en las prendas deportivas y de viaje.

Los trazados que hoy analizamos forman parte de una serie de mangas que, estudiándolas detenidamente, nos harán comprender fácilmente que mediante la aplicación del trazado de la manga base pueden resolverse las transformaciones más caprichosas y complicadas en su corte.

MANGA BASE (Fig N° 1)

Se toman las medidas como se indicó en la primera lección.

El trazado de esta manga mide de A hacia B 6/6, o sea el ancho de la espalda. Las verticales A C y B D miden el largo total de manga. El rectángulo A B C D está dividido en dos partes iguales por una vertical. Sobre las sextas N° 1 y 2 se da la forma superior de la manga, como lo indica la figura. La línea de codo se marca a partir de los puntos A y B. Sobre la horizontal C D se da el ancho del puño, entrando 1/6 por cada lado. En el lado del punto D se entra hacia arriba 1/2 sexta, dándole la forma indicada por el trazado; esta parte es la delantera de la manga.

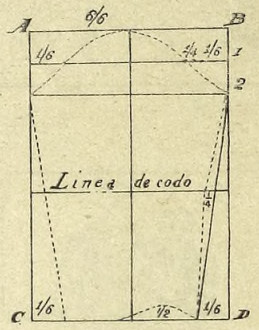


Fig. 1

La figura N° 2 presenta esta manga confeccionada.

MANGA TIPO RAGLAN O CON PINZA EN EL HOMBRO (Fig. N° 4)

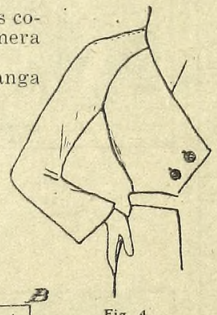


Fig. 4

El rectángulo para esta manga se prepara en igual forma que para la manga base. (Fig. N° 1). La vertical central se prolonga hacia arriba de 2/6 y 1/2 (largo de hombro), punto E. A ambos lados de este punto se marca 1/6 y se forman las dos líneas curvas que se pierden en el centro de la sexta N° 1, quedando así formada la pinza de la línea del hombro. A ambos lados de la pinza se marca 1/2 sexta y se bajan dos curvas que terminan en la sexta N° 2, como lo indica el trazado.

En los puntos C y D, hacia adentro, se marca 1/2 sexta, de donde se trazan dos paralelas hasta la línea del codo, y desde esta línea se prolongan por dos oblicuas, que terminan en los vértices de la sexta N° 2.

La figura N° 4 presenta esta manga confeccionada.

En la próxima lección se ilustrará el modo de confeccionar y pegar estas mangas.

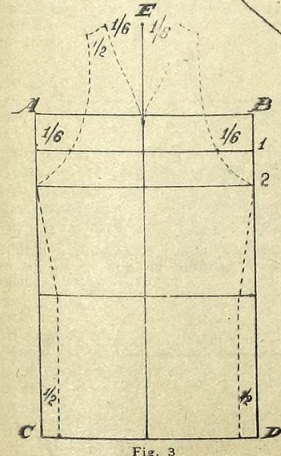


Fig. 3

Publ. EXITUS

CANSANCIO CEREBRAL

Su cerebro no puede pensar con lucidez ni concentrar las ideas, porque ha disminuído la reserva de fósforo en el organismo. Recurra a Fitina; este científico preparado le restituirá el poder, el vigor y la clarividencia, porque siendo fósforo vegetal asimilable, ejerce sobre el cerebro una maravillosa acción tonificante.

FITINA

REINTEGRA LA VITALIDAD

Contra debilidad, anemia y cansancio físico: Ferro-Fitina (Fitina con hierro)

"De la fuente del Dr Llorach a la botella"

Desde hace más de 50 años, que eminentes médicos aprecian las virtudes

Purgantes - Laxantes - Depurativas del agua RUBINAT-LLORACH y la recomiendan por su acción natural y enérgica y no ser irritante.

PARA OBTENER la legítima agua natural Rubinat de la fuente del Dr. Llorach, pida siempre Rubinat Llorach.

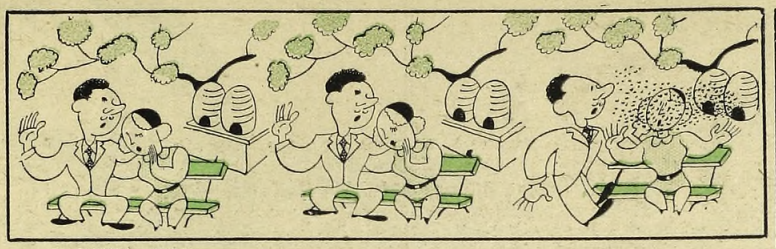
EXIJA QUE SEA RUBINAT LLORACH

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

La caricatura en el extranjero

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Ella.—No te quejes, querido, por este ejercicio primaveral. Después de todo evito que el sol te queme el cuello..



(DE "GUTIERREZ", MADRID)

—¡Oh, nenita, qué hermosa eres!... *—Tu cara es una flor...* *—¡...!*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La esposa (al marido distraído.)—Puedes regar otra vez el jardín, querido. Pero esta vez pon agua en la regadera primero.

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES)

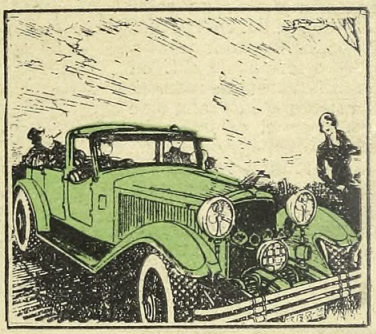
El jardinero miope.—¡Qué maravillosas flores dan las plantas esta primavera!

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

—¿Dices que no vas a París esta primavera?
—No. Es a Berlín a donde no voy. París es adonde no fuí la primavera pasada.

(DE "FLIEGENDE BLATTER", BERLÍN)

—Si se casa usted con mi hija, le juro que me moriré antes de que llegue la primavera.
—Bien; quedamos en eso.

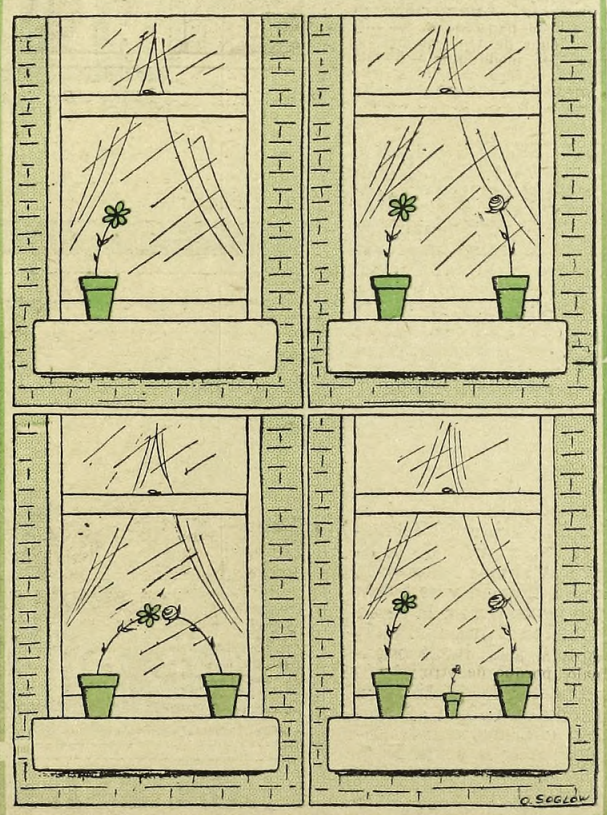


(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

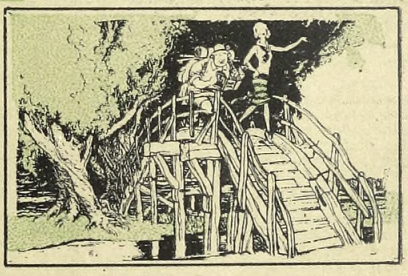
La hija (en un atardecer primaveral.)—¡Fíjate, papá, qué bella puesta de sol! Cada vez baja más.
El padre.—¡Que baje lo que quiera! ¡Afortunadamente no tengo acciones en él!

(DE "LIFE", NUEVA YORK)

—¿Ve? Esta es mi familia. Vinimos para hacer un pic-nic juntos y cuando nos disponíamos a almorzar, tuvimos una diferencia: reñimos.

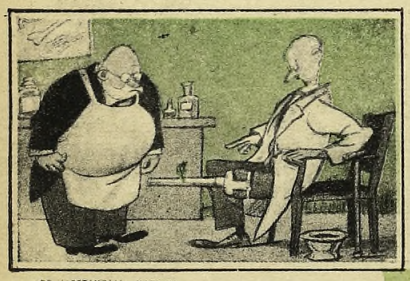


EL INFLUJO DE LA PRIMAVERA



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

—¡Oh! ¡Hasta aquí se nota la influencia de la primavera! ¡Qué panorama más delicioso! ¿Dónde estamos ahora?
—En la página 185 de la guía.



(DE "ESTAMPA", MADRID)

—Estoy asustado, doctor; me ha salido un tallito en esta pierna.
—No se preocupe, amigo; ¡son cosas de la primavera!

—Esta lluvia, a pesar de ser primaveral, me está estropeando el domingo.
—A mí, no. Es el primer domingo que salgo de casa sin la preocupación de si se le olvidará a mi mujer regar las plantas.

ESTRELLAS de HOLLYWOOD

Bette Davis: Estrella de la Warner Bros.

PREFIEREN EL LÁPIZ THEATRICAL

"Necesitamos un lápiz labial"—aclamaban famosísimas bellezas de Hollywood—"con la misma maravillosa base del Tangee, pero de color más acentuado, más vívido".

Y el nuevo Tangee Theatrical, así fué producido. Ensáyelo, para uso de noche. Es "chic", supremo, encantador. Suaviza y protege.

También nuevo Colorete Tangee

Para acompañar al nuevo Lápiz Tangee Theatrical, use el Colorete Compacto Theatrical. Sus tonos armonizan admirablemente.

Y para embellecer las pestañas, el Cosmético Tangee, que no tizna, ni irrita.

Aprobado por el Depto. Nacional de Higiene Certificado No. 7816

TANGEE
"EL LAPIZ DE MAS FAMA"

Agentes Exclusivos: PALMER & CIA. AT-7
Buenos Aires: Moreno 674. Montevideo: Río Branco 1390.

NADA MÁS RÁPIDO
PARA ALIVIAR LA INDIGESTIÓN Y LA ACIDEZ DEL ESTÓMAGO

CUANDO usted tiene indigestión, gases, pirosis u otros trastornos ocasionados por acidez del estómago, desea algo que le traiga un alivio rápido—**un alivio absoluto y seguro.** La única manera de obtenerlo es restableciendo la alcalinidad normal del estómago... y del conducto digestivo.

Los medicamentos alcalinos ordinarios son ineficaces, debido a que su acción se limita sólo al estómago. Pero BySoDó es distinto.

Ejerce su acción benéfica tanto en el estómago como en el conducto digestivo. Neutraliza el dañino exceso de ácidos que trastorna la alcalinidad normal. Calma y sana las membranas mucosas inflamadas. Asienta y mitiga el estómago.

Por eso es que una cucharadita de BySoDó en agua basta para traer un alivio tan rápido y eficaz.

Si usted desea comer, fumar o beber sin temor—proteja su estómago tomando BySoDó. Puede tomarlo con confianza a diario, después de cada comida si desea. BySoDó ofrece el medio perfeccionado, de acción más rápida para aliviar el malestar y normalizar el estómago.

Todas las farmacias venden BySoDó. Empiece usted a tomarlo hoy mismo.

BySoDó
para obtener alivio
RÁPIDO y SEGURO

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

P. Hal Sims, mundialmente considerado el mejor jugador de Auction y Contract, y capitán del famoso team "Los cuatro jinetes", brinda semanalmente a nuestros lectores el preciado cúmulo de sus conocimientos sobre tan interesante juego. A través de estas lecciones, dictadas por un perfecto dominador de las cartas, son descubiertos muchos de los secretos que ellas guardan.

CONDUCTA DEL INICIANTE DESPUÉS DE LA SUBIDA MÍNIMA DE SU COMPAÑERO

En este caso se aplican los mismos principios que se aplican sobre otras respuestas, excepto que usted no tiene necesidad de temer un mal ajuste en su contrato final. Atribuyéndole a su compañero cuatro triunfos y una baza y media, trate de visualizar varias cartas altas que pueda tener su compañero y pregúntese cuáles de ellas o cuántas de ellas podrán darle game. Si usted tiene una declaración mínima del tipo defensivo, con la cual parece imposible game porque su compañero no declaró 2-sin triunfos, pase. Si un As y una K en la mano de su compañero le darían una chance para una game en sin triunfos, teniendo todos los palos protegidos en su mano, declare 2-sin triunfos, enseñando una tenencia de cartas altas, algo mejor que mínima y una preferencia por jugar en sin triunfos.

Si su compañero puede declarar únicamente 3-piques después de los 2-sin triunfos, usted tiene la elección de pasar 3-piques o arriesgarse a 3-sin triunfos. Recuerde que su compañero hubiese declarado 3-sin triunfos en preferencia a 3-piques, si su mano hubiese sido de tipo mejor que el mínimo. De modo que a no ser que 3-piques parezca un contrato seguro, es mejor que usted pase los 2-piques de su compañero. Si le parece a usted que la mano sirve para piques únicamente, puede declarar 3-piques. Su compañero debe pasar esta declaración a no ser que tenga dos bazas y media primarias claras, porque como no se posee otro palo declarable, en ninguna de las dos manos, se pueden tener esperanzas de game únicamente en las cartas altas de palos cortos que refuerzan el palo de triunfo sólido o casi sólido.

Con una mano de dos palos, el declarante inicial tiene esperanzas de un buen ajuste en algo más que triunfos. El segundo palo puede hallar un As o K en la mano del compañero, y entonces quizá podrán triunfar los otros palos tempranamente y hacer diez bazas con sus dos palos. Si después de todo, las manos son buenas únicamente para un score parcial, el que responde enseñará su preferencia por el primer palo, volviendo a él, y el contrato por nueve bazas será razonablemente seguro.

CON UNA MANO PODEROSA DE DOS PALOS

Cuando usted ha iniciado el remate con una mano poderosa de dos palos, y su compañero ha subido la declaración inicial, si usted tiene esperanzas de slam, debe obligar en el segundo palo, porque de otro modo la mano que responde no se dará cuenta que puede esperarse algo mejor que game. El compañero podrá entonces enseñar un As en la vuelta siguiente, ya que se ha llegado a un acuerdo respecto al palo de triunfo; su capacidad para triunfar la tercera vuelta de su segundo palo significaría además que no tendría ningún perdedor en él si se jugase el primer palo como triunfo, y usted podría contar a esta altura del remate los perdedores de los dos palos no declarados. Su compañero tiene una baza y media en alguna parte; si usted sabe que no es en ninguno de sus dos palos, porque tienen cabezas muy sólidas, usted puede localizar las cartas altas que tenga su compañero y llegar a slam.

Teniendo:

(a) **P. A K J x x C. A K x x x**
D. x T. Q x

(Continúa en la pág. 89)

HOMER SALE VICTORIOSO

Por Paul Bringle

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

Sus PIES la Preocupan?

Difícilmente hay alguna parte del cuerpo que logre escapar a los malos efectos del dolor de sus pies, además de llenar su rostro de arrugas y quitarle vitalidad tan necesaria para su salud y bienestar general.

Véanos HOY MISMO y la libraremos de esa preocupación. Nuestro técnico Practipédico, especializado en los métodos del Dr. Scholl, le tomará sobre sus medias, impresiones plantares en el Pedígrafo del Dr. Scholl, las que indican el estado de sus pies y la causa del mal; luego él le demostrará con que facilidad *se suprime todo sufrimiento para siempre.*

Este servicio es GRATIS y sin compromisó alguno. Veános HOY MISMO.

CALLOS

Los *"Zino-pads" del Dr. Scholl* eliminan la causa y alivian el dolor de callos en un instante. Efecto garantido. Cajita $ 1.00

JUANETES

El *"Reducidor de Juanetes" del Dr. Scholl* suprime la presión, esconde el juanete y lo hace invisible. Se usa debajo de las medias.

PIES PLANOS

El *"Foot-Eazer" del Dr. Scholl* descansa los pies y tobillos débiles. Soporta el arco plano y hace del caminar un placer.

Pies Doloridos

Una aplicación del maravilloso *"Bálsamo Pédico" del Dr. Scholl* y desaparecerá todo dolor, ardor, hinchazón y congestión de los pies y tobillos. Tarrito $ 0.70

Casas Dr. Scholl
Para el Confort de los Pies
FLORIDA 48 (Entre Rivadavia y Diag. Norte)
Av. de MAYO 1431 (Est. Sáenz Peña del Sub.)

La Biblioteca Argentina para ciegos es un oasis de ternura y espiritualidad para los que carecen de vista

por Lita Igual

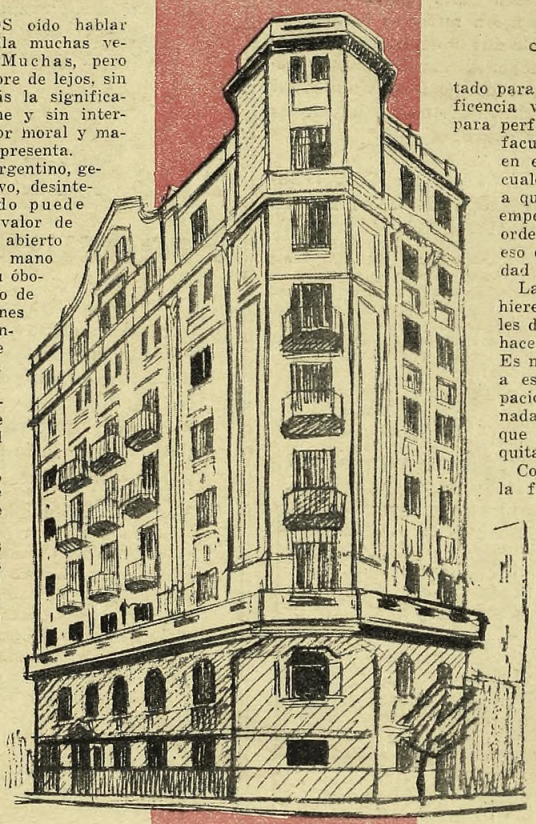
Apuntes de Lino Palacio

HEMOS oído hablar de ella muchas veces. Muchas, pero siempre de lejos, sin abarcar jamás la significación que tiene y sin interpretar el valor moral y material que representa.

El pueblo argentino, generoso, emotivo, desinteresado cuando puede aquilatar el valor de lo que da, ha abierto cien veces la mano y dejado ir su óbolo en beneficio de mil instituciones que directa o indirectamente demandaban su peculio.

En este caso había que agregar al "desinterés" con que se da, el "interés" de "para quién se da".

No son los ciegos seres que puedan considerarse al margen de los derechos y obligaciones que tiene todo ser normalmente dotado y capacitado. No es un lisiado moral, ni un haragán acomodaticio. No. El ciego, mejor dicho, los ciegos que forman esta biblioteca argentina, que he visitado llena de respeto y consideración, son hombres inteligentes, dignos, capacitados y dotados para desempeñar una labor consciente y de responsabilidad.



Fachada del edificio de la Biblioteca Argentina para ciegos.

Esta gente no necesita el apoyo del Estado para tener que comer, en el sentido de la beneficencia vulgar; no: lo que necesita es la ayuda para perfeccionarse en los trabajos adecuados a sus facultades. El trabajo que después los ponga en el caso de sentirse tan responsables como cualquier vidente. Si es verdad que un hombre a quien la vista ha abandonado, no puede desempeñarse lo mismo que si la tuviera, en el orden de elección de trabajo, no quiere decir eso que ha de abandonarse, esperando la caridad pública.

La ceguera no destruye a los seres; los hiere fundamentalmente, no hay duda, pero... les deja los otros sentidos y la moral, que los hace mantenerse dignos en el camino trazado. Es necesario entonces que el bien que se haga a estas instituciones no lleve la despreocupación del que ofrece sostén al mutilado y nada más. Hay que ayudar en razón de los que van a recibir; ayudar dignificando y no quitando la dignidad.

Como un equilibrio o compensación hacia la falta de la vista, los ciegos tienen un tacto maravilloso y oídos aguzados. El trabajo en estas condiciones no es tan difícil. Y lo importante es procurarlo y sostenerlo. Si un obrero normal trabaja una jornada de ocho horas y tiene un sueldo mínimo, no hay razón para que un no vidente que se desempeña eficazmente y con igual rendimiento no gane en consecuencia.

En la sala de lectura, gustando, por el tacto, los libros escritos ex profeso para ellos.

Visitándolos, hablando con ellos, tratándolos desde su mismo plano, se comprende todo lo que pueden dar si son bien encaminados.

El presidente de la biblioteca, doctor Agustín C. Rebuffo, podría decir que tiene consagrada su vida a los no videntes.

Habla de ellos con entusiasmo, reconociendo sus cualidades, los defiende con calor ante el gobierno, a quien solicita ayuda, y día a día, hora por hora, les estimula y acompaña en la labor en que todos toman parte.

Llevado por su profesión al constante e inmediato acercamiento con los ciegos, el doctor Rebuffo ha dedicado años de su vida, hasta crear para ellos la biblioteca que hoy preside.

Hace ya mucho tiempo, después de una serie de conferencias y publicaciones tituladas "Los Ciegos", se difundió hasta los no videntes el empeño tenaz del ilustre profesor. Ellos llegaron hasta él provistos de esperanzas. Estaban Vicenta Castro Cambón, la poetisa; Julián Vaquero, que es hoy bibliotecario, y Mora C. Marchi. De ahí salió la biblioteca fundada el 18 de septiembre de 1924 en la casa particular del doctor Rebuffo. Se nombró una comisión presidida desde el primer momento por quien tanto hacía en bien de los ciegos y constituída ésta se comenzó a trabajar con intensidad por medio de artículos, conferencias por radio y propaganda en toda forma, y al cabo de ocho meses se instalaba el primer modestísimo local en la calle Pedernera.

Doctor Agustín C. Rebuffo, que es el presidente de la institución.

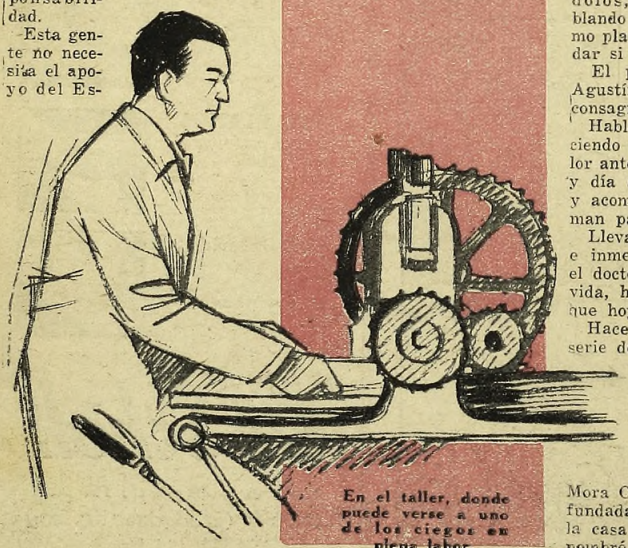
Cambiando varias veces de local, llegaron hasta donde están ahora. El terreno fué adquirido en el año 1928. La obra fué financiada con ayuda del Banco Hipotecario Nacional. La casa quedó terminada en noviembre de 1931, procediéndose a su inauguración.

Cuenta la biblioteca con cinco mil volúmenes en escritura Braile, copiados a mano línea por línea, punto por punto.

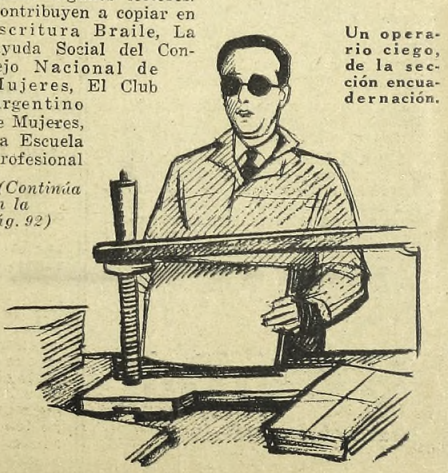
Labor ésta de maravillosa paciencia. Un libro en relieve significa la lectura para una criatura a quien la ley de un obscuro e indescifrable destino, quebró en su vuelo.

Esta biblioteca es la única en América y sus libros van a todas las naciones de este continente, a España y al Japón, donde tienen algunos lectores. Contribuyen a copiar en escritura Braile, La Ayuda Social del Consejo Nacional de Mujeres, El Club Argentino de Mujeres, La Escuela Profesional

(Continúa en la pág. 92)



En el taller, donde puede verse a uno de los ciegos en plena labor.



Un operario ciego, de la sección encuadernación.

LOS MODELOS DECORATIVOS

CACHARROS PARA CACTOS

POR EMILIANO CELERY

LA moda ha impuesto en buena hora el cultivo de cacteas. Su rara belleza puede realzarse colocando las plantas en tiestos convenientemente decorados. Publicamos algunos modelos de cacharros que pueden ser utilizados para tal fin.

Antes de pintarlos, conviene lijar un poco su superficie, para que el pincel se deslice fácilmente, y, sobre todo, para borrar los rastros que en forma de líneas simétricas suele dejar frecuentemente la máquina.

Será necesario impermeabilizarlos, lo que se consigue aplicando interior y exteriormente varias manos de barniz de goma laca disuelta en alcohol, en cantidad suficiente para que, bien diluído, penetre en el material poroso, hasta que éste no absorba más. Seco el barniz, se decoran con pinturas al aceite o esmaltes de buena calidad, ya que el sol a que deben exponerse las plantas en sus vasijas conspira constantemente contra la estabilidad de los colores.

Como por lo general estas formas de cacharros no han sido hechas para este objeto, recordamos que en su parte inferior deben practicarse a taladro uno o varios pequeños agujeros, por los que se eliminará el exceso de agua, que si en las macetas corrientes, para plantas comunes, ello es necesario, mucho más lo es para los cactos, cuyo drenaje debe ser perfecto, y máxime en este caso, en que la vasija que los contiene ha sido impermeabilizada.

Estos modelos están inspirados en nuestro arte aborigen. Ningún estilo ornamental puede adaptarse mejor. Él decoró la alfarería del nativo, que, enterrada por manos piadosas, en ceremonias rituales, o sepultada por cataclismos geológicos, durmió un sueño de siglos a la sombra protectora de los cactos, cuya raigambre la abrazó fraternalmente. Hay, pues, entre la decoración de los cacharros y su contenido perfecta unidad estructural que da al conjunto una expresión simbólica de indudable valor evocativo.

Quince minutos de charla con la doctora Elvira Rawson de Dellepiane, nueva colaboradora de "El Hogar"

CAÍA a plomo el sol en la ciudad; por uno de esos raros contrastes tenía el alma triste ese día, y desconcertado el espíritu.

Llegué al ancho portal de la casa, un portal doblado en señal de duelo..., el pesimismo acentuóse en mí...

Pero cuando la puerta de cristales se abrió, y el amplio hall apareció a mi vista, evidenciando la casa hospitalaria, creo que mis labios sonrieron por arte de magia...

Me dijeron: "Haga usted una visita a la doctora Elvira Rawson de Dellepiane", y yo me sentí intimidada. Nunca había cruzado una palabra con esta mujer superior, a quien yo tanto admiro y a quien nunca nombro por sus ilustres apellidos, a quien siempre digo "La grande", segura de que no puede nadie jamás confundirla con otra... Ella es en realidad "La grande", la valerosa que abrió camino y marcó rumbos, la que defendió ideales, la que nunca hizo programas ni proyectos vanos; la que siempre que concibió una idea la concibió para realizarla íntegramente.

Es la talentosa mujer argentina bajo cuyo prestigio vamos abrigándonos todas las mujeres.

Su talento múltiple y creador llegó ya a las cumbres, pero su voluntad y su perseverancia recorrieron ásperos y duros caminos, trabajando en el silencio de su natural modestia, realizando la más ardua labor con la mayor sencillez.

Mientras la aguardaba en su escritorio, una pieza amplia, donde una sobriedad desnuda y elegante hablan del espíritu extraordinario de esta mujer que ha sabido ser madre grandiosa, amiga insuperable, compañera ideal, batalladora insigne, lucida oradora..., miro la biblioteca, que evidencia la ciencia médica; más allá el comedor clásico con la mesa familiar, los patios con mil cosas banales que evidencian la armonía en que se vive, la pequeña sala íntima con los retratos queridos, el ambiente cariñoso que el alma generosa de "La grande" ha sabido implantar siempre y en todas partes.

Llegó a mí, avanzando dulcemente, con las dos manos tendidas, y como si fuéramos amigas viejas me estrechó con ellas.

Bronceada, pálida, delgada, elegante y airosa, con el señorío propio de la que posee, como dicen los ingleses, treinta y seis años de escuela, es decir: doce propios, doce del padre y doce del abuelo. Tres generaciones de ciencia, honor, trabajo y cultura acumuladas en la doctora Elvira Rawson de Dellepiane.

Hablamos:

—¿Por qué y cuándo empezó usted su campaña por los derechos para la mujer?

— Hace más de treinta y cinco años. Mi vida de médica me había puesto en contacto con el dolor de muchas mujeres; con verdaderos dramas de hogar.

"Vi esposas tratadas como esclavas, que no podían ni disponer de su propio haber para satisfacer sus necesidades ni las de sus hijos. Con el agravante de no existir leyes de amparo real, pues si se recurría a la justicia, tras de largo batallar, sólo se ganaba una resolución: el marido debía administrar los bienes y pasarle una pensión irrisoria. Con lo cual continuaban los males.

"Infinidad de obstáculos y detalles me hicieron comprender que las mujeres sólo teníamos la triste posición de entes, a los cuales se les cercena la voluntad, la acción, el pensamiento, los derechos, y se le exigen todos los deberes. Un potente despertar de rebeldía surgió en mí; sentí que tal estado de cosas no podía continuar; que era necesario despertar en el espíritu de las mujeres la necesidad de una redención, y en el de los hombres el deber de una devolución de derechos injustamente conculcados.

"Mi primera protesta pública por tal estado de cosas fué formulada en el seno del Consejo Nacional de Mujeres, donde hice uso de la palabra como presidenta de la Comisión de prensa y propaganda de dicha asociación.

Un año después se funda un Centro Feminista Argentino, del cual se me da la presidencia, en la que continúo aún, aunque el centro mudó su nombre y hoy es el Pro Derechos a la Mujer. Y en él, muy bien acompañada y secundada por un grupo de mujeres inteligentes, sigo la lucha, pues aún faltan algunos derechos por acordar.

"En 1910 presenté al Primer Congreso Femenino Internacional, realizado en la Argentina, un proyecto de reformas al Código civil, en artículados que atañen a la mujer, y que por fortuna ya el Congreso votó favorablemente, dándose la feliz coincidencia de que los legisladores que presentaron los últimos proyectos pensaran de conformidad con lo pedido hace ya veintitrés años."

—¿Asistió a los debates del Congreso cuando se discutió el proyecto de derechos políticos a la mujer

— Sí...

—¿Qué impresión sacó?

— Una impresión compleja, como el debate... Me sentí muy contenta, muy feliz con las palabras calurosas y elocuentes de los defensores del proyecto. Pero me dió mucha pena ver los juegos de equilibrio mental que realizaron los opositores para encontrar excusas, sembrar inconvenientes y hasta peligros en la sanción de una ley ya decretada y experimentada con notables ventajas en países que marchan a la cabeza del progreso.

"Me dió la sensación de que no creían nada de lo que decían (eran puras exageraciones y mentiras) y que obraban de acuerdo con fines preconcebidos.

"A pesar de este trabajo poco honesto, la Cámara de Diputados la aprobó por inmensa mayoría.

"Desgraciadamente, ha quedado estancado en Senadores, y se me dice que así continuará hasta que caduque.

"Tal solución no tiene nada de recta ni correcta, y nos hace pensar que en el seno de ese cuerpo hay algunos que no tienen el valor moral de afrontar abiertamente la responsabilidad de sus convicciones.

—¿Será porque no están seguros de su justicia?

— Será para nosotras muy lamentable la espera. Pero de todos modos no será más que un pequeño alto en el camino; y con ellos o sin ellos tendremos nuestros derechos políticos, como los tendrán todas las mujeres del mundo civilizado.

—¿Cree usted que la mujer será útil ocupando una banca en el Congreso?

—¡Sí!... Creo que cuando ella ocupe un sitio allí donde se legisla, dará todo su esfuerzo, prestará el mayor interés a los problemas que atañan a la previsión, higiene y asistencia social; a las cuestiones económicas tales como el abaratamiento de la vida — precios máximo y mínimo de los artículos de primera necesidad; la persecución al agiotismo de comerciante, al acaparamiento de la producción con perjuicio del productor y del consumidor, etc.;—creo también que se preocupará muy especialmen-

(Continúa en la pág. 92)

Una maga visita a la infancia

Quizá ningún asunto ha sido más estudiado y debatido, tanto por las autoridades que lo reglan, cuanto por los estudiosos que siguen su desenvolvimiento y palpan sus fallas, como el problema de la Educación común.

A pesar de lo cual, con un empirismo lírico, un deseo insensato de enseñar mucho, se han forjado ampulosos programas que ni científica ni humanamente tienen en cuenta la receptibilidad, la asimilación, la mentalidad infantil, que debe hacer un esfuerzo excesivo de memoria para seguirlos, con la consiguiente sobreexitación de su sistema nervioso. Todo sin ventaja para sus conocimientos, aprendidos como el loro y olvidados tan pronto como llegan las vacaciones.

En vano se ha luchado por cambiar este defectuoso sistema, presentando a las autoridades escolares proyectos adecuados para conseguirlo.

Pero es tan corto el período de dichas autoridades, y son tan complejos los asuntos a estudiar y resolver, que no ha habido ni tiempo ni voluntad para encarar cuestión de tan vital importancia para la niñez.

Pero como en el espacio y el tiempo todo llega, ha llegado una maga, sabia y modesta maestra, trayendo no un proyecto, sino una realidad tan grande y sencilla al mismo tiempo, tan clara y portentosa, que creo que todos los educacionistas van a comprenderla y seguirla. Ella ha encontrado el medio práctico de conseguirlo siguiendo las ideas del inteligente Joaquín V. González en la enseñanza de la geografía.

Con mapas y sistemas de su invención, "con procedimientos sugestivos y experimentales, que hagan comprender más que retener enseñanzas y que permitan al niño ejercitar su actividad para el mejor desenvolvimiento de su espíritu", según ella lo dice, involucra en la enseñanza de la geografía, las de la geología, historia, zoología, botánica, historia natural, instrucción cívica, evolución política y social, comercio, industrias, etc.

Tan metódico, tan simplificado y ameno, tan claramente marcado cada paso, ayudadas las explicaciones, movidas e inteligentes, por proyecciones cinematográficas, en forma tal que el niño vea, comprenda, y, sin cansarse, alerta su curiosidad y su espíritu de investigación, aprenda.

Como consecuencia de este sistema, no sólo atesorará nociones científicas, sino que aprenderá a conocer y amar más y mejor a su patria, pues que ella, como dice Joaquín V. González, "tiene todas las majestades, todos los esplendores, todas las bellezas creadas. En ella está la historia y los elementos ignorados del grave problema nacional no abordado todavía. En ella flotan y vagan sin concierto, porque ningún pensamiento los ha recogido y les ha dado la forma visible de la obra verdadera, leyes, religión, costumbres, poemas e historia que se ciernen en confusión, difusos, perdidos, errantes; y sus elementos atómicos, sus principios y sus fórmulas van borrándose en la invasión desordenada de lo externo, de lo ajeno, de lo exótico, constituyendo un progreso institucional extraño a nuestra naturaleza, que no tiene nuestra savia ni nuestro aliento vital".

¿Qué diría Joaquín V. González si viera hoy nuestro ambiente?

Quizá se confortara su espíritu al saber que Rosario Vera Peñaloza ha recogido también esta queja y este anhelo del gran pensador, y en unión de un buen grupo de adherentes a su idea va a tratar de realizarla.

En artículos sucesivos tendré el placer de desenvolver parte por parte esta obra, que nos trae una tan benéfica y grande evolución educacional.

Elvira Rawson de Dellepiane

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 85)

(b) **P. A K J x x C. A Q x x x**
D. K Q x T. —

usted declara 1-pique. Dos piques de su compañero, 4-corazones usted. Eso le dice que usted tiene por lo menos 10 cartas en los palos mayores. Si él no tiene ningún As, declarará 4-piques para cesar, pero con

P. x x x x C. x x
D. A x x x T. K x x

podría declarar 5-diamantes y el slam dependería únicamente en: (a) hacer una finesse o en que cayese la Q de piques, o (b) ganando una de dos finesses. Con

P. Q x x x C. x x
D. A x x x T. K x x

su compañero podría responder a 4-corazones con 5-piques, puesto que su tentativa de slam, en combinación con estas cartas, indica un solo perdedor entre ustedes en los palos menores, y en el peor de los casos, una finesse de corazones contra la K. Para rematar sólo para game, usted necesita meramente declarar 3-corazones sobre los 2-piques; el compañero presumiblemente declarará 3-piques y usted puede declarar 4. Si a él le agradan más los corazones que los piques, él debe comprender que usted espera game y no que pregunta meramente cuál es su preferencia. Con una baza y media primarias, puede declarar 4-corazones.

COMENTARIOS GENERALES SOBRE MI TEORIA DE RESPUESTAS

Usted habrá observado que mientras que mis respuestas en salto y respuestas obligatorias (otras que no sean uno-sobre-uno) son muy definitivas y precisas en la información que confieren, las respuestas mínimas cubren un radio amplio y permiten que la misma respuesta sea hecha con manos completamente diferentes en fuerza y en composición.

Estos son dos elementos que deben ser tomados en cuenta — distribución y fuerza de cartas altas — y yo encuentro más práctico dar este mensaje en dos vueltas en vez de en una. Es por eso que el iniciante no debe dar mucho por sentado en la primera respuesta, porque puede depender de la segunda para comprender claramente la situación.

Esta conducta provee maravillosas defensas contra las malas combinaciones o ajustes — si las manos no combinan o no se ajustan para nada, usted lo descubre tempranamente y cesa el remate en un contrato bajo. Lo capacita también para descubrir una combinación algo obscura en un palo secundario, mientras aún se encuentra en un radio de remate bajo.

Además, estos métodos mantienen a los adversarios en una perpetua conjetura — están propensos a entrar en el remate cuando les hubiese convenido más no hacerlo y abstenerse de declarar cuando lo podrían haber hecho a su favor. El intercambio temprano de respuestas mínimas, cuando en algunos otros sistemas requerirían declaraciones en salto, mantiene a los adversarios a obscuras hasta que el remate ha progresado por lo menos una vuelta más, y hace tanto más peligrosa una declaración de combate.

Evidentemente, todo esto depende de la solidez y elasticidad de la declaración original. Por lo general contiene en alguna forma una redeclaración; no son necesarias las declaraciones obligatorias débiles para mantener abierto el remate; se intercambian las declaraciones mínimas sin salirse de una zona segura; si apresuramos el paso, es sin esfuerzo, con fuerza de reserva, y sin peligro serio de una declaración mal ajustada o de una sobredeclaración palpable.

En contract tienen que sufrirse multas, pero bajo mi sistema ustedes no deben rematarse ciegamente hasta meterse en una.

UNA MANO MUY INTERESANTE

Recalco con frecuencia la importancia de jugar como triunfo el palo dividido más parejamente cuando hay elección entre dos palos; por ejemplo, cuando uno es 5-3 y el otro 4-4. Recientemente, en una jugada, Norte tenía:

P. K Q J x x C. A K J x x x
D. J x T. —

y Sud esta tremenda ayuda:

P. A x x x C. Q 10 x
D. A x x x T. K x

los adversarios, por supuesto, no declararon ni una vez y bajo mi sistema, el remate se desarrolló en la forma siguiente:

Norte 1 corazón.
Sud 2 sin triunfos.
Norte 4 piques (tentativa de slam).
Sud 5 diamantes (enseñando el As por declarar un tercer palo con una mano evidente de dos palos).
Norte 5 corazones (confirmando gran largo y fuerza de cabeza en corazones).
Sud 5 piques (localizando el As y ayuda normal para un palo de cinco cartas).
Norte 6 tréboles (indicando que no hay perdedores en ese palo).
Sud 7 piques (por la Q x x de corazones, previendo con ello tres descartes en los corazones largos).

Siete piques son infrustrables, porque Sud puede descartar sus tres diamantes bajos en los corazones. Se pueden hacer seis corazones solamente, a no ser que Oeste mandase el As de tréboles — que no tenía en este caso. Sin embargo, muchos jugadores no verían — y no vieron — la posibilidad de la mano con piques como triunfo y se contentaron con el contrato seguro, pero poco brillante, de 6-corazones. La declaración, tentativa de slam, de Norte, de 4-piques, enseñó un palo de cinco cartas, de piques, señalando definitivamente al palo de corazones como no más corto de seis cartas, porque fué mencionado antes de los piques.

A-x-x-x y Q-x-x son, naturalmente, ayuda normal para palos de cinco y seis cartas, con las cuales se está haciendo una tentativa de slam.

Glostora

deja su cabello flexible y sedoso

Usted puede peinarse como quiera . . . el cabello obedece, se conserva ordenado: . . . brillante, suave, encantador . . . Basta usar al peinarse unas gotas de

Glostora

PARA EL CABELLO

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

Sea exigente tratándose de su cutis

. . y lo mismo para sus manos

UNA hermosa obra interpretada por un "comparsa," fracasa. Confiada a un artista genial, triunfa clamorosamente. Así, su cutis. Para estar segura, confíelo a la Crema de miel y almendras Hinds. Al aplicarla, suaviza. Presta encantadora tersura al cutis, y lo conserva juvenil a despecho del tiempo y la intemperie, porque HINDS es un producto noble. Su fórmula, exclusiva. En lugar de arriesgar su cutis con preparaciones inferiores, realce su belleza con HINDS . . . pero exija el producto original y genuino:

ENVIE ESTE CUPON

MAYOR, Ltda. *(Depto. Hinds)*
Avenida de Mayo 1257
BUENOS AIRES

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED
"Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídalo: es *gratis*.

Sírvanse mandarme GRATIS *el librito* SOCIABILIDAD *y* BELLEZA.

Nombre _____
Dirección _____
Yo uso la CREMA HINDS principalmente para _____
H. O.

CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS
TRES TAMAÑOS: $0.70,-2.40 y 4.30

Las tres hermanas

Por
Alejandro
de Isusi

ERAN tres hermanas, suaves, de cuerpo tierno y cándido, como tres infantas. La mayor era Águeda Pía. Bien tallada y nobilísima, rubia, de ojos muy grandes y muy azules. Tenía treinta años.

La de ojos verdes y el aire de enferma era Dalia, la mediana. Veinticinco años.

La pequeña, Lenora, tenía diez y siete, y se parecía a la hermana mayor como una gota de agua a otra gota.

Andaban siempre juntas por el pueblo minúsculo. Vestían las tres ropas del mismo color. En aquella vida beata, patriarcal, se les iba el tiempo dulcemente.

DON Pedro Novelda adoraba a sus hijas. Desde que quedó viudo nadie lo ha visto salir de su casa triste, obscura, toda de piedra renegrida, herencia de los abuelos opulentos. Era una casa grande, rodeada de un viejo jardín.

Un mozo labrador podaba los árboles, hacía las siembras y cuidaba las bestias. Cantaba el mozo muy de mañana, despertando a los moradores. En el gran comedor, estilo Imperio, las hijas se desayunaban antes que don Pedro.

Allí les servía la cocinera leche espumante, recién ordeñada, en un jarro talavereño, y pancitos abiertos, con manteca fresca. Águeda Pía hablaba entornando sus grandes ojos azules:

—¿Recordáis de Enrique? ¿Enrique Montes, que yo he nombrado tantas veces?... Bueno, me han dicho que está en el pueblo hace ya una semana. Era mi novio, cuando niños.

Las dos muchachas están quietas, escuchando la resurrección de los viejos recuerdos de Águeda Pía:

—Vosotras no conocéis el amor. Yo lo sentí pasar muy cerca de mí. Tendría entonces quince años, era igual que Lenora. Nos hartábamos de correr por los campos, riendo felices, o pasábamos horas y horas a caballo, en compañía de un viejo sirviente. Una mañana de primavera como esta fuimos a la ermita de Nuestra Señora de la Blanca, con un carro de muchachos. ¡Qué alegres sonaban los cascabeles de los burritos! Allí, delante de la Virgen me juró su amor...

Los ojos de la bella tienen una mirada ausente. El sol entra en la estancia, haciendo brillar la plata de la vajilla y los cristales de las copas. Águeda Pía está pálida. Hace un largo silencio. Sus palabras tienen ahora una extraña amargura:

—¿Por qué no habrá acudido a visitarnos, a saludarnos como sería natural? No sé qué pensar de su actitud. Siempre temí que no volviera. En mi corazón primaveral yo hice un culto de aquel amor, para bendición de mi vida, y ahora mi almita alegre está triste. Vosotras vivís en paz, porque no os conocéis bien; toda fuerza tiene que entrar en juego.

En este momento llega un rapaz con su canasto de frutillas al brazo. Le ríen los ojos. Le ríe la boca:

—Mi madre las manda para don Pedro.

—Y ¿quién es tu madre?

—La de Talo. Vive en Costa del Mar.

La mediana tiene la canastilla de fresas en el halda.

Comen las tres hermanas, dulcemente femeninas.

Águeda Pía, bajando los párpados:

¿ERAN DOS SOMBRAS? ¿ESTABAN FUERA DE ESTE MUNDO? ANDABAN, ANDABAN...

Relato de primavera

Como siempre, el retorno al pueblo del hombre amado, lejos de poner una nota de alegría en el corazón de la enamorada, pone en él una nota dolorosa; y es que los ojos del hombre amado han contemplado, antes que a ella, a una de sus hermanas, que es su vivo retrato, y ésta se le ha metido en el corazón.

— Me quería joven, fresca... Solía decirme: "Que nunca crezcas; quédate niña." Y ahora tengo doblada la edad. Temo que al verme...

Y la pequeña Lenora, que se parece a su hermana mayor como una gota de agua a otra gota, exclama:

— Él también habrá cambiado. Quisiera conocerlo!

LA siesta. Un río manso, de agua delgadina, que proyecta el paisaje, como un espejo. En el santo suelo está descansando una muchacha. Ha correteado mucho por los campos, formando un ramo de pintadas florecitas. Está muy alegre en la verde sombra de un tamarindo. Un labrantín del casalicio se ha detenido a echar un respiro de descanso. Al hombro el azadón de sol.

— Niña Lenora, ¿cómo se vino solita, hasta tan lejos? ¿Sábelo mi señor don Pedro?

Nada contesta la muchacha, y el rústico se aleja liando un cigarrillo, con el papel entre los labios. El ruiseñor desgranaba sus trinos en la paz aldeana. Muerta de sed, Lenora se apoya de bruces en el regato y bebe a sorbos en el cuenco de la mano. A este tiempo venía por el camino antiguo un hombre joven, de elegante silueta. Vestía traje claro. Desnuda la varonil cabeza. Moreno, con ojos negros, de línea oriental. El labio rasurado. La niña, al verlo se llena de un dulce sobresalto.

— No te asustes. Soy yo... — díjole el galán, avanzando con la diestra tendida, en cordial saludo. Lenora manifiesta una gran sorpresa.

—¿He sido tal vez indiscreto? ¿No es usted la señorita Águeda Pía?

Cohibida, indecisa, la niña guarda silencio, sofocada por la sensible timidez de su alma. ¿Por qué se habrá alejado, sola, por el camino habitual? ¿Qué pensará su padre al no encontrarla? Pausa. A Lenora le satisface el hermoso doncel. Están un tiempo mirándose a los ojos, donde brilla una gran juventud.

— Perdóneme. Se parece usted demasiado a Águeda Pía. Yo la conocí mucho en otros tiempos.

Y piensa, para sus adentros:

— Debe tener un alma tan hermosa como la cara.

Otro largo silencio.

— Nadie puede responder de su corazón, señorita. ¡Cuánto tiempo que no gozaba de este ambiente de la campiña, de la riqueza de este paisaje!

Ella quiere alejarse a toda prisa de aquel sitio. Su corazón se le había llenado de él.

— Ya que he cometido una torpeza, me permitirá que la acompañe.

¿Eran dos sombras? ¿Estaban fuera de este mundo? Andaban. Andaban. En la linde del huerto paterno se detuvo la niña:

— Venga a visitarnos. Mi hermana se alegrará mucho de verlo.

Lenora estaba encendida de un rubor suavísimo. El doncel debe percatarse de esto; siente impulsos de adorar a la niña, como si fuera Águeda Pía. Se inclina cortésmente, con urbanidad:

— Enrique Montes, para servirla a usted.

Y se aleja por entre los árboles. La niña se queda un momento mirándolo, sin moverse. Le ha causado una gran sorpresa que el forastero sea Enrique Montes. A ella le satisface en su interior aquella persona. Parece que le hubiera hecho perder la conciencia de la realidad. En este momento salía Dalia, la mediana, con un rosario entre los dedos. El ángelus. Las dos hermanas se estrechan fuertemente. Dalia le dice, con certeras intuiciones:

— He adivinado... Os he visto juntos...

—¿Por qué habrá regresado al pueblo? ¡Yo era tan feliz a vuestro lado!

— No pierdas el sentido de las cosas. Veo en esto un peligro para ti. Este hombre debe poseer un temperamento magnético, un aura que le gana las voluntades. Me da el corazón que es romántico y rebelde.

—¡Desde que lo vi estoy sufriendo!

ES la hora en que las palomas se recogen en la torre de la casona. Las tres hermanas hilan sentadas en un capitel de mármol, junto a un adelfo. Tienen una gracia ingenua de estampa antigua.

En la fuente carcomida el surtidor desgrana el agua, lentamente. Hablan en voz baja. Nada le han dicho a la hermana mayor del encuentro con Enrique. De pronto, en el silencio crepuscular ha sonado largamente la campanilla de la puerta de hierro. A las tres les invade una crispación de pánico. ¿Será él?

Águeda Pía abre la cancela. Lleva los cabellos de oro tendidos sobre los hombros. Enrique Montes viene alegre, animoso, como en los años de la infancia.

— Buenas tardes, Águeda Pía.

Y fueron tras el saludo unas palabras amables...

— Buenas tardes, Enrique; no pensaba que vinieras a verme.

Él la observa ansiosamente:

—¿Me guarda usted rencor?

—¿Por qué?

Están frente a frente, como desconocidos. Dalia y Lenora se acercan. La pequeña Lenora y Enrique se miran largamente a los ojos. ¡Oh, la palabra expresa poco, más expresa el silencio!

Comprende Águeda Pía. No hay remedio... Resignada, se conforma con el destino, pero no se consolará nunca. Habla, para romper el hosco silencio:

— Se ha hecho de noche en dos minutos.

Y Enrique contesta:

— Ahora vendrán los crepúsculos largos y las noches blancas. La primavera todo lo renueva. Es la época de los brotes tiernos.

Águeda Pía baja la dorada cabeza y se dice interiormente, llorando sus amores muertos:

—¡Siempre será un niño!

QUINCE MINUTOS...

(Continuación de la pág. 88)

te por todo asunto ligado con la moral, la justicia y la cultura; creo que su presencia y su acción en el Congreso morigerará la politiquería — lepra social del día — y le infundirá algo de más noble, de más humano, de más patriótico; creo que su espíritu de paciente trabajo dará un tono más práctico a la labor del Congreso, desterrando el desmedido afán de la fraseología; y creo y espero que las mujeres serán lo suficientemente sensatas para elegir a los y las más capaces y bien intencionados, descartando a los caudillos, necesarios a los intereses partidarios, pero no a los intereses de la Nación."

Me despedí de ella. Un vigoroso optimismo llenaba mi corazón.

La doctora Elvira Rawson de Dellepiane, estoica en el dolor, valerosa en la lucha, esperanzada en el triunfo y con una fe inquebrantable en la justicia de la vida que directamente está regida por la justicia de un más allá, puso en mí tal confianza que todo el sol de la calle lo sentí yo dentro de mi alma...

Pensé con alegría en que el triunfo feminista debe de llegar, pensé en mi hermana, en mi sobrina, en todas las jóvenes mujeres de hoy, para quienes el porvenir puede abrirse en realidades gratas y en vidas cómodas... Pensé en cerebros y en brazos de mujeres libres y valientes.

En fin, pensé en que los derechos defendidos por la constancia y el talento de la doctora Dellepiane puedan convertirse pronto en la benéfica evolución social tan anhelada.

Besé las manos de "La grande" y me aparté de ella avergonzada de haber llegado al umbral de su puerta con debilidades en el espíritu y tristezas en el alma.

"CARTA AL AMIGO..."

(Continuación de la pág. 20)

critor, objetaría: "Esto es literatura, usted va para hacer literatura."

Si a una amiga: "Vas a traer modelitos de París."

A un revolucionario: "Va a estudiar las condiciones del trabajo y el capital en los otros países."

Si a una maestra: "A aprender nuevos métodos de enseñanza."

Por eso le escribo a usted que me cree. Voy a eso y a saber si ustedes los hombres argentinos son peores que los otros, porque las mujeres que han viajado también dicen mal de ustedes. En conferencias o escritos, he oído que el porteño es mal educado, triste, insolente, guarango, sensual. Claro, yo no conozco más que mis criollos, y no sé qué habrá de cierto en todo esto.

Voy ahora a observar a otros hombres en su país, como si dijéramos en su propia salsa, escrutarlos, estudiarlos; ver si todo esto malo de los argentinos lo tienen también los otros, pero más disimulado. Para ver si la diferencia es cuestión de esencia o de forma, simplemente, o si las mismas miserias — o tal vez las mismas virtudes, que acaso sea todo cuestión de palabras o de etiquetas — sean inherentes a todo organismo humano de cualquier latitud. Porque no olvide que yo también tengo un hijo y quiero enseñarle a ser como los mejores, a que sepa hacer feliz a los otros siéndolo él mismo, si es que esto no es un imposible.

Puede que alguna vez le mande alguna foto, una vista cualquiera ilustrando lo que le explique, pero no será muy a menudo.

Nada reemplaza a la palabra para mostrar las cosas que deben interesar más al espíritu que a la vista. Y yo, mi amigo, soy una gran enamorada de la palabra, lo primero en la esencia de las cosas y de la vida (ya hablaremos de esto alguna vez.)

Ahora, hasta la próxima.

EUTRAPELIAS PRIMAVERALES

(Continuación de la pág. 26)

Urbanismo

Sabemos que nuestra primavera austral corresponde al otoño del hemisferio nórdico, sucediéndose alternativamente el fenómeno, a fecha fija, cada seis meses. Cuando comienzan a verdear aquí las hojas nuevas, las de los árboles de allá se doran, tristes y moribundas.

Este conmovedor espectáculo de la naturaleza podría simplificarse si se pusieran de acuerdo con ella los fitólogos, para evitar a los árboles este inútil y multiplicado trabajo. Bastaría el mutuo intercambio en las épocas correspondientes, para decorar nuestros jardines con árboles genuinamente otoñales, exportando nuestra primavera a los países del septentrión.

El único inconveniente de esta iniciativa consiste en que con ella se propendería a un lamentable aumento de la desocupación forestal.

Iconografía fraudulenta

La violeta sería verdaderamente de una modestia ejemplar, si con sus actuales características floreciera democráticamente en plena primavera, arrostrando con humildad el olvido de que sería víctima entre la pompa ostentosa y magnífica de las otras flores. Pero, egoísta y calculadora, se anticipa a todas ellas para ser casi exclusiva, y así, segura de su importancia por falta de competidoras, se oculta con timidez fingida, por gozar la voluptuosidad de verse afanosamente buscada.

Ruido de bocinas

Como en primavera se exaltan los instintos, entre ellos el de libertad y el de conservación, quien se detenga algunos instantes en cualquier esquina del centro de la ciudad, advertirá el paso de dos categorías únicas de automovilistas: los que no tocan la bocina para recrearse infringiendo gratuitamente las ordenanzas del tráfico, y los que la hacen sonar tan ferozmente como si ya estuvieran a punto de ser destrozados por los que no la tocan.

El mal

La primavera nos trae bellos presentes para la inteligencia y la sensibilidad, pero el hombre, como los niños ricos, rompe sus mejores juguetes y se entretiene con el más vulgar y baladí.

LA BIBLIOTECA

(Continuación de la pág. 86)

Paula Albarracín de Sarmiento y algunas otras instituciones, pero esto no es suficiente; esto no resuelve más que parcialmente el bien que es posible hacer.

Hay que acercarse más a ellos; estar con ellos en su voluntad, en su aspiración; verlos capacitados para producir y rendir, darles el trabajo indispensable de acuerdo a sus necesidades.

El doctor Rebuffo, con un criterio lleno de inteligencia, aspira a crear una pequeña escuela de masajistas. Esto se hace en Inglaterra y aquí podría repetirse. La fineza del tacto los haría superiores en su eficacia, y luego su misma desgracia sería un motivo más de éxito en la profesión. Una ciega no ofendería el pudor, caso ya largamente previsto por el presidente. Mucho se pretende hacer, pero se cuenta con pocos recursos. Sin embargo, es útil saber lo que esta biblioteca significa y es útil que sepan los demás que el pueblo argentino es generoso y desinteresado.

La protección da seguridad

El instinto de que "la protección da seguridad" se encuentra arraigado en el corazón de todo animal. Así la osa entablará lucha, por desigual que sea, si la vida de sus oseznos se halla amenazada.

La protección poderosa del "STANDARD" MOTOR OIL salvaguardará la vida de su motor

Un aceite luchador—¡eso es lo que es el "Standard" Motor Oil! Puede recibir todo el castigo que le den los potentes émbolos del motor y conservar todavía una gran reserva de energía.

Por esta razón millares de automovilistas aprecian a este lubrificante como "la protección que da seguridad" a sus automóviles. La experiencia les ha demostrado que el "Standard" Motor Oil no falla. Aguanta calor y esfuerzos mayores que los que hallará en el automóvil y retrasa el desgaste, enemigo de toda máquina.

Aprovisione su cárter con "Standard" Motor Oil hoy mismo. Vea cómo reduce sus gastos. Después renueve a intervalos regulares su provisión de "Standard" Motor Oil.

Use Wico "Standard" — es nafta Argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

"Un peso un litro"

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por EL HUMORISTA DE TURNO

PRIMAVERA: tumultuoso brotar de granos, barrillos y otras fastidiosas excrecencias! Todos los años, cuando se acerca la estación, un depurativo de la sangre me deja como nuevo. Quiero hacer lo mismo esta vez con mi caliginosa conciencia de humorista para quedar tranquilo. En la semana del 25 de agosto último estaba yo de turno y, al comentar una presunta perla del diario *La Libertad* de Mendoza, metí hasta donde me fué posible mis alocados miembros locomotores. ¡Sírvame este mea culpa de depurativo!

Me pareció, ¡torpe de mí!, que un millonario cervecero no podía ser plagiado, como cualquiera de nosotros los artistas que prodigamos belleza para general regocijo de los espíritus cultivados y particular enriquecimiento de los editores y empresarios. Y me pareció tal cosa porque, humilde imitador del gran César Carrizo, no tengo frecuente trato con el mataburros, donde, precisamente, se afirma lo contrario. En el de la Academia, en efecto, figura como acepción tercera de *plagiar*, la siguiente: "*Amér.* Apoderarse de una persona para obtener rescate por su libertad." En este sentido estaba empleada la palabra, muy bien empleada, por cierto, en el diario mendocino *La Libertad*. Gran número de lectores, en diverso tono, me lo han reprochado, sin poder disimular la fruición que les producía verificar que los humoristas de EL HOGAR, no obstante la opinión corriente entre nuestros admiradores — que son legión, pero no legionarios, — no somos estrictamente infalibles. Al autor del primero de tales reproches que llegó a mi poder, que firma "El Licenciado Vidriera", le he adjudicado, de acuerdo con las prácticas de esta sección y en prueba de humildad, una libra esterlina, que podrá reclamar hoy mismo en la administración.

Todo esto me ocurre por no consultar con la debida frecuencia el diccionario, por confiar demasiado en el doctor Virginio Colombo — que a veces, para no ser menos que Homero, se echa también su siestita,—y por imitarlo tan servilmente al gran César Carrizo... Porque yo no sé si ustedes saben que el gran César Carrizo tampoco tiene la saludable costumbre de recorrer de tarde en tarde el diccionario de la lengua. ¡Qué esperanza! En *La Nación* del 30 de julio último, por ejemplo, el mejor discípulo de Josué Quesada publica un nuevo artículo sobre La Rioja, su patria, con el épico título de "Pueblo de bronce sobre tierras de oro". Los riojanos un poquito avispados tienen una ventaja considerable sobre nosotros los porteños: pueden ser senadores, diputados o gobernadores de su provincia con suma facilidad. Muerto Joaquín V. González, que ejercía el monopolio de una de las senadurías, carecen casi de competidores. César Carrizo no ha logrado aún ninguna banca parlamentaria, pero se desquita colocando artículos sobre La Rioja en todas partes. ¡Velay, para algo somos de aiá!

Bueno, volvamos a nuestros carneros. En el aludido artículo se habla del antiguo pueblo de Las Burras, cuyo nombre actual es de Puerto Alegre...

> **un nombre que** — según dice el autor, — **aunque *no cuadra a región de montaña,* tiene, sin embargo, un sentido moral, hasta un acento místico...**

¿Y por qué el nombre no cuadra a región de montaña? ¿Porque las montañas suelen ser tristes? Ah, no: por lo de puerto, que seguramente para el señor Carrizo sólo es un lugar en la costa, defendido de los vientos, etc., etc. ¿Acerté? Bueno: sabed vosotros que la palabra puerto cuadra perfectísimamente a regiones de montaña si se la aplica en las acepciones cuarta y quinta del diccionario de la Academia. Dice la acepción cuarta: "garganta o boquete que da paso entre montañas". Y la quinta: "por ext., montaña o cordillera que tiene una o varias de estas gargantas". Esta última acepción conviene muy bien a Puerto Alegre, ya que, según el autor del artículo de *La Nación*, convergen allí varios caminos que vienen de Guandacol, Pagancillo y Las Cuchillas".

LOS *Principios* de Córdoba, del 29 de agosto, trae un tremendo título:

NOVIA

Debajo, en un grabado que no podría reproducir aquí por su falta de nitidez, la efigie gentil de una niña con traje de nupcias. Luego el consabido epígrafe:

Don Juan José de Soiza Reilly

Seguramente el popular escritor está preparando un nuevo libro de confidencias, que podría llamarse "En la noche de bodas las mujeres queman los azahares del ensueño en las llamas de su propia pasión". Y para documentarse concienzudamente, como acostumbra, se ha disfrazado también él de novia, con bastante gracia, os aseguro. Esto no les podrá llamar la atención a los que conozcan los recursos de que echaban mano los grandes escritores naturalistas del siglo pasado en su incansable persecución de la verdad. ¿No confiesa Galdós, en el prólogo de "Misericordia", que para conocer mejor el hampa madrileña debió disfrazarse de médico de la Higiene Municipal? ¿Y qué cosas no hizo Zola en procura de esa verdad veleidosa que se le escapaba siempre como agua entre las manos?

●

NOTICIAS *Gráficas* del 3 trae un recuadro con los siguientes títulos:

***La Muerte* de De Pinedo Informó a Los Padres, Hoy**

Aunque cruel, reconozcamos que se ha portado caballerescamente la muerte.

●

LA *Razón* del 4, en un sentido comentario necrológico a dos aviadores, dice:

> ...**abandonaron sus hogares y horas después entraban al reino de los cielos, *horriblemente mutilados,* mientras cumplían con su deber.**

Lo único que de nosotros entra en el reino de los cielos, como se sabe, es el alma, que no se mutila nunca, aunque el cuerpo se haga añicos. Dios, cuando nos construyó, tuvo la buena precaución de ponernos un alma irrompible. Entrar en el reino de los cielos con el cuerpo resulta una impertinencia tan grave como penetrar en un salón con un paraguas chorreando.

●

EL senador Serrey, en la sesión del 31 de agosto último, quiso cohonestar la formidable plancha que se tiró cuando habló de la ciencia argentina, con un caluroso elogio al eminente fisiólogo Houssay, a quien le atribuyó

> **obras como su estudio sobre la *hipófisis o glándula pineal,* que es donde los antiguos y hasta el mismo Pascal creían que se encontraba el asiento del alma...**

Confunde el diminuto legislador salteño, según es notorio — pero muy notorio, — la hipófisis o glándula pituitaria con la glándula pineal o epífisis, que es donde los antiguos y también Pascal localizaban nuestra irrompible alma. A la hipófisis, en cambio, los antiguos le atribuían la modesta función de segregar la pituita, uno de los tantos "humores". Los fisiólogos modernos—y Houssay entre nosotros—hemos encontrado en la hipófisis una glándula de secreción interna que actúa sobre ciertas otras glándulas... Bueno, pero mejor es que no siga. No sea que mi informante, como el del senador Serrey, me haga meter la pata. Porque está de más decir que ni él ni yo sabemos un comino de tales zarandajas fisiológicas.

CONTRA: estreñimiento, mal aliento, lengua sucia y granos en la cara.

NEOLAXAN

LAXANTE Tónico Intestinal VEGETAL

Combata la GRIPE manteniendo diariamente limpio su intestino.

Signos Personales

que reflejen sus gustos ó su personalidad! Esta es la moda que entusiasma a todo el mundo!

ANTES, para marcar la ropa de hombre o de mujer, ya sea personal o para uso del hogar, se bordaba un monograma o una inicial.

AHORA, la última moda es elegir un "Signo personal" que, primorosamente bordado, sugiera delicadamente la "personalidad" de su poseedor, sus aficiones, sus modalidades, etc. Si se desea puede combinarse con las iniciales en un conjunto artistico
Sea Vd. de las primeras en iniciar aquí en la Argentina esta original moda. Seleccione su "Signo" y bórdelo con

MOULINE
ANCLA
(STRANDED COTTON)

que se vende en prácticas madejitas de 6 hebras separables.

HAY 350 ADMIRABLES COLORES GARANTIZADOS FIRMES

"SIGNOS PERSONALES"
Elija su modelo de la Serie de 8 hermosos folletos de "Signos Personales" que contienen 50 dibujos calcables los que se obtendrán GRATIS en las Tiendas, Mercerías y Casas del ramo que exhiban este aviso.

GRATIS
CALCOS PARA SIGNOS PERSONALES

pureza...

No solamente pureza, sino innocuidad para las delicadas contexturas del organismo debe poseer un buen desinfectante.

Un control continuo, hecho por renombrados técnicos, asegura las propiedades tan notables del Antibacter.

La ausencia absoluta de venenos celulares lo hace inofensivo para los tejidos a la par que poderoso germicida.

antibacter

Es del Instituto Biológico Argentino-Rivadavia 1745-Bs. As.

TAMPOCO sabe un pito de esto, ni de muchas otras cosas, el bizarro senador Palacios. Pero él es menos franco que nosotros, porque no lo confiesa. Al contrario, el senador Palacios tiene una frescura incomparable para citar lo que no comprende o ignora. En la sesión siguiente a la que comentamos, por ejemplo, al hablar sobre este mismo asunto de la ciencia argentina, manifestó, lo más suelto de cuerpo, lo siguiente:

Tengo sobre mi pupitre la importante revista alemana "Phy sikalische Zeitschrift". En el número del 15 de marzo de 1933 he leído una memoria sobre "Los potenciales de excitación del átomo del argón", en la cual el doctor Loyarte, etc., etc...

¿De veras leyó eso, doctor Palacios? ¿Y qué sacó en limpio, francamente? (En el *Diario de Sesiones* no constan las sonrisas.)

●

DICE *La Capital* de Rosario, en un telegrama de Santa Fe, publicado el 1°, con respecto a la situación de los agricultores:

Colonias hay donde se está dejando sentir la falta de pastos para las haciendas y *agricultores*

¡Ya ni con pasto se podrán sostener los pobres agricultores!

●

HE aquí unos paralipómenos al crimen famoso: ¡era inevitable! El apasionamiento político en los tiempos que corren es tan grande que ya hasta los sucesos meramente policiales, como el asesinato de Álzaga, se comentan con un criterio de bandería. Ahora no es necesario preguntarle a nadie sus ideas políticas; si habla del crimen las delatará en seguida. No hay lugar a dudas: si cree que Campos es realmente el asesino, como se informa oficialmente, será conservador; si sospecha que se trata de una simple mula de la policía, será radical. La verificación resulta infalible.

La filiación radical de *Nueva Provincia* de Bahía Blanca, por ejemplo, está patentizada en el tratamiento que da al asesino oficial, según puede verse en el párrafo que transcribo de un telegrama de Buenos Aires, publicado en la edición del 6. Enteraos:

...La policía ha logrado, además, secuestrar otros efectos que el asesino, *Sr. Manuel Campos*, había robado a su víctima.

Perfectamente; pero lo que no alcanzo a explicarme es la actitud de *La Nación*, cuyas ideas conservadoras son notorias. En su gran crónica sobre la revelación del crimen de la calle Charcas, publicada el 2, en efecto, leo el siguiente párrafo, que se las trae:

Pero a fin *de no dejar ningún detalle de investigación en claro*, el inspector general Viancarlos dispuso que algunos empleados recorrieran las casas donde se compran alhajas a bajo precio y oro al gramo...

Resulta desconcertante. Yo prefiero acogerme a la pauta de *República Ilustrada*. ¿Cuál es la pauta de *República Ilustrada*, me preguntaréis? Y entonces, a guisa de respuesta, os leeré pausadamente este parrafillo aparecido en la edición del 2:

Una de las pesquisas policiales se había orientado en el sentido de las alhajas que faltaron en la casa de la calle Charcas y que dieron la pauta de que uno de los *móviles del asesinato había sido el crimen.*

¡La gran pauta! Por mucho tiempo nos quedará esa angustiosa duda: ¿será uno de los móviles del asesinato el crimen?

●

EN la sección miscelánea de uno de los diarios de la tarde aparece el 3 la información siguiente:

El personal de la cocina del sha de Persia se compone de treinta cocineros, y si a éstos se unen los pinches, marmitones y demás personal adicto a la cocina, suman 120 individuos dedicados especialmente a prepararle los almuerzos al angurriento soberano. El presupuesto importa alrededor de *13 francos semanales.*

O sea un peso con noventa y cinco centavos moneda nacional argentina, según mis cálculos. El servicio doméstico en Persia, por lo visto, está más barato que en Catamarca.

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. *e si non non.***

PREMIADOS ESTA SEMANA:

El Licenciado Vidriera, de Pilar; *Un Porteño* y *Vesalio*, de la Capital; *Celta*, de Córdoba; y *Gringo*, sin indicación de lugar. La libra esterlina que corresponde al último de los nombrados será adjudicada, por disposición del ganador, al Hogar del Canillita.

Conserva hermosos los dientes—perfuma el aliento

El dentífrico Colgate limpia perfectamente la dentadura. Da a los dientes un brillo mucho más hermoso y reluciente porque contiene un finísimo ingrediente que usan los mismos dentistas para pulir el esmalte sin dañarlo.

Este dentífrico moderno, científico, evita el mal aliento. Su espuma penetra en los intersticios de los dientes de donde desaloja las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

El sabor delicioso del Colgate deja el aliento perfumado; la boca fresca.

Use el Colgate dos veces al día por su CALIDAD y ECONOMIA. Sólo cuesta 70 centavos el tubo GRANDE.

CREMA DENTIFRICA COLGATE

El precio es importante; pero la calidad — no el precio — mantiene la supremacía del Colgate durante 30 años.

Fíjese que la marca "TRAVIS ORO" o "GRETA", esté impresa en el orillo del género.

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY 30 CENTESIMOS